



**UNIVERSIDAD
DE GRANADA**

**Escuela Internacional de Posgrado
Departamento de Geografía Humana
Programa de Doctorado en Ciudad, Territorio y Planificación
Sostenible**

***LA INICIATIVA NACIONAL PARA EL DESARROLLO HUMANO
(INDH) COMO NUEVA EXPERIENCIA DE DESARROLLO EN
MARRUECOS***

EL CASO DE LA PROVINCIA DE CHEFCHAOUEN

Tesis doctoral presentada por:

Mohamed Laghdas

Dirigida por:

Dr. Eugenio Cejudo Garcia

Dr. Francisco Antonio Navarro Valverde

GRANADA 2024

Editor: Universidad de Granada. Tesis Doctorales
Autor: Mohamed Laghdas
ISBN: 978-84-1195-369-6
URI: <https://hdl.handle.net/10481/92860>

El doctorando / The *doctoral candidate* [Mohamed Laghdas] y los directores de la tesis / and the thesis supervisor/s: [Eugenio Cejudo García y Francisco Antonio Navarro Valverde]

Garantizamos, al firmar esta tesis doctoral, que el trabajo ha sido realizado por el doctorando bajo la dirección de los directores de la tesis y hasta donde nuestro conocimiento alcanza, en la realización del trabajo, se han respetado los derechos de otros autores a ser citados, cuando se han utilizado sus resultados o publicaciones.

/

Guarantee, by signing this doctoral thesis, that the work has been done by the doctoral candidate under the direction of the thesis supervisor/s and, as far as our knowledge reaches, in the performance of the work, the rights of other authors to be cited (when their results or publications have been used) have been respected.

Lugar y fecha / Place and date:

Granada, a 11 de febrero de 2024

Director/es de la Tesis / *Thesis supervisor/s*; Doctorando / *Doctoral candidate*:

Firma / Signed

Firma / Signed

Agradecimiento

Realizar una tesis doctoral no es una tarea fácil, requiere esfuerzo, sacrificio, paciencia y mucho más. Abordarla para mí ha sido el sueño de un niño, lograrlo hubiera sido imposible sin la ayuda de muchas personas. Debo empezar por mis padres, mis hermanos y mi familia. Todos han sacrificado, ayudado para que continuase mi trayectoria académica.

Quiero también manifestar mi sincero agradecimiento a mis directores; Dr. Eugenio Cejudo García y Dr. Francisco Antonio Navarro Valverde. Gracias por transmitirme sus experiencias, orientaciones y también por su paciencia y su tiempo. Siempre han estado dispuestos para que esta tesis avanzase, incluso en sus vacaciones. Gracias por acompañarme, empujarme y animarme. He aprendido mucho de ustedes, no solo en esta disciplina científica, Geografía Humana, sino mucho más allá. Sinceramente, he sido afortunado de ser su alumno.

Quiero agradecer a todos mis maestros y profesores, que me han enseñado desde mis primeros días en la escuela. Y aquí, agradezco especialmente al Dr. Nouredine Chikhi, Dr. Ahmed Ettalhi, Dr. Ahmed Chaara que siempre me han animado, ayudado y proporcionado las referencias necesarias.

Gracias a todas las instituciones públicas y a la sociedad civil de la provincia de Chefchaouen y de la Región Tánger-Tetuán- Alhucemas, que me han facilitado los datos necesarios para la realización de esta tesis, especialmente a la División de Acción Social de la provincia de Chefchaouen, ayuntamientos de la provincia de Chefchaouen, ODCO Tánger, asociaciones y cooperativas de la provincia de Chefchaouen.

“No hay mejor pariente que el amigo presente”, a Mariana (mi profesora y amiga), Mario, Belén, Merche, José, Manuel, Hassan, Hicham, Ismael, Kaouthar, Souhaila, Tatiana y Myriam, miles de gracias, siempre habéis estado a mi lado, en los días buenos y en los no tan buenos que han acompañado este camino.

CONTINEDO

| | |
|--|-----------|
| RESUMEN..... | 11 |
| ABSTRACT | 12 |
| BLOQUE I: INTRODUCCIÓN, JUSTIFICACIÓN, OBJETIVOS, METODOLOGÍA, FUENTES DE INFORMACIÓN, ÁREA DE ESTUDIO, ESTRUCTURA Y ÍNDICE DE IMPACTO..... | 13 |
| 1. INTRODUCCIÓN..... | 14 |
| 2. HIPÓTESIS Y JUSTIFICACIÓN | 15 |
| 2.1. HIPÓTESIS..... | 15 |
| 2.2. JUSTIFICACIÓN | 16 |
| 3. OBJETIVO GENERAL Y OBJETIVOS SECUNDARIOS | 18 |
| 4. METODOLOGIA, FUENTES DE INFORMACIÓN Y ÁREA DE ESTUDIO | 19 |
| 5. ESTRUCTURA DE LA TESIS, RELACIÓN ENTRE LOS ARTÍCULOS Y SUS ÍNDICES DE IMPACTO..... | 21 |
| BLOQUE II: RESULTADOS..... | 27 |
| 6. LA LUCHA CONTRA LA POBREZA EN MARRUECOS: LOGROS REALIZADOS. DE LA PLANIFICACIÓN A LA INICIATIVA NACIONAL PARA EL DESARROLLO HUMANO | 28 |
| 6.1. INTRODUCCIÓN | 29 |
| 6.2. HIPÓTESIS Y OBJETIVOS | 31 |
| 6.3. METODOLOGÍA Y ÁREA DE ESTUDIO | 32 |
| 6.4. RESULTADOS | 33 |
| 6.4.1. La planificación como herramienta de desarrollo previa a la INDH | 33 |
| 6.4.2. Aspectos de cambio en el marco de la INDH | 39 |
| 6.4.3. La tasa de pobreza y su relación con el beneficio en la INDH..... | 43 |
| 6.5. CONCLUSIONES..... | 49 |
| 7. LUCHA CONTRA LA POBREZA Y DESARROLLO RURAL EN MARRUECOS: LA INICIATIVA NACIONAL PARA EL DESARROLLO HUMANO EN CHEFCHAOUEN 2005-2017 | 55 |
| 7.1. INTRODUCCIÓN Y ESTADO DE LA CUESTIÓN..... | 55 |
| 7.2. METODOLOGÍA Y ÁMBITO DE ESTUDIO..... | 58 |
| 7.3. RESULTADOS..... | 59 |
| 7.3.1 ¿Cómo se han distribuido los proyectos y acciones INDH en la provincia de Chechaouen?..... | 59 |
| 7.3.2. La distribución de los recursos financieros de la INDH | 62 |
| 7.3.2.1. <i>Inversiones totales en la primera fase de la INDH, 2005-2010.....</i> | <i>62</i> |
| 7.3.2.2. <i>La subvención de la primera fase de la INDH, 2005-2010.....</i> | <i>65</i> |

| | |
|---|-----|
| 7.3.2.3. <i>Las inversiones en la segunda fase de la INDH, 2011-2017</i> | 66 |
| 7.3.2.4. <i>La subvención de la segunda fase de la INDH, 2011-2017</i> | 68 |
| 7.3.2. La lucha contra la pobreza y la desigualdad socioterritorial: el papel de las actuaciones de la INDH en la provincia de Chefchaouen | 69 |
| 7.3.2.1. <i>En relación con la pobreza multidimensional</i> | 69 |
| 7.3.3.2. <i>La continuidad de las desigualdades territoriales</i> | 74 |
| 7.4. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES..... | 75 |
| 8. EL DESARROLLO TERRITORIAL EN MARRUECOS ¿QUIÉN DECIDE Y QUIÉN SE BENEFICIA? EL CASO DE LA INICIATIVA NACIONAL PARA EL DESARROLLO HUMANO EN LA PROVINCIA DE CHEFCHAOUEN | 79 |
| 8.1. INTRODUCCIÓN | 79 |
| 8.2. ÁREA DE ESTUDIO Y METODOLOGÍA..... | 85 |
| 8.3. RESULTADOS | 87 |
| 8.3.1. ¿Cómo se estructuran los Comités de Desarrollo Humano en el marco de la INDH en el territorio de nuestra zona de estudio? | 87 |
| 8.3.2. La distribución de los proyectos según los actores | 91 |
| 8.3.2.1. <i>Actores públicos</i> | 91 |
| 8.3.2.2. <i>Actores electos</i> | 94 |
| 8.3.2.3. <i>Actores de la sociedad civil</i> | 99 |
| 8.4. CONCLUSIÓN..... | 100 |
| 9. LA INDH Y EL DESARROLLO TERRITORIAL EN MARRUECOS: UNA APROXIMACIÓN AL PROTAGONISMO DE LAS ASOCIACIONES EN LA PROVINCIA DE CHEFCHAOUEN | 107 |
| 9.1. INTRODUCCIÓN | 107 |
| 9.2. FUENTES, METODOLOGÍA Y ÁREA DE ESTUDIO..... | 111 |
| 9.3. RESULTADOS..... | 113 |
| 9.3.1. Las asociaciones en la provincia de Chefchaouen. Una clara disparidad | 113 |
| 9.3.2. Los proyectos de las asociaciones en el marco de la INDH, su inversión y subvención en la provincia de Chefchaouen | 117 |
| 9.3.3. Sobre los objetivos y la importancia de las ayudas de la INDH. Una aproximación cualitativa | 122 |
| 9.3.3.1 <i>¿Los proyectos de la INDH han logrado sus objetivos?</i> | 122 |
| 9.3.3.2. <i>¿Por qué las asociaciones declaran que no hubieran podido realizar los proyectos sin la ayuda de la INDH?</i> | 123 |
| 9.3.3.3. <i>¿Todos los proyectos de las asociaciones consiguen subvención de la INDH?</i> | 126 |
| 9.4. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES | 127 |

| | |
|--|-----|
| 10. ECONOMÍA SOCIAL Y DESARROLLO TERRITORIAL EN CHEFCHAOUEN (MARRUECOS): EL PAPEL DE LAS COOPERATIVAS EN EL MARCO DE LA INICIATIVA NACIONAL PARA EL DESARROLLO HUMANO... | 131 |
| 10.1. INTRODUCCIÓN | 132 |
| 10.2. FUENTES, METODOLOGÍA Y ÁREA DE ESTUDIO..... | 135 |
| 10.3. RESULTADOS..... | 140 |
| 10.3.1. Apuntes sobre el panorama cooperativo en la provincia de Chefchaouen. | 140 |
| 10.3.2. Las cooperativas y la INDH en la provincia de Chefchaouen | 143 |
| <i>10.3.2.1. Sobre los proyectos implementados.....</i> | 143 |
| <i>10.3.2.2. Sobre la inversión y la subvención realizada y su distribución territorial</i> | 144 |
| <i>10.3.2.3. Orientación productiva de los proyectos ejecutados, la crucial relevancia de la subvención.....</i> | 147 |
| 10.3.3. Escuchando a los beneficiarios..... | 148 |
| <i>10.3.3.1. Sobre la importancia de las ayudas de la INDH en el desarrollo del sector cooperativo.....</i> | 148 |
| <i>10.3.3.2. Sobre su capital humano</i> | 150 |
| <i>10.3.3.3. Sobre los obstáculos y limitaciones a los que se enfrenta el sector</i> | 151 |
| 10.4. DISCUSIÓN..... | 153 |
| 10.5. CONCLUSIONES | 154 |
| 11. ANÁLISIS SECTORIAL DE LA INTERVENCIÓN DE LA INICIATIVA NACIONAL PARA EL DESARROLLO HUMANO (INDH) EN LA PROVINCIA DE CHEFCHAOUEN (NORTE DE MARRUECOS): PRIMERA FASE (2005-2010)..... | 161 |
| 11.1. INTRODUCCIÓN..... | 161 |
| 11.2. METODOLOGÍA Y ZONA DE ESTUDIO | 167 |
| 11.3. RESULTADOS..... | 168 |
| 11.3.1. Formación, estudios, talleres y cultura..... | 169 |
| 11.3.2. Actividades productivas | 171 |
| 11.3.3. Los equipamientos | 173 |
| 11.3.4. Los servicios sociales | 175 |
| 11.3.5. Distribución territorial desde una perspectiva sectorial..... | 177 |
| 11.4. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES..... | 179 |
| 12. ÁMBITOS Y LÍNEAS DE INTERVENCIÓN DE LA INICIATIVA NACIONAL PARA EL DESARROLLO HUMANO EN LA PROVINCIA DE CHEFCHAOUEN, MARRUECOS, 2011-2018..... | 186 |
| 12.1. INTRODUCCIÓN | 186 |
| 12.2. Metodología y área de estudio..... | 188 |
| 12.3. RESULTADOS..... | 190 |
| 12.3.1. Equipamientos públicos..... | 190 |

| | |
|---|------------|
| 12.3.2. Formación y cultura..... | 192 |
| 12.3.3. Servicios sociales..... | 194 |
| 12.3.4. Actividades productivas | 195 |
| 12.3.5. Distribución territorial y sectorial de los fondos | 196 |
| 12.3.6. Inversión, reducción de la pobreza y déficit de servicios | 198 |
| 12.4. DISCUSIÓN DE RESULTADOS Y CONCLUSIÓN..... | 202 |
| 13. LA PARTICIPACIÓN DE LA MUJER RURAL EN LA INDH EN LA PROVINCIA DE CHEFCHAOUEN (MARRUECOS). DESEO O REALIDAD. UN ANÁLISIS DESDE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO Y CON ENFOQUE GEOGRÁFICO..... | 209 |
| 13.1. A MODO DE INTRODUCCIÓN | 210 |
| 13.2. METODOLOGÍA, FUENTES Y ÁMBITO DE ESTUDIO | 218 |
| 13.3. RESULTADOS..... | 219 |
| 13.3.1. La escasez y la disparidad como características de los proyectos destinados a las mujeres | 219 |
| 13.3.2. Tipos de promotores de los proyectos dirigidos a las mujeres | 222 |
| 13.3.3. Temática y sector de los proyectos dirigidos a las mujeres | 223 |
| 13.3.4. Distribución de los recursos financieros de las actuaciones destinadas a las mujeres desde una perspectiva sectorial | 228 |
| 13.3.4.1. Las inversiones totales | 228 |
| 13.3.4.2. La subvención INDH..... | 229 |
| 13.3.5. Distribución de los recursos financieros de las actuaciones destinadas a las mujeres desde una perspectiva territorial..... | 233 |
| 13.4. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES..... | 236 |
| BLOQUE III: DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES | 241 |

ÍNDICE DE FIGURAS

| | |
|---|----|
| Figura 1. Localización de área de estudio | 21 |
| Figura 2. IDH en las regiones de Marruecos (2004) | 30 |
| Figura 3. Creación de riqueza según las regiones, contribución del PIB regional en el PIB nacional (2018)..... | 40 |
| Figura 4. Número de beneficiarios en el marco de la INDH en Marruecos en 2005–2016 | 41 |
| Figura 5. Inversión total de los proyectos y acciones de la INDH en Marruecos en el período 2005-2016 (millones de dirhams)..... | 42 |
| Figura 6. Inversión media por beneficiario en el marco de la INDH 2005–2016 (dirhams)..... | 44 |
| Figura 7. Variación de la pobreza multidimensional en Marruecos, entre 2004–2014 (%) | 46 |
| Figura 8. La variación de pobreza multidimensional urbana, rural y conjunta entre 2004 y 2014 | 47 |
| Figura 9. Beneficiarios INDH/población total en Marruecos en 2014 (%)..... | 48 |
| Figura 10. Ámbito de estudio: la provincia de Chefchaouen | 58 |
| Figura 11. Proyectos y acciones INDH en la provincia de Chefchaouen, 2005-2010 ... | 60 |
| Figura 12. Proyectos y acciones INDH en la provincia de Chefchaouen, 2011-2017 ... | 61 |
| Figura 13. Proyectos y acciones INDH en la provincia de Chefchaouen, 2005-2017 ... | 61 |
| Figura 14. Inversión total y porcentaje de subvención INDH en la provincia de Chefchaouen, 2005-2010, (en DH)..... | 63 |
| Figura 15. Curva de Lorenz de la distribución comunal de la inversión total y la subvención INDH en la provincia de Chefchaouen, 2005-2010 | 64 |
| Figura 16. Subvención de la INDH en la provincia de Chefchaouen, 2005-2010, (en DH) | 65 |
| Figura 17. Inversión total en la provincia de Chefchaouen, 2011-2017, (en DH) | 66 |
| Figura 18. Curva de Lorenz de la distribución de la inversión total y subvención INDH en la provincia de Chefchaouen según las comunas, 2011-2017 | 67 |
| Figura 19. Subvención INDH en la provincia de Chefchaouen, en el periodo 2011-2017 (en DH)..... | 69 |
| Figura 20. Variación de la pobreza multidimensional en la provincia de Chefchaouen, 2004-2014 (%)..... | 70 |
| Figura 21. Inversión total por habitante en el marco de la INDH en la provincia de Chefchaouen,2005-2014 (en DH)..... | 73 |
| Figura 22. Subvención INDH por habitante en la provincia de Chefchaouen, 2005-2014 (en DH)..... | 73 |

| | |
|---|-----|
| Figura 23. El índice de Desarrollo Humano en 2004 y el Índice de Desarrollo Local Multidimensional 2014 en la provincia de Chefchaouen | 74 |
| Figura 24. Localización del área de estudio | 86 |
| Figura 25. La representación de la mujer en consejos comunales de la provincia de Chefchaouen según las elecciones comunales y regionales de 2015 | 90 |
| Figura 26. Proyectos con comuna como promotor en el periodo 2011-2018 (en números absolutos) y la pobreza multidimensional, 2014, (en porcentaje) en las comunas de la provincia de Chefchaouen | 96 |
| Figura 27. Distancia media a la carretera asfaltada | 98 |
| Figura 28. Área de estudio..... | 112 |
| Figura 29. Tasa de cobertura de los douars con al menos una asociación local (año 2010)..... | 116 |
| Figura 30. Distribución de los proyectos de asociaciones en el marco de la INDH en la provincia de Chefchaouen 2011-2018 | 118 |
| Figura 31. Inversión total de los proyectos de las asociaciones en el marco de la INDH en la provincia de Chefchaouen 2011-2018 (en DH) | 119 |
| Figura 32. Subvención de los proyectos de las asociaciones en la provincia de Chefchaouen, 2011-2018 (en DH)..... | 121 |
| Figura 33. Curva de Lorenz de la distribución de la inversión total y la subvención INDH de los proyectos de las asociaciones en la provincia de Chefchaouen según comunas (2011-2018) | 122 |
| Figura 34. Localización de zona de estudio | 138 |
| Figura 35. Distribución del número de cooperativas (en valores absolutos y por cada 100.000 habitantes) según provincias y prefecturas, 2019 | 140 |
| Figura 36. Distribución del número de socios (valores absolutos y sobre la población total) según provincias y prefecturas, 2019 | 141 |
| Figura 37. Número de proyectos de las cooperativas en la provincia de Chefchoauen según comunas, 2011–2018..... | 144 |
| Figura 38. Inversión total (en DH) de los proyectos de las cooperativas en la provincia de Chefchaouen según comunas, 2011-2018..... | 145 |
| Figura 39. Subvención INDH (en DH) de los proyectos de las cooperativas en la provincia de Chefchaouen según comunas, 2011-2018 | 146 |
| Figura 40. Curva de Lorenz de la distribución de la inversión total y la subvención INDH de los proyectos de las cooperativas en la provincia de Chefchaouen según comunas, 2011–2018 | 146 |
| Figura 41. Localización zona de estudio | 167 |
| Figura 42. Curvas de Lorenz de la distribución sectorial de la inversión total y subvención indh en la provincia de Chefchaouen según las comunas, 2005-2010..... | 178 |
| Figura 43. Localización del área de estudio | 189 |

| | |
|--|-----|
| Figura 44. Inversión total y subvención en el marco de la INDH en la provincia de Chefchaouen 2005-2018 (en dirhams). | 196 |
| Figura 45. Inversión total y subvención en el marco de la INDH en la provincia de Chefchaouen 2005-2018 (en dirhams). | 197 |
| Figura 46. Déficit en educación, salud, servicios sociales y actividad económica en la provincia de Chefchaouen, 2014 | 201 |
| Figura 47. Modelo organizativo a nivel central..... | 211 |
| Figura 48. Modelo organizativo a nivel territorial | 212 |
| Figura 49. Ámbito de estudio | 219 |
| Figura 50. Proyectos destinados a las mujeres en el marco de la INDH en cada uno de los municipios de la provincia de Chefchaouen en los periodos 2005-2010 y 2011-2018 | 221 |
| Figura 51. Distribución sectorial de la subvención INDH en los proyectos destinados a mujeres en la provincia de Chefchaouen (2005-2010)..... | 230 |
| Figura 52. Distribución sectorial de la subvención INDH en los proyectos destinados a mujeres en la provincia de Chefchaouen (2011-2018)..... | 232 |
| Figura 53. Localización territorial de la inversión total de los proyectos destinados a las mujeres en marco de la INDH, provincia de Chefchaouen (2005-2018)..... | 234 |
| Figura 54. Localización territorial de la subvención de la INDH de los proyectos destinados a las mujeres en el marco de la INDH, provincia de Chefchaouen (2005-2018)..... | 235 |
| Figura 55. Curvas de Lorenz de la distribución de la inversión total y subvención INDH de los proyectos destinados a mujeres en la provincia de Chefchaouen según las comunas (2005-2018)..... | 236 |

ÍNDICE DE TABLAS

| | |
|--|-----|
| Tabla 1. Objetivos secundarios y tipología de análisis en la estructura de la Tesis..... | 19 |
| Tabla 2. Diferencias de la política de desarrollo en Marruecos desde su independencia hasta la actualidad, diferenciando entre planes plurianuales e INDH | 42 |
| Tabla 3. Tasa de pobreza multidimensional (2004 y 2014) y las realizaciones en el marco de la INDH en las regiones de Marruecos (2005-2016)..... | 44 |
| Tabla 4. Inversión, subvención absoluta y por habitante, 2005-2014, y variaciones de la pobreza multidimensional, 2004-2014, en la provincia de Chefchaouen (en DH) | 71 |
| Tabla 5. División administrativa de la Región Tánger-Tetuán -Alhucemas y tasa de pobreza multidimensional | 86 |
| Tabla 6. Distribución de los miembros de los Comités Locales de Desarrollo Humano en la Provincia de Chefchaouen, según la profesión, 2015..... | 89 |
| Tabla 7. La administración pública como promotor de los proyectos de la INDH, provincia de Chefchaouen, 2011-2018 | 92 |
| Tabla 8. La institución provincial como promotor de los proyectos en el marco de la INDH en la provincia de Chefchaouen, 2011-2018 | 93 |
| Tabla 9. Los electos como promotor de los proyectos de la INDH, provincia de Chefchaouen, 2011-2018..... | 95 |
| Tabla 10. Sociedad civil como promotor de los proyectos de la INDH en la provincia de Chefchaouen 2011-2018..... | 100 |
| Tabla 11. La distribución de las asociaciones en la provincia de Chefchaouen en 2010 | 115 |
| Tabla 12. La distribución de los proyectos de las asociaciones, los recursos financieros (en dirhams) en el marco de la INDH (2011-2018), población, pobreza y su variación en la provincia de Chefchaouen | 120 |
| Tabla 13. Indicadores de las cooperativas entrevistadas | 137 |
| Tabla 14. Indicadores socioeconómicos de Chefchaouen, según comunas, en 2014.... | 139 |
| Tabla 15. Distribución sectorial de las cooperativas en la provincia de Chefchoauen, 2015 | 142 |
| Tabla 16. Nivel de estudios de los socios de las cooperativas entrevistadas (%)..... | 150 |
| Tabla 17. Edad y sexo de los socios de las cooperativas entrevistadas (%)..... | 151 |
| Tabla 18. Distribución sectorial de los proyectos y acciones, inversión total y subvención de la INDH en la provincia de Chefchaouen, 2005-2010. (%) | 169 |
| Tabla 19. La intervención de la INDH en los sectores de formación, estudios, talleres y cultura en la provincia de Chefchaouen, 2005-2010 | 171 |

| | |
|---|-----|
| Tabla 20. Actividades productivas y la intervención de la INDH en la provincia de Chefchaouen, 2005-2010..... | 172 |
| Tabla 21. Intervención de la INDH en los equipamientos en la provincia de Chefchaouen, 2005-2010..... | 174 |
| Tabla 22. Intervención de la INDH en los servicios sociales en la provincia de Chefchaouen, 2005-2010..... | 175 |
| Tabla 23. Coeficiente de Gini de la distribución de los fondos en el marco de la INDH en la provincia de Chefchaouen 2005-2010 | 178 |
| Tabla 24. Distribución de los proyectos y acciones de la INDH en la provincia de Chefchaouen según ámbitos de actuación, 2011-2018..... | 190 |
| Tabla 25. Líneas de actuación en relación con los equipamientos públicos en la provincia de Chefchaouen, 2011-2018 | 191 |
| Tabla 26. Líneas de actuación en relación la formación y cultura en la provincia de Chefchaouen, 2101-2018..... | 193 |
| Tabla 27. Líneas de actuación en relación con los servicios sociales en la provincia Chefchaouen, 2011-2018 | 194 |
| Tabla 28. Líneas de actuación en relación con las actividades productivas en la provincia Chefchaouen, 2011-2018..... | 196 |
| Tabla 29. Coeficiente de Gini de la distribución de los fondos en la provincia de Chefchaouen, periodos 2005-2010 y 2011-2018..... | 197 |
| Tabla 30. Coeficiente de correlación entre la inversión total, subvención INDH (2005-2018) y la pobreza multidimensional 2004 en la provincia de Chefchaouen..... | 199 |
| Tabla 31. Coeficiente de correlación entre la inversión total, subvención INDH (2005-2018) y la variación de la pobreza multidimensional (2004-2014) en la provincia de Chefchaouen | 199 |
| Tabla 32. Distribución de los proyectos, inversión total y subvención en el marco de la INDH según los promotores, provincia de Chefchaouen (2011-2018)..... | 222 |
| Tabla 33. Distribución sectorial de los proyectos y en el marco de la INDH, en la provincia de Chefchaouen, 2005-2018..... | 223 |

RESUMEN

Desde los albores de su independencia, Marruecos se encontró ante desafíos urgentes e impostergables a nivel socioeconómico; las condiciones socioeconómicas eran alarmantes. Para hacer frente a estos problemas y al desarrollo del país, se apostó por la planificación como herramienta fundamental. No obstante, se trataba de una planificación con deficiencias que impidieron el logro de sus objetivos. Concretamente, se trataba de unos planes frágiles ante las circunstancias nacionales e internacionales, basados en sectores tradicionales y se destacaba el rol central del Estado. Los resultados de esta política fueron modestos, sobre todo en el ámbito social, muy afectado, negativamente, por la aplicación del Programa de Ajuste Estructural desde los años ochenta del siglo pasado. El fracaso de las políticas de desarrollo fue evidente, reflejado en los informes nacionales e internacionales con el comienzo del actual milenio. A raíz de esto, era necesario el cambio de rumbo hacia un nuevo modelo que superara aquellas deficiencias. En efecto, en 2005 se anunció la puesta en marcha de la Iniciativa Nacional para el Desarrollo Humano (INDH), presentada como una iniciativa innovadora, ambiciosa, enfocada en el aspecto social. En esta tesis doctoral se presenta, en primer lugar, un análisis contextual, de las políticas de desarrollo previas de la INDH. Un análisis que lo consideramos necesario ya que no se puede estudiar una política de desarrollo de manera aislada, además permitirá la identificación de las novedades que trae en comparación con las políticas anteriores. En segundo lugar, se analizan las actuaciones de la INDH desde un enfoque territorial, tanto a nivel como nacional como de la provincia de Chefchoauen. El objetivo de tal análisis es evaluar el comportamiento de la distribución de los fondos financieros en el marco de esta iniciativa y su relación con la disminución de la pobreza. Se concluye que los fondos no se han orientado hacia los territorios más pobres y no ha tenido un gran impacto en la reducción de las tasas de pobreza. En tercer lugar, y dada la absoluta importancia de la gobernanza en el ámbito del desarrollo, se estudian la relevancia de los comités de desarrollo humano local a nivel de la provincia de Chefchaouen, así como la distribución de los proyectos y los fondos financieros en función de sus actores, con una atención especial a las asociaciones y cooperativas para medir hasta qué punto se puede hablar de nuevos actores de desarrollo en comparación con los clásicos. Se concluye que la apertura hacia nuevos actores todavía es relativa ya que se observa la continuidad del protagonismo de los actores públicos. En cuarto lugar, se aborda un análisis sectorial de la primera y de la segunda fase de la INDH con el fin de detectar las principales orientaciones de cada fase. Se revela una orientación razonable en la primera fase hacia el sector educativo y a la dotación de equipamientos, en la segunda. Sin embargo, se destaca que en ambas no se ha dado la importancia esperada a las actividades productivas. Y, por último, se presenta un análisis de las actuaciones de la INDH desde un punto de vista de género, revelando que todavía no se ha dado el necesario protagonismo en la participación de la mujer en el proceso de desarrollo de su territorio.

Palabras clave: Desarrollo territorial, políticas públicas, enfoque sectorial, actores de desarrollo, análisis de género.

ABSTRACT

Since the dawn of its independence, Morocco faced urgent and urgent challenges at the socio-economic level; the socio-economic conditions were alarming. To address these problems and the socio-economic development of the country, planning was adopted as a fundamental tool. However, it was planning with deficiencies that prevented the achievement of its objectives, specifically, it was a fragile plan in the face of national and international circumstances, based on traditional sectors and highlighted the central role of the State. The results of this policy have been modest, particularly in the social sphere, which has been adversely affected by the implementation of the structural adjustment programme since the 1980s. The failure of development policies was evident, reflected in national and international reports at the beginning of the current millennium. As a result, it was necessary to move towards a new model that would overcome these shortcomings. Indeed, in 2005, the launch of the National Initiative for Human Development (INDH) was announced, presented as an innovative, ambitious initiative focused on the social aspect. This doctoral thesis first presents a contextual analysis, that is, of the previous development policies of the INDH. An analysis that we consider necessary, since it is not possible to study a development policy in isolation, would also help to identify the developments it brings in comparison with previous policies. It is then intended to analyse the actions of the INDH from a territorial perspective, both at the national level and in the province of Chefchaouen. The aim of this analysis is to assess the distribution of financial funds under this initiative and their relationship to poverty reduction. Well, it is emphasized that the funds have not been directed towards the poorest territories and have not had a great impact on the reduction of poverty rates. Given the absolute importance of development governance, consideration is given to local human development committees at the level of Chefchaouen province, as well as the distribution of projects and financial funds according to development actors, with a special focus on associations and cooperatives to measure the extent to which we can talk about new development actors, different from the classic ones. This allows us to confirm that openness towards new actors is still relative since we can see the continuity of the protagonism of public actors. Moreover, an analysis is provided from a sectoral perspective, from the first and second phases of the INDH in order to identify the main orientations of each phase. In the first stage, therefore, a reasonable orientation towards the education sector and the provision of equipment in the second stage is highlighted. However, it is emphasized that both have not given the expected importance to productive activities. Finally, an analysis of the activities of the National Human Rights Institute is presented from a gender point of view; its results show that women have not yet been given a role in the development process in their territory.

Key words: Territorial development, public policies, sectoral approach, development actors, gender analysis

**BLOQUE I: INTRODUCCIÓN, JUSTIFICACIÓN,
OBJETIVOS, METODOLOGÍA, FUENTES DE
INFORMACIÓN, ÁREA DE ESTUDIO, ESTRUCTURA Y
ÍNDICE DE IMPACTO.**

1. INTRODUCCIÓN

Indudablemente el factor histórico desempeña un rol central en la implementación de todas las políticas de una unidad geográfica, ya sea región, país o grupo de países; la historia contribuye directamente a la formulación de políticas económicas, culturales e incluso políticas de las diferentes entidades territoriales, en nuestro caso del Reino de Marruecos (Chaara, 2017). En este contexto, se debe señalar que en el periodo colonial se produjo un cambio en la estructura socioeconómica del país que pasó de una sociedad totalmente rural, en la que dominaban, casi exclusivamente, las actividades agrarias, a una sociedad cada vez más “urbana”. La concentración de los equipamientos y de la riqueza en las zonas urbanas, especialmente en el polo Casablanca-Rabat- Kenitra (Adidi, 2011), es uno de los resultados más evidentes de las disparidades socioterritoriales que este proceso generó en Marruecos. Pero, también se debe tener en cuenta que se trataba de una urbanización con “*características rurales*”, como el mantenimiento de las altas tasas de analfabetismo que caracterizaban a la población del Magreb en general, como indicó Sraieb (1975).

Así, desde la independencia Marruecos se encontró ante una situación marcada por importantes desafíos a todos los niveles. En palabras de Barbour (1961) tuvo que afrontar muchos problemas urgentes que fueron consecuencias del modelo de desarrollo extractivista y colonialista llevado a cabo en el país antes de su independencia. A resaltar, entre otros muchos, la pobreza y las desigualdades sociales y territoriales, que son problemáticas, y al mismo tiempo el punto de encuentro, de los países en vías de desarrollo.

Ahora bien, en cualquier aproximación a la política de desarrollo socioeconómico implementada en Marruecos tras su independencia, es decir la que pretendía resolver aquellos problemas urgentes, se observa que se apostó por una política que no permitía conseguir la superación de tales problemas. En efecto, desde los primeros años de su independencia se optó por una política de planificación que fuera capaz de propiciar un desarrollo integral de Marruecos, aunque estuvo sujeta a varias limitaciones, como indica Ait Hassou (2019), que lastraron los resultados que se pretendía obtener. Además, si se analizan los planes de desarrollo llevados a cabo en el país desde esta época hasta 2004, se puede concluir que realmente se trataba de una planificación con bases endeble ante las circunstancias sociopolíticas, tanto nacionales como internacionales, en las que se llevaron a cabo; prueba de ello, son las importantes modificaciones que conocieron algunos planes en su fase de realización. Asimismo, entre las características negativas de esta planificación se encuentra la marginación del aspecto social, sobre todo después de la aplicación del “ominoso programa” patrocinado por las instituciones financieras internacionales, el Programa de Ajuste Estructural, a partir de 1983, que obligaba a aplicar la austeridad en sectores y servicios sociales vitales para la población marroquí. Se evidenció con ello que el objetivo real, más allá del declarado en pro de la disminución de la pobreza y la desigualdad socioterritorial, era otro fundamentalmente economicista y poco o nada social. En este sentido, y como indica Akesbi (2017), esta época de ajuste y post-ajuste que caracterizó los años ochenta y noventa del siglo pasado fue de medidas de liberalización de los mercados, de los precios y de la privatización de lo público con el objetivo de crear un marco más favorable para la afirmación de la economía de mercado y sector privado. En otras palabras, la aplicación de este programa que marginó lo social, contribuyó a la profundización del problema de subdesarrollo en vez de desarrollar al país.

El fracaso del modelo de desarrollo llevado a cabo fue evidente y una de sus manifestaciones se reflejó en un Índice de Desarrollo Humano (IDH) reducido, como se

indicó en un informe realizado por el PNUD en 2003, que situaba al país en unos niveles bajos a nivel mundial. Este fracaso ponía de manifiesto la necesidad de apostar por un nuevo modelo de desarrollo. En efecto, en 2005 se anunció la puesta en marcha de la Iniciativa Nacional para el Desarrollo Humano (INDH). Un programa de desarrollo caracterizado por poner el acento en los aspectos sociales, marginados anteriormente.

La INDH se presentó como una iniciativa que se sustentaba en un conjunto de valores y principios básicos, entre ellos, el de una nueva gobernanza territorial. Es en este sentido, una de las novedades de este nuevo modelo de desarrollo, con la creación de comités de desarrollo a todos los niveles administrativos y de gestión, nacional/central, regional y local, y que estaban formados por representantes de la administración, de electos y de la sociedad civil, y cuya significación y relevancia se analizan en los capítulos que forman esta tesis. Asimismo, para llevar a cabo esta iniciativa se han establecido algunos programas, los cuales reflejan que su objetivo es la lucha contra la pobreza, la precariedad y la exclusión social.

Sin lugar a dudas, este nuevo modelo de desarrollo en Marruecos ha merecido la atención por parte de los investigadores de varias disciplinas científicas. Sin embargo, también hay que resaltar que se ha tardado mucho tiempo para que se realizaran trabajos científicos desde la disciplina geográfica y por parte de geógrafos y geógrafas.

2. HIPÓTESIS Y JUSTIFICACIÓN

2.1. HIPÓTESIS

En esta investigación se parte de la hipótesis principal de que la puesta en marcha de la INDH ha dado un giro a la forma de abordar el desarrollo en Marruecos, reflejando una clara preocupación por su dimensión social y territorial. De hecho, los objetivos de esta Iniciativa se han orientado hacia la lucha contra la pobreza, la precariedad y la exclusión social; es decir, el principal reto es la problemática social. A pesar de ser un proyecto social de gran importancia que ha generado mejoras a muchos niveles, tanto a escala nacional como en la provincia de Chefchaouen, no ha podido conseguir gran parte de los resultados perseguidos, probablemente debido a que no se ha apostado por unos criterios apropiados o cuando se ha hecho no se han respetado, y se han marginado, territorios, actores y sectores vitales.

Por otro lado, y para verificar esta hipótesis global surgen varias preguntas de investigación que se intentarán responder a lo largo de los capítulos que forman esta tesis:

- ¿En qué contexto surge la INDH?
- ¿En qué se diferencia la INDH respecto de los programas anteriores?
- ¿Cuáles son los principales actores que la llevan a cabo?
- ¿Cómo y con qué criterios se han repartido los recursos financieros de la INDH a nivel nacional, regional y local?
- ¿La distribución de sus fondos responde al objetivo esencial de luchar contra la pobreza?

- ¿La INDH, como nuevo modelo de desarrollo, ha podido corregir las disparidades regionales?
- ¿A nivel local, se han beneficiado las comunas más pobres?
- ¿Cuáles son los principales sectores de actividad en los que centran las actuaciones de la INDH?, ¿es razonable su orientación?
- ¿La participación de la sociedad civil en el proceso de desarrollo de su territorio ha sido real o no?
- ¿Se tiene en cuenta la dimensión de género en las intervenciones implementadas por la INDH?, y de serlo, ¿cuáles han sido sus “resultados” en favor de la igualdad entre sexos?

2.2. JUSTIFICACIÓN

Es evidente, como se concluye en varias investigaciones, que el doctorado se distingue del resto de etapas que jalonan la trayectoria académica de una persona; es una etapa especial en la que prueba sus competencias en materia de investigación. En palabras de Angarita & Mateo (2011), los estudios de doctorado tienen como norte la investigación y el desarrollo del conocimiento; constituyen el trabajo de investigación de mayor relevancia que desarrolla un profesional durante su formación académica, siendo un compromiso personal que necesita dedicación y esfuerzo durante un periodo de tiempo relativamente largo. La realización de la tesis doctoral se puede considerar uno de los más importantes esfuerzos, quizás el mayor, de formación e investigación que afronta un investigador a lo largo de su vida (Jiménez-Contreras, Ruiz Pérez, & Delgado López-Cózar, 2014); es una tarea sumamente intrincada (Rivera Camino, 2014).

En la enseñanza universitaria, en general, (García & Vicenta, 2014), el estudiante se enfrenta a un contexto diferente, tanto en el ámbito personal como en los ámbitos social y académico. Sin embargo, el doctorado es la “fase” de cambio en su “vida académica”. En este sentido y de acuerdo con Phillips & Pugh (2000), al contrario de las etapas académicas previas al doctorado, surge un cambio cultural importante que debe afrontar el estudiante. Se trata de la necesidad de tomar decisiones e iniciativas en las actividades académicas, lo que quiere decir un modo de actuación diferente. Pero, las primeras decisiones que se toman, ciertamente, son: la continuación de la formación académica para la obtención del título de *doctor*; la universidad para esta formación, el programa de doctorado, la línea y el tema de investigación ...etc. Evidentemente, estas decisiones no deben tomarse a la ligera o arbitrariamente.

La tesis doctoral que se presenta a continuación es un sueño que comenzó desde la infancia, precisamente desde aquellas mañanas en las que escuchaba la radio mientras me preparaba para ir al colegio. Esto coincidía con el programa “Agenda del Oyente” (*yawmiyat al mostamie*), programa de Radio Nacional, en el que se anunciaban las actividades y eventos culturales, entre ellos, las defensas de las tesis doctorales en las universidades marroquíes. El escuchar en la radio los nombres de los doctorandos que iban a presentar su tesis doctoral fue una de las razones que está detrás del “nacimiento” de ese sueño; sobre todo teniendo en cuenta que los medios de comunicación en aquel tiempo se asociaban de manera directa con lo que les ocurría a los famosos (políticos, artistas, deportistas...).

Para lograrlo, por supuesto, fue necesario pasar por todas las etapas formativas hasta llegar a esta última que, como se ha mencionado anteriormente, tiene una peculiaridad que la distingue del resto.

Como es sabido, después de la fase de educación colegial, el estudiante se encuentra ante la disyuntiva de elegir su trayectoria educativa; es decir, la rama en la que quiere continuar sus estudios. En nuestro caso, la elección fue la sección científica, concretamente, de las Ciencias Experimentales. Esta elección culminó con la obtención de título de Bachiller en la mencionada especialización. Sin embargo, aunque se trataba de la rama científica, entre las asignaturas que se impartían se encontraba la de Historia y Geografía. A partir de esta etapa, surgió la mayor inclinación hacia la Geografía.

Tal preferencia, resultó en la elección de la rama de Historia y Geografía como trayectoria académica universitaria, en la cual se impartía, en sus dos primeros cursos, una variedad de asignaturas, tanto de Historia como de Geografía, y que también me permitió posteriormente elegir entre la especialización en Geografía e Historia.

Pues la elección en esta ocasión fue la Geografía y la obtención de licenciatura en esta especialidad y después completar esta formación con otra licenciatura en Desarrollo Local y Ordenación Territorial. Durante los cursos de estas dos carreras empezó el primer “contacto” y el interés por la investigación académica en la provincia de Chefchaouen, del análisis regional en general. Ello se tradujo en algunos trabajos como el de Fin de Carrera o la participación en algunos proyectos de investigación. La obtención de la segunda licenciatura coincidió con la puesta en marcha de un nuevo programa de desarrollo en Marruecos; la INDH. En otras palabras, la implementación de este programa de desarrollo a la vez que mis primeros pasos en la investigación académica, fue lo que me causó esa “curiosidad” de sumergirse, como investigador, en este nuevo modelo de desarrollo “innovador”.

Por otro lado, cabe destacar que en Marruecos pocas son las publicaciones sobre el desarrollo en general, por lo que se entendía muy relevante realizar una investigación sobre este tema que enriqueciera las ya existentes en este campo. Además, la elección de este tema se justifica por su importancia, ya que Marruecos se enfrenta a grandes desafíos en varios ámbitos entre los que se encuentra el de implantar políticas para su desarrollo. Pasadas ya casi dos décadas del establecimiento de la INDH se consideró conveniente investigar su progreso, tras décadas de medidas fallidas al respecto, sobre todo en las provincias en las que la pobreza se cebaba, como es la que en nuestra tesis finalmente se abordó.

Este trabajo, por tanto, aborda el estudio de la INDH que se inició en el año 2005 para alcanzar tres objetivos fundamentales: la lucha contra la pobreza en el medio rural, contra la exclusión social en el medio urbano y contra la vulnerabilidad, en particular de los ancianos, los discapacitados, los niños abandonados y las mujeres sin recursos. En nuestro caso se centra el estudio en la provincia de Chefchaouen, analizando los proyectos pertenecientes al marco de los programas de la INDH, tanto en la primera fase (2005-2010) como en la segunda (2011-2018), ya que el área de estudio se benefició de todos ellos.

Se trata, concretamente, del programa de lucha contra la pobreza en el mundo rural, dirigido en la primera fase a las comunas rurales cuyas tasas de pobreza igualaban o superaban un 30% antes de extenderse. Más tarde, en la segunda fase, a las comunas rurales con una tasa igual o superior a un 14%. El programa de la lucha contra la exclusión social en el mundo urbano, del que la provincia de Chefchaouen se benefició en la segunda fase debido a que este programa, en un principio, sólo incluía las ciudades con una población superior a 100.000 habitantes; mientras que en la segunda el criterio fue el de municipios con una población de entre 20.000 y 100.000 habitantes. El de la lucha contra la precariedad, enfocado a personas en situación de precariedad tanto el mundo

rural como urbano. El transversal, destinado especialmente a los grupos sociales más desfavorecidos portadores de proyectos que se organizan sobre todo en cooperativas. Y finalmente, el programa de rehabilitación territorial, puesto en marcha con el comienzo de la segunda fase de la INDH, y dirigido a 22 provincias montañosas, entre ellas la de Chefchaouen.

La elección de la provincia de Chefchaouen como nuestra área de estudio se debe principalmente a que ésta, antes de la puesta en marcha de la INDH, era la segunda provincia más pobre del país, con una tasa de pobreza multidimensional que llegaba a un 54% y en su medio rural a un 59,5%. Una tasa tan elevada de pobreza requería una intervención en el marco de esta Iniciativa para mitigar los efectos de esta situación sobre la población. De hecho, desde su inicio en 2005 hasta 2015, la provincia de Chefchaouen ha conocido la puesta en marcha de 839 proyectos en los cinco programas de la INDH antes referidos. Por otro lado, existe un motivo adicional para llevar a cabo este trabajo sobre esta zona en concreto; se trata de la cercanía con el área de estudio, ya que soy oriundo de Chefchaouen. Esto supone para mí una oportunidad tanto para ampliar mis conocimientos sobre mi propia provincia como para darla a conocer.

Cabría indicar también que la elección de la realización de esta tesis en la Universidad de Granada, sin lugar a dudas, ha sido una apuesta acertada ya que se considera líder en la investigación, no solo a nivel nacional, sino también europeo. De hecho, en la actualidad se encuentra entre las primeras 300 universidades a nivel mundial, atendiendo al ranking de Shanghái, y es la segunda a nivel nacional.

3. OBJETIVO GENERAL Y OBJETIVOS SECUNDARIOS

El objetivo principal de este trabajo de investigación es evaluar la intervención de la INDH en la provincia de Chefchaouen y sus repercusiones. Una evaluación desde varias perspectivas que permita presentar conclusiones encaminadas a propuestas de mejora en este campo.

Para conseguir tal fin, se han planteado unos objetivos secundarios que conducirían a la consecución del objetivo general de esta investigación. Así pues, tales objetivos son:

En primer lugar, analizar las tendencias en el ámbito de desarrollo en Marruecos desde la independencia política hasta la puesta en marcha de la INDH, así como su aportación en cuanto a la reducción de la pobreza y de la disparidad territorial a nivel nacional.

En segundo lugar, estudiar el reparto de los recursos financieros de la INDH y su relación con la mejor mejora del indicador de pobreza en la provincia de Chefchaouen.

En tercer lugar, indagar en la representación de los diferentes actores en los Comités de Gobernanza, creados en el marco de la INDH, así como la distribución de los proyectos según los promotores, evaluando hasta qué punto se puede considerar a la INDH como ejemplo de enfoque participativo e inclusivo.

En cuarto lugar, evaluar la presencia de los actores de la sociedad civil (asociaciones y cooperativas) en las actuaciones de la INDH y, con ello, valorar su participación en el proceso de desarrollo territorial de la provincia de Chefchaouen.

En quinto lugar, realizar un análisis sectorial de las actuaciones de la INDH en la primera y segunda fases destacando su evolución y principales tendencias.

Y, por último, en sexto lugar, valorar el análisis de las actuaciones de la INDH desde una perspectiva de género, así como de su significación en términos de igualdad entre sexos.

Asimismo, estos objetivos secundarios se han abordado atendiendo a la siguiente estructura de la tesis (Tabla 1):

Tabla 1. Objetivos secundarios y tipología de análisis en la estructura de la Tesis

| Objetivo secundario | Capítulos | Tipo de estudio |
|----------------------------|---------------------|------------------------|
| Objetivo 1 | Capítulo 6 | Contextual |
| Objetivo 2 | Capítulo 6 y 7 | Territorial |
| Objetivos 3, Y 4 | Capítulos 8, 9 y 10 | Perfil de los actores |
| Objetivo 5 | Capítulos 11 Y 12 | Sectorial |
| Objetivo 6 | Capítulo 13 | Análisis de género |

Fuente: Elaboración propia.

4. METODOLOGIA, FUENTES DE INFORMACIÓN Y ÁREA DE ESTUDIO

De acuerdo con (Molina Ibáñez, 1987) toda ciencia tiene como fin último la búsqueda del conocimiento en su campo de estudio; lo que, por supuesto, requiere optar por unas técnicas de análisis adecuadas. La Geografía, como cualquier disciplina científica y académica, ha ido experimentando cambios significativos a todos los niveles, entre ellos metodológicos. En este sentido, actualmente la Geografía no es aquella disciplina clasificada meramente como cuantitativa; nunca lo fue por otra parte, sino reflexiva e interpretativa, con el uso de métodos y técnicas cualitativas (Aguilar Herrera, 2014).

Por ello, en los trabajos de investigación que forman esta tesis doctoral, no se ha optado por una metodología, técnicas y fuentes de información únicas, concretas, sino que se han utilizado una variedad importante de fuentes, técnicas y metodologías de investigación.

Obviamente, para cualquier investigación es necesaria una revisión bibliográfica extensa. En nuestro caso, se ha empleado la base de datos de las bibliotecas de las universidades de Granada y Abdelmalek Essaidi, las bibliotecas públicas de Marruecos (Chefchaouen y Tetuán) y los buscadores online “inevitables”: Google académico, Scopus, y Web of Science (WOS).

Asimismo, y para la realización de esta Tesis ha sido necesario la obtención de información que permitiera los análisis desde varias perspectivas. Así, los datos relacionados con los proyectos, inversiones, subvenciones y promotores provienen de la División de Acción Social (DAS) de la provincia de Chefchaouen. Esta división se ha creado con la puesta en marcha de la INDH, y se considera interlocutor y coordinador provincial de las acciones de desarrollo humano en la provincia de Chefchaouen. Ha sido necesaria también la información de la Alta comisaría de la Planificación, conocida como HCP, que es un organismo creado en 2003 y encargado de la producción de información estadística a nivel demográfico, económico y social. Esta información, indudablemente, es interesante, pero hubo que completarla. En primer lugar, con otra que proviene de los ayuntamientos (planes comunales de desarrollo), de la Oficina de Desarrollo y Cooperación de Tánger, que es un organismo encargado del apoyo jurídico, formativo e informativo de las cooperativas de la región Tánger-Tetuán-Alhucemas. Y, en segundo lugar, con otra de carácter cualitativo, a través de la realización de un trabajo de campo, entre el 28 de enero de 2019 y el 01 de junio de 2019, que nos ha permitido la realización de entrevistas semiestructuradas a 14 asociaciones y 12 cooperativas en la provincia de Chefchaouen.

En este contexto, y en cuanto al área de estudio, es de señalar que a pesar de que en la primera para del segundo bloque se presenta un análisis territorial de las actuaciones de la INDH a nivel nacional, esta Tesis se centra en la provincia de Chefchaouen en el resto de los capítulos. Por lo cual, esta provincia es el área de estudio de esta investigación.

Pues, administrativamente, la provincia de Chefchaouen es una de las 8 provincias y prefecturas que forman la región Tánger-Tetuán-Alhucemas (norte de Marruecos). Es un territorio fuertemente rural formado por 27 comunas rurales y una única comuna urbana que es la comuna urbana Chefchaouen; la capital de la provincia y la comuna más pequeña de toda la provincia. Una de las características de esta provincia es que es un territorio principalmente montañoso ya que pertenece a la cadena montañosa del Rif, de materiales silíceos y calcáreos. Varias de sus cimas superan los 2000 metros, como son los casos de Jbel Lakraa 2159 metros.

Figura 1. Localización de área de estudio



Fuente: Elaboración propia

Por otro lado, y en relación con la metodología llevada a cabo a lo largo de esta tesis doctoral hay que indicar que debido a que se trata de una tesis por “compendio de publicaciones”, la metodología utilizada está detallada en cada una de ellas. Es por ello que nos parece más pertinente que en el apartado siguiente sobre “Estructura de la Tesis” se comente este aspecto a la vez que se hace sobre cada uno de los bloques y los trabajos que los componen. Solo hay que señalar aquí que la información y los resultados conseguidos se han representado, en todos los trabajos y como no podía ser de otra manera, en cartografía, con mapas creados con el software de Sistemas de Información Geográfica QGIS, gráficos y tablas.

5. ESTRUCTURA DE LA TESIS, RELACIÓN ENTRE LOS ARTÍCULOS Y SUS ÍNDICES DE IMPACTO

Después del Bloque introductorio, en el que se presenta el objetivo general, los objetivos secundarios, además de la metodología y la estructura de esta tesis; en el Segundo Bloque de esta Tesis, se ha intentado contextualizar la INDH. Por lo tanto, ha sido necesaria una aproximación a las políticas socioeconómicas llevadas a cabo en Marruecos antes de la puesta en marcha de la INDH. Esto ha requerido un análisis del contenido de los documentos de todos los planes de desarrollo implementados en el país desde los primeros años de su independencia. El objetivo de tal análisis ha sido la detección de las características y principales tendencias en el ámbito del desarrollo en Marruecos. Y, también para compararlas, posteriormente, con la de la INDH. Del mismo modo, se han revisado todos los manuales de procedimientos de los programas de la

INDH. Este análisis ha permitido extraer las novedades que aporta esta iniciativa a distintos niveles, sobre todo, desde el punto de vista metodológico.

Después de ese análisis muy necesario, y con el fin de profundizar en los detalles “escondidos” y examinar hasta qué punto se puede hablar de una iniciativa que viene a superar las deficiencias de las políticas previas, y si ha contribuido o no a la superación del problema de pobreza, se ha realizado un análisis territorial de sus actuaciones. Para ello se ha recurrido a estudiar la distribución de sus fondos a nivel nacional, y se ha relacionado tanto con las tasas de pobreza regional como con otros indicadores de carácter demográfico. Se ha realizado un análisis a escala macro y se ha complementado con otro a escala micro, en la provincia de Chefchaouen, a través del número de proyectos, sus inversiones totales, sus subvenciones de la INDH, así como de otros datos sociodemográficos. Todo ello ha permitido la creación de indicadores de medición cuyos resultados se presentan cartográficamente a escala municipal.

En definitiva, la metodología implementada en este Bloque ha permitido la realización de un análisis de la distribución territorial de los fondos de esta esta iniciativa a dos escalas diferentes, y en ambas se ha destacado que los territorios más beneficiados no siempre son los más pobres. Los artículos que forman este bloque son los siguientes:

Laghdas, M., Cejudo García, E., & Navarro Valverde, F. A. (2022). La lucha contra la pobreza en Marruecos: logros realizados. De la planificación a la Iniciativa Nacional para el Desarrollo Humano. Boletín De La Asociación De Geógrafos Españoles, (92). <https://doi.org/10.21138/bage.3178>

Indexación:

- Web of Science, Social Science Citation Index (SSCI)
- Scopus
- SCImago Journal & Country Rank (SJR)

Índice de impacto:

JCR año 2020 0.32, Q3

SJR (SCImago) año 2020 0,37 Q2

Laghdas, M., Cejudo García, E., & Navarro Valverde, F. A. (2023). Lucha contra la pobreza y desarrollo rural en Marruecos: la Iniciativa Nacional para el Desarrollo Humano en Chefchaouen 2005-2017. In E. Cejudo & F. Navarro (Coords.), *Despoblación y mundo rural europeo mediterráneo. El caso de Andalucía* (pp. 275-300). Tirant Lo Blanch. ISBN :9788419226372.

Según Scholarly Publishers Indicators (SPI), Tirant Lo Blanch se sitúa como la editorial más prestigiosa en Clasificación general 2022 Editoriales españolas con una puntuación de 1096.

El Bloque Tercero de esta investigación se ha dedicado a un estudio de las actuaciones de la INDH en la provincia de Chefchaouen atendiendo al perfil de los actores implicados. En otras palabras, la información obtenida sobre los proyectos realizados y sus fondos financieros se ha analizado en función de los actores que directamente se han

beneficiado de esta iniciativa. Este enfoque se puede considerar pionero en la zona de estudio y el objetivo de su utilización es medir hasta qué punto se incluyen los nuevos actores en el proceso de desarrollo territorial, con una atención especial a las asociaciones y a las cooperativas. En efecto, los datos cuantitativos conseguidos se han complementado con otros de carácter cualitativo a partir de la realización de entrevistas a los responsables de asociaciones y cooperativas tanto en el mundo rural como urbano, que actúan en varios ámbitos.

Laghdas, M., Cejudo-García, E., & Navarro-Valverde, F. A. (2022). El desarrollo territorial en Marruecos ¿Quién decide y quién se beneficia?: el caso de la Iniciativa Nacional para el Desarrollo Humano en la provincia de Chefchaouen. *Ciudad Y Territorio Estudios Territoriales*, 54(214), 985–1006.

<https://doi.org/10.37230/CyTET.2022.214.10>

Indexación:

- Web of Science
- Scopus

Índice de impacto:

SJR (SCImago) año 2022 0,25 Q3

Laghdas, M., & Cejudo García, E. (2023). La INDH y el desarrollo territorial en Marruecos: una aproximación al protagonismo de las asociaciones en la provincia de Chefchaouen. *Cuadernos Geográficos*, 62(1), 86–108.
<https://doi.org/10.30827/cuadgeo.v62i1.22787>

Indexación:

- Emerging Sources Citation Index (ESCI)
- Scopus

Índice de impacto:

SJR (SCImago) año 2022 0,28 Q2

Laghdas, M., Cejudo García, E., & Navarro Valverde, F. A. (2023). Economía social y desarrollo territorial en Chefchaouen (Marruecos): el papel de las cooperativas en el marco de la Iniciativa Nacional para el Desarrollo Humano. *Boletín De La Asociación De Geógrafos Españoles*, (97).

<https://doi.org/10.21138/bage.3375>

Indexación:

- Web of Science, Social Science Citation Index (SSCI)
- Scopus
- SCImago Journal & Country Rank (SJR)

Índice de impacto:

JCR año 2020 0.32, Q3

SJR (SCImago) año 2020 0,37 Q2

Por otra parte, se ha realizado un análisis sectorial de las actuaciones de la INDH (Bloque Cuarto) ya que los datos cuantitativos y cualitativos conseguidos se han organizado en función de los diferentes sectores implicados, tanto en la primera fase como en la segunda. Incluir esta perspectiva en el análisis de la INDH ha permitido la detección de sus orientaciones sectoriales en las dos primeras fases, compararlas y evaluarlas, a la vez que detectar aquellos que son marginados. Indicar que el artículo en el que analizamos la primera fase de la INDH desde una perspectiva sectorial, ha sido aceptado definitivamente para publicarlo en el próximo número de la revista Estudios Geográficos (se incluye un certificado de aceptación), mientras que en el que se analiza la segunda fase, la decisión de la revista ha sido publicable con modificaciones, por lo cual incluimos el artículo sin datos de la revista.

Laghdas, M., Cejudo García, E., & Navarro Valverde, F. A. (2023). Análisis sectorial de la intervención de la Iniciativa Nacional para el Desarrollo Humano (INDH) en la provincia de Chefchaouen: primera fase (2005-2010). Estudios Geográficos.

Indexación:

- Web of Science: Emerging Sources Citation Index (ESCI);
- SCOPUS

Índice de impacto

JCI año 2022 0.09 Q4

SJR año 2022 0.24 Q3

Laghdas, M., Cejudo García, E., & Navarro Valverde, F. A. (está en revisión). Ámbitos y líneas de intervención de la Iniciativa Nacional para el Desarrollo Humano en la provincia de Chefchaouen, Marruecos, 2011-2018. Revista de Estudios Regionales

Y, por último, se ha realizado un análisis desde una perspectiva de género (Bloque Quinto), basándonos en el volumen de las actuaciones llevadas a cabo en el marco de la INDH dirigidas a las mujeres, sus recursos financieros, su distribución territorial y sectorial, así como sus promotores con el fin de evaluar la presencia y el protagonismo de este colectivo en esta iniciativa. Este bloque está formado por un artículo enviado a una revista, su decisión ha sido publicable con modificaciones, estas modificaciones ya están realizadas y estamos en la espera de la decisión definitiva.

Laghdas, M., Cejudo García, E., & Navarro Valverde, F. A. ((está en revisión)). La participación de la mujer rural en la INDH en la provincia de Chefchaouen (Marruecos. Deseo o una realidad: Un análisis desde la perspectiva de género y con enfoque geográfico. Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos (REIM).

En definitiva, la estructura de esta Tesis permite, por un lado, pasar de lo general a lo particular de la INDH, es decir permite en primer lugar contextualizar el tema principal de esta tesis antes de profundizar en el caso de estudio. Asimismo, en cada uno de sus capítulos se presenta un análisis desde una perspectiva diferente del mismo caso

de estudio, que es la provincia de Chefchaouen. Por lo tanto, se destaca una gran vinculación entre los artículos que forma parte de esta tesis.

Referencias

Aguilar Herrera, F. M. (2014). Métodos y Técnicas de investigación Cualitativa y Cuantitativa en Geografía. *Paradigma: Revista De Investigación Educativa*, 22(30), 79-89. doi:<http://dx.doi.org/10.5377/paradigma.v20i33.1425>

Angarita, J. L., & Mateo, M. d. (2011). El reto de acometer un Doctorado: Modelos de Doctorado y Tesis Doctoral. *ORBIS(7)*, 149-177. Recuperado el 2022 de abril de 21, de <https://www.redalyc.org/pdf/709/70922149006.pdf>

Chaara, A. (2017). El rol del factor histórico en el desarrollo de la región Sanhaja de Srair. *Revue "Tidighin" des Recherches Amazighes et Développement(5)*. Obtenido de <https://revues.imist.ma/index.php/TIDIGHIN/article/view/8035/4530>

García, F., & Vicenta, E. (2014). La entrada en la Universidad: un reto para la orientación académica. *Revista de Docencia Universitaria*, 12(2), 255-280. doi:<https://doi.org/10.4995/redu.2014.5650>

Jiménez-Contreras, E., Ruiz Pérez, R., & Delgado López-Cózar, E. (2014). El análisis de las tesis doctorales como indicador evaluativo: reflexiones y propuestas. *Revista de Investigación Educativa*, 2(32), 295-308. doi:<http://dx.doi.org/10.6018/rie.32.2.197401>

Molina Ibáñez, M. (1987). El método argumental en la investigación geográfica: su proceso evolutivo. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 67-68.

Phillips, E. M., & Pugh, D. S. (2000). *Cómo obtener un doctorado. Manual para estudiantes y tutores (2ª ed.)*. (G. Ventureira, Trad.) Barcelona: Gedisa, S. A. Recuperado el 25 de abril de 2022, de https://www.academia.edu/41688108/C%C3%B3mo_obtener_un_doctorado

Rivera Camino, J. (2014). . *Cómo escribir y publicar una tesis doctoral. .. Pag.98*. ESIC Editorial. Recuperado el 2022 de abril de 21, de <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=dBaoAwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA97&dq=qu%C3%A9+es+tesis+doctoral&ots=nvv07gn2xl&sig=kZYj1tnofR0xeqnJGuRO7QQ9W5A#v=onepage&q=qu%C3%A9%20es%20tesis%20doctoral&f=false>



GLORIA FERNÁNDEZ-MAYORALAS Investigadora científica del CSIC
Directora científica de la revista *Estudios Geográficos*

Hace constar que el artículo enviado por Mohamed Laghdas; Eugenio Cejudo García y Francisco Antonio Navarro Valverde "Análisis sectorial de la intervención de la Iniciativa Nacional para el Desarrollo Humano (INDH) en la provincia de Chefchaouen (norte de Marruecos): primera fase (2005-2010)" ha sido aceptado para publicarse en *Estudios Geográficos*, Estudios Geográficos.

Lo que hago constar a petición de los interesados y a los efectos oportunos en

Madrid a 27 de noviembre de 2023



C/ ALBASANZ, 26-28
28037 MADRID, ESPAÑA
TEL: +34 91 602 24 84
FAX: +34 91 602 29 71
EMAIL: estudiosgeograficos.csic@icsh.csic.es

BLOQUE II: RESULTADOS

6. LA LUCHA CONTRA LA POBREZA EN MARRUECOS: LOGROS REALIZADOS. DE LA PLANIFICACIÓN A LA INICIATIVA NACIONAL PARA EL DESARROLLO HUMANO

RESUMEN

Tras su independencia política, en 1956, Marruecos se enfrentó a distintos problemas socioeconómicos. En este trabajo se aborda la política de desarrollo implementada en el país, especialmente, la relacionada con la lucha contra la pobreza y las desigualdades. Se analiza la política de desarrollo desde los primeros años de la independencia hasta 2004. Los escasos resultados obtenidos obligaron a afrontar tales problemas a través de un nuevo enfoque de desarrollo. Así, a partir de 2005, se puso en marcha la Iniciativa Nacional para el Desarrollo Humano. Sin embargo, en esta investigación se muestra que sus inversiones se han canalizado hacia las regiones más pobladas y no han tenido un impacto relevante en la mejora de los indicadores que permiten medir problemas sociales como la pobreza. Se pone de manifiesto, igualmente, que dicha Iniciativa no es la solución “mágica” de la cuestión social en el país. En cuanto a la metodología, se ha combinado información cuantitativa y cualitativa. La primera permite extraer indicadores para su representación gráfica y cartográfica y la segunda permite un análisis de las valoraciones expresadas por los actores públicos implicados en ella.

Palabras clave: desarrollo territorial; pobreza; políticas públicas.

ABSTRACT

After its political independence in 1956, Morocco faced different socio-economic problems. This paper shows the development policy implemented in the country, especially that related to the fight against poverty and inequalities. Development policy is analyzed from the first years of independence to 2004. The few good results obtained forced the national government to face such problems through a new development model. Thus, since 2005, the National Initiative for Human Development (INDH) was initiated. However, this research shows that the NIHD's investments have been directed mainly to the most populated areas and have a null impact on the indicators that measure social problems such as poverty. Therefore, it is clear that the NHRI is not the "magic" solution to the social issue in the country. Regarding the methodology, quantitative and qualitative information has been combined. The first allows for the extraction of indicators for its graphic and cartographic representation and the second allows for an analysis of the assessments expressed by the public actors involved in it.

Key words: territorial and social development; poverty; public policy.

6.1. INTRODUCCIÓN

La expresión política pública puede tener, al menos, dos significados (Buzúa & Valenti, 1995). El primero, se refiere al nuevo campo multidisciplinar, el cual surgió en las sociedades avanzadas, particularmente en Estados Unidos y Reino Unido, el cual se ocupa de estudiar los problemas y las decisiones tomadas al respecto por las autoridades públicas, y con un discurso propio, como ocurre en otras especialidades. Y el segundo, a las políticas gubernamentales, estatales o de organizaciones no gubernamentales, en un determinado país, a sus estrategias de acción.

Por otro lado, no cabe duda de que a pesar de que se trata de dos conceptos diferentes, la pobreza y la desigualdad, están estrechamente relacionadas entre sí (Sen, 1992); ambos se asocian, a menudo, con el crecimiento económico, siendo esta vinculación un tema recurrente en la economía (Fambom, 2005).

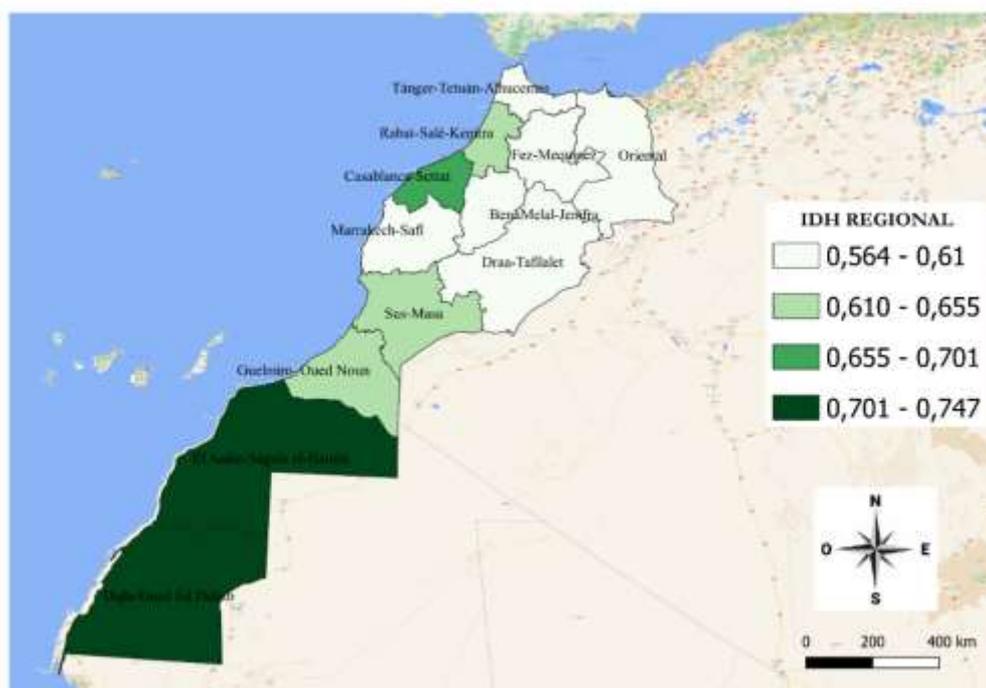
Evidentemente, la lucha contra la pobreza y la desigualdad constituye uno de los mayores desafíos a los que se enfrentan los países en vías de desarrollo como Marruecos. Además, este problema es más complejo cuando se trata de un país con un crecimiento económico débil, inestable y vulnerable tanto a las crisis económicas como a las naturales, como la sequía, sobre todo, como indican Abdelkhalek et al. (2009), en ausencia de políticas públicas eficaces y coordinadas. Sin embargo, es de señalar que un aumento del crecimiento económico no siempre repercute positivamente a toda la población, sino que puede conllevar la exclusión de una parte de ella y aumentar las desigualdades. Como indica Griffoni (2005–2006), el crecimiento económico impulsado por el mercado suele beneficiar más a los ricos que a los pobres. Esto se debe a que los más solventes se benefician de ventajas en términos de capital humano y financiero que les permite captar mejor las oportunidades económicas que ofrece un crecimiento positivo.

Tras la independencia política en 1956, Marruecos intentó “resolver” sus problemas económicos y sociales a través de la adopción de varios planes de desarrollo que se centraban en el aspecto macroeconómico como principal preocupación, como manifestación del enfoque economicista que se daba, en general, al desarrollo hasta la última década del siglo pasado, que es cuando surge la teoría del desarrollo humano (Picazzo Palencia et al., 2011), y que, en cierta forma, incidió en la política económica del país. Desafortunadamente, la mejora de los indicadores macroeconómicos no tuvo los efectos esperados a nivel social. De hecho, más bien, a partir de la aplicación del Programa de Ajuste Estructural, en 1983, los indicadores sociales conocieron un deterioro, aumentando la tasa de desempleo y pobreza, así como la disparidad entre el mundo rural (donde vivían la mayoría de los marroquíes) y el urbano (que iba recibiendo cada vez más los flujos emigratorios) y entre las regiones del país.

En este contexto, en 2003 se elaboró un Informe sobre el Desarrollo Humano en Marruecos (PNUD, 2003) que indicó que, a pesar de que el Índice de Desarrollo Humano (IDH) experimentaba un crecimiento significativo, permanecía en niveles bajos a nivel mundial debido al alto nivel de analfabetismo, principalmente en el mundo rural, donde los esfuerzos realizados no fueron suficientes, así como al retraso en la generalización de la enseñanza básica. Este informe estableció los principales retos para incrementar el desarrollo humano del país: reactivación de un crecimiento económico fuerte y sostenido

con un reparto más favorable a los estratos sociales desfavorecidos; reducción del desempleo hasta umbrales aceptables; erradicación del analfabetismo y generalización de la enseñanza básica; y ampliación del acceso a los servicios sociales y a las infraestructuras básicas en las zonas rurales y suburbanas. Además, se ponía de manifiesto las enormes diferencias existentes entre las regiones del país (ver Figura 2). Por tanto, la situación descrita puede considerarse como un “indicador” del fracaso de las estrategias de desarrollo en el país.

Figura 2. IDH en las regiones de Marruecos (2004)



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la Alta Comisaría de Planificación (HCP, siglas en francés) (2004)

Así, a pesar de la formulación de políticas públicas precedidas de estudios de diagnóstico, consultas, y asignación de recursos humanos, técnicos y financieros, estas no cumplen sus objetivos y a menudo los resultados son decepcionantes, sin responder a las expectativas mínimas de los ciudadanos destinatarios (Almassae, 2008). Todo ello, además, en un contexto internacional en el que Marruecos firmó en el año 2000, junto a los 189 estados miembros de Naciones Unidas, el acuerdo de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, comprometiéndose a luchar contra la pobreza, el hambre, la enfermedad, el analfabetismo, la degradación del medio ambiente y la discriminación contra la mujer; “problemas clave de desarrollo” (Robles Llamazares, 2006).

Otro aspecto importante a tener en cuenta es que en Marruecos no se le daba la importancia requerida a la evaluación de las políticas públicas. Prueba de ello es que las primeras evaluaciones basadas en enfoques científicos y académicos surgieron a mediados de los 90. Realizadas sobre todo por instituciones internacionales,

especialmente el Banco Mundial, procedieron a una evaluación global de varios sectores como educación, salud, justicia, pusieron de manifiesto las “grandes debilidades en estos servicios” (Aboulaaiguig, 2015). Así, consideramos que los trabajos de investigación que analizan las políticas públicas en Marruecos son de crucial importancia ya que pueden llevar a su “corrección” asumiendo sus reflexiones de cara a la formulación de actuaciones y enfoques de desarrollo “compatibles” con las características del país.

A pesar de que la Iniciativa Nacional para el Desarrollo Humano (INDH) se lleva implementando desde hace quince años, sorprende la escasez de estudios que la abordan de forma directa. De hecho, apenas existen referencias sobre esta cuestión en las bases de datos especializadas en investigación académica y científica. Se pueden mencionar el trabajo de Martín (2006) que fue de los primeros que trató el tema de la INDH en Marruecos, y que concluyó que su puesta en marcha era un hito económico y social debido a su apuesta por el capital humano. Sin embargo, mostró su inquietud sobre las modalidades de financiación y la estructura institucional. Por su parte, Bono (2010) abordó un asunto muy ligado a la INDH, “la participación”, analizando los estilos y normas que caracterizan el fenómeno de la participación con la puesta en marcha de la INDH en la provincia de El Hajeb. Dorado Noguerras (2011), por su parte, abundó en el tema de la participación, y especialmente, la sociedad civil y la INDH, y entre sus conclusiones destaca que los recursos movilizados no son suficientes para solucionar problemas sociales complejos como los que vive el país, además de que el desarrollo endógeno no es el enfoque central adoptado en ella. Por último, Sadiqi (2012) estudió uno de los programas de la INDH, la lucha contra la precariedad en la región de Chaouia-Ourdiga en el periodo 2005-2010, concluyendo que esta región conoció avances en el ámbito social y económico. Sin embargo, demostró que todavía existían limitaciones relacionadas con la falta de cualificación del personal en el desarrollo humano.

En este marco, la relevancia de este trabajo radica en el acercamiento “crítico” que se realiza respecto de las políticas públicas en el ámbito del desarrollo, en particular la planificación socioeconómica, implementadas tras la independencia hasta la puesta en marcha de la INDH, y, sobre todo, en el enfoque holístico, geográfico/territorial, con el que se aborda la actuación de la INDH, abundando en su comportamiento y su repercusión en la disminución de la pobreza y la desigualdad, ausente en las investigaciones previas que la han abordado.

6.2. HIPÓTESIS Y OBJETIVOS

A pesar de los esfuerzos realizados durante medio siglo en un Marruecos independiente, la etapa de planificación del desarrollo fue un claro fracaso, resultando problemas socioeconómicos evidentes. Es por ello que Marruecos apostó por un nuevo modelo de desarrollo territorial con la implementación de la INDH. A pesar de ello, no se han llegado a superar los graves problemas sociales de pobreza y desigualdad territorial ya que no se ha basado en criterios que propicien su disminución, además del escaso esfuerzo económico realizado.

Por ello, el objetivo general de este trabajo es proporcionar un análisis de dicha Iniciativa entre 2005–2016 que permita evaluar en qué medida ha contribuido a la

reducción de pobreza y de las desigualdades territoriales en Marruecos. Y como objetivos secundarios, que se corresponden con cada uno de los apartados en los que se estructura nuestro el capítulo de resultados: valorar la política de desarrollo previa a la INDH, precisamente la política de planificación aplicada durante décadas con el fin de superar los problemas socioeconómicos del país; proporcionar una visión global sobre la INDH como nuevo modelo de desarrollo en Marruecos; analizar la distribución de las inversiones de la INDH; y, por último, su relación con la disminución de la pobreza a nivel regional.

6.3. METODOLOGÍA Y ÁREA DE ESTUDIO

Marruecos tiene una situación privilegiada en el extremo noroeste de África, en la frontera entre este continente y Europa, y entre el océano Atlántico y el mar Mediterráneo. Presenta una importante diversidad geográfica que alterna vastas llanuras y mesetas con zonas costeras y montañosas. En el ámbito administrativo, está dividido en 12 regiones que, junto con las provincias, prefecturas y comunas, forman las unidades político-administrativas y territoriales del país y que, como establece el artículo 135 de la nueva constitución, constituyen entidades de derecho público y administran democráticamente sus asuntos.

Según los datos del último Censo General de Población y Vivienda, en 2014, la población marroquí llegó a 33.848.242 habitantes, con una densidad de 48 habitantes/km². La distribución de esta población se caracteriza por una clara disparidad, ya que coexisten regiones como la de Casablanca–Settat con 6.861.776 habitantes y el 20.3% de la población marroquí con otras como la de Dajla-Oued Ed Dahab donde solo reside el 0.3% (142 955 habitantes).

Desde un punto de vista socioeconómico se caracteriza por su gran dependencia del sector primario (Harraou, 2019). Este sector representó alrededor de un 14% del total del Valor Añadido Bruto nacional a precios corrientes durante el período 2008–2017, el 13% para la agricultura y el 1% para la pesca. Además, en 2017, empleó a más de 4 millones de personas, lo que representa alrededor de un 39% de la población activa ocupada.

Para la realización de este trabajo hemos utilizado información relativa a inversiones, tipología de beneficiarios de la INDH entre los años 2005–2016, además otra de carácter demográfico y social proveniente, principalmente, de la HCP, que es una institución pública dedicada a producir información estadística económica, demográfica y social de Marruecos; la Coordinación nacional de la INDH; la Dirección General de las Colectividades Locales, que tiene como función preparar las decisiones del Ministro del Interior en el marco del acompañamiento de las colectividades territoriales para el ejercicio de sus funciones y competencias; y, por último, del Consejo Económico, Social y Medioambiental, encargado de realizar estudios en estos ámbitos. La información obtenida en el ámbito demográfico y social procede de los Censos de Población de 2004 y 2014. Su elección abarca el período objeto de estudio y los datos de pobreza permiten comparar la situación anterior y posterior a la puesta en marcha de la INDH.

En cuanto a los datos de la INDH, cubren tanto la primera como la segunda fase que estaba programada para el período 2011–2015, empezando la tercera a continuación, aunque esta última no se lanzó hasta 2019. Por otro lado, la información de la INDH utilizada incluye cuatro programas. Tres de ellos se enmarcan en los denominados programas verticales: el programa de lucha contra la pobreza en el mundo rural;¹ el programa de lucha contra la exclusión social en el mundo urbano; y el programa de la lucha contra la precariedad. Existe también un programa horizontal o transversal que se enfoca hacia dos ejes principales: acompañamiento y actividades generadoras de ingresos. En la segunda fase se ha puesto en marcha un quinto programa llamado Rehabilitación Territorial. Sin embargo, no lo incluimos por falta de información desglosada por ámbitos territoriales.

Ello nos ha permitido extraer indicadores necesarios para este trabajo como el reparto de la inversión en el marco de la INDH y su relación con el número de beneficiarios y las tasas de pobreza multidimensional. Concepto muy completo, ya que no solo toma en consideración la falta de ingresos sino también las carencias en dimensiones básicas como la educación, la salud y las condiciones de vida de la población a través del acceso al agua o a la electricidad (Poza Lara & Fernández Cornejo, 2010).

Siguiendo la última división territorial (doce regiones) se ha generado la cartografía correspondiente a través del sistema de información geográfica QGIS. Cabe indicar que en los datos relacionados con la inversión utilizamos la moneda oficial marroquí, el dirham, cuya equivalencia es 10,94 dirhams/euro aproximadamente.

Por último, ha sido necesario también basarse en otros datos que no son estrictamente cuantitativos, a partir del análisis documental del material recogido en los informes de los cuatro programas mencionados anteriormente, así como de las circulares del Ministerio que han sido necesarias para tratar el tema de la gobernanza en la INDH. Por otra parte también, los documentos de los planes de desarrollo puestos en marcha desde 1958, y que son necesarios tener en cuenta para cualquier acercamiento al tema de la planificación en Marruecos.

6.4. RESULTADOS

6.4.1. La planificación como herramienta de desarrollo previa a la INDH

De acuerdo con Adib (2005), citado por El Khayari (2014), Marruecos hasta el comienzo de la segunda década del siglo XX practicaba una economía de subsistencia basada en la agricultura y el pastoreo con una organización social basada en la tribu. A partir de la colonización, que empezó con el Tratado de Fez de 1912, se introdujo un modelo económico capitalista que se generalizó en todo el país. En esta época se llevaron

¹ El término rural en Marruecos lo podemos definir, desde un punto de vista “social” y “geográfico”, como un espacio de tamaño pequeño sin equipamientos básicos y en el que sus pocos habitantes se dedican a la actividad agraria. Desde el punto de vista administrativo, nos referimos a las comunas rurales que son entidades territoriales de derecho público, dotadas de personalidad jurídica y autonomía financiera. Estas comunas, están formadas por estos espacios y raramente las integran núcleos “urbanos”, que no llegan a ser clasificados como ciudad. No existen, por tanto, criterios cuantitativos para clasificar un territorio como rural o urbano, tal y como ocurre en España que, según el Instituto Nacional de Estadística, considera municipio rural a todo aquel que tiene una población inferior a 10000 habitantes.

a cabo programas y actuaciones político-económicas que permitieron que el colonizador controlara las estructuras productivas básicas del país. Evidentemente, esto supuso un cambio en la dinámica socioeconómica ya que las nuevas actividades económicas, sobre todo agro-mineras, condujeron a una profunda transformación social pasando de una sociedad tradicional, rural, a otra cada vez más urbana debido a la emigración rural. A saber, la tasa de urbanización pasó de un 8% en 1900 al 19.2% en 1936 y al 29.3% en 1960 (El Mansouri, 1999).

Después de la independencia, en 1956, a raíz de la fuga de capitales, el país conoció una fuerte recesión económica, lo que conllevó la disminución de la productividad y la rentabilidad del sector agrícola e industrial. En este contexto, las inversiones privadas disminuyeron drásticamente como lo demuestra que su volumen en 1959, representara, aproximadamente, la mitad del existente en 1952. La economía se encontró en un complicado desafío, al tratar de pasar de una economía colonial, caracterizada por su dependencia, subdesarrollo y obsolescencia, a una economía nacional que creara por sí misma las condiciones mínimas de prosperidad (Agourram & Belal, 1970). El modelo de crecimiento colonial agro-minero, con escasa diversificación del sistema productivo (Jaidi, 1992), era incapaz de jugar su rol en el desarrollo socioeconómico del país y, por lo tanto, generó graves problemas sociales, como la emigración y la pobreza (Lamrani, 2001). Además, y como en la mayoría de los países del “tercer mundo”, se conoció un rápido crecimiento de la población desde finales de la época colonial, debido a la disminución de la tasa de mortalidad como resultado de la mejora de sus condiciones generales de salud mediante la introducción de la medicina moderna, mientras que la tasa de natalidad se mantuvo alta (El Miaghri, 1999). Así, Marruecos empezó a sufrir también una importante presión demográfica, sobre todo en las grandes ciudades, ya que la migración hacia estas suponía una manera de aliviar el fracaso social en el mundo rural (Adib, 2014). En este sentido, el promedio anual neto de migrantes de las zonas rurales a las ciudades pasó de 29.000 en el periodo 1936–1956 a 45.000 marroquíes entre 1956–1960, lo que significó un aumento en un 55.2% (HCP, 2005).

Para superar estas condiciones económicas y sociales preocupantes, Marruecos, como otros países africanos, apostó por la planificación como herramienta básica e inicial de desarrollo socioeconómico, poniéndose en marcha, en dos fases diferentes, varios Planes.

El primero de ellos fue el Plan Bienal (1958–1959), que realmente no fue un plan de desarrollo en sentido estricto, sino un proyecto de equipamiento y un programa de inversiones públicas. Una lectura del Plan permite observar que el objetivo principal fue la expansión de la producción agrícola. En este contexto, se establecieron tres acciones “decisivas”: ampliación de los cultivos, con el fin de alcanzar el millón de hectáreas en cinco años, y el uso de maquinaria agrícola, especialmente del tractor; modernización de la ganadería; y desarrollo de los cultivos leñosos y dentro de ellos el olivar y las plantaciones forestales. Esto explica que alrededor de un 35% de las inversiones se destinaran a la agricultura y a las obras hidráulicas, mientras que solo se invirtió un 6.5% en el sector energético, industrial y comercial. Este enfoque tiene grandes similitudes con las de la política agraria en España en la época de posguerra, especialmente en su primera etapa, en el “primer franquismo”, entre 1939 y 1959, cuando se intentó la recuperación

del sector agrario español y el autoabastecimiento de alimentos para la población (Gómez Benito, 2004).

Posteriormente, y como comienzo de la primera fase de la planificación, se estableció el Plan Quinquenal (1960–1964) que se definía como un plan de “transición”. El objetivo era la “industrialización por sustitución de importaciones”, aplicada como estrategia de desarrollo en otros territorios, como el caso de los países de América Latina que habían apostado por este modelo desde los años cincuenta hasta los años ochenta del pasado siglo (Pérez, 1996). Las valoraciones sobre su repercusión son diversas. Así, algunos investigadores destacan los aspectos positivos, como la creación de una industria nacional y el aumento del empleo, mientras otros destacan los negativos, como el aumento de los precios (Bonfanti, 2015). Este plan quinquenal se concibió como una estrategia de ruptura con el pasado para conducir a la independencia económica y financiera de Marruecos (El Malki, 1989). Se intentó la reforma del Estado, entendida como una transformación de las estructuras administrativas, que permitiera poner en marcha una administración orientada hacia el desarrollo. Por otro lado, aunque se mantuvo la prioridad del sector agrícola con el fin de lograr la autosuficiencia, se establecieron las bases principales para la industria pesada o la industria de base y la formación de recursos humanos, que era una de las prioridades en las primeras etapas del desarrollo. Sin embargo, los creadores del Plan consideraban que la independencia política debía comenzar por la independencia de los fondos extranjeros, lo que causó problemas financieros para la ejecución del Plan (Adib, 2014) en el que las inversiones brutas estuvieron muy lejos de las previsiones establecidas. Se estimaba una inversión bruta de 7680 millones de dirhams, pero sin embargo no llegaron a superar los 5378 millones. Por otro lado, coincidió con otros problemas de carácter político que precipitaron el cambio de gobierno que encabezó Abdellah Ibrahim, lo que conllevó la revisión del Plan.

El Plan de “estabilización” de 1965–1967 se caracterizó por la “intervención” de las instituciones internacionales de financiación, ya que en 1964 Marruecos firmó el primer acuerdo con el Fondo Monetario Internacional (FMI) que concedió una “facilidad financiera” de 1.300.000 de dólares. Este acuerdo dio paso a un primer diagnóstico de la economía marroquí por el FMI y el Banco Mundial e inspiró el Plan trienal de 1965–1967, en el que se dio gran importancia al sector del turismo en general, y al turismo de sol y playa en particular (Hillali, 2011) con el fin de atraer “divisas elevadas”; sobre todo después del éxito de esta experiencia en otros países, especialmente en España, que se convirtió en líder mundial en la llegada de turistas después de superar a Francia en 1963 y a Italia en 1964 (Sánchez Sánchez, 2001). No obstante, la agricultura siguió encabezando las prioridades al asignarle el 31,5% del presupuesto del Plan (988 millones de dirhams). Una lectura de las realizaciones permite observar que este sector solo se benefició de 585 millones de dirhams, es decir del 59% de lo previsto. Por otro lado, al sector de la industria, minas y energía solo se le programó un 27,1% del presupuesto, 580 millones de dirhams, de los que se invirtieron únicamente 548 millones de dirhams. En sectores tan importantes como educación, salud pública y vivienda sólo se aplicaron 321 millones de dirhams.

Esta situación, se repitió en el Plan Quinquenal (1968–1972), ya que, aunque la industria era uno de los sectores más importantes para lograr el desarrollo, esta no jugó un papel importante ya que solo se le asignó el 5,9% de la inversión total. Tampoco se le

dio la necesaria relevancia al aspecto social, prueba de ello son las bajas tasas de inversión en enseñanza (5.6%), salud pública y planificación familiar 2.0%; mientras que, al contrario, la agricultura y construcción de embalses absorbió el 46.7%. Hay que destacar que no se lograron los resultados esperados, mostrando varios indicadores el fracaso de este Plan. Crece el éxodo rural como resultado de las políticas llevadas a cabo, tanto en la época del colonialismo como en la independencia, que prestaron especial atención a zonas concretas, como el litoral atlántico (polo Casablanca-Kenitra), al “Marruecos útil”, con un enfoque centralista a la hora de abordar el problema del desarrollo (El Ghalbzouri, 2012). Un desarrollo desigual y desequilibrado que llevó a profundizar la disparidad territorial que se saldaron con la migración de la población de las zonas menos desarrolladas. A pesar de que uno de los objetivos era detener el éxodo rural, se estimó que alrededor de 500.000 personas migraron de las áreas rurales a las urbanas. Asimismo, se había establecido un programa de extensión de la infraestructura hospitalaria creando 2500 nuevas camas de las que solo se instalaron 1170, menos de la mitad de lo previsto. Además, la tasa de desempleo en el mundo urbano alcanzó el 15.4%, afectando, fundamentalmente, a la población joven.

En los años setenta se inició la segunda fase de la planificación. Como subraya Azlmat (2011), citado por El Khayari (2014), esta etapa es considerada como una de las más importantes en la medida en que se corrigen las estrategias anteriores. Se procuró elevar la producción nacional a través de nuevas estructuras económicas y sociales con la disminución “relativa” de la importancia de la agricultura en favor de la industria.

El primer plan de esta nueva fase, el Plan Quinquenal (1973–1977), coincidió con un contexto internacional poco favorable debido a la crisis socioeconómica y política de estos años, la denominada crisis del petróleo. Este Plan, sustentado en el aumento de las exportaciones, estableció el objetivo de movilizar todas las capacidades productivas del país con el fin de lograr un máximo crecimiento económico y una distribución más equitativa de los logros en el marco de una verdadera justicia social. Esta política de exportación se basó en la liberalización del comercio exterior acompañada de varios incentivos administrativos, legales, financieros y fiscales (El Malki, 1989). Cabe señalar que en los primeros años de este Plan la tasa de cobertura del comercio exterior era “aceptable” situándose en un 80% en el año 1973 y en un 84% en 1974 por el aumento del precio del fosfato. Sin embargo, después de esta fecha apenas se situó en un 41%. Esta situación fue el desencadenante para la revisión del Plan.

Un Plan de carácter transitorio y reflexivo se estableció para el periodo 1978–1980. Se pretendía principalmente la reducción de la importación de los productos que podrían ser fabricados localmente, la mejora de los equilibrios internos y externos y la ordenación territorial para lograr una distribución equitativa de los beneficios del crecimiento. Ahora bien, la austeridad, que era la característica de la política presupuestaria de este Plan, terminó castigando fundamentalmente al pilar social. En efecto, una lectura del reparto de las inversiones según sector (público o privado) permite observar claramente esta austeridad. Baste indicar que en su elaboración se programó que la inversión bruta del sector privado debería llegar a 27,2 mil millones de dirhams mientras que la pública solo a 19,2 mil millones de dirhams. Por otro lado, deberíamos indicar que esta última se orientó, especialmente, al equipamiento rural y al sector hidráulico (30% de esta inversión). Esta política de austeridad tuvo un evidente impacto

negativo. El nivel de vida se deterioró aún más de lo que ya estaba, sobre todo con la subida de los precios, que llegó a un 9,1%, afectando el poder adquisitivo de los marroquíes, y la disminución de la tasa anual de empleos creados en el periodo del Plan como muestran los datos de la Tabla 5 del documento del Plan Trienal 1978–1980 (Secrétariat d'Etat au Plan au Développement Régional, Direction de la Planification, n.d., p. 173).

Posteriormente, el ambicioso Plan Quinquenal (1981–1985), se definía como portador de una "nueva visión del desarrollo económico y social" con el objetivo de impulsar la actividad económica, la reducción de la disparidad social, y el desarrollo regional y la ordenación territorial, que requería una política participativa que permitiese conseguir un progreso a nivel regional y local. En efecto, no será hasta la implementación de éste cuando se articulen, con una mayor concreción, los medios para la ejecución de una política regional más justa. De esta manera, se fomentó el desarrollo de las zonas rurales más pobres, la creación de polos industriales y un reparto equitativo de las instalaciones y las infraestructuras socio-educativas (Ojeda García, 2013). Entre sus actuaciones cabe mencionar el proyecto Neckor de ordenación y riego de 5000 hectáreas en la llanura de Alhucemas, una de las zonas más pobres del país, así como en Tigrigra (1320 hectáreas) y Assaka (188 hectáreas). Igualmente, en este contexto de intervenciones hidráulicas, aunque de pequeña y media dimensión, destacamos las realizadas en la zona sur del país, especialmente en Sous-Massa, Ouarzazat y Tafilalt. En cuanto a la industria, la inversión pública se orientó a la siderurgia en Nador; la ligada a producción de fosfatos para fertilización ampliando la planta Maroc-Phosphore y creando otras nuevas; y la azucarera en Gharb, Khmeis de Zmamra y Lokkus.

No obstante, entendemos que el acontecimiento más relevante en este periodo fue la aplicación del Programa de Ajuste Estructural en 1983, impuesto por instituciones financieras internacionales, principalmente el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, con el fin de lograr la estabilidad, la eficiencia y el crecimiento económico, sobre todo después de la "explosión" de la crisis de deuda externa que se extendió por los países en desarrollo desde 1982 (Al Fanik, 1990). La aplicación de este Programa, significó austeridad, y una política de desarrollo que no lograba sus objetivos, una planificación sin desarrollo (Nachoui, 2018). Las consecuencias fueron verdaderamente duras, sobre todo, para los estratos sociales más desfavorecidos (Bergh, 2012). En este contexto, la tasa de pobreza se dispara, sobre todo, en la década de los noventa. Según los datos de la Encuesta Nacional sobre el Nivel de Vida de los Hogares 1998/99 (HCP, 2000) la tasa de pobreza nacional pasó de 13,1% en 1998/99 al 19,0% actual, mientras que en el mundo rural pasó del 18,0% al 27.2%.

Tras este Plan Quinquenal hubo una ausencia de planificación durante los años 1986 y 1987. La vuelta a la planificación se produjo con el Plan de Orientación por el Desarrollo Económico y Social (1988–1992). Pero en realidad, tras la adopción del Programa de Ajuste Estructural en 1983, la economía marroquí seguía sus orientaciones y el ritmo en él establecido. Este Plan coincidió con una época de graves dificultades económicas, afectada por factores externos como el incremento del tipo de cambio del dólar, el deterioro del intercambio comercial, y la política comercial de los países industrializados.

El Plan de Desarrollo Económico y Social (2000–2004) significó la reafirmación del interés en la planificación por el gobierno marroquí (Zair, 2007) propiciando un crecimiento económico elevado y sostenible y la creación de empleo. Ello a través de “la modernización de la economía nacional y la promoción de la inversión productiva, del fortalecimiento del desarrollo humano, concediendo un interés particular a la valorización de los recursos humanos y al desarrollo social, la reducción de las disparidades sociales, el desarrollo del mundo rural, y la creación de un marco institucional adecuado para una gestión eficaz” (HCP, 2005, p. 14). Sin embargo, las tasas anuales de crecimiento económico durante los cinco años de su implementación varían de un año a otro. En el primer año no se superó el 1.6% mientras que en 2001 se alcanzó el 7,6% con una tasa media anual del 4,7%, frente al 5 previsto. Ahora bien, se observa una mejora en comparación con años anteriores (3,4% entre 1990–1995 y 2.5% entre 1995–1999). Cabe destacar que, durante los cinco años del Plan, varios factores impidieron el logro de las metas ansiadas. En primer lugar, el incendio de la SAMIR (Société Anonyme Marocaine de l'Industrie du Raffinage) de Mohammedia, la única refinería de petróleo del país, como la falta de inversión, dando lugar a pérdidas económicas importantes. En segundo lugar, las plagas de langostas que se extendieron entre 2003 y 2004 a varios países del Norte de África. Y, por último, las repercusiones del terremoto de Alhucemas de 2004, el más devastador desde 1960.

La elección de un escenario de crecimiento económico elevado fue motivada por la necesidad de frenar el aumento del desempleo y de la pobreza ya comentados, fijándose como objetivo regresar a una tasa del 12,5%. A pesar de que en este período Marruecos conoció un crecimiento económico insuficiente y por debajo de los objetivos determinados, según los datos de la HCP la tasa de desempleo a nivel nacional retrocedió más rápidamente de lo previsto, bajando de un 13,8% en 1999 a un 10,8% en el último año del Plan. Además, este descenso se registró tanto en el mundo urbano como en el rural que presentaba unos niveles muy bajos: el 5,4 % en 1999 y el 3,1% en 2004. Ahora bien, este dato no debe ocultar el predominio del subempleo y, sobre todo, del no remunerado, ya que las categorías laborales como la de ayuda familiar y la de aprendiz suponían la mitad (50,5%) de la población ocupada en edad laboral en 2002. Esta proporción fue del 80,6% para las mujeres y del 37,5% para los hombres. El asalariado representaba sólo el 18% del empleo rural, aunque con remuneración escasa. Por otro lado, y como indicó la HCP (2005) en su informe sobre este Plan, en sus primeros tres años, el IDH de Marruecos se incrementó con un ritmo insuficiente (2,3%) y sin alcanzar el de los países de desarrollo humano medio (3,0%), lo que se puede interpretar como un incumplimiento de los objetivos en cuanto a la valorización de los recursos humanos y al desarrollo social.

En definitiva, la política de desarrollo marroquí basada en planes para el desarrollo socioeconómico y sustentada en sectores tradicionales, que no pudieron desempeñar el papel esperado para superar los problemas socioeconómicos, se demostraron ineficaces para reducir el déficit y la disparidad territorial existentes en términos socioeconómicos (RDH50, 2005).

6.4.2. Aspectos de cambio en el marco de la INDH

El 18 de mayo de 2005 el Rey de Marruecos anunció la Iniciativa Nacional para el Desarrollo Humano (INDH): “hemos decidido, [...], lanzar una nueva iniciativa que se considera innovadora y ambiciosa, a saber, la Iniciativa Nacional para el Desarrollo Humano”.

El anuncio de la puesta en marcha de esta iniciativa se considera un punto de inflexión para el desarrollo en Marruecos (Martín, 2006), pues quizás se trata de la primera vez que se da preferencia a los asuntos sociales fijando unos objetivos orientados hacia la lucha contra la pobreza, la precariedad y la exclusión social situando así la problemática social, como queda evidente en el discurso mencionado, como “el principal reto que debemos afrontar para la concreción de nuestro proyecto de sociedad y de desarrollo”. En otras palabras, se trata de una reorientación de la acción pública en cuanto a la protección social de los marroquíes (Catusse, 2008). Significa una ruptura con los años de marginación y exclusión que llevaron a una realidad social “terrible” que causó una ruptura entre Estado y sociedad (Setti, 2006). Así pues, y desde un punto de vista filosófico, la INDH se presentó como una iniciativa que se basaba en un conjunto de valores como son la dignidad, la confianza, la participación, la continuidad y la buena gobernanza. Esta última es una de las novedades frente a las políticas anteriores de desarrollo que se basaban en la intervención directa del Estado. La INDH apuesta por una consolidación de esfuerzos en los tres sectores que forman la sociedad: el público, el privado y la sociedad civil; cada una de ellos con funciones y competencias diferentes (Ettalhi, 2007). En este sentido, entre las novedades más destacadas que ha “traído” la INDH encontramos los comités de gobernanza, aunque siguiendo la estructura administrativa básica del país, como un manifiesto de una gobernanza vertical. Su puesta en marcha debe ser entendida como un proceso correctivo tras el déficit de unas políticas sociales tradicionales, limitadas, sin éxito, y con carencias de coordinación debido a que no se basaban en un enfoque participativo, de apertura e integración (Louizi, 2010).

A nivel central se crearon dos comités principales donde se observa un gran protagonismo del Gobierno y especialmente del Ministerio del Interior. El primero, llamado Comité Estratégico de Desarrollo Humano, presidido por el Jefe del Gobierno (antes llamado Primer Ministro) y compuesto por los miembros del Gobierno, las instituciones y los organismos públicos concernidos. Los roles que desempeña este Comité están vinculados principalmente, y como indica su nombre, a fijar el marco estratégico de la INDH, en particular, en el ámbito de la cooperación internacional, la comunicación institucional y de la formación.

El segundo, es el Comité de Dirección de la INDH compuesto por los departamentos encargados de Finanzas, Desarrollo Social, Desarrollo Rural, Salud, Educación y Vivienda; estando encabezado por el Ministro del Interior. Una lectura en la composición de este Comité en el momento de la puesta en marcha de la segunda fase de la INDH, permite observar que su presidencia se trasladó del Primer Ministro al Ministro del Interior. Las competencias asignadas a este Comité, teóricamente, son de gran importancia, especialmente en relación al seguimiento y evaluación general de la INDH, la validación de las propuestas relativas a su ejecución y la elaboración de informes y evaluaciones presentados al Comité Estratégico.

Cabe destacar que, en la práctica, estos dos comités no llegan a desempeñar completamente sus roles, ya que como indicó un informe realizado por el Consejo Económico, Social y Medioambiental (CESE, 2013), se registran problemas en cuanto a la coordinación, el seguimiento y la evaluación. Además, las reuniones entre los dos comités son escasas, mostrándose una ausencia de un texto reglamentario que determine de manera clara la relación entre ellos.

En este contexto, se creó la Coordinación Nacional de la INDH, que es una “administración de seguimiento” a nivel del Ministerio del Interior y dirigida por un coordinador nacional. Esto, lo podemos considerar uno de los aspectos que reflejan el rol central de Ministerio del Interior en esta iniciativa, y que se confirmará en la estructura de los otros comités de la INDH. Además, debido al incumplimiento de las funciones de los dos comités y la falta de bases claras para su relación, ya mencionadas, se puede decir que la Coordinación Nacional de la INDH se ha convertido en el comité de gobernanza real a nivel nacional (CESE, 2013); es decir, la que gestiona a diario esta iniciativa (El Mnasfi, 2013) desempeñando un rol, digamos, multifuncional. A saber, se encarga de: prestar apoyo técnico a los comités regionales, provinciales y locales y a otras entidades que participan en la ejecución de los programas de la INDH; en particular: aplicar los manuales de procedimiento; asegurar la implementación de las estrategias de formación y de fortalecimiento de capacidades, así como de comunicación, en el marco del acompañamiento de los actores locales; facilitar el intercambio de conocimientos y experiencias entre todos los actores involucrados; supervisar la ejecución de los programas de INDH; asegurar la interfaz de los diferentes asociados y la supervisión técnica y financiera necesaria; y, por último, elaborar informes y evaluaciones para el Comité de Dirección.

Por otro lado, en el marco de una política más descentralizada que se había iniciado con el comienzo de la década de los años noventa del siglo pasado en Marruecos, y que se presentaba como muestra de democratización (Ojeda, 2013), se crearon a nivel territorial tres comités para garantizar la participación de los actores de desarrollo a nivel regional, provincial/prefectoral y local. Así pues, la región como división administrativa o colectividad territorial se considera la primera escala donde se empiezan a ver los “hitos” de la participación que, como bien dice Irene Bono (2010), su generación está intrínsecamente relacionada con la puesta en marcha de la INDH en 2005, y exige que los actores asociativos y políticos locales se comprometan con los representantes del poder central en la definición y la aplicación de las políticas sociales.

En efecto, a nivel regional, en la primera fase de la INDH, se han establecido 16 Comités Regionales de Desarrollo Humano (CRDH), reducidos a 12, en la segunda fase, después de la última división regional producida. Dado que estamos tratando el tema de la gobernanza, la composición o la estructura de estos comités se considera el principal punto que refleja quién toma las decisiones a nivel territorial. Se observa pues que estos comités unen a representantes de la administración, electos, y a la sociedad civil. De hecho, cada comité está formado por los gobernadores de las provincias y prefecturas de la región, el presidente del Consejo Regional y los presidentes de los Concejos Provinciales y prefecturales, los jefes de los servicios descentralizados del Estado y de las instituciones públicas y los representantes de la sociedad civil. Sin embargo, están presididos por el Wali de cada región, que es, como establece el artículo 145 de la

Constitución marroquí de 2011, el representante del poder central en la región: “En las colectividades territoriales, los Walis de las regiones, los gobernadores de las provincias y de las prefecturas representan al poder central...” (Royaume du Maroc, 2011).

Respecto a los roles del CRDH, éste se encarga de la coherencia global de las iniciativas provinciales de desarrollo humano; la consolidación regional del programa de lucha contra la precariedad; y el aseguramiento de la convergencia entre los programas del Estado, establecimientos públicos, colectividades territoriales y las acciones de la INDH.

A nivel de las provincias y prefecturas, se han creado los Comités Provinciales de Desarrollo Humano (CPDH), en los que se aprecia su similitud con los comités regionales en cuanto a su estructura. En efecto, estos comités provinciales conocen la representación de los electos (los miembros del consejo provincial o prefectural), administración (los representantes de los servicios desconcentrados concernidos), y tejido asociativo, además de estar presididos por el representante del poder central, que en este caso es el gobernador de las provincias o prefecturas. Estos comités desempeñan la validación de las Iniciativas Locales de Desarrollo Humano (ILDH); la movilización de recursos financieros asignados a la ejecución de cada una de ellas y la presentación de informes periódicos a la Coordinación Nacional; y la elaboración de convenios de financiación con los diferentes asociados locales implicados.

A nivel local, se han creado los Comités Locales de Desarrollo Humano (CLDH) en las distintas comunas y en los distritos urbanos. Éstos se encargan de la elaboración de la Iniciativa Local de Desarrollo Humano, y tienen que asegurar la convergencia con los otros programas sectoriales además de la selección, la evaluación y el seguimiento de los proyectos a nivel local. Si se analizan los componentes de los CLDH se percibe la existencia de la “triple combinación” que hemos visto en los comités territoriales anteriores, ya que se componen de los electos locales que representan a los diferentes partidos que forman el consejo comunal; los representantes de los servicios técnicos descentralizados y los representantes del tejido asociativo.

Sin embargo, a diferencia de los anteriores, en los CDH la presidencia se asigna al representante de los electos, precisamente los presidentes de las comunas y los distritos urbanos. Se trata de una excepción que no ha podido “sobrevivir” debido a que en la tercera fase de la INDH los CLDH van a estar presididos por agentes de autoridad (Ministerio del Interior). Este cambio “político” se puede explicar por el dominio y control con fines “políticos”, en ocasiones, en la selección de los proyectos que se ha señalado anteriormente, y que es una misión de estos comités a nivel local. En efecto, a veces, los presidentes de los CLHD evitan cooperar con la sociedad civil en el marco de la INDH, por considerar que esto podría crear nuevas élites que pueden competir con ellos en las elecciones (Bensaoud, 2006), o favorecer asociaciones o cooperativas, poco proclives políticamente. En otras palabras, el factor político permanece y predomina sobre otros condicionantes, siendo el medio y el fin en sí mismo.

Dicho esto, y como se puede comprobar en la Tabla 2, en la que se comparan las principales especificidades de los planes quinquenales y de la INDH, las diferencias son extremas. Entre ellas, el Estado ya no es el único actor en esta iniciativa, diferenciándose también por sus objetivos (desarrollo económico vs lucha contra la pobreza), escala geográfica, enfoque de desarrollo, y resultados finales.

Tabla 2. Diferencias de la política de desarrollo en Marruecos desde su independencia hasta la actualidad, diferenciando entre planes plurianuales e INDH

| | PLANES PLURIANUALES | INDH |
|----------------------------|---|--|
| Objetivos | <ul style="list-style-type: none"> - Desarrollo económico. - Resolver los problemas socioeconómicos. | Erradicación de la pobreza, la precariedad y la exclusión |
| Escala espacial | Nacional | Multiescalar: nacional, regional, provincial, local |
| Actores principales | Estado | Estado, entidades territoriales, sociedad civil |
| Enfoque de desarrollo | Descendente | Mixto: ascendente y descendente |
| Resultados y observaciones | <ul style="list-style-type: none"> - Apuesta por el desarrollo económico. - Mejora en los indicadores macroeconómicos con repercusiones negativas a nivel social, sobre todo después de la aplicación del Programa de Ajuste Estructural. - Ausencia casi total de diagnóstico y evaluación. - Ausencia de criterios claros para determinar los territorios beneficiarios. - Disparidades territoriales. | <ul style="list-style-type: none"> - Apuesta por el capital humano y social. - Mejora “relativa” en los indicadores sociales. - Nuevos actores de desarrollo, especialmente de la sociedad civil. - Adopción de un diagnóstico participativo previo y determinación de criterios para beneficiarse en el marco de la INDH. - Nulo avance en la lucha contra las disparidades territoriales. |

Fuente: elaboración propia

A continuación, se estudiará la intervención de la INDH a través del reparto territorial de las inversiones, beneficiarios, su relación con el criterio de pobreza, así como la correlación entre la disminución de esta última y las inversiones recibidas.

6.4.3. La tasa de pobreza y su relación con el beneficio en la INDH

La INDH se puso en marcha en 2005, como proyecto de “desarrollo y sociedad” que debía afrontar una serie de problemas sociales tales como la pobreza, uno de los principales del país. Así, cualquier acercamiento al tema de la INDH, sobre todo si se trata de analizar sus resultados, debería empezar por el panorama general de la pobreza en el país en el período previo al inicio de su implementación.

Así pues, como se puede comprobar en la Tabla 3, la tasa de pobreza multidimensional regional, en 2004, era muy elevada, con un promedio nacional que llegaba a un 23,5%. Su disparidad era un carácter destacado en cuanto a su distribución tanto entre las regiones del país como entre los territorios rurales y urbanos dentro de la misma región.

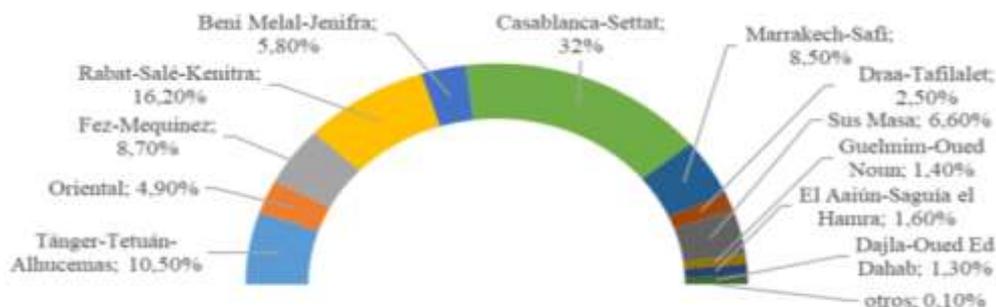
Si la tasa media a nivel urbano, en la fecha mencionada, era un 9,7%, en el mundo rural era cuatro veces mayor llegando a un 41,6%. La pobreza afecta especialmente a los marroquíes que viven en las zonas rurales. En este sentido, dos casos destacan: las regiones de Tánger–Tetuán–Alhucemas y Marrakech-Safi, ya que, en su mundo rural, los pobres representaban un 51,7% y 50,7% respectivamente, y los pobres urbanos un 11,2% y 9,8%. En otras palabras, mientras que en las zonas urbanas de estas regiones los pobres representaban una décima parte de la población, en las zonas rurales eran más de la mitad de la población. Asimismo, el análisis de los datos según las regiones permite observar también grandes diferencias. De hecho, en 2004, de las doce regiones, cinco superan el promedio nacional, y con una diferencia muy llamativa entre la tasa más alta y la más baja, que llega a 25 puntos porcentuales, entre la registrada en la región Marrakech-Safi y la de El Aaiún-Saguía el-Hamra. Si nos fijamos en los datos del año 2014, a pesar de que la diferencia entra la tasa más alta y la más baja disminuyó llegando a 11,7 puntos porcentuales y el número de las regiones que superan el promedio nacional de la pobreza (7,7%) ha pasado de cinco a seis regiones, las que poseen una tasa superior al promedio nacional en 2004 son las mismas que lo superan también 2014. El único “cambio” es el caso de la región Oriental que igualaba el promedio nacional en 2004 mientras que en 2014 lo ha superado ligeramente, en un 1,9%. Entre estas regiones con un alto porcentaje de pobres se encuentran algunas que registran una importante aportación al PIB nacional marroquí (Figura 3): Tánger-Tetuán-Alhucemas (el 10,5%), Fez-Mequinez (el 8.7%) y Marrakech-Safi (otro 8.5 %).

Tabla 3. Tasa de pobreza multidimensional (2004 y 2014) y las realizaciones en el marco de la INDH en las regiones de Marruecos (2005-2016)

| REGIONES | POB2014 | | | DEN Hab/ km ² | SUP | | POBREZA 2004 | | | POBREZA 2014 | | | VAR. POB 2004-2014 | | | BEN | | BEN/ POB (%) | COS. GLO |
|-------------------------|----------|----------|----------|-----------------------------|-----------------|-------|--------------|------|------|--------------|------|------|--------------------|-------|-------|----------|-------|-----------------|----------|
| | U | R | T | | km ² | (%) | U | R | C | U | R | C | U | R | C | ABS | (%) | | |
| Tánger-Tetuán-Alhucemas | 2131725 | 1425004 | 3556729 | 206 | 17262 | 2,4 | 11,2 | 51,7 | 30,3 | 2,5 | 20,1 | 9,5 | -8,7 | -31,6 | -20,8 | 734592 | 7,1 | 20,7 | 3510 |
| Oriental | 1513911 | 800435 | 2314346 | 26,1 | 88681 | 13,0 | 11,1 | 42,2 | 23,5 | 3,0 | 21,8 | 9,5 | -8,1 | -20,4 | -14,0 | 758471 | 7,3 | 32,8 | 2932 |
| Fez-Mequinez | 2564220 | 1672672 | 4236892 | 105,7 | 40075 | 5,7 | 10,2 | 45,7 | 25,9 | 2,3 | 20,9 | 9,6 | -7,9 | -24,2 | -16,3 | 1259782 | 12,2 | 29,7 | 4206 |
| Rabat-Salé-Kenitra | 3198739 | 1382154 | 4580893 | 251,8 | 18194 | 2,6 | 9,0 | 46,2 | 21,9 | 1,8 | 15,9 | 6,1 | -7,2 | -30,3 | -15,8 | 924242 | 8,9 | 20,2 | 4387 |
| Beni Melal-Jenifra | 1238739 | 1282037 | 2520776 | 88,8 | 28374 | 4,0 | 11,0 | 47,6 | 31,0 | 2,6 | 23,9 | 13,4 | -8,4 | -23,7 | -17,6 | 737668 | 7,1 | 29,3 | 2147 |
| Casablanca-Setta | 5050749 | 1810990 | 6861739 | 353 | 19448 | 2,7 | 6,5 | 41,3 | 17,5 | 1,3 | 12,1 | 4,1 | -5,2 | -29,2 | -13,4 | 1791185 | 17,3 | 26,1 | 6034 |
| Marrakech-Safi | 1938016 | 2582553 | 4520569 | 115 | 39167 | 5,5 | 9,8 | 50,7 | 34,0 | 2,1 | 18,2 | 11,3 | -7,7 | -32,5 | -22,7 | 1404203 | 13,6 | 31,1 | 4452 |
| Daraa-Tafilaliet | 650738 | 1074270 | 1725008 | 18,4 | 88836 | 13 | 8,8 | 32,7 | 25,3 | 2,0 | 14,1 | 10,0 | -6,8 | -18,6 | -15,3 | 817692 | 7,9 | 50,0 | 2294 |
| Sus Masa | 1505896 | 1170951 | 2676847 | 49,8 | 53789 | 7,6 | 9,2 | 36,3 | 23,5 | 2,1 | 13,7 | 7,2 | -7,1 | -22,6 | -16,3 | 1172113 | 11,3 | 43,8 | 2565 |
| Guelmim-Oued Noun | 280094 | 153663 | 433757 | 9,4 | 46108 | 6,5 | 8,3 | 38,3 | 20,8 | 1,9 | 14,2 | 6,2 | -6,1 | -24,1 | -14,6 | 412337 | 4,0 | 95,1 | 1076 |
| El Aïun-Saguia el Hamra | 343362 | 24396 | 367758 | 2,6 | 140018 | 20,8 | 8,2 | 19,6 | 9,0 | 1,3 | 11,9 | 1,7 | -6,9 | -7,7 | -7,3 | 224698 | 2,2 | 61,1 | 568 |
| Dajla-Oued Ed Dahab | 343362 | 36678 | 142955 | 1,1 | 130898 | 18,0 | 13,6 | 47,7 | 19,7 | 2,0 | 18,7 | 3,8 | -11,6 | -29,0 | -15,9 | 121284 | 1,2 | 84,8 | 376 |
| Nacional | 32506734 | 13415803 | 33848242 | 47,6 | 710850 | 100,0 | 9,7 | 41,6 | 23,5 | 2,1 | 17,1 | 7,7 | -7,7 | -24,5 | -15,8 | 10358267 | 100,0 | 30,6 | 34547 |

POB: Población; Den: Densidad; SUP: Superficie; VAR POB: Variación de pobreza; BEN: Beneficiarios; COS. GLO: Coste global (en millón DH)

Figura 3. Creación de riqueza según las regiones, contribución del PIB regional en el PIB nacional (2018)



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la HCP (2018b)

Entiendo básica la aportación realizada por la INDH en la disminución observada de la pobreza multidimensional entre 2004 y 2014 a nivel nacional. No obstante, no podemos olvidar la coexistencia de otros programas/actuaciones que han contribuido a ello. En efecto, en este periodo se implantaron varios programas y planes en el ámbito del desarrollo socioeconómico, siendo el más destacado el programa “Ciudades sin chabolas” en 2001 con el fin de la lucha contra el chabolismo a través de la construcción de 630.000 viviendas sociales en siete años (Martín, 2005). Por otra parte, el ambicioso Plan Marruecos Verde, puesto en marcha en 2008, que pretende rehabilitar la agricultura marroquí dotándola de los medios de los que ha carecido para hacer de ella el “principal motor de crecimiento y de lucha contra la pobreza en Marruecos” (Akesbi, 2012). Y, por último, dos planes para el desarrollo del sector turístico “Plan Visión 2010” y “Plan Visión 2020” (Almeida García & Chahine, 2016). Asimismo, las opciones adoptadas por Marruecos en materia de industrialización en las últimas dos décadas han mejorado el atractivo del país para las inversiones extranjeras. En este contexto, según los datos de Ministère de l’Économie et des Finances (2018), en el periodo 2014–2017, las inversiones extranjeras directas de carácter industrial han llegado a más de 13.000 millones de dirhams, un aumento de 1700 millones de dirhams, respecto del período 2010-2013.

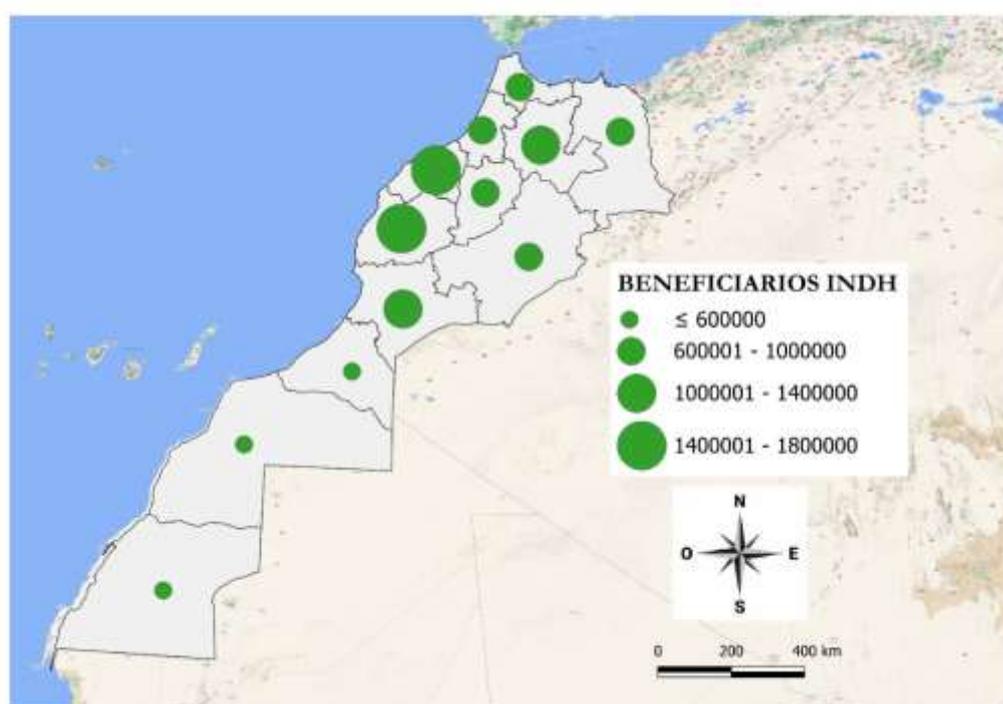
Ahora bien, y volviendo a nuestro análisis, creemos que la pregunta lógica es la siguiente: ¿la pobreza ha sido el factor determinante a la hora de beneficiarse de los fondos de la INDH?

En el periodo 2005–2016 son 10.358.267 personas las que han sido beneficiadas en el marco de los cuatro programas de la INDH a nivel nacional. Si analizamos la distribución de estos beneficiarios, según las regiones, observamos que, desde un punto de vista numérico, cuatro regiones han superado el millón de beneficiarios: Fez-Mequinez, Casablanca-Settat, Marrakech-Safi y Sus-Masa (Figura 4). Estas regiones cuentan con algunas características históricas, naturales, económicas y demográficas comunes: la presencia de ciudades históricas, que han jugado un papel importante como capitales de varias dinastías, en concreto, las ciudades de Fez, Mequinez y Marrakech, lo que les ha convertido en un recurso turístico importante; contar con infraestructura de base satisfactoria en comparación con otras regiones; circunstancias agrícolas favorables,

sobre todo el elevado porcentaje de superficie agrícola útil e irrigada; importantes y diversos recursos mineros; un rol destacado de la industria; y una alta densidad de población. Estas características, en general, son factores que no solo permiten el mantenimiento de su población sino también son factores de atracción de la población de otras regiones.

La región de Casablanca-Settat se revela como la de mayor número de beneficiarios con el 17% del total. Se trata, a grandes rasgos, de regiones que conocen un número elevado de población, sobre todo urbana. No en vano, la de Casablanca-Settat representa un 20,3% de la población marroquí y la de Marrakech-Safí un 13,4 %. Así, existe una relación causa-efecto entre el número de los beneficiarios y el de su población. En efecto, el coeficiente de correlación entre las dos variables mencionadas es de un 0,913, lo que refleja claramente una fuerte correlación.

Figura 4. Número de beneficiarios en el marco de la INDH en Marruecos en 2005–2016



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de Coordination Nationale de l'INDH (2017)

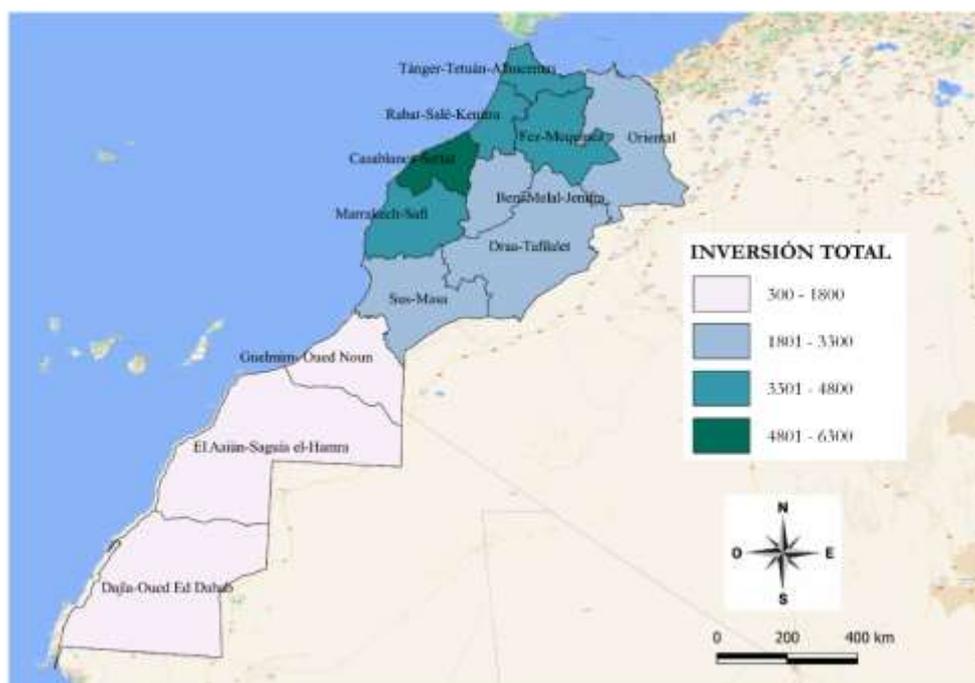
Quizás es una correlación que resulta lógica. Ahora bien, a partir de los datos disponibles relativos al volumen de población y la tasa de pobreza multidimensional, podemos extraer el volumen (en números absolutos) de “pobres” en cada región. Si calculamos la correlación entre el número de beneficiarios y el volumen de los pobres observamos que, si es verdad que se trata de una correlación elevada, ya que su coeficiente llega a 0,738, sin embargo, es inferior, en 17,5 puntos porcentuales, a la existente entre el

volumen de población y de beneficiarios (0,913). Esto, reflejaría una vez más el “peso” del factor demográfico en la INDH.

6.4.4. La distribución de las inversiones en el marco de la INDH

El análisis de la inversión total (Figura 5), de los proyectos y acciones en el período 2005–2016, muestra que las inversiones se han canalizado hacia zonas concretas: el norte de la costa atlántica, centro-norte y norte del país. Como se ha indicado en el apartado introductorio, el informe realizado por el PNUD (2003) indicó que si bien es verdad que el IDH del país experimentaba una mejora, no era suficiente para posicionar al país entre los que poseen un IDH alto, debido a varios obstáculos que ya hemos mencionado, y que la INDH pretende superar, como la ampliación del acceso a los equipamientos y servicios básicos. Además, hemos señalado que una de las características del IDH en Marruecos es la gran diferencia entre regiones. Ahora bien, nos preguntamos ¿las inversiones en el marco de la INDH se distribuyen en función del retraso a nivel del IDH regional?

Figura 5. Inversión total de los proyectos y acciones de la INDH en Marruecos en el período 2005-2016 (millones de dirhams)



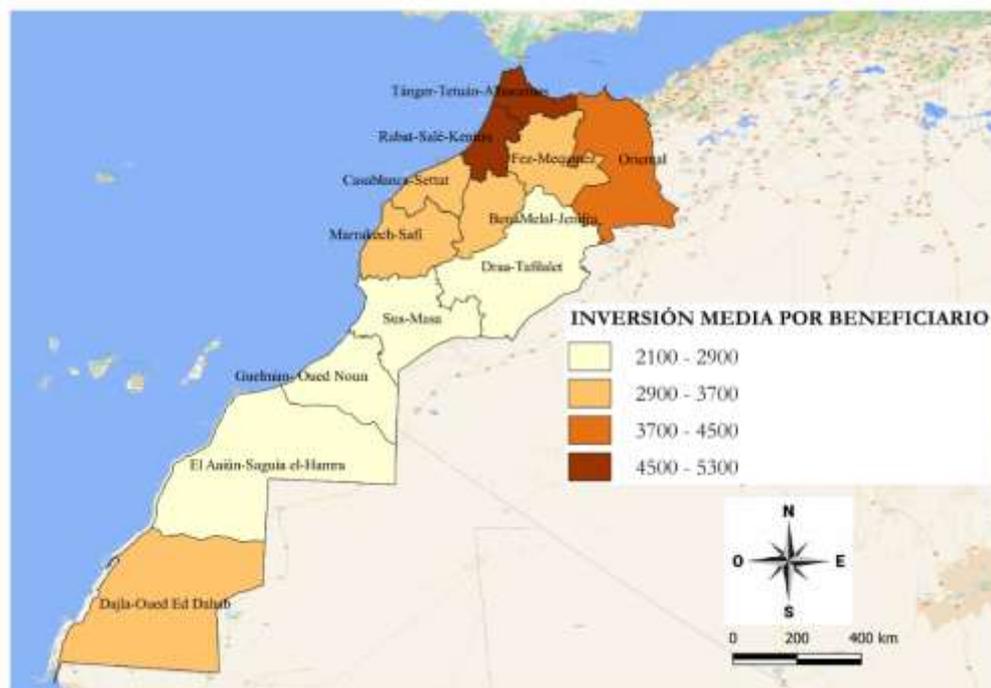
Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la Coordination Nationale de l'INDH (2017)

Teniendo en cuenta los datos de los mapas de las Figuras 2 y 4 podemos observar que, algunas regiones con un IDH bajo presentan una escasa inversión en el marco de la INDH o viceversa. En efecto, mencionamos el caso de Daraa-Tafilalt que está en el rango (0,564–0,610) que representa el rango más bajo en el mapa del IDH (Figura 2) y está en el rango (1801–3300 millones de dirhams), que representa el segundo rango más bajo en el mapa de la distribución de la inversión (Figura 4). En el extremo opuesto, se encuentra la región Casablanca-Settat, que está en el segundo rango más alto del IDH (0,655–0,701) y que ha recibido una cantidad más alta inversión en el marco de la INDH; siendo la única situada en el rango (4801–6300 millones de dirhams). En este sentido, si calculamos el coeficiente de correlación entre la inversión total en términos absolutos y el IDH, encontramos un coeficiente que llega a -0,391. Por lo tanto, es una correlación inversa entre la cantidad de inversión recibida por las regiones y el nivel de su IDH, aunque se trate de una correlación baja. En otras palabras, no podemos considerar que el nivel bajo del IDH sea un factor determinante para atraer “el dinero de la INDH”.

Volviendo a los dos casos que hemos mencionado; de las regiones de Daraa-Tafilalt y Casablanca-Settat, llama la atención que la primera es la región “más rural” a nivel nacional, ya que si se convierten los datos relativos a la población (Tabla 3) de números absolutos a porcentajes, se aprecia que la población rural de esta región representa el 65.7% de su población total. Por lo tanto, no nos sorprende que el sector agrícola en esta región acapare el 90% de su economía y que el 60% de su población trabaje en este sector según los datos de la HCP (2016). Sin embargo, varios factores juegan en contra de este sector, entre ellos, un clima semidesértico, con la consiguiente vulnerabilidad de los recursos hídricos. Al contrario, la región de Casablanca-Settat es una de las regiones “más urbanas”. De hecho, la población urbana representa el 73,6% del total. En este sentido, entre las características de los territorios urbanos encontramos, entre otras, la concentración de la población, alta densidad de población y tal vez sea lógico que las inversiones en el marco de la INDH se inclinen hacia estos territorios. ¿Y si cambiamos la perspectiva calculando la inversión por beneficiario, cambia el panorama?

El mapa de la Figura 6, de inversión media por beneficiario en el periodo 2005-2016, refleja que, desde este nuevo punto de vista, las regiones de Rabat-Salé-Kenitra y Tánger-Tetuán-Alhucemas son las que presentan medias más altas de inversión por beneficiario, y las únicas que están en el rango de 4500–5300 dirhams/beneficiario. Además, aparece, por primera vez, una de las regiones del Sur, que es Dajla-Oued Ed Dahab, fuera del rango de las medias más bajas. Asimismo, la región Sus Massa que se encuentra, como hemos visto, entre las cuatro primeras regiones con más número de beneficiarios, aparece, en términos de inversión media por beneficiario, entre las regiones con cifras más bajas, pero también la región “más rural” y con el IDH más bajo; Daraa-Tafilalt.

Figura 6. Inversión media por beneficiario en el marco de la INDH 2005–2016 (dírham)



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la Coordination Nationale de l'INDH (2017)

Un aspecto muy importante en este análisis, es la correlación entre las inversiones en el marco de la INDH y la tasa de pobreza, y más en una iniciativa que representa la columna vertebral en la política de lucha contra la pobreza en el país. Para ello, nos basamos en los datos de la tasa de pobreza multidimensional del año 2004 y las inversiones recibidas por cada región en el período 2005–2016 en el marco de la INDH, ambas variables disponibles en la Tabla 3.

Ahora bien, los resultados muestran que la asociación entre las dos variables es media-baja ya que el coeficiente de correlación es 0,348, lo que quiere decir que la tasa de pobreza no ha sido determinante en la distribución de las inversiones y que estas últimas no se han dirigido a donde se concentran los pobres. De hecho, la región de Casablanca–Settat que representa la región con más inversión, es la segunda región con la tasa de pobreza multidimensional más baja (17,5%). Frente a esta débil consideración que se ha dado, al menos en la práctica, y como demuestran los datos, al factor social (la pobreza); encontramos que el factor demográfico está presente de manera relevante. De hecho, la asociación entre las inversiones recibidas y el volumen de población es casi perfecta, a saber, el coeficiente de correlación entre estas variables es de un 0,985, es decir que los recursos financieros en el marco de la INDH se han inclinado en función del peso demográfico, y más aún de la población urbana. Así, el coeficiente de correlación entre el volumen de población urbana y la inversión recibida es 0,937, y el de la población rural y la inversión de 0,867.

Esta vinculación entre la inversión en el marco de la INDH y el peso demográfico que ha quedado manifiesta, se debe, a nuestro entender, a los criterios aplicados en esta iniciativa, sobre todo en el programa de lucha contra la exclusión social en el medio urbano. En este último, se primó el criterio demográfico ya que se dirigió, en la primera fase de la INDH, a los barrios de las ciudades con una población superior a 100.000 habitantes, y en la segunda fase, se han incluido comunas urbanas con una población que oscila entre 20.000 y 100.000 habitantes. Esto ha dado lugar, por lo menos en este programa, a la concentración de la inversión donde se encuentra mayor población. Basta indicar que más de un 20% de los barrios beneficiarios a través de tal programa en la primera fase pertenecen a la ciudad de Casablanca (54 barrios de un total de 264 a nivel nacional).

6.4.5 ¿Qué relación tienen las inversiones en el marco de la INDH y la disminución de las tasas de pobreza?

Es evidente que se ha registrado, notablemente, una disminución en la tasa de pobreza en Marruecos entre 2004 y 2014, que ha llegado a 15,8 puntos porcentuales, pasando de un 23,5% en 2004 a 7,7% en 2014. Esta tendencia ha sido el denominador común entre todas las regiones del país. Sin embargo, analizando la variación entre las dos fechas mencionadas, de forma más detallada y a escala intrarregional, se puede decir que el rasgo más relevante es la gran heterogeneidad en las variaciones. De hecho, la diferencia entre la mayor y menor variación es 15,4 puntos porcentuales. Además, se puede añadir también que, si las inversiones en el marco de la INDH se han encauzado hacia la costa atlántica, centro-norte y norte del país, como hemos visto en el apartado anterior, se observa que la disminución de la tasa de pobreza no se vincula a zonas geográficas concretas. Esto, de una manera u otra, podría significar que la disminución o mejora en el indicador de pobreza no está muy relacionado al volumen de inversión en el marco de la INDH.

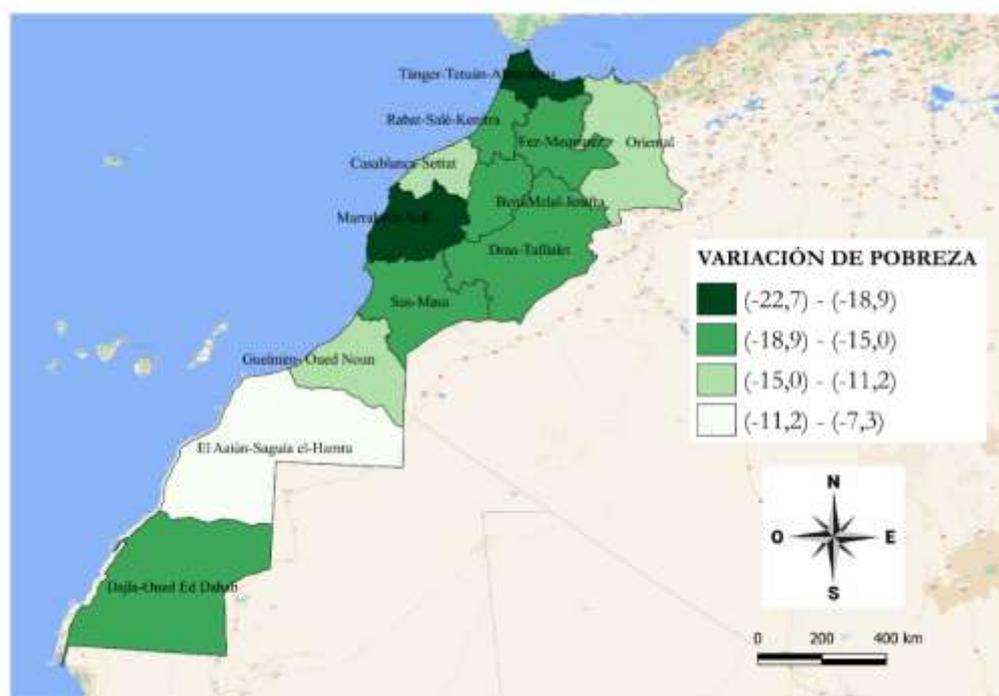
Como se puede apreciar en la Figura 7, el mayor decrecimiento de la tasa de pobreza multidimensional, representado por el rango (-22.7%)–(-18.85%), se ha registrado en dos regiones, Marrakech–Safi y Tánger–Tetuán–Alhucemas. Ambas han recibido una inversión elevada en el marco de INDH. La primera, con 4452 millones de dirhams, y la segunda, con 3510 millones de dirhams, lo que respectivamente representa un 12.9% y 10.2% de la inversión total.

En el segundo rango de variación de la pobreza multidimensional (-18.5)–(-15.0), se concentran la mitad de las regiones (6 de 12). Estos territorios corresponden a diferentes zonas del país, entre ellas las que han recibido cantidades más bajas de inversión. Nos referimos especialmente a las del Sur y concretamente la región Dajla Oued Ed Dahab. Ésta ha recibido la cantidad más baja de todo el país (376 millones de dirhams) y a pesar de ello, ha conocido una disminución de la tasa de pobreza multidimensional en 15.9%, superando así la media nacional. Sin embargo, si tenemos en cuenta el porcentaje de los beneficiarios de cada región respecto al total de su población, observamos que se trata del segundo mayor porcentaje en el país.

En el tercer rango (-15,0) – (-11,1) encontramos tres regiones. Entre ellas, la que ha recibido más inversión, Casablanca–Settat, que ha absorbido un 17,5% de estos fondos. Frente a esta elevada cantidad, en comparación con las recibidas por otras

regiones, la disminución de la pobreza en esta región apenas alcanza un 13,4%, por debajo en 2,4 puntos del descenso tenido a nivel nacional.

Figura 7. Variación de la pobreza multidimensional en Marruecos, entre 2004–2014 (%)

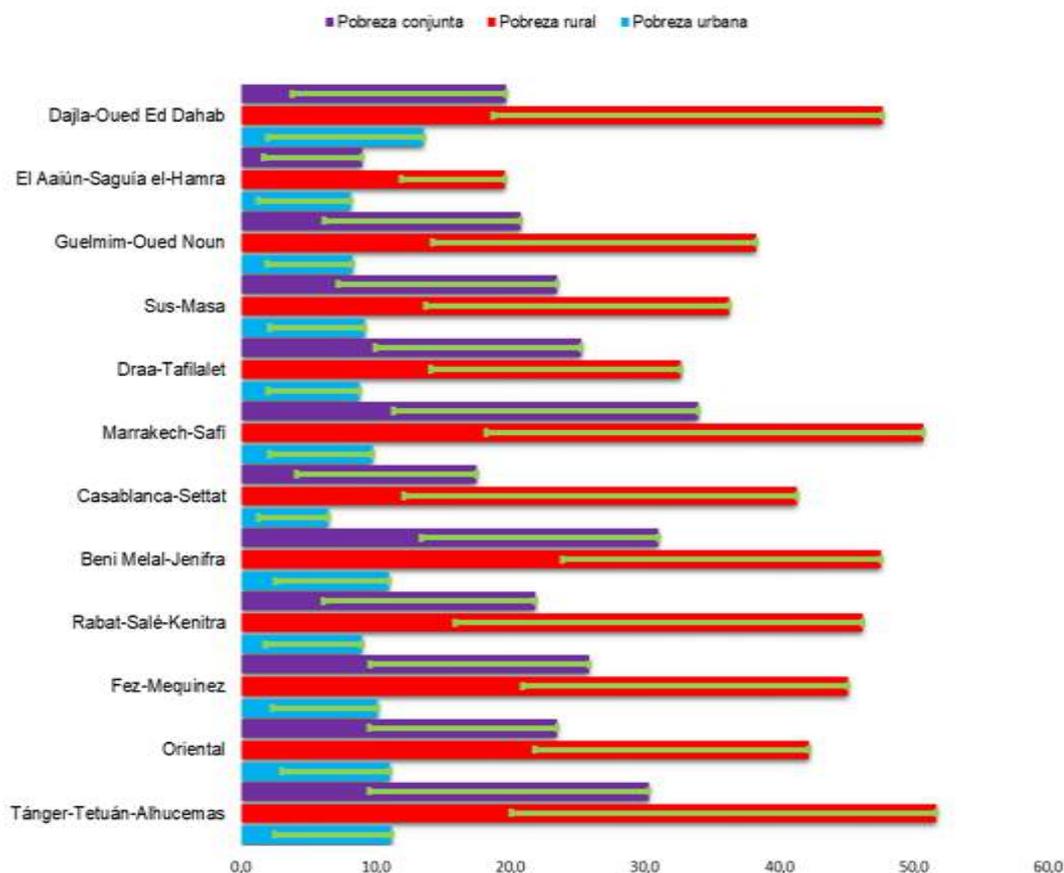


Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la HCP (2014)

Por lo tanto, atendiendo a las regiones que están en el segundo y el tercer rango, y que acaparan un 75% de estas inversiones, podríamos decir que existe cierta evidencia que sugiere que no hay una gran asociación entre la disminución de la pobreza multidimensional y las cantidades de inversiones que han recibido cada una de ellas. Esta asociación débil queda confirmada por el coeficiente de correlación medio-bajo, que no llega a superar 0,379.

Pero, un asunto de gran importancia que se debe tener en cuenta después de este análisis que realizamos en este apartado, es que las regiones que han conocido mayor decrecimiento de pobreza son regiones cuyas tasas de pobreza iniciales (de 2004) eran altas o muy altas (Figura 8), como es el caso de la región Marrakech-Saí (34%) y Tánger-Tetuán-Alhucemas (30,3%). En este mismo sentido, se destaca que tal decrecimiento se ha registrado notablemente en el mundo rural, donde los niveles de pobreza eran preocupantes. De hecho, a pesar de este relevante decrecimiento, las tasas de pobreza en el mundo rural seguían altas, como muestran los datos del año 2014 para Beni Melal-Jenifra (23,9%) y Tánger-Tetuán-Alhucemas (20,1%). Además, continuaba la notable disparidad en el mundo rural; la tasa de pobreza multidimensional rural en la región Tánger-Tetuán-Alhucemas supera a la de El Aaiún-Saguía el-Hamra en 23,9 puntos porcentuales.

Figura 8. La variación de pobreza multidimensional urbana, rural y conjunta entre 2004 y 2014

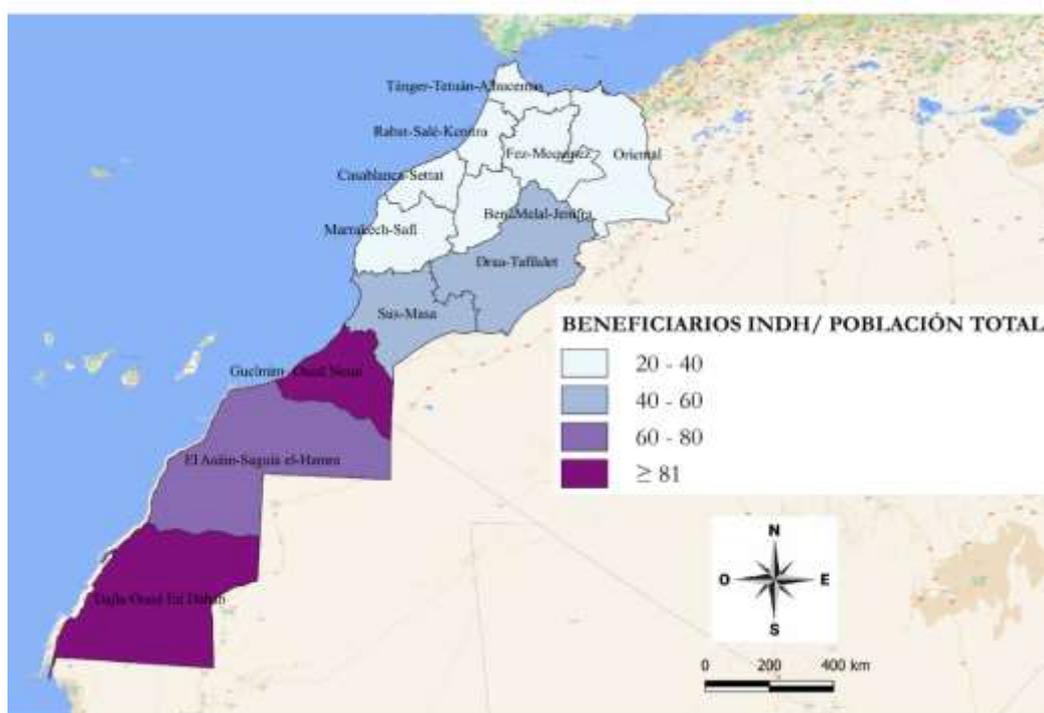


Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la HCP (2014)

Cabe señalar también que la mostrada relación débil entre las inversiones recibidas y el descenso de la pobreza multidimensional se confirma implícitamente a través del mapa de la Figura 9, que representa el porcentaje de beneficiarios en relación con la población total. Se observa de manera firme y muy clara que esta tasa va aumentando gradualmente desde el norte hacia el sur. El factor demográfico es determinante ya que es en las regiones del sur donde menos población y densidad de habitantes se encuentran. Como se puede comprobar, las regiones con las tasas altas, sin ninguna excepción, están situadas en el Sur, Dajla-Oued Ed Dahab, y Guelmim-Oued Noun, donde la tasa de los beneficiarios en relación a la población total es igual o superior a un 81% (Goulmim Guelmim-Oued Noun, con un 95,1%), y El Aaiún-Saguía el-Hamra (entre 61–80%). Sería conveniente recordar que dos ellas, Guelmim-Oued Noun y El Aaiún-Saguía el-Hamra, son las dos regiones con menor decrecimiento de la tasa de pobreza multidimensional, como se ha observado previamente. En contraste, en la parte norte, las regiones con la tasa más baja de beneficiarios en relación con la población total,

son las de Rabat-Salé-Kenitra (20,2%), Tánger-Tetuán-Alhucemas (20,7%) y Casablanca-Settat (26,1%). A pesar de ello, se encuentran entre las regiones que han conocido un mayor decrecimiento de la pobreza. Por ello, se infiere que la correlación entre la tasa de población beneficiaria en relación con la población total y el descenso de la pobreza es muy reducida, de apenas 0,368. Esto quiere decir que esta disminución se debe también a otros factores y no solo a las inversiones en el marco de la INDH. En este sentido, si se toma como referencia estas últimas tres regiones; Rabat-Salé-Kenitra, Tánger-Tetuán-Alhucemas, y Casablanca-Settat, en ellas se localizan los primeros polos industriales del país, sobre todo la región Tánger-Tetuán-Alhucemas, que en estas dos últimas décadas se ha convertido en un polo de atracción de los inversores nacionales y extranjeros (HCP, 2020, p. 111). Además, llama la atención que el denominador común entre estas tres regiones es una tasa de analfabetismo baja en comparación con el resto del país. De hecho, según los datos del Censo de población de 2014, todas tienen una tasa inferior a la media nacional (32,2 %): Casablanca-Settat (26,2%), Rabat-Salé-Kenitra (29,4%) y Tánger-Tetuán-Alhucemas (30%). A saber, únicamente se encuentran dos regiones con tasas inferiores, en el extremo sur, y que son regiones principalmente urbanas.

Figura 9. Beneficiarios INDH/población total en Marruecos en 2014 (%)



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la HCP (2014) y la Coordination Nationale de l'INDH (2017)

6.5. CONCLUSIONES

La cuestión del desarrollo fue el primer y principal desafío que enfrentó Marruecos después de su independencia. A lo largo de esta investigación hemos abordado las dos fases clave en la política de desarrollo en el país, mostrando las características más importantes de ambas en la Tabla 2. Marruecos apostó por la planificación a través del establecimiento de planes quinquenales. Sin embargo, no se trataba de una planificación a largo plazo ya que además de centrarse en sectores tradicionales, a menudo se modificaban los planes durante su aplicación, lo que reflejaba su fragilidad frente a las circunstancias sociopolíticas tanto nacionales como internacionales. Además, mostraban una total ausencia de “cultura de evaluación”, un enfoque de “arriba hacia abajo” con un rol central del Estado. Asimismo, al aspecto social y de reducción de la pobreza no se le daba la necesaria prioridad, sobre todo después de la intervención de las instituciones internacionales financieras. Así pues, los resultados de esta política, sobre todo a nivel social, no fueron alentadoras; más bien mostraron su ineficacia en la resolución de los desequilibrios sociales y de redistribución territorial de los beneficios económicos.

Este “fracaso” de la política de planificación socioeconómica obliga a la necesidad de apostar por un nuevo modelo de desarrollo, como la INDH. El hecho de que en esta iniciativa esté presente lo social de manera fundamental, nos permite calificarla como punto de “inflexión”, o por lo menos como nueva concepción, en la implementación de políticas de desarrollo enfocadas hacia el capital humano y social con un enfoque “participativo” que incluye nuevos actores como es la sociedad civil. En este sentido es de destacar que la participación se considera uno de los valores en la que se basa la INDH desde una perspectiva filosófica y, en parte, metodológica. En efecto, una de las grandes aportaciones de esta iniciativa es la apuesta por la participación, concretamente de la sociedad civil, en los procesos de desarrollo territorial. Ahora bien, si tomamos como referencia a los comités nacional y regional, está correctamente representada desde un punto de vista numérico y cuantitativo, aunque no preside ningún comité a ninguna escala territorial; lo que podría interpretarse como una evidencia de que la participación de la sociedad civil es más teórica que real. A ello se une que la estructura de representación de los diferentes actores en estos comités viene marcada por su carácter jerárquico, descendente, en el que el poder central, regional e incluso local, juegan un papel determinante. En todos los casos está muy presente el componente político de la mayor parte de los actores, como un elemento muy potente dentro de la INDH. Algo parecido ocurrió en el contexto español y europeo en los primeros años de la puesta en marcha de LEADER.

Por otro lado, definir los objetivos de la INDH en la lucha contra la pobreza, exclusión social y precariedad significa, de una manera u otra, superar los desequilibrios resultantes de la política “fallida” de la planificación. Sin embargo, la distribución de la inversión en el marco de esta iniciativa demuestra que no se ha basado en un criterio que favoreciera la disminución de las disparidades socioeconómicas entre las regiones, sino que el uso del criterio demográfico en la distribución de las inversiones podría aumentar esta disparidad, en sintonía con el dinamismo económico a él asociado. En otras palabras, las regiones donde se concentra más población (como el caso de la región de Casablanca-Settat) son las regiones más dinámicas desde el punto de vista socioeconómico. Esto

confirma nuestra hipótesis de partida. Por otro lado, no conviene olvidar que uno de los programas de INDH más importantes en cuanto a donación de dinero (presupuesto), es el que tiene por objetivo mejorar las condiciones de vida (pobreza) de los barrios pobres de las ciudades, que afecta a mucha más población que la del mundo rural en su conjunto, el ejemplo más emblemático es el de las regiones del sur del país. La prueba evidente de que ha sido un éxito es la reducción de los niveles de pobreza durante su aplicación. Es decir, se ha primado la inversión en “pocos territorios” (barrios) en donde vive mucha población, lo que podría ser considerado como la forma más eficiente desde el punto de vista de inversión y social por el volumen de población que mejora su situación. E incluso política en la medida en que se “venden” buenos resultados en poco tiempo y para mucha población. Las inversiones de la INDH deberían favorecer especialmente a aquellos territorios que conocen más retraso en el IDH, ya que la orientación de los recursos a tales territorios podría ser uno de los factores que llevarían a “mitigar” las disparidades. Ahora bien, mejorar los indicadores sociales del país no podría llevarse a cabo basándose únicamente en esta iniciativa. Formaría parte de la solución, pero no la solución “mágica” de los problemas sociales. De hecho, y como mejor ejemplo, es el caso de la región Tánger-Tetuán-Alhucemas, la cual, como hemos visto en el análisis de los indicadores, ni ha sido la región que ha recibido más inversiones en el marco de la INDH, ni la que ha conocido la tasa más alta de beneficiarios INDH por población total, sin embargo, en ella la tasa de pobreza ha disminuido de manera más llamativa. La mejora en este indicador social en esta región se puede interpretar a partir de la repercusión de los macroproyectos en esta zona, como el proyecto Tánger-Mediterráneo.

Para terminar este trabajo es necesario recordar que hay pocos trabajos académicos sobre el tema de la INDH. Esta Iniciativa merece el interés de los investigadores como ha ocurrido en el caso de las políticas de desarrollo regional y rural en los países europeos. Esta investigación es el inicio de futuros análisis, sobre todo a otras escalas “micro”, que profundicen en la región, comarca, o comunidad rural.

Referencias

- Abdelkhalek, T., Boccanfuso, D., & Savard, L. (2009). Politiques économiques, pauvreté et inégalités au Maroc: analyses en équilibre général micro simulé. *Mondes en développement*, 4(148), 99-118. <https://doi.org/10.3917/med.148.0099>
- Aboulaaguig, A. (2015). L'évaluation des politiques publiques au Maroc Etat des lieux et perspectives. *Cahiers de Recherche du LERES*, (3). http://www.fsjes-umi.ac.ma/images/theses/Anass_Aboulaaguig.pdf
- Adib, A. (2014). مخطط الماكينزي ومسيرة المسألة الزراعية بالمغرب [Mackenzie Plan and the process of the agrarian question in Morocco]. *مجلة وجهة نظر* [Viewpoint], (60-61), 21.
- Agourram, A., & Belal, A.A. (1970). L'économie marocaine depuis l'indépendance. *AAN | Annuaire de l'Afrique du Nord*, 145-168. http://aan.mmsch.univ-aix.fr/volumes/1969/Pages/AAN-1969-08_28.aspx
- Akesbi, N. (2012). Une nouvelle stratégie pour l'agriculture marocaine: Le «Plan Maroc Vert». *New Medit*(2). <https://newmedit.iamb.it/2012/04/10/une-nouvelle-strategie-pour-lagriculture-marocaine-plan-maroc-vert/>
- Al Fanik, F. (1990). La crisis de la deuda externa: hacia unas políticas alternativas árabes (en árabe). *Almustakbal al- arabi*(133), 72-84.

Almassae (2008, May 20). السياسات العمومية بالمغرب بين رهانات التنمية ومؤشرات الفشل [Public policy in Morocco, between development goals and failure indicators]. Almassae. <https://www.maghress.com/almassae/9618>

Almeida García, F., & Chahine, S. (2016). Evolución de la política turística y la intervención estatal. El caso de Marruecos. Cuadernos de Turismo, (38), 13-37. <http://dx.doi.org/10.6018/turismo.38.271331>

Bazúa, F., & Valenti, G. (1995). Política pública y desarrollo. In C.E. Massé & E.A. Sandoval (coords.), Políticas públicas y desarrollo municipal. Problemas teórico-prácticos de la gestión pública y municipal (pp. 50-82). El Colegio Mexiquense, Universidad Autónoma del Estado de México. <https://docplayer.es/45163007-Politica-publica-y-desarrollo-fernando-bazua-y-giovanna-valenti-uam-xochimilco.htm>

Bensaoud, A. (2006, May 31). المبادرة الوطنية للتنمية البشرية ومطبات التفعيل بالرشيدية [The National Initiative for Human Development and the obstacles of its launching in Errachidia]. Errachidia. الحوار [Modern Discussion], (1567). <http://www.ahewar.org/debat/show.art.asp?aid=66218&r=0>

Bergh, S. I. (2012). 'Inclusive' Neoliberalism, Local Governance Reforms and the Redeployment of State Power: The Case of the National Initiative for Human Development (INDH) in Morocco. Mediterranean Politics, (17), 410-426. <https://doi.org/10.1080/13629395.2012.725304>

Bonfanti, F.A. (2015). Análisis del modelo de industrialización por sustitución de importaciones en América Latina y Argentina. Una mirada hacia la realidad industrial actual en Argentina. Revista Geográfica Digital IGUNNE, (24). <https://revistas.unne.edu.ar/index.php/geo/article/view/2164/1889>

Bono, I. (2010). Le «phénomène participatif» au Maroc à travers ses styles d'action et ses normes. Les Etudes du CERI, (166). <https://www.sciencespo.fr/ceri/sites/sciencespo.fr.ceri/files/etude166.pdf>

Picazzo Palencia, E., Gutiérrez Garza, E., Infante Bonfiglio, J.M., & Cantú Martínez, P.C. (2011). La teoría del desarrollo humano y sustentable: hacia el reforzamiento de la salud como un derecho y libertad universal. Estudios sociales, 19(37), 253-279. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-45572011000100010&lng=es&tlng=es

Catusse, M. (2008). Le temps des entrepreneurs ? Politique et transformations du capitalisme au Maroc. I.d. contemporain. <https://books.openedition.org/irmc/525?lang=es>

CESE. (2013). La Iniciativa Nacional para El Desarrollo Humano: análisis y recomendaciones.

Coordination Nationale de l'INDH (2017). La Initiative Nationale pour le Développement Humain. Genèse et évolution. Ministère de l'Intérieur (Morocco).

Dorado Noguerras, S.M. (2011). Marruecos en transición: democracia, sociedad civil y desarrollo humano. Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales, 101-112. <http://dx.doi.org/10.20932/barataria.v0i12.141>

El Ghalbzouri, M. (2012, September 8). «المغرب النافع والغير النافع» وسؤال الجهوية [Morocco: resourceful and useless" and the question of regionalization]. Akhbarouna. <https://www.akhbarona.com/writers/25948.html>

El Khayari, M. (2014., September 5). بين:النموذج التنموي المغربي خال نصف قرن. [The Moroccan model of development during half a century, bewteen inner ambition and external limitations]. Maroc Droit. <http://ow.ly/3Kup30c6ZOU>

El Malki, H. (1989). Trente ans d'économie marocain 1960-1990. Edi nouv.

El Mansouri, E.H. (1999). Mobilité géographique et répartition spatiale des villes et de la population au Maroc. In CERED, Population et développement au Maroc (pp. 12-39). Rabat.

El Miaghri, I. (1999). خصوصيات التحول الديمغرافي و بروز المشكلة السكانية في العالم الثالث: [The specifics of the demographic transition and the appearance of the demographic problem in the Third World: the case of the Maghreb region]. Insaniyat, 41-54. <https://doi.org/10.4000/insaniyat.8273>

El Mnasfi, M. (2013). Les effets de la participation citoyenne dans les projets urbains au Maroc : le cas de l'«INDH en milieu urbain» (Report by Études et Essais du CJB, 17). https://cerclechercheursmoyenorient.files.wordpress.com/2014/03/ee_17_mnasfiok.pdf

Ettalhi, A. (2007). Cultura de desarrollo (en árabe). Inforprint.

Fambon, S. (2005). Croissance économique, pauvreté et inégalité des revenus au Cameroun. Revue d'économie du développement, 91-122(13). <https://doi.org/10.3917/edd.191.091>

Gómez Benito, C. (2004). Una revisión y una reflexión sobre la política de colonización agraria en la España de Franco. Historia del Presente(3), 65-86. <http://historiadelpresente.es/revista/historia-presente/20041>

Griffoni, C.-L. (2005-2006). Croissance économique et pauvreté : une application de l'indice de « croissance pro-pauvre » au cas du Maroc entre 1985 et 1999. Maghreb, II. <https://doi.org/10.4000/anneemaghreb.155>

Harraou, K. (2019). Tableau de bord sectoriel de l'économie marocaine. Ministère de l'Économie et de Finances. Royaume deu Maroc. https://www.finances.gov.ma/Publication/depf/2019/Tableau_de_bord_sectoriel_janvier%202019.pdf

HCP (2000). L'enquête nationale sur les niveaux de vie des ménages (ENNVVM) de 1998/99. Rabat. <http://www.hcp.ma/file/103385/>

HCP (2005). Rapport d'évaluation de développement économique et social 2000-2004. <http://anyflip.com/qrko/lvux>

HCP (2016). Monographie Régionale de Drâa-Tafilalet 2016. Direction Regionale de Draa-Tafilalet. Direction Régionale de Tanger-Tétouan-Al Hoceima. https://www.hcp.ma/draa-tafilalet/Monographie-Regionale-de-Draa-Tafilalet-2016_a43.html

HCP (2020). Monographie de la région Tanger-Tétouan-Al Hoceima. <https://www.hcp.ma/region-tanger/attachment/2099765/>

HCP (2018a). Cartographie de la pauvreté régionale 2004-2014. https://www.hcp.ma/downloads/Niveau-de-vie-et-pauvrete_t11884.html

HCP (2018b). Les comptes régionaux de l'année 2018. https://www.hcp.ma/Les-comptes-regionaux-de-l-annee-2018_a2585.html

Hillali, M. (2011). Aspects sociogéographiques du développement du tourisme balnéaire au Maroc. *Téoros*, 1(24), 6-11. <http://journals.openedition.org/teoros/1486>

Jaidi, L. (1992). L'industrialisation de l'économie marocaine : acquis réels et modalités d'une remise en cause. In J.-C. Santucci, *Le Maroc actuel : une modernisation au miroir de la tradition?* (pp. 91-117). C. N. Scientifique.

Lamarni, M.A. (2001). الإقتصاد المغربي من خلال التقويم الهيكلي [Moroccan economy through structural adjustment]. Publicación Al Badie.

Louizi, S. (2010, September 25). المبادرة الوطنية للتنمية البشرية و التنمية المحلية [The National Initiative for Human Development and local development]. الحوار المتمدن [Modern Discussion], (3135). <http://www.ahewar.org/debat/show.art.asp?aid=229999&nm=1>

Martín, I. (2005). Vulnerabilidades socioeconómicas en el Magreb (I): los riesgos del chabolismo en Marruecos. Real Instituto Elcano. Área: Demografía y Población / Mediterráneo y Mundo Árabe - ARI N° 36/2005. <http://biblioteca.ribei.org/id/eprint/759/1/ARI-36-2005-E.pdf>

Martín, I. (2006). Marruecos, ¿las bases para un nuevo modelo de desarrollo? (I): la Iniciativa Nacional de Desarrollo Humano (INDH). Real Instituto El Cano. Área: Mediterráneo y Mundo (35). http://realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido!/ut/p/a1/04_Sj9CPy_kssy0xPLMnMz0vMAfGjzOKNQ1zcA73dDQ38_YKNDRwtfN1cnf2cDf1DjfULsh0V_Aepxmvsl/?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/Elcano_es/Zonas_es/ARI%2035-2006

Ministère de l'Économie et des Finances (2018). Synthèse du Rapport Economique et Financier 2019. Direction des Études et des Prévisions Financières. Rabat. https://www.finances.gov.ma/Publication/depf/2018/DEPF_Synthese%20REF_FR.pdf

Nachoui, M. (2018). Aménagement et développement du territoire au Maroc : contexte et vision. *Revue Espace Géographique et Société Marocaine*, (20/21). <https://revues.imist.ma/index.php/EGSM/article/view/11028/6313>

Ojeda García, R. (2013). La regionalización en Marruecos: un proceso estancado. *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, (14). <https://revistas.uam.es/reim/article/view/902/890>

Peréz, C. (1996). La modernización industrial en América Latina y la herencia de la sustitución de importaciones. *Comercio Exterior*, 46(5), 347-363. <http://www.carlotaperez.org/downloads/pubs/ISILA.pdf>

Picazzo Palencia, E., Gutiérrez Garza, E., Infante Bonfiglio, J.M., & Cantú Martínez, P.C. (2011). La teoría del desarrollo humano y sustentable: hacia el

reforzamiento de la salud como un derecho y libertad universal. *Estudios sociales*, 19(37), 253-279. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-45572011000100010&lng=es&tlng=es

PNUD (2003). Maroc. Gouvernance et accélération du développement humain (Rapport de Développement Humain, dir. by Ahmed Gouitaa). United Nations. http://hdr.undp.org/sites/default/files/morocco_2003_fr.pdf

Poza Lara, C., & Fernández Cornejo, J.A. (2010). Una aproximación a la construcción de un indicador de pobreza multidimensional. ¿Cuáles son los focos de riesgo en España? *Revista de Métodos Cuantitativos para la Economía y la Empresa*, 10, 43-72. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?idp=1&id=233116358004&cid=47288>

RDH50 (2005). Rapport général: 50 ans de développement humain au Maroc et perspectives 2025. https://planipolis.iiep.unesco.org/sites/default/files/ressources/morocco_hdr.pdf

Robles Llamazares, M. (2006). Objetivos de Desarrollo del Milenio. Humanismo y Trabajo Social, 5, 93-101. https://buleria.unileon.es/bitstream/handle/10612/1467/HUM5_Art4.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Royaume du Maroc (2011). La Constitution, Dahir n° 1-11-91 du 29 juillet 2011, BO. n°5964 bis, 30 juin 2011.

Sadiqi, K. (2012). L'Initiative National Pour le Développement Humain au Maroc: Étude et perspectives (Doctoral dissertation, University of Hassan I and University of Artois, Morocco & France). <http://www.theses.fr/2012ARTO0102>

Sánchez Sánchez, E.M. (2001). El auge del turismo europeo en los auge de los años sesentas. *Arbor* CLXX, 201-224. <http://arbor.revistas.csic.es/index.php/arbor/article/viewFile/918/925>

Secrétariat d'Etat au Plan au Développement Régional. Direction de la Planification (n.d). Plan de Développement Économique et Social 1978-1980. Volumen I. Les orientations et les perspectives générales et régionales de développement. Secrétariat d'Etat au Plan au Développement Régional

Sen, A.K. (1992). Sobre conceptos y medidas de pobreza. *Comercio exterior*, 42(4), 310-322. <http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/257/2/RCE2.pdf>

Setti, A. (2006, July 25). استراتيجية التنمية البشرية في المغرب [The strategy of human development in Morocco]. الحوار المتمدن [Modern Discussion], (1622). <http://www.ahewar.org/debat/show.art.asp?aid=70844>

Zair, T. (2007). La gestion décentralisée du développement économique au Maroc. L'Harmatta.

7. LUCHA CONTRA LA POBREZA Y DESARROLLO RURAL EN MARRUECOS: LA INICIATIVA NACIONAL PARA EL DESARROLLO HUMANO EN CHEFCHAOUEN 2005-2017

7.1. INTRODUCCIÓN Y ESTADO DE LA CUESTIÓN

Es evidente que cualquier intento de estudiar un tema relacionado con el desarrollo supone involucrarse en una cuestión “compleja” en la que una combinación de factores se superpone, dificultando su comprensión. Esto se debe a que se trata de un concepto, en sí mismo, cargado de intereses dispares (Villarreal & Ojeda, 2020). Además, para abordar la experiencia actual de Marruecos es necesario evocar etapas anteriores e incluso retrotraernos a la época en la que el colonizador “dividió” su territorio en un Marruecos “útil” y otro “inútil” (Addidi, 2011). Todo ello para poder controlar las estructuras productivas básicas del país, así como el “aprovechamiento” de sus recursos (Direction du Commerce et de la Marine. Bureau du Plan, 1945). Tras la independencia política, en 1956, Marruecos se encontraba en una situación socioeconómica crítica definida por sus grandes desigualdades territoriales, lo que exigía la intervención pública para superarlas. Para ello, se apostó por la planificación como instrumento para lograr el desarrollo social y económico del país. Fue una planificación que podríamos denominar como “tradicional” ya que se enfocaba a los sectores clásicos, sobre todo la agricultura, como motores del dinamismo y en la que el Estado era su principal actor (Zair, 2007; Lamarni, 2001).

Además, un aspecto de gran importancia a subrayar para poder enmarcar el surgimiento de la Iniciativa Nacional para el Desarrollo Humano (INDH) es la “marginación” que la dimensión social del desarrollo tuvo en toda esta etapa planificadora; sobre todo a partir de 1983 tras la aplicación del Programa de Ajuste Estructural, siguiendo las orientaciones de las instituciones financieras internacionales. Todo ello en un contexto marcado por el aumento del endeudamiento y el desequilibrio de las finanzas públicas, bien es cierto que a un ritmo menor que el de otros países africanos (Martín, 2008). El “desarrollo rural integrado” recomendado por el Banco Mundial a principios de los setenta del siglo pasado quedó muy lejos de llevarse a cabo. Es más, a pesar de los esfuerzos realizados, al finalizar el siglo XX seguían siendo evidentes el déficit de servicios públicos y la disparidad territorial existente en el país (RDH50,2005) con una situación social alarmante (Rajeb, Yahyaoui, & Zhar, 2019), especialmente en las zonas rurales (Clément, 1995). Una situación similar a la africana se encuentra en América Latina donde se produjeron impactos profundamente asimétricos llegando a incrementarse la brecha socioeconómica en todos sus países (Arzeno & Ponce, 2014). Ello provocó, de forma coetánea con Marruecos, la puesta en marcha, en 2005, del Proyecto de Desarrollo Territorial Rural a Partir de Servicios y Productos con Identidad (DTR-IC) (Fonte & Ranaboldo, 2007). Así, en 2005, en el discurso real del 18 de mayo, se anunció la puesta en marcha de la Iniciativa Nacional para el Desarrollo Humano en Marruecos; actuación que fue calificada por el monarca como “innovadora” y “ambiciosa” y cuyo “reto principal” era, y lo sigue siendo, abordar y corregir el

denominado problema social. Algunos autores como Kradi (2012), la consideran como el sólido pilar en el que sustenta el desarrollo sostenible de Marruecos. Ello es así porque supone un nuevo modelo de desarrollo que, cambia el marco de las acciones públicas para el desarrollo rural del país sustentando sus intervenciones en la implementación de proyectos de desarrollo a escala local y en los que la participación de la población en la concepción y ejecución de estos se convierte en esencial (Faysse, El Mkadmi, & Errahj, 2015). A pesar de lo dicho, la presencia “notable” de la dimensión social en la política de desarrollo en Marruecos empezó con la implementación, en 2004, del programa “Ciudades sin chabolas” (Biri & Aljem, 2020; Bennafla & Haouès, 2011), si bien la INDH la supera en importancia.

Además, estas acciones post-ajuste han supuesto la descentralización de la gestión en los territorios dando lugar a cambios institucionales y a la aparición de nuevas formas de gobernanza. Lo que ha requerido de una fuerte “movilización” tanto institucional, creándose organismos de gobernanza a nivel central y territorial formados por comités con representación de los diversos actores implicados en el desarrollo (Elloumi, 2010), como “financiera” para la implementación de los correspondientes programas. Por tanto, la INDH forma parte del conjunto de reformas y proyectos que ha conocido Marruecos en los últimos años con el fin de luchar contra la pobreza y reducir sus desigualdades socioterritoriales (Mahboubi, 2019). Los recursos económicos se encuentran, sin duda, entre los elementos fundamentales para el logro de los objetivos de una iniciativa de esta envergadura ya que abordar el déficit social requiere de fondos importantes en las dos fases que se han implementado.

La primera se desarrolló entre 2006 y 2010 y fueron beneficiarios de sus fondos 403 comunas rurales y 264 barrios urbanos, y contó con un presupuesto previo de 10.000 millones de dirhams. Sus fuentes de financiación fueron tres. La primera, el presupuesto general del Estado; la segunda, las colectividades locales llamadas actualmente colectividades territoriales; y la tercera, la cooperación internacional. Sin embargo, según el informe del Consejo Económico, Social y Medioambiental (CESE, 2013), las inversiones reales en este período han llegado a los 14.605 millones de dirhams, es decir, que han superado lo previsto en un 46%. En la segunda, el importe asignado ha sufrido un aumento considerable (INDH, 2011). Ello se debe al aumento de los importes que provienen del presupuesto general del Estado que pasó de los 10.000 millones en la primera fase a los 17.000 en la segunda, un 70% más. Por su parte, la contribución de las colectividades locales aumentó en un 180%, pasando de 2.000 millones en la primera fase a 5.600 en la segunda. Además, se une ahora una nueva fuente financiera que procede de los Servicios del Estado a nivel territorial que aportan 1.000 millones de dirhams. Contrariamente, la contribución de la cooperación internacional ha disminuido en un 50%, pasando de 2.000 a 1.000 millones de dirhams.

Así las cosas, el análisis de la distribución territorial de estos recursos financieros es de gran relevancia para poder valorar la incidencia socioespacial de la INDH. De hecho, varios estudios en países europeos demostraron que, a veces, en iniciativas similares a esta, se terminan beneficiando unos espacios a expensas de otros. En efecto, así ha ocurrido con la Iniciativa LEADER que, si bien ha permitido la implantación de

un modelo de desarrollo rural con enfoque endógeno/local, convirtiéndose en una herramienta singular de articulación del desarrollo rural en Europa (Montero, Carmenado, y Díaz, 2005), la distribución de sus fondos ha premiado a los territorios más dinámicos penalizando los más rurales, profundos e interiores (Cañete, Navarro & Cejudo, 2018;

Nieto Masot & Cárdenas Alonso, 2017). Asimismo, en el caso de Francia, la distribución territorial de los proyectos demuestra una concentración “relativa” en beneficio de los pueblos más turísticos (Chevalier et al., 2018) frente a otros más agrarios. En nuestro caso, hemos elegido para el análisis la provincia de Chefchaouen por ser considerada como una de las más pobres del país. De hecho, antes de la puesta en marcha de la INDH su tasa de pobreza multidimensional, en 2004, llegaba a un 54%. Un 59,5% de la población rural chefchaouní se consideraba pobre, solo superada por la provincia de Chichaoua (58,8%). Además, la mayoría de sus comunas presentaban un Índice de Desarrollo Humano bajo, existiendo una gran disparidad territorial en cuanto a los indicadores mencionados.

La implementación de la INDH se inició en dos comunas de la provincia (Chefchaouen y Bni Ahmed Ghrabia) en el marco del programa de urgencia a través de un reducido número de proyectos, pero con gran impacto sobre la población. Ahora bien, su comienzo real se produce con el establecimiento de cuatro programas en la primera fase y cinco en la segunda.

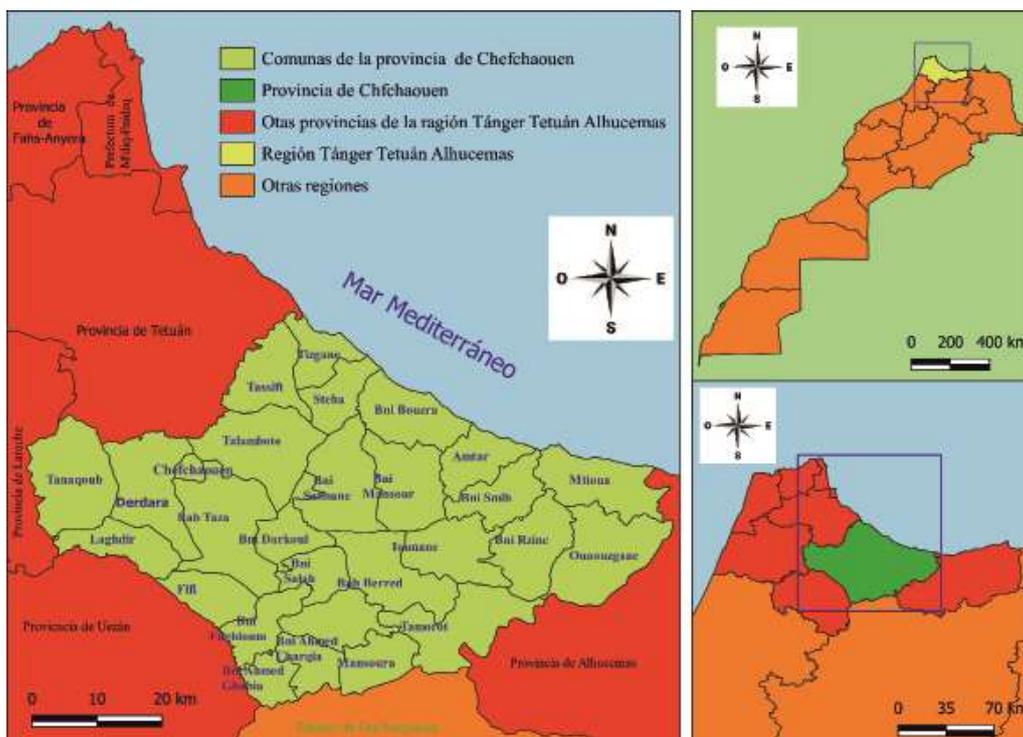
- El de lucha contra la pobreza en el mundo rural, destinado, en la primera fase, a las comunas rurales con una tasa de pobreza global que superaba el 30% de su población, reduciéndose al 14% en la segunda.
- El de lucha contra la exclusión social en los barrios de las ciudades cuya población era superior a los 100.000 habitantes en la primera fase, ampliándose en la segunda a las comprendidas entre 20.000 y 100.000 habitantes.
- El de lucha contra la precariedad que pretende mejorar la calidad de vida de las personas vulnerables y sostener a las poblaciones en situación difícil tanto urbanas como rurales.
- Un programa transversal dirigido al medio urbano y rural para el acompañamiento de emprendedores y ligado a las actividades productivas.
- El de rehabilitación territorial para atender las desigualdades en el acceso a las infraestructuras básicas, equipamientos y servicios de las poblaciones de determinadas zonas montañosas o aisladas.

El objetivo general de este trabajo es analizar la distribución de los proyectos, acciones, inversiones y subvenciones en el marco de la INDH en relación con la disminución de la pobreza en la provincia de Chefchaouen. Nuestra hipótesis de partida es que la distribución de los fondos de la INDH no ha favorecido a los territorios que sufren más problemas socioeconómicos, ni ha primado la superación de las desigualdades territoriales.

7.2. METODOLOGÍA Y ÁMBITO DE ESTUDIO

Chefchaouen es una de las ocho provincias y prefecturas que forman la región de Tánger-Tetuán-Alhucemas. Esta provincia limita al sur con Uezán y Taounat, al este con la provincia de Alhucemas, al oeste con las provincias de Larache y Tetuán y al norte, a lo largo de 120 km, con el Mar Mediterráneo. Su capital es la ciudad de Chefchaouen, la única comuna urbana de la provincia. Además de esta comuna urbana el territorio rural chefchaouení se divide en 27 comunas (Figura 10) agrupadas en 5 círculos (distritos), unidad administrativa inferior a la provincia y superior a la comuna asociada a la administración central.

Figura 10. Ámbito de estudio: la provincia de Chefchaouen



Fuente: Elaboración propia.

Esta provincia se encuentra situada al noroeste del país, en la cadena Rif, siendo un territorio montañoso con materiales silíceos y calcáreos. Se pueden distinguir hasta tres zonas climáticas: una zona montañosa, caracterizada por poseer un clima lluvioso en invierno con frío y nevadas y suave en verano, donde las precipitaciones varían entre 800 y 1.400 milímetros anuales, que a veces superan 2.000; una zona costera semiárida con escasas precipitaciones; y una zona sureste con un clima húmedo en invierno y seco en verano. La provincia de Chefchaouen ocupa una extensión de 3.511,3 km² y su población llega a los 457.432 habitantes, según los datos del Censo Oficial de 2014. En Chefchaouen, su capital, reside un 9,4% de la población provincial (42.786 habitantes).

El punto de partida de este trabajo de investigación ha sido la obtención de información relativa a los proyectos, inversiones y subvenciones en marco de la INDH en todas las comunas de la provincia de Chefchaouen, tanto en su primera como su

segunda fase. Esta información proviene de la División de Acción Social de la provincia de Chefchaouen. Además, ha sido necesario la obtención de otra información de carácter demográfico y social provenientes, principalmente, de la Alta Comisaría de Planificación (HCP). Es de indicar que los datos en el ámbito social y demográfico cubren el periodo 2004-2014, fechas de los últimos censos oficiales de población.

Las variables analizadas son el número de proyectos ejecutados, la inversión y la subvención recibida a escala municipal en la provincia analizada en el periodo comprendido entre 2005 y 2017. Los resultados se presentan a escala municipal y el tratamiento cartográfico se realiza a través de QGIS. Se utiliza, igualmente, análisis estadístico con el uso de correlaciones, así como gráfico a través de la Curva de Lorenz. Se han descartado en el análisis los proyectos que todavía están en la fase de lanzamiento, no iniciados y anulados. Asimismo, entendemos como inversión total el coste global de los proyectos, el cual incluye la subvención de la INDH y la aportación que procede del promotor y/o de otros socios.

Debemos precisar que el término rural en Marruecos no se define con criterios cuantitativos, por lo que su concreción es lapsa. Se puede identificar con un espacio que cuenta con reducido volumen de población, sin equipamientos básicos y en el que sus pocos habitantes se dedican, básicamente, a la actividad agraria.

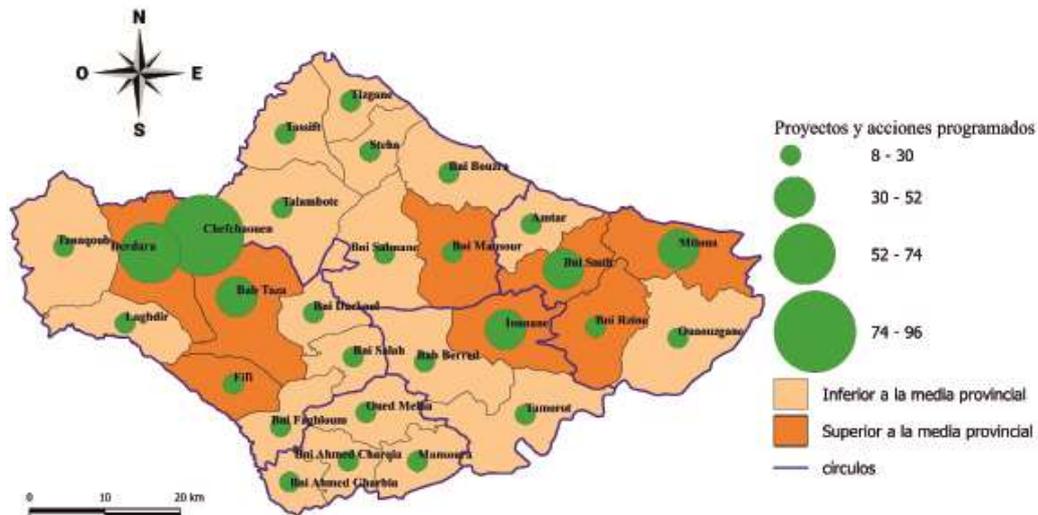
Por último, la moneda utilizada en los datos relacionados con los recursos financieros es el dirham, moneda oficial de Marruecos, cuya equivalencia es 10,94 dirhams/euro aproximadamente.

7.3. RESULTADOS

7.3.1 ¿Cómo se han distribuido los proyectos y acciones INDH en la provincia de Chechaouen?

En el periodo 2005-2010 se programaron 181 proyectos y acciones, de ellos 10 intercomunales. El análisis de su distribución muestra que ninguna comuna ha sido excluida, aunque su reparto presenta una gran disparidad. En efecto, si se descartan los proyectos y acciones intercomunales, la media provincial es 6,1 por comuna, valor muy bajo si tenemos en consideración que se trata de un período de ejecución de seis años. Además, la Figura 11 evidencia claramente la predominancia de las comunas con un número inferior a dicha media, concretamente el 71,4%; el 7,1% presentan valores similares y el 21,4% la superan. En términos absolutos los valores varían entre un proyecto, los casos de Bni Ahmed Gharbia, Bni Bouzra, Bni Mansour, Bni Salah y Oued Malha, y 30 en Mtioua. En el rango comprendido entre 1-8 proyectos encontramos al 78,6% de las comunas mientras que entre 24-30 encontramos solo dos.

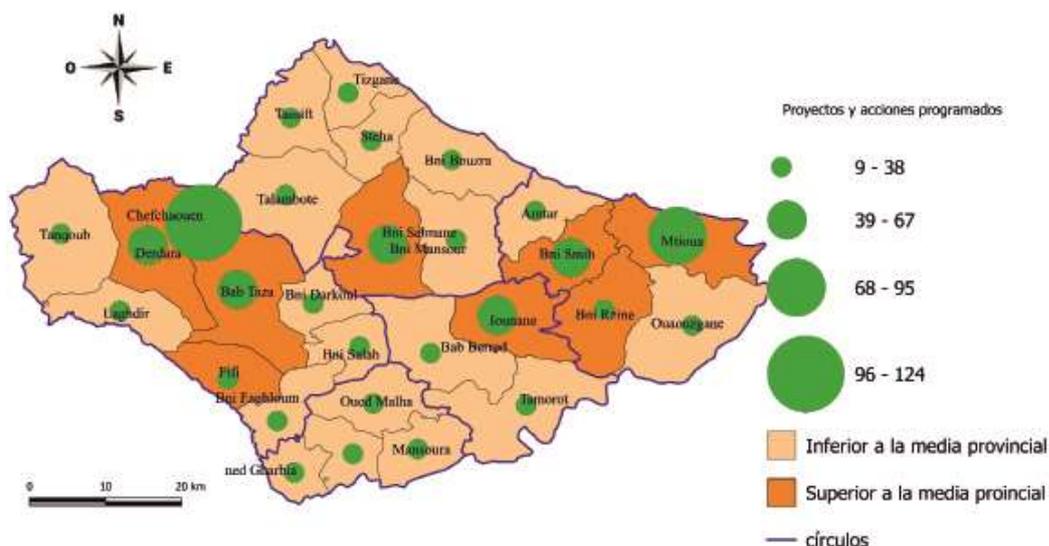
Figura 12. Proyectos y acciones INDH en la provincia de Chefchaouen, 2011-2017



Fuente: Elaboración propia.

Cuando agregamos los datos de los periodos, lógicamente, los valores medios de los proyectos por provincia se incrementan ya que en total contamos con 894, 16 intercomunales, lo que arroja un valor de 31,3. Analizando la Figura 13 se observa que solo 8 comunas superan la media provincial, el 28,6%, y que se agrupan espacialmente en dos “conjuntos” al este y el oeste de la provincia, con la excepción de la comuna rural Bni Salmane.

Figura 13. Proyectos y acciones INDH en la provincia de Chefchaouen, 2005-2017



Fuente: Elaboración propia.

Esta agrupación podría hacernos pensar que se trata de comunas con características similares. Nada más lejos de la realidad. La zona al oeste, compuesta por Dardara, Bab Taza y Fifi, pivota en torno al municipio de Chefchaouen, que es la capital provincial y que concentra población e infraestructuras. Asimismo, la ubicación de estas

comunas permite un acceso fácil de su población a otras ciudades, sobre todo a Tetuán. Esta zona oeste, en su conjunto, cuenta con una población que alcanza los 91.150 habitantes, siendo mayoritariamente urbana, el 53,4%. Además, antes de la puesta en marcha de la INDH no tenían altas tasas de pobreza, con la excepción de Dardara, y contaban con unas condiciones naturales relativamente buenas como lo refleja su superficie agrícola útil que oscilaba entre 47% y 74% de la total. Sin embargo, las del este, Mtioua, Bni Rzine e Iounane, se caracterizan por la existencia de condiciones naturales desfavorables con una reducida superficie agrícola útil que oscila entre 17 y 24%. Su población conjunta era en 2014 de 58.737 habitantes, siendo la urbana el 6,4 % y se corresponde con el núcleo urbano de Jebha (3.757 habitantes). Además, sus tasas de pobreza multidimensional en 2004, antes de la INHD, alcanzaban en Mtioua, Bni Rzine Iounane a un 78,6, 62,8 y 50,6% de su población, respectivamente. A estas dos zonas, se une la comuna de Bni Salmane, situada en el centro de la provincia, que posee las mismas características del grupo de la zona este. Otro dato para retener es que las comunas con más proyectos son las que se han beneficiado de un mayor número de programas. De hecho, 6 de las 8 lo han hecho en 4 de ellos, Dardara, Chechaouen, Fifi, Iounane, Bni Rzine y Mtioua. La correlación entre ambas variables, 0,614, es de tipo medio alto.

7.3.2. La distribución de los recursos financieros de la INDH

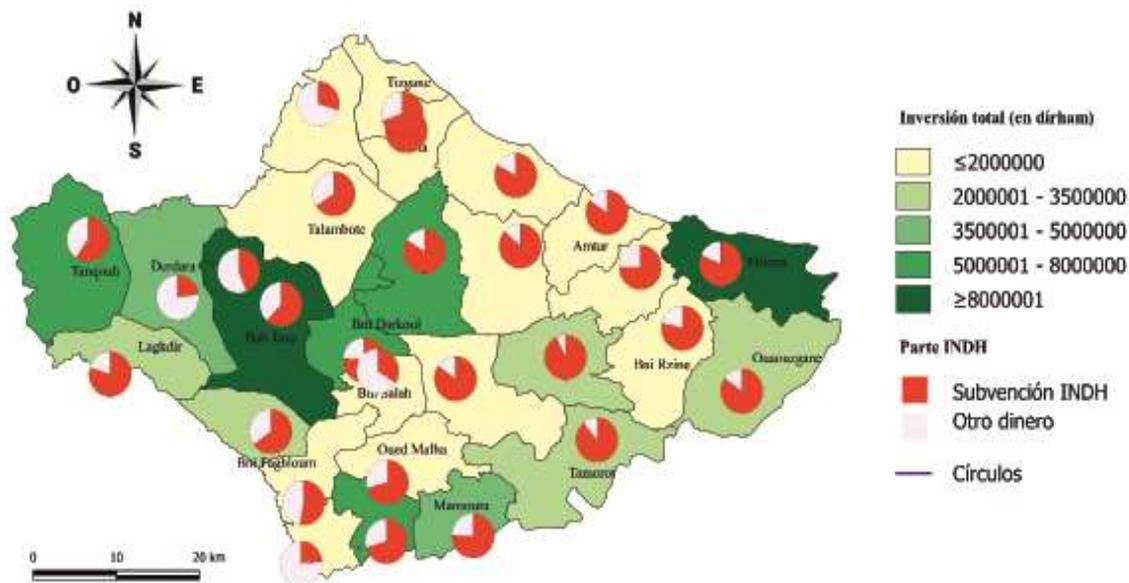
7.3.2.1. Inversiones totales en la primera fase de la INDH, 2005-2010

Lo primero que llama la atención sobre el tema de los recursos financieros en este periodo es su escasez, las cifras hablan por sí solas. Durante este período la inversión total apenas llegó a 101.882.890 dirhams, de la cual 3.941.083 fueron destinados a proyectos y acciones intercomunales. Por otro lado, el análisis de la distribución de estos recursos refleja la “lógica” disparidad entre las comunas de la provincia, que, a priori, se relaciona con la desigual distribución de los proyectos que hemos señalado anteriormente.

En efecto, como se visualiza en la Figura 14, solo un 10,7% de las comunas han conocido una inversión total que supera los 8.000.000 dirhams: Mtioua, Chefchaouen y Bab Taza. Coinciden con las de mayor número de proyectos con 30, 27 y 13, respectivamente. La excepción es Bni Salmane. Si descendemos al rango 5.000.001-8.000.000 dirhams, lo que supone inversiones considerables, encontramos otras cuatro comunas: Bni Salmane, Bni Darkoul, Tanaqoub y Bni Ahmed Charqia, con características, en gran medida, similares.

Por el contrario, un 50% han realizado una inversión inferior a los 2.000.000 DH. La gran mayoría se sitúa en el norte de la provincia, especialmente en la franja costera, y apenas ejecutaron algo más de un proyecto de media en este período. La alta asociación de estas dos variables se evidencia estadísticamente ya que su coeficiente de correlación es de 0,852.

Figura 14. Inversión total y porcentaje de subvención INDH en la provincia de Chefchaouen, 2005-2010, (en DH)



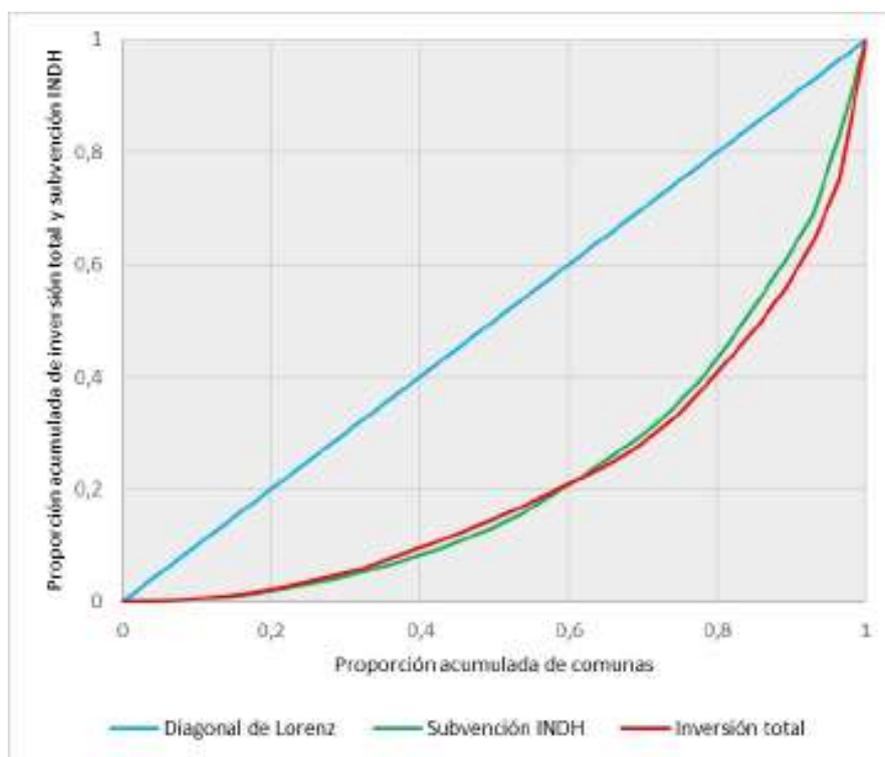
Fuente: Elaboración propia.

Ahora bien, si calculamos solo la inversión total conjunta recibida por las tres comunas con mayor cuantía encontramos que acaparan el 46,5% de las inversiones totales de toda la provincia, excluidas las inversiones totales de los proyectos y acciones intercomunales, mientras que su superficie apenas representa un 10% de su territorio, lo que refleja la concentración de estas inversiones en un espacio muy reducido. Esta concentración resulta notoria como se aprecia en la Figura 15 en la que se muestra la curva de Lorenz. El coeficiente Gini es de un 0,534.

Un asunto de relevancia es la tasa de pobreza de estas comunas con mayor inversión total en la medida en que, a priori, deberían ser altas en comparación con el resto si se quiere luchar contra ella. Sin embargo, observamos que, salvo las de Mtioua y Bni Salamane que sí la tienen, un 78,6% y 68,4%, respectivamente, el resto poseían una tasa “baja”. Así ocurre tanto en Chefchouen, la más baja de la provincia (9,9%), como en Bni Ahmed Charqia, Bni Darkoul y Bab Taza que son comunas rurales. En cuanto a la correlación entre las inversiones totales y la tasa de pobreza multidimensional existe una asociación negativa media, $-0,558$, lo que demuestra que la tasa de pobreza no ha sido el pilar esencial en el que sustentar las inversiones y las ayudas correspondientes en el marco de la INDH. Si la correlación la hacemos con la población de las diferentes comunas los valores obtenidos son de signo positivo y algo mayores que los registrados respecto de la pobreza, un 0,601; valor muy inferior al nacional donde las inversiones se han orientado hacia las regiones con más población. No hay, por tanto, una fuerte asociación entre las

inversiones y la población o la pobreza lo que nos indica la existencia de diversidad de factores (políticos, de oportunidad, situación, etc.) que pueden estar detrás de dicho reparto.

Figura 15. Curva de Lorenz de la distribución comunal de la inversión total y la subvención INDH en la provincia de Chefchaouen, 2005-2010



Fuente: Elaboración propia.

El porcentaje que supone la subvención de la INDH respecto de la inversión realizada (Figura 14), observamos que supone el 68,7% en toda la provincia, superando el 50% en el 82,1% de las comunas (23 de 28 comunas). Se trata de municipios con pocos proyectos en los que encontramos casos como Steha e Iounane donde el “dinero de la INDH” ha sido la principal fuente de financiación con porcentajes de ayuda del 100% y 92,9% de la inversión respectivamente; bien es cierto que solo se implementaron tres proyectos. Esta situación no es “el comportamiento general”. Encontramos comunas “castigadas” en dos sentidos: con un número muy reducido de proyectos y una ínfima subvención INDH. Es el caso de la comuna Bni Ahmed Gharbia donde solo se ha llevado a cabo un proyecto con una subvención que apenas representa el 24% de su inversión. Y también encontramos comunas con un importante número de proyectos y una tasa elevada de ayuda como Bni Salmane y Mtioua en relación con el programa de lucha contra la pobreza en el mundo rural.

No cabe duda que es muy importante abordar el porcentaje que supone la ayuda de la INDH respecto de la inversión total. Sin embargo, un análisis así, a partir de valores

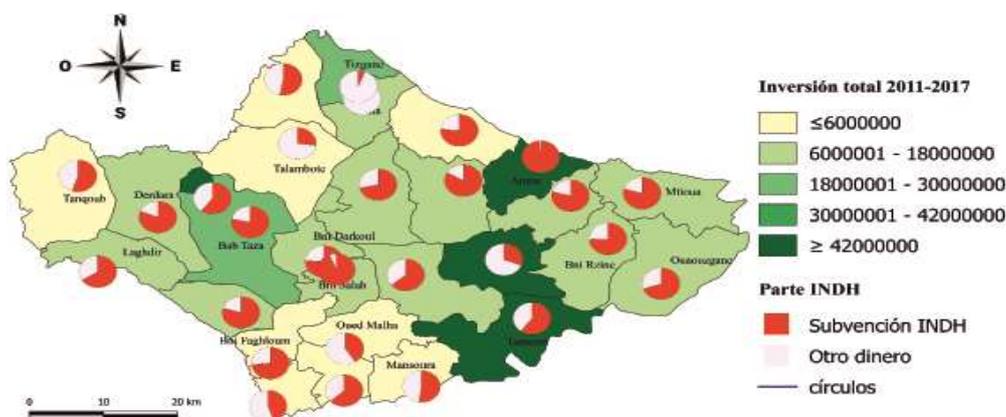
otras variables como la pobreza o la población siguen las mismas pautas que con la inversión: negativa con respecto a la primera, lo lógico, y positiva en relación con la segunda, lógico también; la intensidad de estas relaciones es algo menores que las observadas con la inversión: $-0,433$ y $0,502$, respectivamente.

En síntesis, podemos afirmar que en la primera fase de la INDH en la provincia de Chefchaouen la distribución de los recursos financieros se concentra en el mundo urbano mientras la disparidad se impone en el rural, incapaz de atraer estos recursos. La similitud en el comportamiento de la distribución de las inversiones y la subvención nos permite afirmar que el “dinero de la INDH” ha ido a los territorios donde hay “otro dinero” que permite emprender y, por ende, recibir ayudas.

7.3.2.3. Las inversiones en la segunda fase de la INDH, 2011-2017

En el periodo 2011-2017 la inversión total en la provincia de Chefchaouen llegó a 385.552.706 dirhams, de ellos 315.200 dirhams se asignaron a los proyectos intercomunales. Como se observa en la Figura 17 la distribución de las inversiones ha conocido una desigualdad territorial notable. En efecto, solo cuatro comunas superan una inversión total de 42.000.001 dirhams: Chefchaouen (52.408.233 dirhams), Amtar (53.562.260 dirhams), Tamorot (47.056.263 dirhams) y Iounane (45.328.894 dirhams) lo que supone que han acaparado el 51,5% del total. No sorprende la presencia de la comuna urbana en esta relación, pero sí la de las otras tres ya que se trata de comunas montañosas que se han beneficiado a través del programa de rehabilitación territorial; así ocurre en Amtar donde el 97,5% de sus inversiones proceden de dicho programa, en Tamorot el 89,5 % y Iounane el 71,2%. Por otro lado, las comunas con menos inversión se localizan en el extremo sur de la provincia. Son las que tienen una inversión menor de 6.000.000 dirhams y forman el círculo de Bni Ahmed.

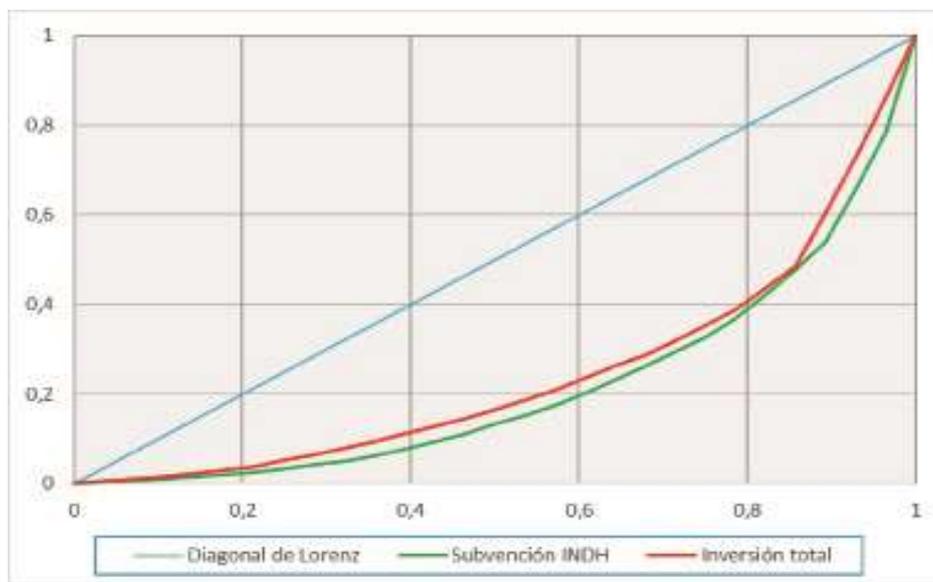
Figura 17. Inversión total en la provincia de Chefchaouen, 2011-2017, (en DH)



Fuente: Elaboración propia.

Sin embargo, la Figura 18 muestra que, a pesar de que hay una concentración de tipo medio de la inversión total en el periodo 2011-2017, esta se ha atenuado suavemente respecto del anterior, pasando de un coeficiente de Gini de 0,534 a otro de 0,496.

Figura 18. Curva de Lorenz de la distribución de la inversión total y subvención INDH en la provincia de Chefchaouen según las comunas, 2011-2017



Fuente: Elaboración propia.

En este periodo, al contrario que en el anterior, no hay correlación entre la inversión y el número de los programas, 0,153. Aunque mayor, tampoco hay una asociación significativa con el número de los proyectos y acciones realizadas, 0,474. Estos dos hechos, implícitamente, reflejan las enormes diferencias en los volúmenes de inversión de los proyectos que oscilan entre los 10.000 y los 51.314.910 dirhams, cifras, sin lugar a dudas, que hablan por sí mismas. En relación con la población la asociación es de tipo medio, 0,543, y disminuye respecto de la fase previa, lo que podríamos interpretar como un “cambio positivo” sobre todo si tenemos en consideración las características naturales de la provincia en la que predominan las zonas montañosas con escasa población y en donde la elevada dispersión territorial de muchos douars (barriadas) rurales complica su acceso a los equipamientos y servicios, así como de altas tasas de pobreza. Respecto de la pobreza, la asociación sigue siendo negativa y su intensidad se ha reducido considerablemente. Sin embargo, la correlación entre las inversiones totales y la tasa de pobreza multidimensional es negativa y muy débil (-0,282), lo que quiere decir que, en esta fase, las tasas bajas de pobreza si han “atraído” en mayor medida a la inversión y las ayudas en el marco de esta iniciativa. Ello se puede explicar por los criterios y objetivos establecidos en la puesta en marcha del programa de rehabilitación territorial que propiciaron la realización de proyectos y actuaciones en territorio con altos niveles de pobreza.

Con relación con el porcentaje que supone las ayudas de la INDH respecto de las inversiones totales, se observa su disminución media provincial hasta el 62,4%, 6 puntos

menos en la primera fase. Reducción que sorprende si tenemos en cuenta el notable incremento de los fondos estatales que alcanzaron los 17.000 millones de dirhams en este periodo (INDH, 2011). Si nos fijamos en el detalle de cada uno de los proyectos encontramos la explicación. En efecto, existe un importante número de proyectos, concretamente ciento seis, con una subvención de la INDH nula. Esta “paradoja”, muchos proyectos sin financiación de la INDH, se debe al convenio, a nivel central, entre la Coordinación Nacional de la iniciativa que estamos analizando (Ministerio del Interior) y los Servicios Descentralizados del Estado. Estos últimos son los promotores y “financiadores” de tales proyectos llevados a cabo en el marco del programa de rehabilitación territorial. Pues bien, “el dinero de la INDH” se transfiere directamente a estos servicios por lo que los 91.188.772 dirhams invertidos por parte de la INDH en la provincia existen, pero son “invisibles”. Ello explica la reducción antes señalada.

Aclarada esta cuestión, encontramos bastantes diferencias a este respecto entre una comuna y otra. Esta diferencia territorial se manifiesta claramente en la Figura 18. De hecho, en la comuna Amtar, la que más inversión ha tenido, la ayuda de la INDH ha representado el 98,3% de la inversión. La actuación ha consistido en la construcción de una carretera de 20 km entre douar Taghsswane y la circunvalación mediterránea. En otras dos comunas ese porcentaje no llega al 10%, son Tizgane (5,9%) y Steha (8,4%). Una tasa muy baja en unas comunas que han recibido una inversión total “considerable”, sobre todo la primera. Esta cuestión llama la atención, pero encuentra su explicación en lo que comentábamos con anterioridad, son proyectos del programa de rehabilitación territorial ejecutados por los Servicios Descentralizados del Estado con inversiones importantes en las que el dinero de la INDH es “invisible”.

7.3.2.4. La subvención de la segunda fase de la INDH, 2011-2017

La subvención provincial de la INDH alcanza los 243.820.019 dirhams distribuidos desigualmente entre sus 28 comunas (Figura 19). Solo tres han recibido una cuantía superior a los 14.530.000 dirhams, Amtar, Chefchaouen y, a mucha distancia, Bab Taza, sumando conjuntamente el 40,5% del total. De las tres, dos pertenecen al grupo que más inversión registran, las primeras, mientras que la tercera es una comuna rural próxima a la “capital” provincial. Por el contrario, un número considerable ha recibido cantidades muy pequeñas de subvención. Son las que reciben menos de 4.000.000 dirhams, lo que ocurre en diez de ellas situadas en el extremo sur y norte provincial salvo la comuna Tanqoub situada al oeste. Reúnen el 6,1% de las ayudas de la INDH, pero representan el 35,4% del territorio y el 26,2% de la población de la provincia. La curva de Lorenz (Figura 18) y el coeficiente de Gini, 0,548, avalan su nivel de concentración. Este valor es superior al de la inversión y también al de la subvención de la fase anterior, lo que nos permite concluir su apreciable incremento durante 2011-2017.

Figura 19. Subvención INDH en la provincia de Chefchaouen, en el periodo 2011-2017 (en DH).



Fuente: Elaboración propia.

Otro aspecto importante para señalar es que no existe una correlación significativa de esta variable ni con la tasa de pobreza, coeficiente de $-0,130$; ni con el número de programas, $0,050$; ni con el número de proyectos, $0,298$; ni con la población, $0,384$. Por tanto, ninguna de las variables que hemos venido utilizando se revela como principal en la distribución de la subvención. Se tratan de unas correlaciones débiles o casi inexistentes. Quizás lo más relevante es la mínima relación de la subvención con la pobreza como ocurre en el caso de la comuna de Tassift donde uno de cada tres habitantes es pobre y a ella solo llegan 1.431.944 dirhams entre 2011-2017, lo que la convierte en una de las cinco con menor volumen de ayudas. Así las cosas, volvemos a recordar al lector la subvención “invisible” relacionada con el programa de rehabilitación territorial.

7.3.2. La lucha contra la pobreza y la desigualdad socioterritorial: el papel de las actuaciones de la INDH en la provincia de Chefchaouen

7.3.2.1. En relación con la pobreza multidimensional

Comparando los datos de la Tabla 3, se aprecia una mejora notable en el indicador de pobreza multidimensional entre 2004 y 2014. Esta mejora provincial llegó a casi 38 puntos porcentuales, pasando del 58,8% al 21,1%. Sin lugar a duda, una disminución

importante sobre todo en una provincia en la que este problema social había llegado a niveles inaceptables como reflejan los datos de 2004. La única excepción era la comuna urbana de Chefchaouen donde los pobres representaban un 9,9%. En este sentido, antes de la puesta en marcha de la INDH, el 82% de las comunas tenían una tasa de pobreza superior al 50%, y en el 18% la tasa era superior al 70%. Otro hecho que es relevante es que se trata de una disminución que afecta a todas las comunas.

Por otro lado, las variaciones de la pobreza según las comunas (Figura 20) muestran grandes diferencias internas. Prueba de ello, es la enorme variación existente entre el mayor y el menor valor que alcanza los 42,7 puntos porcentuales entre Bni Rzine (-50,3%) y la de Chefchaouen (-7,6%). Una diferencia, a nuestro entender, que no resulta sorprendente si tomamos en consideración también la gran distancia existente en cuanto a la tasa de pobreza entre ambas.

Figura 20. Variación de la pobreza multidimensional en la provincia de Chefchaouen, 2004-2014 (%)



Fuente: elaboración propia

Tabla 4. Inversión, subvención absoluta y por habitante, 2005-2014, y variaciones de la pobreza multidimensional, 2004-2014, en la provincia de Chefchaouen (en DH)

| Comunas | Inversión | | Subvención | | Tasas de pobreza (%) | | |
|--------------------------|------------|--------|------------|--------|----------------------|------|-----------|
| | Total | Hab | Total | Hab | 2014 | 2004 | Variación |
| Amtar | 3.163.498 | 299,2 | 2.160.258 | 204,3 | 29,4 | 65,6 | -36,2 |
| Bab Berred | 3.550.100 | 137,2 | 3.231.290 | 124,9 | 9,3 | 34,1 | -24,8 |
| Bab Taza | 17.876.275 | 623 | 11.064.620 | 385,6 | 16,3 | 45,6 | -29,3 |
| Bni Ahmed Chaqria | 9.233.851 | 717,7 | 6.470.351 | 502,9 | 19,2 | 43 | -23,8 |
| Bni Ahmed Gharbia | 4.542.848 | 350 | 1.733.398 | 133,6 | 18,7 | 53,8 | -35,1 |
| Bni Bouzra | 2.537.049 | 153,1 | 1.985.921 | 119,9 | 32,4 | 64,8 | -32,4 |
| Bni Darkoul | 12.792.927 | 865,6 | 9.758.939 | 660,3 | 16,8 | 42,9 | -26,1 |
| Bni Faghloom | 7.080.639 | 682,3 | 4.937.329 | 475,7 | 17,8 | 55,3 | -37,5 |
| Bni Mansour | 7.624.251 | 366,4 | 6.245.468 | 300,1 | 32 | 77,7 | -45,7 |
| Bni Rzine | 9.927.348 | 475 | 7.668.033 | 366,9 | 12,5 | 62,8 | -50,3 |
| Bni Salah | 14.876.750 | 1311,1 | 13.228.610 | 1165,8 | 22,6 | 60,7 | -38,1 |
| Bni Salmane | 11.278.743 | 465,7 | 8.786.181 | 362,8 | 20,6 | 68,4 | -47,8 |
| Bni Smih | 8.115.844 | 477,8 | 6.541.933 | 385,1 | 27,2 | 71,3 | -44,1 |
| Chefchaouen | 68.746.622 | 1614,6 | 35.811.959 | 841,1 | 2,3 | 9,9 | -7,6 |
| Derdara | 11.546.271 | 999,9 | 6.918.478 | 599,2 | 22,2 | 64,2 | -42,0 |
| Fifi | 11.910.131 | 1474,8 | 9.140.131 | 1131,8 | 22,1 | 54 | -31,9 |
| Iounane | 37.052.753 | 1480,9 | 14.516.720 | 580,2 | 15,1 | 50,6 | -35,5 |
| Laghdir | 8.520.232 | 1169,7 | 5.966.921 | 819,2 | 14,2 | 55,5 | -41,3 |
| Mansoura | 8.497.587 | 537,1 | 5.513.330 | 348,5 | 19,3 | 68,8 | -49,5 |
| Mtioua | 15.807.551 | 1234,4 | 14.035.869 | 1096 | 30,1 | 78,6 | -48,5 |
| Ouaouzgane | 7.967.535 | 475 | 6.865.488 | 409,3 | 37,2 | 73,1 | -35,9 |
| Oued Malha | 2.074.493 | 152,1 | 882.493 | 64,7 | 24 | 64,9 | -40,9 |
| Steha | 14.269.732 | 1231,1 | 3.009.732 | 259,7 | 20,9 | 69,4 | -48,5 |
| Talambote | 3.668.597 | 432,6 | 1.804.226 | 212,7 | 22,5 | 67,7 | -45,2 |
| Tamorot | 8.111.738 | 303,3 | 6.326.738 | 236,5 | 16 | 53,9 | -37,9 |
| Tanaqoub | 7.405.848 | 801,8 | 4.478.506 | 484,9 | 14,8 | 59,9 | -45,1 |
| Tassift | 3.660.151 | 497,1 | 1.676.918 | 227,7 | 30,9 | 71,6 | -40,7 |
| Tizgane | 19.170.135 | 1500,8 | 1.336.857 | 104,7 | 25 | 57,3 | -32,3 |

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de DAS y HCP

Además de la tendencia descendente en todas las comunas, deberíamos destacar también que el mayor decrecimiento, representado en el Figura 20 en el rango (-50,3) – (-41,8), lo encontramos en un número importante de comunas de la provincia, en concreto en el 35,7% de ellas. Desde un punto de vista geográfico, están situadas a lo largo de una transversal este y oeste que recorre la provincia su parte centro-norte. Se tratan de territorios con altas tasas de pobreza que oscilaba, en 2004, entre 59,9 y 78,6%; valores claramente superiores a la media provincial (58,8%). Sin embargo, y desde un punto de vista económico/financiero, llama la atención la presencia en el rango de mayor decrecimiento de pobreza de comunas con bajas cantidades de inversión y de subvención en el marco de la INDH. Mientras que el menor decrecimiento, representado con el rango (-16,1) – (-7,6), se corresponde con la única comuna urbana existente en ella.

En este caso, destacamos, dos ejemplos. El primero, Talambote registra una reducción considerable de su tasa de pobreza pasando del 67,7% en 2004 al 22,5% en 2014. Sin embargo, solo recibió una inversión total de 3.668.597 dirhams y una subvención de la INDH de tan solo 1.804.226 dirhams, valores que la situaban entre las últimas de la provincia. El segundo, en el extremo opuesto, la de Chefchaouen que registra la menor variación de la tasa de pobreza, -7,6%, pasando de un 9,9% en 2004 a un 2,3% en 2014. Esta misma comuna recibió, en el mismo período, la mayor inversión total (68.746.622 dirhams) y la mayor subvención (35.811.959 dirhams). Esto, nos permite, por lo menos, intuir que el volumen de las inversiones y las subvenciones en el marco de la INDH no han tenido un gran impacto en esta mejora del indicador de pobreza. No obstante, esta observación “se reduce”, relativamente, a través de la correlación entre el decrecimiento de la pobreza, y la inversión total y subvención en el marco de la INDH. En efecto, el coeficiente de correlación entre la variación de la pobreza y las inversiones totales es de 0,548, una relación media. Asimismo, la correlación entre la variación de la pobreza y la cantidad de “dinero” de la INDH (subvención) es también media, aunque su coeficiente es ligeramente inferior, 0,505.

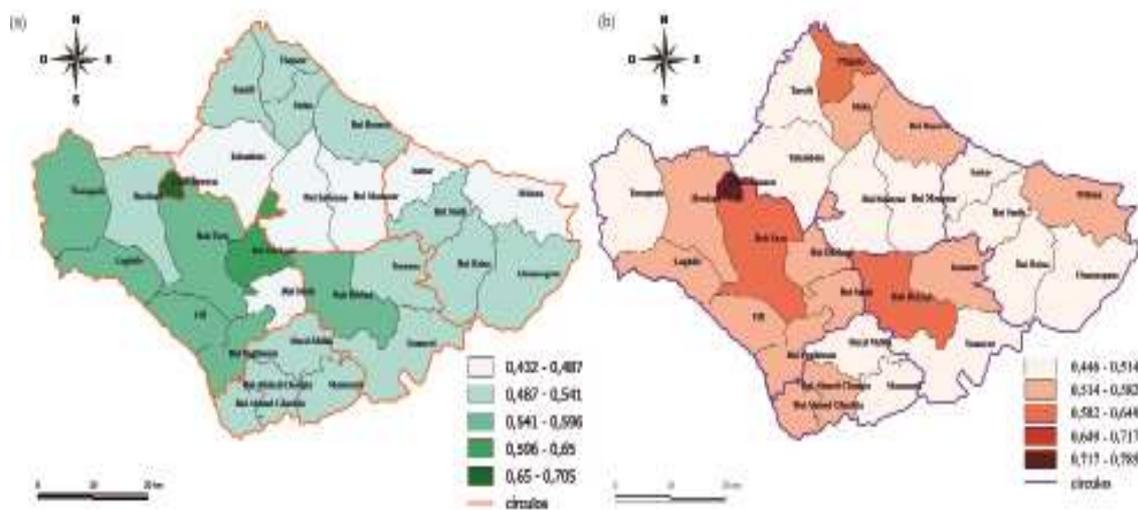
Así las cosas, ¿podemos afirmar que, al contrario de lo que parecía, las inversiones totales y las subvenciones de la INDH han jugado un papel fundamental en la reducción de la pobreza en nuestra zona de estudio? A nuestro entender, se trataría de una conclusión apresurada que habría que poner en cuarentena. Entre otras cuestiones porque hemos dejado al margen, por ahora, un “factor” primordial como es el de la población. Por ello, creemos necesario estudiar la correlación entre la variación de la pobreza y la inversión y subvención por habitante.

Antes de abordar la correlación, la Tabla 4, al relativizar los datos por habitante, nos ofrece otra “realidad” en la que emergen a “escena” nuevas comunas que no aparecían en los análisis anteriores. Como se puede observar tanto en el mapa de inversión por habitante (Figura 21) como en el de subvención por habitante (Figura 22), en el mayor rango encontramos, por ejemplo, la comuna Fifi, con una inversión total de 1474,8 dirhams/habitante y una subvención de 1131,8. Sin embargo, en términos absolutos, esta comuna, solo ha recibido una inversión total de 11.910.131 dirhams y una subvención de

7.3.3.2. La continuidad de las desigualdades territoriales

Marruecos, en general, se caracteriza por una gran desigualdad territorial (Khalfaoui, 2021). Un desequilibrio, por un lado, causado por las políticas “fallidas” de desarrollo socioeconómico llevadas a cabo, incluso, desde época colonial. Además, esta se refleja a todas las escalas de análisis: regional, provincial, y comunal, así como entre el medio rural y urbano. Del mismo modo, el aumento de las desigualdades y la persistencia de la extrema pobreza rural son las principales causas de las tensiones sociales y políticas que ha sufrido y sufre el país (Banque Mondiale, 2008). Desde esta perspectiva es más que pertinente valorar el tema de la desigualdad y el desarrollo en la provincia de Chefchaouen a través del Índice de Desarrollo Humano (IDH). Sobre todo, si tenemos en cuenta que nuestra área de estudio es uno de los territorios más atrasados de Marruecos. En 2004 se situaba entre las seis últimas provincias, con un IDH de 0,336, superando a Boulemane, Figuig, Chichaoua, azilal y Al Haouz. En este sentido, si tomamos en consideración la clasificación del PNUD², el IDH de la gran mayoría de las comunas de la provincia (un 78,6%) era bajo, inferior a 0,550. Solo la comuna urbana se catalogaba con un IDH alto (0,705). Además, a este evidente retraso, se le añade una incidencia muy dispar entre las comunas de la provincia (Figura 22) donde el mayor IDH se localiza en Chefchaouen (0,705) duplicando al menor que es el de Mtioua (0,432).

Figura 23. El índice de Desarrollo Humano en 2004 y el Índice de Desarrollo Local Multidimensional 2014 en la provincia de Chefchaouen



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos HCP (2004) y de ONDH (2017).

² Se clasifica a cada territorio en un grupo correspondiente según su nivel de desarrollo: Desarrollo humano muy alto, aquellos con niveles superiores al 0,80; Desarrollo humano alto, cuyos niveles rondan entre 0,70 y 0,80; Desarrollo humano medio, cuyos niveles rondan entre 0,55 y 0,70; y Desarrollo humano bajo, ya con una valoración inferior a 0,55.

Los objetivos perseguidos con la implementación de la INDH conllevan, implícitamente, la superación de las disparidades sociales y territoriales. Pero ¿se ha logrado este objetivo en nuestra zona de estudio? Aun confirmando la mejora de algunos indicadores, como el de la pobreza multidimensional, la visión de los Mapas (a) y (b) (Figura 22) evidencia que las disparidades entre las comunas de la provincia de Chefchaouen no se han superado, sino que han aumentado. Prueba de ello, es el llamativo número de comunas existentes en el menor rango del Mapa (b). En 2014 son doce comunas las que contaban con un INDH inferior a 0,514, el 42,9% del total. Además, no encontramos ninguna comuna en el rango 0,649 – 0,717. Finalmente, no existe una gran vinculación entre las inversiones totales de los proyectos y acciones de la INDH y los valores del IDH de las comunas; ahora bien, el 0,579 es un valor muy superior al obtenido cuando las relacionamos con la pobreza.

7.4. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

El dinamismo y el desarrollo de cualquier espacio dependen de varios factores que pueden ser claves en su éxito o su fracaso. No cabe duda de la importancia de que la INDH apostara por el capital humano como uno de sus puntos fuertes. No en vano, el cambio de mentalidad de la población a la hora de afrontar el emprendimiento y el asociacionismo es clave para propiciar el desarrollo de los territorios, como bien señala Tachefine (2019), va más allá de enfoques puramente economicistas (Márquez & Foronda, 2005) y que, además, afecta directamente a las migraciones interiores y exteriores marroquíes (Lacomba, 2004). Ahora bien, ello no significa, en modo alguno, que las cuestiones financieras dejen de tener importancia en esta iniciativa. En relación con este tema Martín (2006) mostró su inquietud sobre las modalidades de financiación en la INDH y Dorado (2011) afirmó que los recursos movilizados no eran suficientes para solucionar los problemas sociales complejos que padece el país. Efectivamente, los fondos movilizados en nuestra zona de estudio en el marco de la INDH no son suficientes para “salvar” a este territorio de la pobreza y la desigualdad.

Nuestro trabajo demuestra que en la primera fase de la INDH su intervención se realizó a través de un número reducido de proyectos y acciones. El aumento de sus fondos en la segunda se reflejó en un aumento considerable de los proyectos tanto a nivel nacional como en la provincia de Chefchaouen. Ahora bien, lo que se mantiene inalterable en las dos es la disparidad en cuanto a su distribución territorial. De hecho, factores como el carácter urbano de los territorios ha jugado un papel crucial en la atracción de los proyectos. Esto se ha confirmado no solo en el caso de la comuna urbana sino también en las comunas rurales que cuentan con núcleo urbano.

Del mismo modo, hemos evidenciado la desigualdad en la distribución de las inversiones y las subvenciones de la INDH. Una distribución en la que el factor social, “la reducción de la pobreza”, no ha desempeñado el esperado papel central. Más bien, la “demografía”, el total de población ha sido la relevante, aunque no con tanta claridad como lo ha sido a nivel nacional. En la medida en que la inversión está muy asociada al número de proyectos y programas, sobre todo en primera fase, las actuaciones de la INDH

terminan reforzando los territorios más urbanos que son los que concentran mayores efectivos demográficos. Además, la subvención de la INDH ha estado muy vinculada a las inversiones totales por lo que terminan prestando un mayor apoyo a los territorios más dinámicos, en sintonía con los postulados neoliberales imperantes (Bergh, 2012). En este mismo sentido, el establecimiento en la segunda fase de la INDH de un nuevo programa no supuso una “corrección” de la distribución de los fondos, ya que la vinculación entre estos y la tasa de pobreza es aún más débil.

El resultado lógico de lo que comentamos es la continuidad de las disparidades territoriales en la provincia. Aun cuando no se esperara la solución al “dilema” de la pobreza y las desigualdades en la provincia de Chefchaouen a través de sus proyectos y acciones, ello no quiere decir que no se aspirase a que su distribución hubiese estado claramente correlacionada con la pobreza de los territorios o, de otra manera, entendemos que era necesaria una distribución más “equitativa y justa” en favor de los territorios y colectivos más vulnerables. La intervención y los recursos de la INDH deberían canalizarse según indicadores que permitieran, al menos, mitigar las diferencias existentes. Desigualdades que se evidenciarían más aún si descendiéramos a la escala micro, la de douar (aldea); lo que no se puede hacer ya que la comuna es “la última” escala de análisis a la que se puede estudiar el reparto los fondos invertidos, así como las ayudas recibidas, al amparo de la INDH, “ocultándose” las realidades existentes dentro de las diferentes comunas.

Referencias

- Addidi, A. (2011). *De l'aménagement du territoire au développement territorial: quelle transition et quelle articulation?* 1ère Conférence Intercontinentale d'Intelligence Territoriale (I.C.I). Les territoires, l'Intelligence, la Communication et l'Ingènerie territoriales pour penser ensemble le développement des territoires, Gatineau, Canada, oct 2011. Recuperado el 14 de abril de 2021, de <https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00960909/document>.
- Arzeno, M. & Ponce, M. (2014). Las contradicciones de las políticas públicas: desarrollo territorial rural en la provincia de Misiones, Argentina. *Cuadernos del Cendes*, 31(85), 69-93. Recuperado el 13 de abril de 2021, de http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1012-25082014000100004&lng=es&tlng=es.
- Banque Mondiale. (2008). *Agriculture au service du développement. Rapport sur le développement dans le monde*. Washington. Recuperado de [http://documents1.worldbank.org/curated/pt/757881468140972394/pdf/414560FRE NCH0W10Box334057B01PUBLIC1.pdf](http://documents1.worldbank.org/curated/pt/757881468140972394/pdf/414560FRENCH0W10Box334057B01PUBLIC1.pdf).
- Bennafla, K. & Haouès, S. (2011). Le Maroc à l'épreuve du printemps arabe: une contestation désamorcée? *Outre-Terre*, 29(3), 143-158. doi:<https://doi.org/10.3917/oute.029.0143>.
- Biri, I. & el Aljem, S. (July de 2020). Le programme “Villes sans bidonvilles” sous le prisme de la durabilité sociale: Lectures et analyses. *African and Mediterranean Journal of Architecture and Urbanism*. <https://doi.org/10.48399/IMIST.PRSM/amjau-v2i1.20337>.
- Cañete, José, Francisco Navarro, y Eugenio Cejudo. 2018. «Territorially unequal rural development: the cases of the LEADER Initiative and the PRODER Programme in

- Andalusia (Spain)». *European Planning Studies* 26:1-19. doi: 10.1080/09654313.2018.1424118.
- CESE. (2013). *La Iniciativa Nacional para El Desarrollo Humano: análisis y recomendaciones*.
- Chevalier, P., Maciulyte, J., Dedeire, M. & Razafimahefa, L. (2018). Action locale et développement rural: diversité des formes d'appropriation du programme européen LEADER en France et en Lituanie. *Géographie, économie, société*, 20(2), 247-275. <https://doi.org/10.3166/ges.20.2018.0001>.
- Clément, J-F. (1995). Les effets sociaux du programme d'ajustement structurel marocain. *Politique étrangère*, 66(4), 1003-1013. Recuperado el 14 de abril de 2021, de https://www.persee.fr/doc/polit_0032-342x_1995_num_60_4_4476
- Direction du Commerce et de la Marine. Bureau du Plan. (1945). *Maroc: cinq ans de réalisation du programme d'équipement, 1949-1953*. Recuperado el 14 de abril de 2021, de <http://www.abhatoo.net.ma/maalama-textuelle/developpement-economique-et-social/developpement-economique/planification/plan-de-developpement/maroc-cinq-ans-de-realisation-du-programme-d-equipement-1949-1953>.
- Dorado, S.M. (2011). Marruecos en transición: democracia, sociedad civil y desarrollo humano. *Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales*, 101-112. <http://dx.doi.org/10.20932/barataria.v0i12.141>
- Elloumi, M. (2010). Développement rural, participation et nouvelle gouvernance. En P. Bonte, M. Elloumi, H. Guillaume, & M. Mahdi, *Développement rural, environnement et enjeux territoriaux: regards croisés Oriental marocain et Sud-Est tunisien*. 187-195. Rabat: Imp. El Mâarif Aljadida.
- Faysse, N., El Mkadmi, S. & Errahj, M. (2015). Capacités d'action des agriculteurs dans les projets locaux de développement agricole au Maroc. *Tiers Monde*, 4(224), 143-162. Recuperado de <https://www.cairn.info/revue-tiers-monde-2015-4-page-143.htm#>.
- Fonte, M. & Ranaboldo, C. (2007). Desarrollo rural, territorios e identidades culturales. perspectivas desde américa latina y la unión europea. *Revista Opera*, 7. 9-31. Recuperado el 15 de abril de 2021, de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67500702>. <https://www.inra.org.ma/sites/default/files/publications/ouvrages/kradi1201.pdf>
- INDH. (2011b). *Plateforme INDH 2011-2015*. Recuperado el 5 de junio de 2020, de <https://moroccoonthemove.com/wp-content/uploads/2014/03/INDHProgram2011-2015-FRENCH.pdf>.
- Khalfaoui, A. (2021). La disparité territoriale au Maroc: Analyse des aspects et des raisons. *Journal d'Economie, de Management, d'Environnement et de Droit*, 3(1), 125-135. <https://doi.org/10.48398/IMIST.PRSM/jemed-v3i1.20203>.
- Kradi, C. (2012). L'agriculture solidaire dans les éco-systèmes frailes au Maroc. *INRA*. Recuperado el 1 de junio de 2020, de
- Lacomba, J. (2004). *Migraciones y desarrollo en Marruecos*. Madrid: Asociación de los Libros de la Catarata, 288 p. ISBN: 84-8319-202-0
- Lamarni, M.A. (2001). *اقتصاد المغرب: من خلال برنامج التقويم الهيكلي* [Moroccan economy through structural adjustment]. Publicación Al Badie.
- Mahboubi, M. H. (2019). La réforme des finances publiques au Maroc, comme outil de justice sociale: Etats des lieux et perspectives. *Revue du contrôle, de la comptabilité et de l'audit*, 3(4), 668-685. Recuperado el 5 de junio de 2020, de <https://www.revuecca.com/index.php/home/article/view/447>.

- Márquez, D. & Foronda, C. (2005). El capital social eje del desarrollo en espacios rurales. *Cuadernos de Geografía de la Universitat de València*, 78, 155-176. Recuperado de <https://ojs.uv.es/index.php/CGUV/article/view/14401/13176>.
- Martín, I. (2006). Marruecos, ¿las bases para un nuevo modelo de desarrollo? (I) la Iniciativa Nacional de Desarrollo Humano. *Real Instituto El Cano. Área de Mediterráneo y Mundo árabe* (35). Recuperado el 5 de junio de 2020, de <https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/marruecos-las-bases-para-un-nuevo-modelo-de-desarrollo-i-la-iniciativa-nacional-de-desarrollo-humano-indh/>
- Martín, I. (2008). Mujer magrebí, joven, licenciada...y sin empleo. *Afkar/Ideas*, 64-66. Recuperado el 5 de junio de 2020, de https://www.academia.edu/2226805/_2008_Mujer_magreb%C3%AD_joven_licenciada_y_sin_empleo
- Montero, A.C., Carmenado, I.D. & Díaz, J.M. (2005). La iniciativa comunitaria LEADER como modelo de desarrollo rural: aplicación a la región capital de España. *Agrociencia*, 39(6), 697-708. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/28097047_La_iniciativa_comunitaria_leader_como_modelo_de_desarrollo_rural_aplicacion_a_la_region_capital_de_Espana.
- Nieto Masot, Ana & Cárdenas Alonso, Gema. (2017). Analysis of LEADER Approach (2007-2013) in Extremadura through GIS and multivariate analysis. *Cuadernos Geograficos*. 56. 148-171.
- Rajeb, S., Yahyaoui, M. & Zhar, M. (2019). La gouvernance territoriale de l'INDH (2005-2015): Une recomposition du pouvoir ou un redéploiement de l'Etat? En (Ed.), *Gouvernance territoriale et outils de gestion de l'espace. Actes du Colloque National*. (pp. 112-127). Oujd:FLSH. Recuperado el 15 de julio de 2020, de https://www.academia.edu/43094436/La_gouvernance_territoriale_de_lINDH_2005-2015_Une_recomposition_du_pouvoir_ou_un_red%C3%A9ploiement_de_lEtat.
- RDH50. (2005). *Rapport général: 50 ans de développement humain au Maroc et perspectives 2025*. Recuperado el 1 de junio de 2020, de https://www.ires.ma/documents_reviews/50-ans-de-developpement-humain-au-maroc-et-perspectives-2025/
- Tachafine, Y. (2019). INDH, élites nouvelles et mise à niveau urbaine: Étude de cas du quartier Biranzarane Tikiouine à Agadir. *Espace Géographique et Société Marocaine* (27). <https://doi.org/10.34874/IMIST.PRSM/EGSM/16279>.
- Villarreal, M.D. & Ojeda, T. (2020). Orígenes y evolución del pensamiento crítico latinoamericano sobre desarrollo. En M.D. Villamar, y T. Ojeda, *Pensamiento crítico* (pp. 29-51). Madrid: La Catarata. Recuperado el 13 de abril de 2021, de <https://www.aacademica.org/maria.del.carmen.villarreal.villamar/40.pdf>
- Zair, T. (2007). La gestion décentralisée du développement économique au Maroc. L'Harmatta.v

8. EL DESARROLLO TERRITORIAL EN MARRUECOS ¿QUIÉN DECIDE Y QUIÉN SE BENEFICIA? EL CASO DE LA INICIATIVA NACIONAL PARA EL DESARROLLO HUMANO EN LA PROVINCIA DE CHEFCHAOUEN

RESUMEN

Marruecos apostó por un nuevo modelo de desarrollo con la puesta en marcha de la Iniciativa Nacional para el Desarrollo Humano (INDH), a partir de 2005, en la que se demostró una mayor preocupación por el tema social. En este trabajo, basándonos en una metodología mixta (cuantitativa y cualitativa) se analiza la estructura de los comités de desarrollo territorial en el marco de la INDH en la provincia de Chefchaouen (norte de Marruecos), así como la distribución de los proyectos y subvenciones realizados por la INDH. Los resultados demuestran que, si es cierto que a nivel institucional se ha incluido a la sociedad civil, sin embargo, la distribución de los proyectos según sus promotores refleja la continuidad del protagonismo dado a los actores clásicos.

Palabras clave: Iniciativa Nacional para el Desarrollo Humano (INDH); Desarrollo territorial; Gobernanza; Participación; Actores y desigualdades sociales.

ABSTRACT

Morocco opted for a new development model with the implementation of the INDH, starting in 2005, in which a greater concern for the social issue was demonstrated. This work is based on a mixed methodology (quantitative and qualitative), and presents the analysis of the structure of the territorial development committees within the framework of the NHRI in the province of Chefchaouen (North of Morocco), and the distribution of projects and NHRI grants. The results show that it is true that civil society has been included at the institutional level; however, the distribution of the projects according to the actors reflects the continuity of the leading role given to the classical actors.

Keywords: National Initiative for Human Development (INDH); Territorial development; Governance; Participation; Actors and social distribution.

8.1. INTRODUCCIÓN

Abordar el tema de desarrollo territorial en Marruecos no es una “tarea sencilla” como se podría pensar. Más bien, requiere evocar varios factores asociados a aspectos, entre otros, históricos, geográficos, políticos y socioeconómicos que interaccionan produciendo un contexto complejo para “aprehender”. Se requiere tener en consideración incluso la época del colonialismo. En este sentido es de subrayar que la política de desarrollo en Marruecos en aquella época se basaba en la “famosa” división del país en el “Marruecos útil” y el “Marruecos inútil”. Como indica Aït Hamza (2012), el territorio

marroquí útil es el que permitía geográficamente desarrollar las actividades agrícolas, donde la pluviometría permite practicar una agricultura de secano y/o intensiva basada en el regadío. Es también, la zona que contiene las grandes ciudades con sus actividades industriales y comerciales. Mientras que el Marruecos inútil, en cambio, afecta al conjunto de los territorios con desventajas, caracterizados por su pluviometría insuficiente e irregular y poco desarrollados.

Realmente, a las zonas “útiles”, concretamente, el litoral atlántico, el polo Kenitra-Casablanca se le dio mayor importancia, no solo en la época del colonialismo, sino también después de la independencia, con un enfoque centralista a la hora de abordar el problema del subdesarrollo (El Ghalbzouri, 2012). En este sentido, a la hora de analizar la evolución de las políticas de desarrollo de cualquier país es importante, también, tener en consideración la evolución del concepto de desarrollo. En este sentido se encuentran autores como Becerra Lois & Pino Alonso (2005) que subrayan la importancia de conocer la evolución del concepto de desarrollo, desde su anterior consideración como sinónimo de crecimiento de la riqueza nacional, hasta su actual concepción como un fenómeno caracterizado por su multidimensionalidad y complejidad, con un objetivo muy marcado en la búsqueda de la integralidad.

En efecto, en el caso de Marruecos, después de su independencia y con unas condiciones socioeconómicas desfavorables, hubo intentos de resolver los dilemas socioeconómicos que, en algunos períodos, se convirtieron en problemas con una dimensión política como el caso de las protestas realizadas en varias ciudades a principios del año 1984. La apuesta fue por la planificación. Sin embargo, se observa que los planes establecidos se centraban más en el ámbito macroeconómico, que era la primera preocupación, reflejando un enfoque claramente economicista en el que se privilegiaban el crecimiento de las variables económicas frente al desarrollo que se impondrá en la década de los años noventa del siglo pasado, cuando surgió la teoría del desarrollo humano (Picazzo & al., 2011; Lavados, 1984). Además, las inversiones se dirigieron hacia los sectores tradicionales, en concreto a la agricultura, que desde los primeros años de la independencia estuvo en el centro de la política de desarrollo de Marruecos, como garante de la legitimidad del poder y base de la economía marroquí (Jouve, 2002). Hay que tener en cuenta que también, Marruecos, como la mayoría de los países que se independizaron después de la segunda guerra mundial, siguieron una política de “desarrollo desde arriba” que caracterizó una gran parte del Tercer Mundo durante los años cincuenta y sesenta (Pavel, 1985).

Pero un asunto de gran importancia, que no se debería dejar al margen abordando las políticas de desarrollo en Marruecos, es la aplicación del Programa de Ajuste Estructural (PAE) a partir de 1983. Este programa fue “exigido” por las instituciones financieras internacionales, en concreto, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, después de la expansión del problema de la deuda externa de los países en vías de desarrollo, como son los países africanos y latinoamericanos. La “austeridad” es lo primero que surge cuando intentamos definir este programa. En efecto, su aplicación conllevó que el Estado dejara de lado abordar los graves problemas sociales lo que, a nuestro entender, refleja la crisis del modelo protector y solidario indicado por Offe (1990), citado en Fuster-Farfán (2019), produciéndose un renacimiento intelectual y político del *neo-laissez faire* y de doctrinas económicas monetaristas.

Las repercusiones negativas a nivel social de este programa en Marruecos fueron evidentes, tanto es así, que éstas se reconocen incluso en los informes oficiales de las instituciones del Estado. Entre los impactos negativos mencionamos, entre otros, el deterioro de los salarios reales. La distribución del ingreso fue menos equitativa que antes de la implementación de las políticas de ajuste y el empleo se volvió aún más precario (Soriano & Trinidad & Kopinak, 2015). Además, se incrementó la tasa de desempleo pasando a nivel nacional de un 10,7% en 1982 a un 16,0% en 1994. Estas circunstancias conllevaron la “agudización” de las disparidades sociales. En este sentido, Abdedine (2015) afirma que desde principios de los años noventa Marruecos se ha enfrentado a una situación social en perpetua degradación caracterizada por una pobreza creciente y un aumento de las desigualdades.

Paralelamente a esta situación que vivía Marruecos, como estaba sucediendo en otros países en vías de desarrollo o desarrollados, estaban surgiendo nuevas tentativas o estrategias de desarrollo a nivel mundial, sobre todo en Europa, como el caso del programa “vínculos entre acciones de desarrollo de la economía rural” en francés “Liaison Entre Actions de Développement de l'Économie Rurale” (LEADER). Estas propuestas pretendían aportar alguna solución que resolviera o paliase los efectos negativos, en bastantes casos perversos, de los procesos desencadenados por los modelos de desarrollo basados en enfoques economicistas, neoliberales y sustentados en economías de aglomeración en esos mismos países (Pérez & Giménez, 1994).

En el caso de Marruecos podríamos decir que hubo un retraso en la “reacción” para superar tales efectos que castigaron a los grupos sociales más vulnerables después de la aplicación del mencionado programa de austeridad. En efecto, hubo que esperar hasta 2005 para poner en marcha una iniciativa que se considera un punto de inflexión en la política de desarrollo en Marruecos y una sincera apuesta por el desarrollo social (Martín, 2006). Se trata de la Iniciativa Nacional para el Desarrollo Humano, conocida como la INDH, que supone el establecimiento de una época de “cambio”. Un cambio que, como afirma Berriane (2010), no sólo ha estado en el centro del discurso oficial, sino que también ha atraído la atención de analistas políticos y periodistas nacionales e internacionales. Pero también es una época de desafíos. En este sentido, se puede considerar que superar las repercusiones negativas de las anteriores políticas de “desarrollo” y de “austeridad” que contribuyeron al “subdesarrollo” del país fue uno de los desafíos más destacados que debía afrontar Marruecos con el comienzo del actual siglo (Bergh, 2012). No obstante, cabría señalar que este cambio de rumbo en el ámbito del desarrollo se debía también a otros factores tanto internos como externos al propio Marruecos. Mencionamos en particular los efectos de la globalización y las deficiencias encontradas por los países del Sur en su transición a una economía de mercado que han contribuido al agravamiento de los fenómenos de pobreza y exclusión social (Rafik, 2020). E incluso, no se debe olvidar el establecimiento de los objetivos del milenio, entre los que se encuentra la erradicación de la pobreza, que firmaron en 2000 los miembros de la Naciones Unidas, entre ellos Marruecos.

En efecto, la INDH se ha implementado para afrontar la pobreza, la exclusión y la precariedad. Así pues, en su primera fase, que duró desde su comienzo en 2005 hasta 2010, se establecieron cuatro programas en el marco de esta iniciativa. En primer lugar, el programa de lucha contra la pobreza en el mundo rural, dirigido a las comunas rurales,

cuyas tasas de pobreza eran superiores a un 30% de la población. En segundo lugar, el programa de lucha contra la exclusión social en el medio urbano, dirigido a 264 barrios de las ciudades cuya población supera los 100.000 habitantes. El programa de lucha contra la precariedad, que pretendía mejorar la calidad de vida de las personas en situación de precariedad y en situación difícil. Y, por último, el programa transversal dirigido a las comunas no destinatarias de los otros programas. En la segunda fase (2011-2019) se registró una modificación en los criterios de los programas de lucha contra la pobreza y lucha contra la exclusión. En el primero se redujo la tasa de pobreza para beneficiarse de sus ayudas, del 30% al 14%, y, en el segundo, se han incluido comunas urbanas con una población que oscila entre 20.000 y 100.000 habitantes. Además, se ha establecido un quinto programa, llamado programa de la rehabilitación territorial, con el fin de atender las necesidades de las poblaciones de determinadas zonas montañosas o aisladas reduciendo las disparidades en el acceso a la infraestructura básica, los equipamientos y los servicios de proximidad.

Antes de seguir, conviene subrayar que entre los conceptos que han permanecido “muy vinculados” al desarrollo territorial encontramos el de gobernanza. Este concepto se utilizó al principio en el área de las ciencias económicas, exactamente con la finalidad de expresar los mecanismos de coordinación y dirección en el mercado de los procesos económicos. Sin embargo, paulatinamente se extendió a otras disciplinas (Kehm, 2011) convirtiéndose en cuestión central de debate en el campo de las ciencias sociales (Farinós Dasí, 2008). En general, este concepto se usa habitualmente para señalar el nuevo modo de gobernar donde los actores estatales y no estatales cooperan para afrontar los obstáculos y desafíos superando el modelo de un gobierno vertical (Cerrillo Martínez, 2006), que ha demostrado sus limitaciones. Dicha cooperación requiere de la coordinación entre los diferentes actores involucrados constituyendo el primer paso para solucionar los problemas que vive cualquier sociedad. O, como indica Wardi (2014) se trata de una llamada explícita para superar el desequilibrio resultante de las decisiones unilaterales. En mismo sentido, conviene señalar que superar los desequilibrios que, por ejemplo, supone la despoblación rural en España requiere de una gobernanza multinivel, desde la escala nacional hasta la escala local. (Esparcia & Martínez & Querol, 2020).

Desde este punto de vista, creemos que uno de los aspectos más positivos de la INDH es que se basa en una nueva metodología que tiene en cuenta estos criterios (tasa de pobreza, número de población y zonas montañosas o aisladas) para determinar los territorios destinatarios. Pero también en la filosofía o el enfoque adaptado. En este sentido cabría señalar, como indica Bono (2010), la participación del conjunto de los agentes sociales se impone como eje principal de la INDH. Es decir que se basa en un enfoque participativo e inclusivo, y en un modo de gobernanza democrática, la INDH busca la participación de los beneficiarios, actores y responsables locales y regionales en los diferentes ciclos del proyecto para garantizar su rendimiento y su perennidad, (Mekkaoui Alaoui & Zouiten, 2019). Es decir, que estamos hablando del mismo enfoque adaptado en la iniciativa comunitaria LEADER en la Unión Europea, que ha exigido que el conocimiento local, los recursos locales y la participación de la población local sean fundamentales para los procesos de desarrollo (Bosworth & al., 2016) permitiéndose así, como indica Ray (2006), citado en (Cejudo & Navarro & Camacho, 2017) enfocar el desarrollo hacia las necesidades, capacidades y perspectivas de la población local. Sin embargo, esto no quiere decir “eliminar” cualquier fuerza exógena en el proceso de

desarrollo de un territorio, ya que, y de acuerdo con (Shucksmith, 2012) citado en (Cheshire & Esparcia & Shucksmith, 2015), estos procesos incluyen inevitablemente una mezcla de fuerzas (endógenas y exógenas), siendo la cuestión fundamental el equilibrio entre el control interno y externo de los procesos de desarrollo y cómo mejorar la capacidad de los actores para dirigir estos procesos en su beneficio.

En efecto, para propiciar una buena gobernanza en la INDH se han creado unos comités tanto a nivel estatal como a diferentes escalas territoriales.

A nivel nacional estaría el Comité Estratégico de Desarrollo Humano, presidido por el Jefe del Gobierno, compuesto por miembros del Gobierno, las instituciones y los organismos públicos concernidos. Asimismo, el Comité de Dirección de la INDH, presidido por el Ministro del Interior, compuesto por los responsables de los departamentos encargados de Finanzas, Desarrollo Social, Desarrollo Rural, Salud, Educación y Vivienda. Además, se ha creado una Coordinación Nacional de la INDH, que es una administración de misión³ a nivel del Ministerio del Interior dirigida por el gobernador coordinador nacional.

A nivel regional se creó el Comité Regional de Desarrollo Humano en todas las regiones, presidido por el Wali de la región, compuesto por los gobernadores de las provincias y prefecturas de la región, el presidente del Consejo Regional y los presidentes de los concejales provinciales y prefectorales, los jefes de los servicios descentralizados del Estado y de las instituciones públicas y los representantes de la sociedad civil. Así pues, queda reflejada una representación de la administración, cargos electos y de la sociedad civil.

A nivel de las provincias y prefecturas, encontramos la creación del Comité Provincial de Desarrollo Humano, presidido por el gobernador de las provincias o prefecturas con una representación de los miembros del Consejo provincial o prefectoral, los representantes de los servicios desconcentrados concernidos y los del tejido asociativo.

A nivel local, se ha establecido el Comité Local de Desarrollo Humano en las comunas y en los distritos urbanos. Estos comités están presididos por los presidentes de las comunas y de los distritos urbanos y se componen de: representantes electos de los diferentes partidos que forman el Consejo comunal; los representantes de los servicios técnicos descentralizados y los del tejido asociativo.

Ahora bien, siendo poco discutibles los aspectos positivos de la INDH en relación con la puesta en marcha de un nuevo modelo de desarrollo en Marruecos, por lo menos desde el punto de vista metodológico, cabría preguntarse, ¿Cuál ha sido el nivel de participación en la toma de decisiones por parte de los distintos actores?, ¿se les ha permitido un real protagonismo o sigue siendo el Estado el principal actor en marco de la INDH?

³ Es una expresión que se usa para referirse a una administración interministerial encargada de lograr un objetivo particular coordinando la acción de varios servicios (Morand-Deville & Racine, 1987). La Coordinación Nacional de la INDH es una “administración de misión” ya que se ha creado con la puesta en marcha de la INDH, entre sus cometidos mencionamos: facilitar el intercambio de los conocimientos y experiencias entre todos los interventores y prestar apoyo técnico a los comités regionales, provinciales y locales.

Para intentar responder a estas preguntas es necesario realizar un análisis a nivel territorial sobre los actores que llevan o gestionan el proceso el desarrollo a través de esta Iniciativa. Para ello, se ha elegido la provincia de Chefchaouen como caso de estudio. Así pues, el objetivo global de este trabajo es analizar la representación de los diferentes actores en los comités de gobernanza, así como la distribución de los proyectos y su financiación según sus promotores. Este análisis reflejaría hasta qué punto podemos hablar de un modelo de gobernanza basado en la participación e inclusión social. Por ello, la importancia y el valor agregado de este trabajo de investigación radica en el hecho de que proporciona un análisis de la Iniciativa según los actores, no sólo en su representación a nivel “institucional”, sino también a nivel de la ejecución de los proyectos, tratando de ser el espejo que refleja la realidad de los avances que ha traído esta Iniciativa y suponiendo, a nuestro entender, una aportación novedosa para las investigaciones relacionadas con ella.

Buscando referencias relativas a nuestra zona de estudio (provincia de Chefchaouen) en las bases de datos especializadas, nos encontramos ante una diversificación de temas tratados. Sin embargo, es palpable la escasez en investigaciones en el ámbito del desarrollo territorial, y más aún desde una óptica geográfica. Únicamente Darif & Mouwaq (2019) intentaron identificar la contribución de la INDH al desarrollo de las zonas montañosas, como el caso de la provincia de Chefchaouen basándose en estadísticas oficiales y resaltando los desafíos del medio natural que impide a los ciudadanos beneficiarse de los programas de desarrollo. Presentan cuatro recomendaciones y propuestas: promover un desarrollo equilibrado entre las comunas rurales y la comuna urbana en la provincia de Chefchaouen a través del apoyo a las empresas, a las iniciativas individuales y el fomento de la inversión en productos endógenos; programación de proyectos de desarrollo socioeconómico en paralelo a la INDH que incluyen a todos los grupos sociales; adecuación de los programas de la Iniciativa Nacional de Desarrollo Humano a las características montañosas de las comunidades de la provincia de Chefchaouen, teniendo en consideración los riesgos naturales, sobre todo los incendios forestales en los programas de la INDH. Asimismo, concluyen su trabajo de investigación indicando la existencia de varios obstáculos que impiden que los programas de desarrollo logren sus objetivos, destacando que los programas de desarrollo aplicados en las zonas de llanura no se pueden aplicar de forma similar a las zonas montañosas. Por lo tanto, surge la urgencia de la creación de una agencia de desarrollo para las zonas montañosas y el establecimiento de una ley de montaña, como indican los mencionados autores. En este contexto, cabría señalar que algunos países han promulgado una ley específica relativa a los ámbitos de montaña desde hace tiempo, como es el caso de Francia que estableció en 1985 la Ley nº 85-30 relativa al desarrollo y a la protección de la montaña con la que se pretende combinar la exigencia del desarrollo basado en la valoración prioritaria de los recursos locales y la de la preservación del medio ambiente, dentro de un mismo espacio local.

Así pues, esta Ley que está inserta en la lógica del desarrollo endógeno (Broggio, 1997). Lo mismo se puede decir de la Ley 25/1982, de 30 de junio, de agricultura de montaña española e incluso de la Directiva comunitaria 75/286/CEE de Consejo, de 28 de abril de 1975, sobre la agricultura de montaña y de determinadas zonas desfavorecidas, que sirvió de referencia para la citada normativa española, entre otras.

8.2. ÁREA DE ESTUDIO Y METODOLOGÍA

Hemos elegido la provincia Chefchaouen como caso de estudio debido a que se consideraba una de las provincias de Marruecos más pobres antes de la puesta en marcha de la INDH. En efecto, la tasa de pobreza multidimensional, en 2004, llegaba a un 54% en la provincia. Este indicador la situaba como la provincia más pobre en la región Tánger-Tetuán-Alhucemas (Tabla 5) y la segunda a nivel nacional sólo superada por Chichaoua (58,8%). Además, la mayoría de sus comunas presentaban un Índice de Desarrollo Humano bajo debido, principalmente, a su carácter rural ya que entre las 28 comunas que forman la provincia solo encontramos una urbana que es la capital Chefchaouen. A estos factores se debe añadir que se trata de un territorio montañoso, por lo que se ha beneficiado de todos los programas establecidos en el marco de la INDH que hemos mencionado en la introducción. Ello permitió que en esta provincia, en el periodo 2011-2018, se realizarán 700 proyectos en el marco de esta iniciativa. Un número que permite conocer en profundidad esta Iniciativa, sobre todo cuando se desglosan estos proyectos según los actores que los han ejecutado.

La provincia de Chefchaouen es una de las ocho provincias y prefecturas de la región de Tánger-Tetuán-Alhucemas, norte de Marruecos (Figura.23). Limita al sur con Uezzán y Taounat, al este con la provincia de Alhucemas, al oeste con las provincias de Larache y Tetuán y al norte, a lo largo de 120 km, con el Mar Mediterráneo.

En cuanto al medio físico, el territorio de la provincia pertenece a la cadena montañoso del Rif, de materiales silíceos y calcáreos. Varias cimas en la provincia de Chefchaouen superan los 2000 metros, como son los casos de Jbel Lakraa 2159 metros, Jbel Tissouka 2122 metros y Jbel Tizirene 2106 metros. Asimismo, encontramos algunas llanuras costeras en el norte de la provincia, concretamente en Jabha, Kaa Asras y Chmaala. Climáticamente se pueden distinguir hasta tres zonas diferentes: una zona montañoso, caracterizada por poseer un clima lluvioso y frío en invierno y suave en verano donde las precipitaciones varían entre 800 y 1400 milímetros anuales, a veces se superan los 2000; una zona costera semiárida con escasas precipitaciones; y una zona sureste con un clima húmedo en invierno y seco en verano.

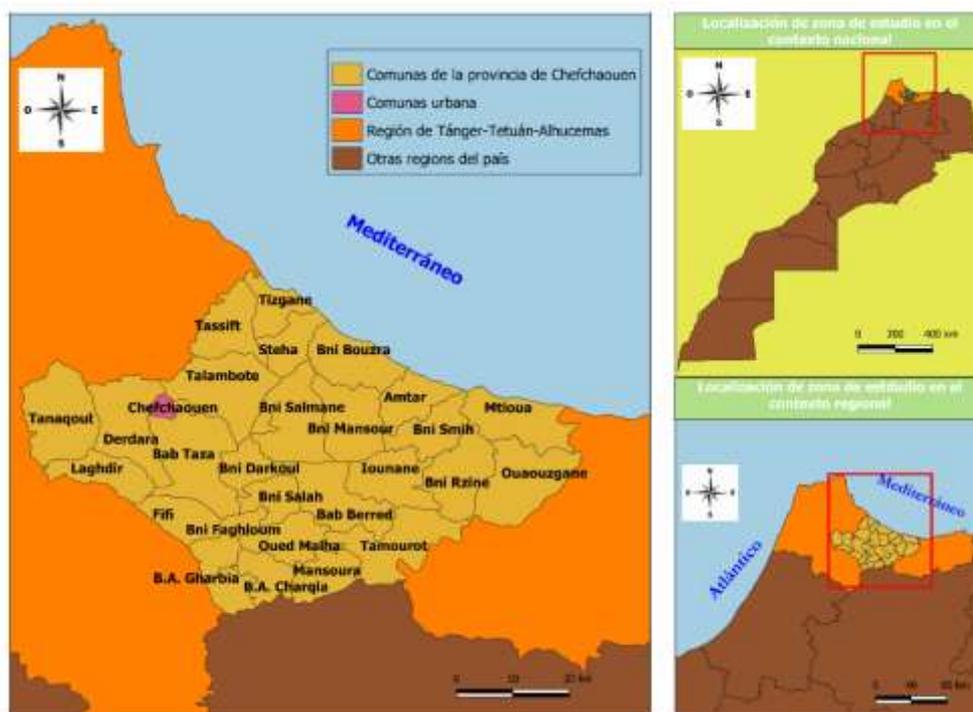
La superficie de esta provincia es de 3511,3 km². La comuna urbana Chefchaouen se considera la comuna más pequeña de la provincia con una superficie de 10,4 km², mientras que la comuna rural Talambote es la más grande con una superficie de 205 km². La población de la provincia de Chefchaouen era de 457.432 habitantes, según datos del Censo Oficial de 2014, siendo predominantemente rural. Su tasa de urbanización es muy baja, apenas llega al 12,5% del total de población.

Tabla 5. División administrativa de la Región Tánger-Tetuán -Alhucemas y tasa de pobreza multidimensional

| Provincias y Prefecturas | Comunas | | Total comunas | Tasa de pobreza multidimensional 2004 |
|--------------------------------|---------|---------|---------------|---------------------------------------|
| | Urbanas | Rurales | | |
| Alhucemas | 5 | 31 | 36 | 41,0 |
| Chefchaouen | 1 | 27 | 28 | 54 |
| Fahs Anjra | 0 | 7 | 7 | 48,4 |
| Larache | 2 | 17 | 19 | 34,1 |
| M'diq-Fnideq | 3 | 2 | 5 | 15,3 |
| Uezzán | 1 | 16 | 17 | 32,9 |
| Tánger-Assilah | 3 | 9 | 12 | 13,6 |
| Tetuán | 2 | 20 | 22 | 24,6 |
| Región Tánger-Tetuán-Alhucemas | 17 | 129 | 146 | 51,7 |
| Marruecos | 221 | 1282 | 1503 | 25,0 |

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Alta Comisaria de Planificación (HCP, 2018a y 2018b)

Figura 24. Localización del área de estudio



Fuente: elaboración propia

Para realizar este trabajo de investigación ha sido necesaria la obtención de información relativa a los miembros de los comités a nivel territorial y también a los proyectos realizados en el periodo 2011-2018. Dentro de ellos se incluyen: los proyectos operativos que son los realizados que han entrado o están listos para entrar en “actividad” y poder proporcionar el resultado deseado; los proyectos realizados considerados no operativos que son aquellos que se han llevado a cabo pero no son aptos para entrar en “actividad”; las acciones realizadas que son las intervenciones puntuales que no llegan a ser proyectos y que en su mayoría son diagnósticos; los proyectos estancados que son aquellos que tienen dificultades pero no se ha anulado su realización; y los proyectos que están en su fase de ejecución. Esta información proviene de la División de Acción Social (DAS) que desempeña el papel de interlocutor y de coordinación provincial de la acción de desarrollo humano a nivel local. Ha sido necesario completarla con otra proveniente de la Alta Comisaria de Planificación (HCP por sus siglas en francés), que es el organismo encargado de producir información estadística en el ámbito económico, demográfico y social de Marruecos. Por su parte, la información de carácter cualitativo se ha extraído de los manuales de procedimiento que nos han permitido una aproximación a los criterios adoptados tanto para beneficiarse de los programas de la INDH como de la estructura de los comités de gobernanza creados en el marco de esta iniciativa.

Esta información, cualitativa y cuantitativa, nos ha posibilitado la creación de una base de datos que permite analizar los proyectos, inversiones totales⁴ y subvención⁵ según los actores, así como la estructura de los comités según la tipología, número de integrantes y género. El resultado conseguido a través de los datos cuantitativos se representa principalmente en tablas y, en menor medida, se utiliza la representación gráfica y cartográfica generada a través del sistema de información geográfica QGIS. Cabría indicar que, la moneda utilizada en los datos relacionados con los recursos financieros es el dirham, moneda oficial de Marruecos, cuya equivalencia es de 10,94 dirhams/euro aproximadamente.

8.3. RESULTADOS

8.3.1. ¿Cómo se estructuran los Comités de Desarrollo Humano en el marco de la INDH en el territorio de nuestra zona de estudio?

Como ya se ha mencionado, a nivel de las provincias se ha creado el Comité Provincial de Desarrollo Humano (CPDH). Este Comité es un órgano decisorio (Conseil Économique Social et Environnemental, 2013), presidido por el gobernador, compuesto por representantes electos, representantes de la administración y de la sociedad civil. Su estructura en nuestra zona de estudio refleja una estructura tripartita igualitaria desde el punto de vista numérico, ya que de los 15 miembros que lo forman cinco representan a la administración, cinco a los representantes electos y cinco a la sociedad civil. Ahora bien, si tenemos en cuenta la profesión de cada miembro, que en gran medida refleja el nivel

⁴ Referido al coste global de los proyectos que incluye la parte aportada por: 1) los beneficiarios que por ejemplo en el caso de las Actividades Generadoras de Ingresos (AGI) debe ser como mínimo el 30% del mencionado coste, como establecen los criterios de financiación de esta tipología de las AGI; 2) los socios de los proyectos (provincia, comuna, Agencia de la Promoción y el Desarrollo del Norte, etc.); 3) la subvención INDH. Cabría señalar que, debido a la falta de datos detallados relativos a la aportación de los socios, este trabajo se centra en el coste global invertido y en la parte de subvención procedente de la INDH

⁵ Relativo a la subvención de la INDH, es decir, el dinero que proviene de la “Cuenta de apoyo de la Iniciativa de Desarrollo Humano”. Sería oportuno señalar que los fondos de esta cuenta provienen del presupuesto general del Estado, de colectividades territoriales, de los servicios del Estado a nivel territorial y de la cooperación internacional.

de estudios de sus miembros, observamos un desequilibrio notable entre las tres partes mencionadas.

En efecto, la mayoría de los representantes de la administración son ingenieros (3 de 5), un doctor en medicina y un profesor. Esto quiere decir que todos poseen una formación superior. Esto es lógico porque representan el sector de la administración pública que requiere de criterios específicos para su acceso, entre ellos el nivel de instrucción. Por su parte, la mayoría de los electos son comerciantes en el mundo rural (3 de 5), además de un agricultor y un jubilado. Sin embargo, el denominador común entre los representantes electos y los de la administración es la ausencia total de las mujeres. En este sentido, es considerable el esfuerzo realizado por Marruecos en el ámbito de la igualdad, tras las reformas constitucionales y normativas realizadas, que han permitido un avance significativo en la participación de la mujer en el desarrollo (Conseil Économique Social et Environnemental, 2014). No obstante, debemos registrar que todavía existen varios escollos que se deben soslayar (Laghdas, 2017), entre ellos, la exclusión de la mujer en el proceso de la gestión de los asuntos públicos de su territorio, sobre todo en el medio rural.

Parece que se ha apostado por la sociedad civil para “compensar” la ausencia total de la mujer como representante de la administración y de los electos. La obligación de la presencia de la mujer en los órganos de la gobernanza es la única explicación, sin lugar a dudas, para que los cinco miembros del CPDH en nuestra zona de estudio que representan a la sociedad civil sean, todas, mujeres. Intentando analizar las características profesionales de estas mujeres nos encontramos ante una paradoja, ya que tres de ellas no ejercen ningún trabajo. Sin embargo, las tres son presidentas de cooperativas agrícolas y asociaciones beneficiadas en el marco de la INDH como actividades generadoras de ingresos. De todos modos, además de ellas, encontramos una agricultora y una gerente de una empresa de construcción.

Además de este comité provincial encontramos ocho comités locales a nivel de las comunas rurales beneficiadas del programa de la lucha contra la pobreza en el mundo rural; y en la comuna urbana de Chefchaouen, en el marco del programa de la lucha contra la exclusión en el mundo urbano.

El análisis de los datos de la Tabla 6 permite observar que la agricultura es la principal profesión de los miembros de los Comités Locales de Desarrollo Humano en la provincia de Chefchaouen (un 17%), siendo todos hombres.

Este dato no es nada sorprendente ya que la agricultura es la principal actividad en el mundo rural marroquí, y sobre todo en una provincia como Chefchaouen en la que la tasa de analfabetismo supera el 40%, y los asalariados en el sector público y privado apenas representan un 15,8% de la población activa ocupada o en paro (que había trabajado según el censo oficial de 2014. En representación de los electos encontramos que los agricultores suponen el 29,5% y si descartamos la representación de las mujeres esta tasa se duplica llegando al 40,6%. Además, esta situación casi se repite también en el caso de la representación de la sociedad civil. En efecto, un 21,1 % de ellos son agricultores y, si solo tomamos en consideración la representación de los hombres, esta tasa asciende al 29,4%.

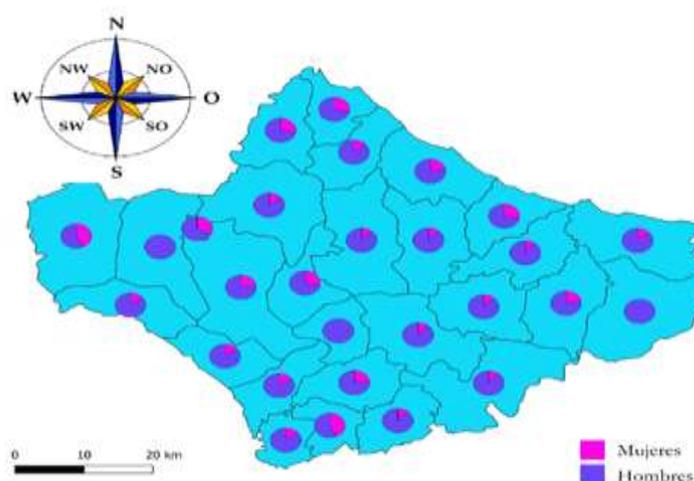
Tabla 6. Distribución de los miembros de los Comités Locales de Desarrollo Humano en la Provincia de Chefchaouen, según la profesión, 2015

| PROFESIÓN | ELECTOS | | ADMINISTRACIÓN | | SOCIEDAD CIVIL | | TOTAL | (%) |
|------------------------------------|-----------|-----------|----------------|-----------|----------------|-----------|------------|------------|
| | M | H | M | H | M | H | | |
| Agricultores | 0 | 13 | 0 | 0 | 0 | 10 | 23 | 17,0 |
| Estudiantes | 6 | 0 | 0 | 0 | 3 | 3 | 12 | 8,9 |
| Directores de escuelas o centros | 0 | 0 | 1 | 7 | 0 | 0 | 8 | 5,9 |
| Comerciantes | 0 | 6 | 0 | 0 | 0 | 1 | 7 | 5,2 |
| Profesores | 1 | 0 | 2 | 2 | 0 | 1 | 6 | 4,4 |
| Enfermeros | 0 | 0 | 2 | 4 | 0 | 0 | 6 | 4,4 |
| Maestros | 0 | 0 | 2 | 3 | 0 | 1 | 6 | 4,4 |
| Amas de casa | 1 | 0 | 0 | 0 | 4 | 0 | 5 | 3,7 |
| Obreros | 0 | 2 | 0 | 0 | 0 | 3 | 5 | 3,7 |
| Desempleados | 3 | 0 | 0 | 0 | 1 | 3 | 7 | 5,2 |
| Administrativos | 0 | 1 | 0 | 3 | 0 | 0 | 4 | 3,0 |
| Ingenieros | 0 | 1 | 1 | 1 | 0 | 0 | 3 | 2,2 |
| Jubilados | 1 | 2 | 0 | 0 | 0 | 0 | 3 | 2,2 |
| Redactores | 0 | 0 | 0 | 1 | 1 | 2 | 4 | 3,0 |
| Técnicos | 0 | 1 | 0 | 10 | 0 | 0 | 11 | 8,1 |
| Auxiliar técnico | 0 | 1 | 1 | 0 | 0 | 0 | 2 | 1,5 |
| Funcionarios | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 2 | 2 | 1,5 |
| Médicos | 0 | 0 | 1 | 1 | 0 | 0 | 2 | 1,5 |
| Pescadores | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 2 | 2 | 1,5 |
| Abogados | 0 | 1 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 0,7 |
| Agente de inmobiliaria | 0 | 1 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 0,7 |
| Agente de seguro | 0 | 1 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 0,7 |
| Empleado Agencia ONEEP | 0 | 0 | 0 | 1 | 0 | 2 | 3 | 2,2 |
| Animadores | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 0 | 1 | 0,7 |
| Conductores | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 1 | 0,7 |
| Contratistas | 0 | 1 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 0,7 |
| Farmacéuticos | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 0 | 1 | 0,7 |
| Jefe de servicio de pesca marítima | 0 | 0 | 0 | 1 | 0 | 0 | 1 | 0,7 |
| Jefe de servicio de registro | 0 | 1 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 0,7 |
| Monitores | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 0 | 1 | 0,7 |
| Parteras | 0 | 0 | 1 | 0 | 0 | 0 | 1 | 0,7 |
| Soldadores | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 1 | 0,7 |
| Supervisor de mezquitas | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 1 | 0,7 |
| Vendedores ambulante | 0 | 1 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1 | 0,7 |
| Total | 12 | 33 | 11 | 34 | 12 | 34 | 135 | 100 |

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos de la División de Acción Social (DAS) Chefchaouen

No cabe duda, que una de las observaciones más llamativas es la fuerte presencia de los estudiantes en estos Comités Locales de Desarrollo en el marco de la INDH. Los estudiantes suponen un 8,9% de sus miembros. Pero aún más llamativa es la significación de las estudiantes en la categoría de electos ya que la mitad de las mujeres que representan a los electos son estudiantes. Esto lo podemos interpretar como uno de los frutos de los avances en la educación en el mundo rural marroquí, en general, y en nuestra zona de estudio, en particular. Las escuelas construidas en el mundo rural en las últimas décadas han permitido el “avance” de la mujer rural en la esfera política, aunque no a la altura de las expectativas. De hecho, como se puede comprobar en el mapa la representación de la mujer en los consejos comunales, todavía esta es “escasa” (Figura. 25).

Figura 25. La representación de la mujer en consejos comunales de la provincia de Chefchaouen según las elecciones comunales y regionales de 2015



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de las elecciones
<http://www.elections.ma/>

La tasa más alta registrada, que no supera el 42,9%, se encuentra en dos comunas rurales, Bni Ahmed Chaqria y Tanaqoub, y en la comuna urbana de Chefchaouen donde alcanza el 33,3%. Aún más, en algunas comunas se constatan unas tasas “ridículas” llegando a ser 0 en tres de ellas (Ouaouzgane, Bni Salah y Dardara). Es verdad que hay claras diferencias en esta representación de la mujer entre las comunas de la provincia, pero el denominador común entre todas ellas es la ausencia de mujeres en el cargo de presidente del Consejo comunal; todos los presidentes son hombres.

Tras la representación de los estudiantes, se observa que los técnicos también se encuentran entre las profesiones más significativas en estos comités, ya que conforman un 8,1%. Casi todos los técnicos son representantes de la administración. Únicamente en un caso se encuentra que un miembro de los electos es técnico (comuna Bni Rzine). Estos técnicos pertenecen a los servicios descentralizados del Estado, en gran medida, al sector de agricultura, agua y bosques. La presencia de estos técnicos refleja, de una manera u

otra, los servicios que tiene cada comuna. Por el contrario, es reseñable la inexistencia de actores del sector educativo (maestros, profesores, y directores) a pesar de que todas las comunas tienen escuelas.

8.3.2. La distribución de los proyectos según los actores

8.3.2.1. Actores públicos

Durante el periodo 2011-2018 se han llevado a cabo 700 proyectos en la provincia de Chefchaouen en el marco de la INDH. Como se puede comprobar en los datos (Tabla 7), los actores públicos han sido promotores de 285 proyectos, lo que representa el 40,7%, un porcentaje que indica que se trata del primer actor en el marco de la INDH. Su peso es aún mayor en la subvención recibida. Estas iniciativas retienen mucha más de la mitad de la subvención INDH (un 56,7%). Tal porcentaje significaría, en gran medida, que la administración pública conforma el principal “gestor” del dinero de la INDH. Si evocamos la representación de la administración en los comités de la gobernanza podríamos inferir que “la igualdad” representativa se ve compensada por el dominio del sector público en la “gestión” de los fondos de la iniciativa. Más bien, este dato, se puede considerar como una “encarnación” sobre el terreno de la ambigüedad señalada por los autores Rajeb & al. (2019) en el sentido de que el Estado, admite sus debilidades en materia de gobernanza y su incapacidad para responder correctamente a las necesidades de la población, pero al mismo tiempo, muestra su omnipresencia, y, quizás se trata del mismo signo de “vacilación” en compartir el poder por parte de la administración registrado en otras experiencias de desarrollo territorial como el caso español, precisamente en los programas LEADER y PRODER estudiados Por Navarro & Cejudo & Maroto (2014).

Un análisis más detallado enfocado a estos actores públicos, en nuestra zona de estudio, permite “descubrir” que la provincia se considera el principal actor ya que la encontramos como promotor en el 58,9% de los proyectos realizados por la administración pública. Para evitar cualquier confusión sería necesario detenerse para indicar a qué nos referimos a la provincia como administración, en la que el gobernador representa al poder central como establece el artículo 145 de la nueva constitución marroquí de 2011. En este contexto, el rol del gobernador ha conocido una evolución considerable pasando de un rol tradicional limitado al “aspecto de seguridad”, a un rol que incluye otros aspectos, entre ellos el aspecto de desarrollo socioeconómico como establece el artículo citado: “Los gobernadores asisten a los presidentes de las colectividades territoriales y en especial a los presidentes de los Consejos regionales en la puesta en práctica de los planes y programas de desarrollo”.

Por otro lado, y como demuestran los datos (Tabla 7), la inversión total de los proyectos de la provincia en el marco de la INDH representa más de la mitad de las inversiones de las administraciones públicas en esta área. En efecto, sus proyectos han requerido una inversión de 144.444.301 dirhams lo que supone el 50,6%. Además, llama poderosamente la atención que la inversión total de los proyectos de la provincia iguale la subvención INDH (144.473.101 dirhams), lo que quiere decir que estos proyectos han sido financiados únicamente por la INDH, presentando así una situación singular en comparación con el resto de los actores.

Si se abunda en los detalles de estos proyectos de la provincia (Tabla 8) se aprecia que, solo dos comunas han quedado excluidas (Bni Ahmed Gharbia y Talambote). Estas comunas rurales se caracterizan por una tasa de pobreza multidimensional, relativamente elevada, sobre todo Talambote en la que esta tasa ha llegado, según los datos de la HCP basados en el Censo de Población de 2014, a 22,5%, a saber. Esta tasa supera la tasa provincial en 3,7 puntos porcentuales (18,8%). Además, se consideran entre las comunas con menos población a nivel provincial ya que Talambote se sitúa en la posición 25 (8481 habitantes) y Bni Ahmed Gharbia en la posición 15 (12.978 habitantes).

Por otro lado, se registra que, desde un punto de vista numérico, la actuación de la provincia a través de los proyectos realizados de la INDH se ha concentrado, relativamente, en la comuna urbana de Chefchaouen, que ha acaparado un 13,6% de estos proyectos. Asimismo, en el mundo rural, estas actuaciones llevadas a cabo por la provincia se han concentrado, principalmente, en dos comunas; Bab Taza y Ouaouzgane. De hecho, el 8,3% de los proyectos se ha realizado en la primera y el 7,7% en la segunda.

Tabla 7. La administración pública como promotor de los proyectos de la INDH, provincia de Chefchaouen, 2011-2018

| Actores | Proyectos | | Inversión total | | Subvención INDH | |
|---|-----------|-------|-----------------|-------|-----------------|-------|
| | Abs. | % | en DH | (%) | en DH | (%) |
| Provincia | 168 | 58,9 | 144.444.301 | 50,6 | 144.444.301 | 86,4 |
| APDN | 8 | 2,8 | 33.754.408 | 11,8 | 20.544.408 | 12,3 |
| Los servicios descentralizados del Estado | 109 | 38,2 | 107.173.773 | 37,6 | 2.127.230 | 1,3 |
| Total | 285 | 100,0 | 285.372.482 | 100,0 | 167.144.739 | 100,0 |

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos de la DAS Chefchaouen

Sin embargo, si se analizan estas actuaciones desde una perspectiva del volumen de los recursos financieros, se puede observar que la cantidad de los proyectos no refleja la realidad de la inversión y subvención INDH. De hecho, encontramos comunas con un número limitado de proyectos y con un volumen considerable de inversión. Nos referimos, en particular, a Amtar con solo 5 proyectos (3%), ha acaparado 51.944.910 dírham de la subvención INDH (36%); y Tamorot con tan solo dos proyectos (1,2%) se ha beneficiado de un volumen de 24.551.447 dírham (17%).

En lo que se refiere a los ámbitos de las actuaciones, conviene subrayar que existe una variedad en las intervenciones. Sin embargo, se destaca una orientación hacia la educación y el abastecimiento de agua potable. En efecto, casi un tercio (un 31,9 %) de los proyectos de la provincia están vinculados al sector de la educación y pretenden el fortalecimiento de infraestructuras e instalaciones educativas sobre todo en el mundo rural para la reducción de las desigualdades en la educación y la lucha contra el abandono escolar que representa un verdadero problema. Estas actuaciones se han llevado a cabo principalmente en el marco de dos programas de la INDH; el programa de la lucha contra la precariedad y el programa de la rehabilitación territorial. Asimismo, encontramos que el sector de abastecimiento de agua potable representó el segundo en cuanto la cantidad de proyectos (26,6 %), lo que reflejaba la orientación estratégica hacia este sector de gran importancia no solo en el ámbito del desarrollo socioeconómico, sino también de seguridad ya que a pesar de que la provincia de Chefchaouen conoce precipitaciones que

a veces superan 2000 milímetros por año, el problema del agua potable en el mundo rural se destaca sobre todo en los años de sequías y resulta en conflictos y manifestaciones como el caso del año 2015 (Chaouen Press, 2015; Assabah, 2017).

Tabla 8. La institución provincial como promotor de los proyectos en el marco de la INDH en la provincia de Chefchaouen, 2011-2018

| Comunas | Proyectos | | inversión total | | Subvención INDH | |
|-------------------|-----------|-------|-----------------|-------|-----------------|-------|
| | Nº abs | (%) | En DH | (%) | En DH | (%) |
| Amtar | 5 | 3,0 | 519.449.10 | 36,0 | 51.944.910 | 36,0 |
| Bab Berred | 4 | 2,4 | 1.659.556 | 1,1 | 1.659.556 | 1,1 |
| Bab Taza | 14 | 8,3 | 11.689.670 | 8,1 | 11.689.670 | 8,1 |
| Bni Ahmed Chaqria | 4 | 2,4 | 1.142.485 | 0,8 | 1.142.485 | 0,8 |
| Bni Ahmed Gharbia | 0 | 0,0 | 0 | 0,0 | 0 | 0,0 |
| Bni Bouzra | 3 | 1,8 | 1.441.419 | 1,0 | 1.441.419 | 1,0 |
| Bni Darkoul | 9 | 5,3 | 2.052.918 | 1,4 | 2.052.918 | 1,4 |
| Bni Faghloom | 7 | 4,1 | 2.312.496 | 1,6 | 2.312.496 | 1,6 |
| Bni Mansour | 3 | 1,8 | 201.600 | 0,1 | 201.600 | 0,1 |
| Bni Rzine | 7 | 4,1 | 1.901.044 | 1,3 | 1.901.044 | 1,3 |
| Bni Salah | 3 | 1,8 | 12.201.097 | 8,4 | 12.201.097 | 8,4 |
| Bni Salmame | 10 | 5,9 | 1.771.661 | 1,2 | 1.771.661 | 1,2 |
| Bni Smih | 8 | 4,7 | 2.126.954 | 1,5 | 2.126.954 | 1,5 |
| Chefchaouen | 23 | 13,6 | 6.824.396 | 4,7 | 6.824.396 | 4,7 |
| Derdara | 8 | 4,7 | 4.273.643 | 3,0 | 4.273.643 | 3,0 |
| Fifi | 5 | 3,0 | 756.706 | 0,5 | 756.706 | 0,5 |
| Iounane | 9 | 5,3 | 2.770.378 | 1,9 | 2.770.378 | 1,9 |
| Laghdir | 6 | 3,6 | 2.841.038 | 2,0 | 2.841.038 | 2,0 |
| Mansoura | 4 | 2,4 | 1.201.703 | 0,8 | 1.201.703 | 0,8 |
| Mtioua | 10 | 5,9 | 1.171.770 | 0,8 | 1.171.770 | 0,8 |
| Ouaouzgane | 13 | 7,7 | 4.361.349 | 3,0 | 4.361.349 | 3,0 |
| Oued Malha | 1 | 0,6 | 295.066 | 0,2 | 295.066 | 0,2 |
| Steha | 3 | 1,8 | 916.969 | 0,6 | 916.969 | 0,6 |
| Talambote | 0 | 0,0 | 0 | 0,0 | 0 | 0,0 |
| Tamorot | 2 | 1,2 | 24.551.447 | 17,0 | 24.551.447 | 17,0 |
| Tanaqoub | 1 | 0,6 | 500.000 | 0,3 | 500.000 | 0,3 |
| Tassift | 3 | 1,8 | 1.111.944 | 0,8 | 1.111.944 | 0,8 |
| Tizgane | 1 | 0,6 | 45.000 | 0,0 | 45.000 | 0,0 |
| Intercomunal | 3 | 1,8 | 2.405.882 | 1,7 | 2.405.882 | 1,7 |
| Total | 169 | 100,0 | 144.473.101 | 100,0 | 144.473.101 | 100,0 |

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos de la DAS Chefchaouen

En Marruecos, la descentralización y la desconcentración ocupan un lugar preponderante como políticas de modernización de la administración, sobre todo con la llegada de la nueva Constitución marroquí (Benabdelhadi, 2018). En este contexto, los servicios descentralizados del Estado a nivel de la provincia de Chefchaouen se consideran el segundo actor público que ha intervenido a través de los proyectos de la INDH para el desarrollo territorial de nuestra zona de estudio. De hecho, lo encontramos como promotor en un 38,2% de los proyectos de INDH como un promotor de carácter público (Tabla 7). Precisamente son 109 proyectos en los que un poco más de la mitad (50,5%) están relacionados con la electrificación, sobre todo rural. En los datos de la Tabla 7 se observa que hay una característica muy relevante en cuanto a la financiación de los de los servicios descentralizados del Estado. Pues, si la cantidad de los proyectos

de éstos representa el 38,2% de los proyectos de los actores públicos como hemos indicado, estos proyectos han requerido una inversión total de 107.173.773 dirhams, lo que supone un 37,6% de la inversión total en los proyectos de los actores públicos, lo que representa un porcentaje muy similar al de la cantidad de los proyectos (38,2%). Sin embargo, se registra una escasez muy llamativa de la subvención INDH. De hecho, esta subvención INDH apenas llega 2.127.230 dirhams que escasamente representa el 2 % de la inversión total de estos proyectos y el 1,3% de la subvención INDH de los proyectos de los actores públicos. La explicación de esta escasa subvención se encuentra en el tipo del promotor mismo, esto es que se firmaron convenios a nivel central, entre la Coordinación Nacional de la INDH (Ministerio del Interior) y los Servicios Descentralizados del Estado. En “virtud” de estas convenciones las “subvenciones” se han transferido directamente a estos servicios y no a las Divisiones de Acción Social (DAS) de las provincias y prefecturas. De hecho, encontramos que la subvención INDH en los proyectos de la electrificación, que representan casi la mitad de los proyectos de los Servicios Descentralizados del Estado, es “nula” o mejor dicho invisible ya que, examinando los datos de estos proyectos observamos que la Oficina Nacional de la Electricidad y Agua Potable es el promotor y financiador de estos proyectos. Pareciendo así una contradicción “proyectos de la INDH sin subvención INDH”, sin embargo, encontramos que la DAS de la provincia de Chefchaouen participa en los comités de estos proyectos, y además se encarga de su seguimiento.

Además de la electrificación, la intervención de los Servicios Descentralizados del Estado (precisamente Oficina Nacional de la Electricidad y Agua Potable) otorgó gran relevancia al sector del agua potable ya que las actuaciones en este ámbito supusieron el 22,0% de los proyectos de estos servicios. Recordamos que este ámbito ha sido también uno de los más destacados en los proyectos de la provincia. Asimismo, las vías de comunicación tienen una considerable representación en las actuaciones de este actor público. En efecto, el 14,7% de estas actuaciones están vinculadas a esta área. Además, la observación apuntada en cuanto a los proyectos de la electrificación se repite también en el caso de los caminos de comunicación, nos referimos a la subvención INDH nula; todos los proyectos de caminos (construcción, rehabilitación de caminos, puentes), que tienen a la Dirección Provincial de Equipamiento, Transporte y Logística como portador de proyecto se han llevado a cabo “sin subvención INDH”.

Frente al dominio de la provincia y de los Servicios Descentralizados del Estado, es destacable subrayar la limitada actuación de la APDN. Su presencia “casi nula” como promotor de proyectos no llega pasar 8 proyectos, lo que supone solo un 2,8% de los proyectos de actores públicos. Sin embargo, su porcentaje asciende en cuanto a la inversión total y subvención INDH, respectivamente, a 11,8 y 12,3%. Este ascenso, especialmente de representación de la subvención INDH, a nuestro entender, es resultado lógico del caso indicado; proyectos de los Servicios Descentralizados del Estado con subvención INDH “nula” pero también por la presencia de proyectos financiados totalmente por la INDH. Analizando esta escasa actuación de la APDN se percibe que apostó por el ámbito social, particularmente la construcción de los centros polivalentes.

8.3.2.2. *Actores electos*

Antes de emprender el análisis relativo a estos actores, sería conveniente indicar que se entiende por actores electos a las autoridades locales electas, que han llegado al

“poder” a través de elecciones. Se consideran el segundo actor en la actuación en el marco de la INDH, a poca distancia de los actores públicos. Como se puede comprobar en la Tabla 9, son 263 proyectos los que han realizado los actores electos, lo que representa el 37,6 % del total de los proyectos realizados, es decir que este porcentaje solo es inferior al de los actores públicos por 3,3 puntos porcentuales. Sin embargo, desde un punto de vista financiero, los datos reflejan una diferencia notable entre los dos actores. En efecto, los proyectos de los actores electos se han llevado a cabo con una inversión total de 137 756.081 dírham, en la que 100.093.895 dírham provienen de la subvención INDH. Estas cantidades son muy inferiores a los de los actores públicos.

Por otro lado, los actores electos se desglosan en dos; las comunas y el Consejo provincial. Si nos fijamos en los datos (Tabla 9), lo primero y lo más impactante que salta a la vista es la cantidad de iniciativas del Consejo provincial, que ha realizado 3 proyectos (1,1%), en dos comunas; la comuna urbana Chefchaouen (1 proyecto) y la comuna rural Ouaouzgane (2 proyectos). La característica interesante de estos proyectos son los destinatarios; jóvenes a través de iniciativas en el ámbito de educación y deporte, de residencias de estudiantes y la construcción de un campo de fútbol en Ouaouzgane; y, ancianos a través de la construcción de un espacio cultural y educativo para los antiguos miembros del ejército de la liberación en la ciudad de Chefchaouen. Al contrario de este actor, se observa que las comunas han tenido el protagonismo en la realización de los proyectos de la INDH en la provincia de Chefchaouen. Son 263 iniciativas llevadas a cabo por las comunas como promotor, lo que representa el 98,9% de los proyectos de los actores electos y más de un tercio (37,6%) del total de actuaciones realizadas en general. Esta tasa supera incluso a la representación de los electos en los comités de la gobernanza.

Tabla 9. Los electos como promotor de los proyectos de la INDH, provincia de Chefchaouen, 2011-2018

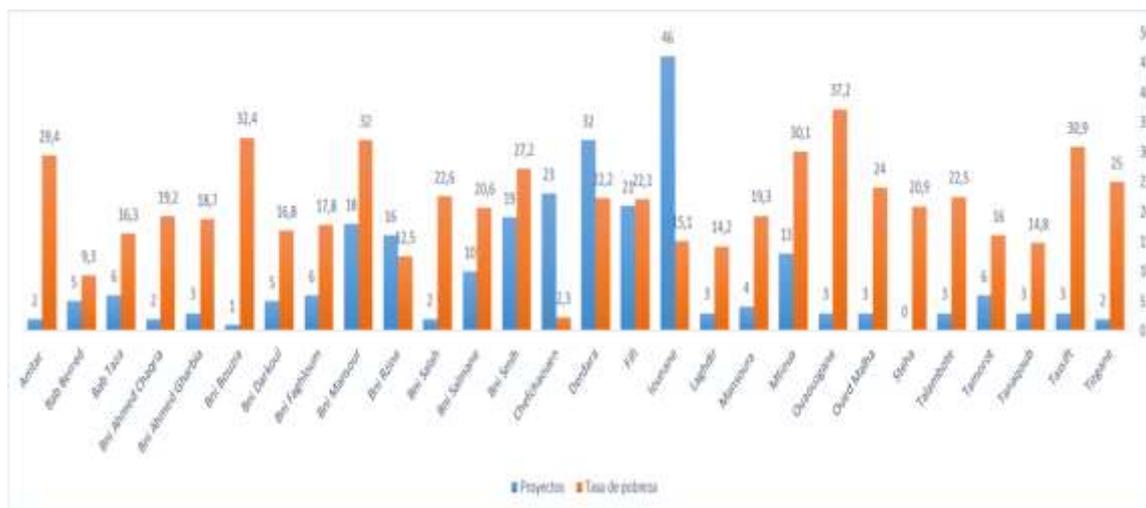
| Actores | Proyectos | | Inversión total | | Subvención INDH | |
|--------------------|-----------|-------|-----------------|-------|-----------------|-------|
| | n° abs | % | en DH | (%) | en DH | (%) |
| Comunas | 260 | 98,9 | 132.456.081 | 96,2 | 98.293.895 | 98,2 |
| Consejo provincial | 3 | 1,1 | 5.300.000 | 3,8 | 1.800.000 | 1,8 |
| Total | 263 | 100,0 | 137.756.081 | 100,0 | 100.093.895 | 100,0 |

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos de la División de Acción Social (DAS) Chefchaouen

Ahora bien, esta tasa debe interpretarse con cautela, dado que no refleja la realidad de cada comuna, sino de la provincia en su conjunto. Analizando los proyectos según las comunas (Figura 26), la observación subyacente es la gran disparidad en la cantidad de proyectos realizados de una comuna a otra. En este sentido, encontramos la comuna Iounane con 46 proyectos realizados por ésta como promotor. Sin embargo, en el lado opuesto se encuentra a la comuna Steha sin ningún proyecto. En el mundo rural, la pieza clave en la explicación de esta enorme disparidad es el programa de lucha contra la pobreza en el mundo rural. Como se puede comprobar en el gráfico, las comunas con mayor número de esta tipología de proyectos son: Iounane (46); Derdara (32); Chefchaouen (23); Fifi (21); Bni Smih (19); Bni Mansour (18); Bni Rzine (16); Mtioua

(13) y Bni Salmane (10). Se podría decir que el común denominador entre estas comunas, con la excepción de la comuna urbana Chefchaouen, es la elevada tasa de pobreza multidimensional.

Figura 26. Proyectos con comuna como promotor en el periodo 2011-2018 (en números absolutos) y la pobreza multidimensional, 2014, (en porcentaje) en las comunas de la provincia de Chefchaouen



Fuente: Elaborador propia a partir del cálculo propio y datos de la Alta Comisaría de Planificación (HCP)

Esta observación, ha “remitido” a examinar los programas de INDH en los que se han beneficiado estas comunas. Esto, facilita inferir un nuevo denominar común; el programa de lucha contra la pobreza en el mundo rural, ya que todas estas comunas rurales se han beneficiado en este marco, que se basa en el criterio de pobreza, a saber, en este periodo se han beneficiado las comunas cuya tasa de pobreza global es superior a un 14%. Asimismo, la comuna urbana se ha beneficiado del programa de la lucha contra la exclusión en el mundo urbano. Estas comunas son las únicas que han conocido la creación del Comité Local de Desarrollo Humano. Las subvenciones INDH en el marco de los dos programas se otorgan, de manera directa, a este comité que preside el presidente de estas comunas.

En este contexto cabría señalar que los electos comunales desempeñan un papel importante en la gestión de asuntos públicos locales. Cuatro funciones básicas son las que desempeñan: representación, gestión, control y mediación (OCDE, 2017). Así pues, otorgar la subvención INDH de manera directa al comité que presiden los presidentes de las comunas lo podríamos considerar como un reflejo de la función de gestión que hemos mencionado, pero también como un reforzamiento del “poder político” de los presidentes, ya que la subvención INDH podría desviarse de sus objetivos, pasando de pretender lograr el desarrollo a “buscar votos”. De hecho, si se registra la presencia de “la dimensión política” en algunos proyectos de las comunas, un simple cálculo nos permite extraer que alrededor de un 70% de los proyectos relacionados con la construcción y rehabilitación de los campos de fútbol en el mundo rural se han llevado a cabo entre 2013 y 2015. Intentando interpretar este dato quizás el interrogante más acertado sería si las elecciones

comunales de 2015 han sido el principal motivo de esta “relevancia” dada al deporte más popular (el fútbol) en este corto periodo. La “instrumentalización política”, quizás es el motivo del cambio que conoce la presidencia de los Comités Local de Desarrollo Humano en la tercera fase de la INDH, ya que se han excluido los presidentes de las comunas de la presidencia de estos comités.

Otro asunto que se debía indicar en el análisis de la intervención de las comunas en el marco de la INDH, es la relevante concentración de los proyectos en tres sectores. En primer lugar, las vías de comunicación, que representa una cuarta parte (25%) de los proyectos de las comunas. Sin embargo, examinando la “localización” de los proyectos de las comunas en esta área se destaca que no todas las comunas han realizado este tipo de proyectos. Solo 12 comunas han realizado proyectos de vías de comunicación. No obstante, deberíamos señalar que todas las comunas beneficiadas del programa de la lucha contra la pobreza en el mundo rural (8 comunas) y la comuna urbana beneficiada en el marco del programa de la lucha contra la exclusión social en el mundo urbano, han llevado a cabo esta actuación. Esto se puede interpretar como que las comunas que han tenido “el poder” de toma de decisión a través de los comités locales de desarrollo humano han apostado por las vías de comunicación como factor determinante en el desarrollo de sus territorios.

No podemos negar el rol y la relevancia de los caminos rurales. Sus impactos a nivel socioeconómico son indiscutibles. Sin embargo, cuando examinamos los proyectos en este ámbito se observa que ningún proyecto de las comunas trata la construcción de nuevos caminos, sino la gran mayoría (53,8%) de los proyectos en esta área abordan la construcción de puentes, pequeños y medianos, (Ouvrage d’art), y el resto consiste en la rehabilitación de los caminos ya existentes.

Por tanto, la intervención en este ámbito debía orientarse a la construcción de nuevos caminos y a asfaltar los caminos en el mundo rural, ya que como podemos observar en la Figura 27 casi la mitad de las comunas rurales (un 48,1%) tienen una distancia media a la carretera asfaltada que iguala o supera cinco kilómetros, rebasando la distancia media en cuatro de ellas diez kilómetros; Bni Mansour, Bni Smih, Steha y Talmbote. Este dato refleja la dificultad de comunicación que “padecen” algunos douars, sobre todo en la temporada de lluvias, lo que repercute negativamente en el proceso del desarrollo territorial de estas zonas.

transporte sanitario. No cabe duda que estos proyectos podrían facilitar el acceso de la población rural a los equipamientos y a los servicios en materia de salud y asistencia a mujeres embarazadas y enfermos. Sin embargo, el mal estado de los caminos rurales, dificulta la llegada de estas ambulancias a los pueblos, excluyéndolos así del beneficio de estos proyectos.

8.3.2.3. Actores de la sociedad civil

Como primera cuestión a subrayar es que la sociedad civil ha quedado lejos de las aspiraciones en las actuaciones de la INDH. Dos indicadores reflejan la limitada representación de la sociedad civil en el “panorama” de la INDH en la provincia de Chefchaouen. El primero es la cantidad de proyectos, que no ha llegado a pasar de 151, lo que representa solo el 21,6 % de los proyectos realizados en la zona de nuestro estudio. Esta tasa significa que existe una gran diferencia en cuanto al “reparto” de los proyectos de la INDH entre las tres “categorías” de actores. En este sentido, recordamos que las iniciativas llevadas a cabo por actores públicos representaron un 40,8%, y el de los actores electos un 37,6%, lo que quiere decir que casi duplican a la sociedad civil. El segundo aspecto es la subvención INDH de los proyectos de la sociedad civil. Ésta refleja de manera más clara que la sociedad civil ha permanecido al “margen” en la INDH desde esta perspectiva. En efecto, la subvención INDH de los 151 proyectos de la sociedad civil apenas ha llegado a 27.370.158 dirhams, lo que representa escasamente el 9,3% de la subvención INDH en los proyectos en el marco de esta iniciativa.

Por otro lado, a partir de los datos de la Tabla 10 se puede observar el predominio de los proyectos llevados a cabo por asociaciones⁴ en la categoría de los actores de la sociedad civil. De hecho, los proyectos de las asociaciones suponen casi tres cuartos de estos proyectos. Se trata fundamentalmente de proyectos que no se enmarcan en las actividades productivas o actividades generadoras de ingresos como se han llamado en los manuales de procedimientos de la INDH. Estas actividades solo representan un 20,3% de los proyectos de las asociaciones. Esta tasa a nuestro entender se puede interpretar como que las asociaciones no solo han quedado al margen, sino incluso que sus actuaciones no han traído novedades en el marco de las INDH. En otras palabras, casi hablamos de una prolongación de las actuaciones de los actores electos y públicos.

De hecho, si se excluyen las actividades productivas, sería difícil extraer los principales rasgos distintivos en los que se diferencian los proyectos de las comunas, provincia y asociaciones, por ejemplo. Además, en los datos de la Tabla 10 se observa que la representación de las asociaciones desde el punto financiero, es decir en cuanto a la inversión total y subvención INDH, aumenta en comparación con la de proyectos en términos absolutos, por lo cual se aumenta la diferencia con el resto de los actores de la sociedad civil. En efecto, la inversión total de los proyectos de las asociaciones representa un 85,2% (38.469.303 dirhams) y la subvención INDH un 82,9% (22.681.463 dirhams). Asimismo, se confirmaría aún más esta reducida apuesta por las actividades productivas en la cantidad de recursos financieros que se ha dedicado a tales actividades productivas. Su inversión total solo llega a 3.525.989 dirhams, es decir solo el 9,2 % de la inversión total de los proyectos de las asociaciones, y su subvención INDH que apenas alcanza 2 164.899 dirhams, y que supone un 9,5% de la subvención INDH que han recibido los proyectos de las asociaciones.

Por otro lado, los datos de la Tabla 10 demuestran que las cooperativas representan el segundo actor de la sociedad civil, pero a muchísima distancia de las asociaciones. Los proyectos de las cooperativas escasamente alcanzan los 36. Esta cantidad en un periodo de 8 años habla por sí misma del limitado rol de este actor. Pormenorizando más el análisis, en este periodo, que va de 2011 a 2018, solo 16 comunas que han conocido la realización de proyectos de las cooperativas en el marco de la INDH, en términos relativos significan un 57,1% de las comunas de la provincia de Chefchaouen. No obstante, estos proyectos se caracterizan por ser actividades productivas, sin ninguna excepción, la mayoría de ellas (63,9%), vinculadas a actividades de agricultura y pesca, y reflejo del predominio de las actividades tradicionales del mundo rural (agricultura y pesca), sin diversificación.

Pero, lo más destacado en este análisis en general y no solo en cuanto a los datos de la Tabla 10 es la “escandalosa” ausencia de sociedades y autónomos. Su implicación en esta iniciativa es prácticamente nula en nuestra zona de estudio. Solo dos proyectos con promotores privados, los cuales consisten en la compra de transporte (furgoneta) para jóvenes diplomados en la comuna urbana de Chefchaouen. Lo que significa que no se trata de empresas ya existentes, sino en realidad, de una “organización” de jóvenes con el fin de beneficiarse de la subvención de la INDH. De acuerdo con Badrane (2017), la participación de los actores privados es necesaria para alcanzar los nobles objetivos del desarrollo humano. En este sentido, los socios de los dos proyectos (jóvenes diplomados), en nuestra zona de estudio, son los mismos beneficiados de estos proyectos. Esto quiere decir la ausencia total de participación de empresas privadas, como promotoras, en los proyectos destinados a otros beneficiarios. Sin embargo, cabría indicar que, a nivel nacional se ha registrado, la participación del sector privado, en algunos proyectos. Es necesario mencionar el caso de LYDEC5 en Casablanca, que creó un departamento específico llamado INDH-Inmae que significa (INDH desarrollo) en el marco del convenio firmado en 2005 entre LYDEC y la Wilaya de Gran Casablanca y el Ministerio de Interior.

Tabla 10. Sociedad civil como promotor de los proyectos de la INDH en la provincia de Chefchaouen 2011-2018

| Actores | Proyectos | | Inversión total | | Subvención INDH | |
|---------------------|-----------|-------|-----------------|-------|-----------------|-------|
| | Abs. | % | en DH | (%) | en DH | (%) |
| Asociaciones | 113 | 74,8 | 38.469.303 | 85,2 | 22.681.463 | 82,9 |
| Cooperativas | 36 | 23,8 | 5.948.051 | 13,2 | 4.166.695 | 15,2 |
| Sociedades privadas | 2 | 1,3 | 744224 | 1,6 | 522.000 | 1,9 |
| Total | 151 | 100,0 | 45.161.578 | 100,0 | 27.370.158 | 100,0 |

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos obtenidos de la DAS Chefchaouen

8.4. CONCLUSIÓN

Este trabajo de investigación se puede considerar pionero en nuestra zona de estudio. En este sentido, señalamos la ausencia total de evaluación de los resultados en relación con la mejora de la pobreza y la exclusión social en la provincia de Chefchaouen después de la puesta en marcha de la INDH. Si se atiende a los criterios para beneficiarse

del programa de la lucha contra la pobreza en el mundo rural, que es uno de programas de la INDH, se aprecia que se ha basado en la tasa de pobreza; las comunas rurales beneficiadas en la primera fase han sido las que cuya población pobre es igual o supera el 30% de población total de cada comuna y el 14% en la segunda fase. Sin embargo, frente a este criterio cuantitativo, se observa que no se ha determinado un objetivo cuantitativo a conseguir. Conviene señalar que en cuanto a los mecanismos de control de los proyectos de estos programas, un comité de funcionarios de la DAS, realiza visitas al terreno, además de informes sobre los proyectos. A partir de estos informes, el Comité de Dirección de la INDH, a nivel central, hace una evaluación general y toma decisiones. Es el caso, por ejemplo, de la decisión de no subvencionar los proyectos de cunicultura debido al fracaso de estas iniciativas ya que se observó que los conejos mueren notablemente en la provincia de Chefchaouen.

No cabe duda que la INDH es un “proyecto social” que ha cambiado el rumbo de la política de desarrollo en Marruecos. Después de años de unas políticas que reflejaban el rol central del Estado como el principal actor que “decide todo” y “realiza todo”. Y después también del evidente fracaso de estas políticas. Tal cambio, se refleja por su lado en las novedades que trae esta iniciativa. Si en las políticas anteriores no se conocían los criterios para beneficiarse, con la INDH por lo menos se han establecido unos criterios socioeconómicos e incluso geográficos para beneficiarse. Estos criterios se podrían denominar “metodología INDH”. Por otro lado, mediante esta “metodología” se reconoce el rol que pueden jugar otros actores, sobre todo de la sociedad civil. Esta última, forma parte de los comités de gobernanza en el marco de la INDH, y su representación iguala la de la administración y los electos.

Ahora bien, si se evoca la estructura de los comités, tanto a nivel estatal como territorial, se aprecia que los representantes de la sociedad civil son los únicos que no presiden ningún comité. Además, frente a la representación equitativa en los comités (entre los electos, administración y sociedad civil) encontramos un predominio de los actores públicos y electos en cuanto a la realización de los proyectos y subvenciones en el marco de la INDH. La abismal distancia registrada entre la sociedad civil y los otros actores, como hemos visto en el análisis en este ámbito, lo podemos interpretar como una continuidad del protagonismo dado a los actores “clásicos”. De hecho, si nos fijamos en la estructura de los comités de gobernanza se revela que todavía se trata de una “formulación” jerárquica, sus componentes son los tres pilares de la sociedad (administración, electos y sociedad civil), sin embargo, todavía es evidente que la sociedad civil aún no se le ha “dado” la “oportunidad” de “decidir” en el proceso de desarrollo. En otras palabras, la sociedad civil está presente, pero de facto no decide, incluso, en los comités de gobernanza a nivel territorial, sus representantes se designan por un año renovable. Incluso, dejando de lado la cuestión de la estructura de los comités de gobernanza y el “posicionamiento” de la sociedad civil, la participación en la INDH, tanto en la primera fase como en la segunda, la podríamos considerar como una participación “parcial” tanto en “el formato” como en “el fondo”, por dos razones. La primera, se trata de los que hemos registrado en cuanto al posicionamiento de la sociedad civil dentro de los comités. La segunda, se debe a que los Comités Locales de Desarrollo Humano, no se han creado a nivel de todas las comunas, sino solo en las comunas que se han beneficiado en el marco del programa de lucha contra la pobreza en el mundo rural y del programa de la lucha contra la exclusión en el mundo urbano. Esto quiere decir que,

en la primera fase, en nuestra zona de estudio, estos comités se han creado solo en dos comunas rurales (uno en cada una). Mientras que en la segunda fase se han creado nuevos comités en seis comunas rurales y uno en la comuna urbana.

Ahora bien, si se toman estos comités como “referencia” de “la inclusión” de la sociedad civil, se puede decir que es cierto que a nivel local se incluyen en ocho comunas rurales y un barrio de la comuna urbana, pero significaría también que se han “excluido” en el resto de las comunas. Del mismo modo, si se considera que los diagnósticos participativos realizados en el marco de la INDH, son el instrumento que permite la participación de la población local, por lo menos para “diagnosticar” los obstáculos para el desarrollo de su territorio, se puede decir que se ha excluido a la gran mayoría de la población ya que estos diagnósticos solo se han realizado en las ocho comunas rurales y un barrio de la comuna urbana.

Por otro lado, que no se constata una diversificación en la tipología de los proyectos. De hecho, se cambia el actor, pero sigue el mismo telón de fondo, o, en otras palabras, el mismo proyecto se realiza en una comuna con un promotor público y en otra con un promotor de la sociedad civil. La subvención de la INDH debe enfocarse hacia proyectos concebidos por parte de la sociedad civil y también para la implementación de actividades productivas. Los actores públicos y los electos deberían cumplir sus roles sin necesidad de subvención INDH. Los consejos comunales y provinciales deberían buscar otras fuentes de financiación. Los ayuntamientos en lugar de ser promotores de proyectos de la INDH deberían crear una división permanente con especialistas en desarrollo territorial que acompañen a los portadores de proyectos en todas las fases de su realización, tanto en el marco de la INDH como en otros ámbitos.

Como último apunte, es necesario afirmar que sería imprudente sacar conclusiones generales sobre la implementación de la “iniciativa INDH” a nivel nacional, basándose exclusivamente en los resultados de un solo caso de estudio relacionado con un territorio pequeño como es la provincia de Chefchaouen. Ahora bien, tales conclusiones están claramente justificadas si se aplican a casos similares, y en esa escala. Por lo tanto, este tipo de análisis donde se toma en consideración a los actores del desarrollo, se puede realizar también en otros territorios a nivel regional o local. Asimismo, sería muy interesante realizar otro estudio, que lo complete, que analice el rol de la sociedad civil como nuevo actor en esta iniciativa, además de un análisis más detallado enfocado en cuestiones de género.

Referencias

Abdedine, H. (2015): La jeunesse marocaine: Un potentiel mal défini. Createspace Independent Publishing Platform.

Aït Hamza, M. (2012): Maroc utile, Maroc inutile: mythe ou réalité? En H. Popp & M. Ait Hamza, L'héritage colonial du Maroc (pp. 39-48), Bayreuth, Naturwissenschaftliche Gesellschaft Bayreuth e.V.

Assabah (29 de junio de 2017): Assabah. <https://assabah.ma/224908.html>

Badrane, M. (30 de julio de 2017): RSE: l'INDH séduit les acteurs privés. Aujourd'hui le Maroc. <https://aujourd'hui.ma/societe/rse-lindh-seduit-les-acteurs-privés>

Becerra Lois, F.Á. & Pino Alonso, J.R. (2005): Evolución del concepto de desarrollo e implicaciones en el ámbito territorial: experiencia desde Cuba. *Economía, Sociedad y Territorio*, 5(17), 85-119. <https://www.redalyc.org/pdf/111/11101705.pdf>

Benabdelhadi, A. (2018): La territorialisation des services déconcentrés du ministère de l'équipement et du transport. Les règles de la bonne gouvernance. *Revue Marocaine d'Urbanisme*, 1(1), 1-20. <https://revues.imist.ma/index.php/RMU/article/view/9527/6345>

Bergh, S. I. (2012): 'Inclusive' Neoliberalism, Local Governance Reforms and the Redeployment of State Power: The Case of the National Initiative for Human Development (INDH) in Morocco. *Mediterranean Politics*, 17(3), 410-426. <https://doi.org/10.1080/13629395.2012.725304>

Berriane, Y. (2010): The Complexities of Inclusive Participatory Governance: the case of Moroccan. *Journal of Economic and Social Research*, 12(1), 89-111. <https://hal.archives-ouvertes.fr/hal-03125668/document>

Bono, I. (2010): Pauvreté, exception, participation: mobilisation et démobilitation "dans le cadre de l'INDH" au Maroc. En M. Catusse & B. Destremau & E. Verdier (dir.) *L'État face aux débordements du social au Maghreb. Formation, travail, protection* (pp. 229-250), Karthala.

Bosworth, G. & Annibal, I. & Carroll, T. & Price, L. & Sellick, J. & Shepherd, J. (2016): Empowering Local Action through Neo-Endogenous Development; The Case of LEADER in England. *Sociologia Ruralis*, 56(3), 427-449. <https://doi.org/10.1111/soru.12089>

Broggio, C. (1997): Montagne et développement territorial: de l'autodéveloppement au développement durable. *L'Information Géographique*, 61(4), 160-174. https://www.persee.fr/doc/ingeo_0020-0093_1997_num_61_4_5818

Cejudo, E. & Navarro, F. A. & Camacho, J. A. (2017): Perfil y características de los beneficiarios finales de los Programas de Desarrollo Rural en Andalucía. LEADER+ y PRODER2 (2000-2006). *Cuadernos Geográficos*, 56(2), 155-175. <http://revistaseug.ugr.es/index.php/cuadgeo/article/view/5237/5618>

Cerrillo i Martínez, A. (2006): La gobernanza hoy: introducción. En A. Cerrillo i Martínez (Ed.), *La gobernanza hoy. 10 textos de referencia* (págs. 11-36), Madrid, Instituto Nacional de Administración Pública.

Chaouen Press (16 de septiembre de 2015): Chaouenpress. <https://chaouenpress.com/>

Cheshire, L. & Esparcia, J. & Shucksmith, M. (2015): Community resilience, social capital and territorial governance. *Ager. Revista de Estudios sobre Población y Desarrollo Rural*, (18), 7-38. <https://doi.org/10.4422/ager.2015.08>

Conseil Économique Social et Environnemental (2013): Initiative Nationale pour le Développement Humain: analyse et recommandations, Saisine, 2.

Conseil Économique Social et Environnemental (2014): Promotion de l'égalité entre les femmes et les hommes dans la vie économique, sociale, culturelle et politique.

Les discriminations à l'égard des femmes dans la vie économique: réalités et recommandations, Conseil Economique Social et Environnemental, Auto Saisine, 18.

Conseil Économique Social et Environnemental (2016): Statut et dynamisation de la vie associative, Conseil Economique Social et Environnemental, Auto Saisine, 28.

Darif, J. & Mouak, S. (2019): Contribución de la Iniciativa Nacional de Desarrollo Humano al desarrollo de las zonas de montaña y a los desafíos del medio natural, el caso de Chefchaouèn (Rif, Marruecos) (en árabe). Journal of Social Science, (10), 202-218. <https://n9.cl/clzc0>

El Ghalbzouri, M. (8 de septiembre de 2012): 'Marruecos útil e inútil' y la cuestión de la regionalización (en árabe). Akhbarouna.

Esparcia, J. & Martínez, A. & Querol, V. (2020): Reflexiones en torno al medio rural y la despoblación: la necesidad de superar la vieja política y avanzar hacia un enfoque transversal y una verdadera gobernanza multinivel. Revista de treball, economia i societat, (98). <https://n9.cl/rife3>

Farinós Dasí, J. (2008): Gobernanza territorial para el desarrollo sostenible: estado de la cuestión y agenda. Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles, (46), 11-32. <https://bage.age-geografia.es/ojs/index.php/bage/article/view/668>

Fuster-Farfán, X. (2019): Las políticas de vivienda social en Chile en un contexto de neoliberalismo híbrido. EURE. Revista de Estudios Urbanos Regionales, 45(135), 5-26. <https://www.eure.cl/index.php/eure/article/view/2906/1170>

Haut Commissariat au Plan, HCP (2014): Caractéristiques démographiques et socio-économiques. Province de Chefchaouen, Haut-Commissariat au Plan, Direction Régionale de Tanger Tétouan Al Hoceima. <https://www.hcp.ma/region-tanger/attachment/956450/>

Haut Commissariat au Plan, HCP (2018a): La monographie de la région de Tanger Tétouan Al Hoceima, Haut-Commissariat au Plan, Direction Régionale de Tanger-Tétouan-Al Hoceima.

Haut Commissariat au Plan, HCP (2018b): Cartographie de la pauvreté provinciale 2004 – 2014, Haut-Commissariat au Plan, Direction Régionale de Tanger-Tétouan-Al Hoceima.

Jouve, A.-M. (2002): Cinquante ans d'agriculture marocaine. En P. Blanc (Dir.), Du Maghreb au Proche-Orient: les défis de l'agriculture (pp. 51-75), L'Harmattan. <https://acortar.link/VDf4mp>

Kehm, B. M. (2011): La gobernanza en la enseñanza superior: sus significados y su relevancia en una época de cambios, Barcelona, Octaedro.

Laghdas, M. (2017): La Mujer Marroquí y los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Barataria. Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales, (22), 67-80. <https://doi.org/10.20932/barataria.v0i22.333>

Lavados, I. (1984): Evolución de las políticas sociales en Chile 1964-1980, Series Históricas (2), Santiago de Chile, Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/8227/S8300148_es.pdf

Martín, I. (2006): Marruecos, ¿las bases para un nuevo modelo de desarrollo? (I): la Iniciativa Nacional de Desarrollo Humano (INDH). Análisis del Real Instituto Elcano, ARI, (35). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1993571>

Mekkaoui Alaoui, Y. & Zouiten, M. (2019): Pauvreté et développement humain; Une approche socio-économétrique de l'INDH en milieu rural marocain. Espace Géographique & Société Marocaine, (28/29). <https://doi.org/10.34874/IMIST.PRSM/EGSM/17396>

Morand-Deville, J. & Racine, P. (1987): L'administration de mission. La Revue Administrative, 40(238), 307-323. <http://www.jstor.org/stable/40780334>

Navarro, F. & Cejudo, E. & Maroto, J. C. (2014): Reflexiones en torno a la participación en el desarrollo rural. ¿Reparto social o reforzamiento del poder? LEADER y PRODER en el sur de España. EURE. Revista de Estudios Urbanos Regionales, 40(121), 203-224. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=19631675010>

OCDE (2017): Le rôle des élus au sein des communes du Maroc: vers une gouvernance locale plus proche des citoyens, Organisation for Economic Co-operation and Development.

Pavel, T. (1985): Les acteurs de développement et les acteurs du blocage dans les régions rurales. Revue canadienne des sciences régionales, 241-259. <https://idjs.ca/images/rcsr/archives/V8N2-Turcan.pdf>

Pérez, M. & Giménez, M. D. (1994): Desarrollo local y desarrollo rural: el contexto del programa Leader. Papeles de Economía, (60/61), 219-233.

Picazzo, E. & Gutiérrez, E. & Infante, J. M. & Cantú, P. C. (2011): La teoría del desarrollo humano y sustentable: hacia el reforzamiento de la salud como un derecho y libertad universal. Estudios sociales (Hermosillo, Son.), 19(37), 253-279. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-45572011000100010&lng=es&tlng=es

Rafik, H. (2020): Innovation Sociale et Promotion des Droits Economiques et Sociaux au Maroc: Cas de l'Initiative Nationale de Développement Humain. Journal of Business and Economics, 8(1-2), 117-136. <https://revues.imist.ma/index.php/jbe/article/view/25439/13509>

Rajeb, S. & Yahyaoui, M. & Zhar, M. (2019): La gouvernance territoriale de l'INDH (2005-2015): Une recomposition du pouvoir ou un redéploiement de l'Etat?. En F. Oujda (Ed.), Gouvernance territoriale et outils de gestion de l'espace (pp.112- 127), Publications de la FLSH-Oujda. https://www.researchgate.net/publication/341459039_La_gouvernance_territoriale_de_l'INDH_2005-2015_Une_recomposition_du_pouvoir_ou_un_redeploiement_de_l'Etat

Soriano, R. M. & Trinidad, A. & Kopinak, K. (2015): Los efectos de los Programas de Ajuste Estructural en la desigualdad social interna: El caso de Marruecos y México. Praxis Sociológica, (19), 15-38. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5383976>

Wardi, A. (14 de septiembre de 2014): La buena gobernanza y sus repercusiones en el desarrollo económico y social en Marruecos (en árabe). Almassae. <https://www.maghress.com/almassae/163430>

9. LA INDH Y EL DESARROLLO TERRITORIAL EN MARRUECOS: UNA APROXIMACIÓN AL PROTAGONISMO DE LAS ASOCIACIONES EN LA PROVINCIA DE CHEFCHAOUEN

RESUMEN

El papel desempeñado por las asociaciones en Marruecos siempre ha estado ligado al contexto político y socioeconómico del país. La puesta en marcha de la Iniciativa Nacional para el Desarrollo Humano (INDH) supone un impulso, un revulsivo para el tejido asociativo marroquí. Este trabajo analiza la distribución de las asociaciones en la provincia de Chefchaouen, así como su participación en la INDH a través de sus proyectos en el periodo 2011-2018. Se realiza un primer análisis cuantitativo a partir de las inversiones realizadas y de las subvenciones recibidas que se complementa con otro de carácter cualitativo a partir de las entrevistas a sus responsables. Los datos revelan que la distribución de las asociaciones, inversiones y subvenciones en el marco de esta iniciativa presenta una gran disparidad, beneficiando más a los territorios menos pobres. Asimismo, se constata que el dinero de la INDH ha sido fundamental para la realización de estos proyectos y el logro de sus objetivos, siendo necesario modificar su reparto territorial en favor de los territorios más pobres.

Palabras clave: tejido asociativo; mundo rural; sociedad civil; políticas públicas; desarrollo rural.

ABSTRACT

The role played by associations in Morocco has always been linked to the political and socio-economic context of the country. The launch of the National Initiative for Human Development (INDH) is a boost, a shock for the Moroccan associative fabric. This work analyzes the distribution of associations in the province of Chefchaouen as well as their participation in the NHRI through their projects in the period 2011-2018. A first quantitative analysis is carried out based on the investments made and the subsidies received, which is complemented by another of a qualitative nature based on the interviews with those responsible. The data reveals that the distribution of associations, investments and subsidies within the framework of this initiative present a great disparity, benefiting more the less poor territories. Likewise, it is verified that the money of the NHRI has been fundamental for the realization of these projects and the achievement of its objectives, being necessary to modify its territorial distribution in favor of the poorest territories.

Keywords: associative network; rural world; civil society; public politics; rural development.

9.1. INTRODUCCIÓN

La *asociación*, siguiendo a Núñez (2013), es una de las más vivas manifestaciones de la tendencia y la necesidad humana a la vida social y a la cooperación. Es un derecho

humano que aparece mencionado por primera vez en Europa en la primera mitad del siglo XIX, precisamente en la constitución belga de 1831 (Montequi, 1999), aunque hay que esperar más de un siglo para que se convierta en un “derecho universal”.

En efecto, como se establece en la Declaración Universal de Derechos Humanos, adaptada y proclamada el 10 de diciembre de 1948 (punto 1 del artículo 10): “*todas las personas tienen derecho a la libertad de reunión y de asociación pacífica*”. Además, la pertenencia a cualquier asociación debe ser voluntaria, como se concreta en el punto 2 de dicho artículo donde se especifica que: “*nadie podrá ser obligado a pertenecer a una asociación*”. Este derecho es de importancia capital ya que la existencia de asociaciones y organizaciones implícitamente garantiza el disfrute de derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales (Rishamawi, 2011).

En el caso de Marruecos, la libertad de fundar asociaciones está presente en todas sus constituciones desde que se aprobara la primera en 1962 hasta la última en 2011; así en su artículo 9, nunca modificado, se establece que:

“La Constitución garantiza a todos los ciudadanos la libertad de circulación y establecimiento en todas las partes del Reino, la libertad de opinión, la libertad de expresión en todas sus formas y la libertad de reunión, la libertad de asociación y la libertad de afiliarse a cualquier organización sindical y política de su elección. El ejercicio de estas libertades solo puede limitarse por ley”.

Es más, ya existía una normativa que regía la libertad de asociación y la acción asociativa previa a la promulgación de la Constitución de 1962. En efecto, en 1958 se estableció el Dahir nº 1-58-376 del 3 de Yumada I de 1378 (15 de noviembre de 1958) que regula el derecho de asociación definiéndolo como “*el convenio por el que dos personas o más ponen en común de forma permanente sus conocimientos o su actividad con un fin distinto al de compartir beneficios*”. El establecimiento de este dahir tuvo lugar durante los primeros años de la independencia política de Marruecos en un contexto caracterizado por la proclamación de decretos y órdenes que regían las libertades públicas básicas (de asociación, de reunión pública y de prensa, entre otras). Esto se considera un avance considerable que refleja la voluntad para la institucionalización de un sistema democrático y pluralista. Sin embargo, en las décadas de los años 60 y 70 el país conoció conflictos políticos que conllevaron modificaciones de algunas normativas; por ejemplo, se podía fundar una asociación sin autorización ni declaración previa. No obstante, a partir del establecimiento del Dahir 1-73-283 de 10 de abril de 1973 la declaración previa fue obligatoria para su control por parte de las autoridades administrativas (Pérez, 2021a). A estos conflictos políticos le siguió una crisis económica en la década posterior con importantes revueltas populares en 1981 y 1984, demostración de la emergencia de la sociedad civil (Pérez, 2021b). Debe tenerse en cuenta que a partir de 1983 Marruecos aplicó el Programa de Ajuste Estructural para mejorar sus indicadores macroeconómicos que repercutió muy negativamente a nivel social, acentuándose aún más la necesidad de estas asociaciones. Estas movilizaciones resultaron muy relevantes para la apertura política del Estado permitiendo la realización de sucesivas reformas a varios niveles.

En este contexto, el análisis de la evolución de su número y del papel que juegan las asociaciones en Marruecos, a diferentes niveles y desde diferentes perspectivas, está muy ligado al contexto político y socioeconómico del país. De hecho, autores interesados en estos temas, como Saaf (2016), distinguen cuatro periodos. El primero, desde la

independencia hasta 1973, caracterizado por la creación del código de libertades públicas (1958) y las restricciones de 1973. El segundo, desde 1973 hasta 1990, marcado por limitaciones de carácter político aunque, a pesar de ser identificado como un periodo de liberalización, no parece haber tenido mucho efecto en el movimiento asociativo. Tanto el tercero, que va desde los años noventa hasta la puesta en marcha de la Iniciativa Nacional para el Desarrollo Humano en 2005, como el cuarto, a partir de 2006, vienen marcados tanto por la incidencia que la INDH tiene cuantitativa y cualitativamente en el ámbito asociativo como por la denominada primavera árabe de 2011 y el establecimiento de una nueva constitución en Marruecos. Además, algunos otros factores han jugado en favor del tejido asociativo marroquí. Entre ellos, la creación de varias instituciones que, como indica El Machhour (2021), apuestan por la promoción del sector asociativo como el Ministerio encargado de las relaciones con el Parlamento y la sociedad civil, la Fundación Mohamed V para la Solidaridad y la Agencia de Desarrollo Social (ADS).

Por otro lado, la aplicación del Programa de Ajuste Estructural en Marruecos se convierte en el marco histórico en el que entender la Iniciativa Nacional para el Desarrollo Humano (Bergh, 2012). El anuncio de su implementación no fue arbitrario o espontáneo (Setti, 2006); muy al contrario, fue la respuesta para superar el fracaso de las políticas previas de desarrollo socioeconómico. Ciertamente, tras la independencia, el estancamiento y la crisis fueron las pautas más relevantes de la economía marroquí (El Malki, 1989), lo que se reflejó en problemas de carácter social como la aceleración del éxodo rural y el aumento del desempleo (Agurram & Belal, 1969), sobre todo tras la aplicación del mencionado programa. Ello fue así porque sus repercusiones negativas no fueron de carácter puntual, sino que persistieron muchos años, lo que obligaba a reconsiderar el modelo de desarrollo seguido. En efecto, el Rey, en su discurso del 18 mayo de 2005, anunció la puesta en marcha de la INDH como una novedad en las políticas de desarrollo de Marruecos en la medida en que situaba al ciudadano como objetivo de las estrategias de desarrollo y su factor prioritario (Kabbachi, Ezaidi & El Youssi, 2007). Se apostó por el capital humano, en lugar de los fines macroeconómicos, orientando sus objetivos a la lucha contra la pobreza, la precariedad y la exclusión social.

Además, la INDH se considera un mecanismo básico de promoción del sector asociativo en Marruecos (El Machhour, 2021) a través de la implementación de proyectos directamente ligados a ella (Mekkaoui-Alaoui & Zouiten, 2019). Así, su puesta en marcha coincide con una época en la que las asociaciones son actores importantes en el desarrollo de Marruecos ya que se consolidan como importantes proveedores de servicios para la población en situación de precariedad o exclusión (Banque Mondiale, 2006). Su gran objetivo es el desarrollo y la mitigación de la precariedad de las condiciones de vida de un gran porcentaje de ciudadanos, resultado de las políticas gubernamentales fallidas de las cinco décadas previas (Ettalhi, 2007).

Encontramos un número relevante de estudios que han abordado el tema del papel de las asociaciones no gubernamentales, de la sociedad civil o del denominado tercer sector si se quiere, en relación con el desarrollo territorial. Recientes trabajos resaltan el papel básico que estas asociaciones juegan en la prestación de servicios públicos o en la protección del patrimonio natural y cultural, que ni las instituciones públicas ni el sector privado acometen, a través de las actuaciones LEADER (Cejudo-García, et al, 2021; Shucksmith, Brooks, y Madanipour, 2021); en situaciones de emergencia como las que

se han padecido con el Covid-19 (Coram, et al, 2021; Martins Ferrei-ra y Bragal, 2021) o incluso en relación con su capacidad de generar empleo, especialmente en las zonas rurales (Bassi & Fabri, 2021). Dignos de mención son también los trabajos de Pezo (2007) mostrando como la construcción del desarrollo territorial en Chile ha sido poco incluyente ya que no ha incorporado la participación de la población de las zonas rurales, lo que ha llevado a una baja efectividad de las estrategias y enfoques en ellas aplicadas. Por lo tanto, el autor plantea la necesidad de cambiar el rumbo hacia nuevas formas de construcción del desarrollo a través de procesos participativos en los que la sociedad civil sea protagonista. Por su parte Ocampo (2011) señala el relevante impacto territorial que han supuesto para Argentina la creación de las Asociaciones para el Desarrollo Regional. Asimismo, Canavarro y Antunes (2020) confirman que en la sociedad actual portuguesa están surgiendo nuevos problemas sociales que requieren para superarlos la intervención de la sociedad civil, cada vez más dinámica que el sector público o el privado a la hora de abordarlos. En este mismo sentido, el estudio realizado por Gonçaze, Oliveira, Silva y Rodrigues (2020), en el municipio de Burticupo (Brasil), releva que la formación del capital institucional fortalece el capital social de diferentes grupos y colectivos, en muchos casos los más vulnerables (Wilson-Thompson, 2021), generando cambios significativos en el trabajo y el modo de vida de las personas, especialmente en la formación de capital humano y con ello del desarrollo local (Vercher et al, 2021).

Ahora bien, las investigaciones que han abordado el tema de la INDH y las asociaciones se han enfocado en las catalogadas como Actividades Generadoras de Ingresos (AGI). En este sentido, Bourma, Elouidani y Tourabi (2017) centran su investigación en las de carácter productivo y cooperativo en la Región Souss-Massa, que se erigieron en AGI, en particular, bajo el impulso de la INDH. Entre sus conclusiones destacan la falta de una adecuada gobernanza, la ineficacia de la comercialización de los productos y las dificultades relacionadas con el acceso al crédito. Por su lado, Rafiq (2021) analizó el impacto de estas actividades en la situación socioeconómica de las mujeres marroquíes. La autora confirmó que han contribuido a mejorar el nivel de vida de las personas necesitadas, planteando algunas recomendaciones que podrían mejorar aún más la calidad de las AGI como son la sensibilización sobre la igualdad, la lucha contra los prejuicios y estereotipos contra la mujer, la diversificación de sus proyectos y la mejora de los recursos financieros destinados a estas actividades. Asimismo, Ait-Bella & Lakhyar (2021) en su trabajo en la región Casablanca-Settat, centrándose en los proyectos financiados por la Agencia de Desarrollo Social (ADS), confirman la presencia de un efecto positivo de las AGI sobre el nivel de vida de las personas y sobre la reducción de la pobreza si bien no existe una relación directa entre ambas.

Así pues, la relevancia de nuestro trabajo radica, a diferencia de los citados, en el acercamiento analítico de la intervención de la INDH a través de los proyectos implementados por todas las asociaciones y no solo de las AGI. Un análisis, desde varias perspectivas, que permite conocer las características del tejido asociativo en la zona de estudio. En efecto, uno de los primeros obstáculos a los que se enfrenta un investigador es la limitación de los datos estadísticos relativos a las asociaciones ya que no siempre se publican ni se actualizan regularmente (Conseil Economique, Social et Environnemental, 2016). Asimismo, aportamos el análisis del reparto territorial de los recursos financieros de la INDH a través de la subvención a sus proyectos, así como su rol en su realización.

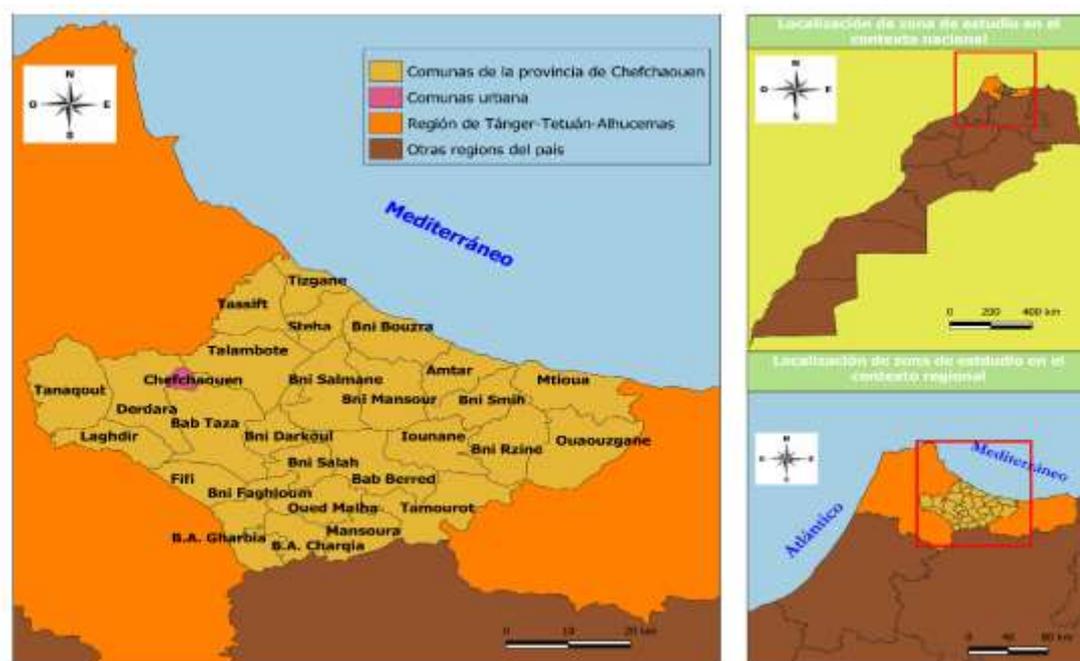
Finalmente, este trabajo se estructura en varios apartados. En el primero se aborda el estado de la cuestión sobre el sector asociativo y el proceso de desarrollo en Marruecos hasta la puesta en marcha de la INDH, lo que nos permite contextualizar esta investigación. Posteriormente, se describe la metodología empleada, se detallan las fuentes y materiales utilizados y, asimismo, se presenta el área de estudio. Seguidamente, se ofrecen los resultados obtenidos en relación con la significación del sector asociativo en la zona de estudio, así como la intervención de la INDH a través de los proyectos de las asociaciones y el rol que juegan los recursos financieros en la realización y el logro de los objetivos planteados. Por último, se discuten los resultados de esta investigación y se presentan las conclusiones.

9.2. FUENTES, METODOLOGÍA Y ÁREA DE ESTUDIO

Para abordar el tema propuesto se ha escogido la provincia de Chefchoauen (Figura 28), una de las ocho provincias y prefecturas que forman la Región Tánger-Tetuán-Alhucemas (norte de Marruecos). Esta provincia limita al oeste con las provincias de Larache y Tetuán, al este con la provincia de Alhucemas, al sur con Uezzán y Taounat y al norte, a lo largo de 120 km, con el mar Mediterráneo. Es una provincia principalmente montana enclavada en la cadena montañosa del Rif que tiene, en su conjunto, una longitud de 300 km y una anchura de 100 km (Poujol, 2014, p.35) de materiales silíceos y calcáreos.

Desde el punto de vista administrativo la provincia de Chefchaouen, con una superficie de 3.511,3 km², está formada por 28 comunas de las que 27 son calificadas como rurales, ello le confiere a este territorio un carácter eminentemente rural. La comuna urbana Chefchaouen es la más pequeña de la provincia con una superficie de 10,4 km² mientras que la de Talambote es la más grande con 205 km². La población provincial alcanza los 457.432 habitantes, según el último Censo Oficial de 2014. Su tasa de urbanización es muy baja, apenas afecta al 12,5%. Su población se dedica principalmente a la agricultura si bien algunos factores no juegan en su favor como son su topografía montañosa o una tasa de irrigación muy baja que no alcanza el 9% de su superficie agraria. De hecho, según los datos de la Dirección Provincial, en 2016 la Superficie Agrícola Útil alcanzó las 106.676 hectáreas. Por otro lado, su pobreza y su desigualdad son aspectos que definen la provincia; los resultados del mencionado Censo evidencian que la tasa de pobreza multidimensional en el mundo rural de la provincia variaba entre 37,2% en Ouaouzgane y 9,3% en Bab Berred.

Figura 28. Área de estudio



Fuente: Elaboración propia.

Para la realización de esta investigación ha sido necesario combinar metodología cuantitativa y cualitativa. En primer lugar, se ha revisado la bibliografía existente relativa al desarrollo territorial, en general, y con el proceso de desarrollo en Marruecos, en particular. En segundo lugar, los datos conseguidos de la División de Acción Social de la provincia de Chefchaouen relacionados con los proyectos de la INDH se han organizado según actores. El tratamiento y el análisis de todos ellos se ha realizado a partir de tres variables como son: el número, la inversión total y la subvención recibida por los proyectos ejecutados, o iniciados, por las asociaciones en la zona de estudio. Los resultados se presentan a través de gráficos (barras y Curva de Lorenz) y mapas generados a través de Quantum GIS. Con el fin de estudiar los factores que intervienen en el reparto de los recursos financieros se utilizan otros datos de carácter socioeconómico provenientes de la Alta Comisaria de Planificación (HCP) de Marruecos.

En tercer lugar, para el análisis de las asociaciones hemos recurrido a los datos proporcionados en los Planes Comunales de Desarrollo 2011-2016 de todas las comunas del área de estudio provenientes de la División de las Colectividades Territoriales de la Provincia de Chefchaouen. En este contexto señalamos que los datos estadísticos de las asociaciones son del año 2010, lo que permite, por un lado, conocer la situación del tejido asociativo justo antes del periodo estudiado en este trabajo de investigación (2011-2018), y también extraer otros indicadores, como la tasa de cobertura de los *douars* (aldeas) de las comunas por parte de las asociaciones locales, por otro.

En cuarto lugar, y para desarrollar la dimensión cualitativa de este estudio, se han realizado entrevistas semiestructuradas a 14 asociaciones durante el trabajo de campo llevado a cabo entre el 28 de enero y el 1 de junio de 2019. Estas entrevistas, realizadas tanto en el mundo urbano como rural a asociaciones que trabajan en diferentes ámbitos y no solo a las AGI, nos han posibilitado la obtención de valiosa información cualitativa

para realizar un análisis más holístico. Cabría indicar que en estas entrevistas hemos intentado abordar 4 asuntos fundamentales: la identificación y caracterización de cada una de ellas (fundación, ámbito de actuación, recursos humanos...); la existencia tanto de proyectos financiados por la INDH como de los que no lo consiguieron; los recursos financieros para su realización así como el logro de sus objetivos; y su opinión respecto del valor añadido de la INDH en relación con el desarrollo territorial.

La hipótesis de partida de este trabajo es que, a pesar del importante rol que pueden jugar las asociaciones en el desarrollo territorial, sobre todo, de las zonas rurales, la INDH en la zona de estudio no ha podido corregir las desigualdades existentes, más bien lo contrario. Ello lastra sus resultados en términos de reducción de la pobreza y del reequilibrio territorial.

Por tanto, se pretende estudiar las actuaciones de este programa en la provincia de Chefchaouen a través de los proyectos de las asociaciones como nuevo actor en el proceso de desarrollo territorial de Marruecos. Para lograr este objetivo general, se plantean los siguientes objetivos específicos: analizar la presencia y significación de su tejido asociativo; cuantificar y valorar la distribución de sus proyectos y de sus recursos financieros; estudiar la significación de la subvención recibida para su realización y el logro de sus objetivos.

Antes de abordar los resultados de esta investigación cabría indicar que la moneda utilizada en los datos de inversiones y subvenciones es el dirham, moneda oficial de Marruecos, cuya equivalencia es de 10,94 dirhams/euro aproximadamente.

9.3. RESULTADOS

9.3.1. Las asociaciones en la provincia de Chefchaouen. Una clara disparidad

El mundo rural de la provincia de Chefchaouen no es ninguna excepción respecto del marroquí, pues siempre ha sido un lugar de contradicciones caracterizado por tener un peso socioeconómico importante para el país y un nivel bajo de desarrollo humano en el que persisten las disparidades socioeconómicas, marginación y pobreza, entre su población (Consejo Económico, Social y Medioambiental (CESE), 2016). Además, nos encontramos en un territorio que se caracteriza por el apoyo mutuo entre los miembros de sus grupos étnicos. La ayuda mutua entre las tribus es un medio de subsistir y perdurar, se ejerce en diferentes ámbitos sociales y económicos y reflejan el alto nivel de asociacionismo y de cultura colaborativa entre la población que lo habita. A nivel económico destacamos algunas acciones como la “Touiza”⁶ y la “Ouziaa”⁷. A nivel social encontramos prácticas como la construcción común de mezquitas, de carreteras para romper el aislamiento de un *douar* (aldea), la perforación de pozos y la participación

⁶ Es una operación que consiste en prestar asistencia material y física de forma gratuita a una persona en dificultad por parte de los miembros del grupo étnico y está relacionada sobre todo con la actividad agrícola.

⁷ Consiste en la venta de un animal (bovino, ovino, caprino, etc.) por un miembro de la colectividad a un grupo de personas de la misma. El animal, una vez sacrificado, es dividido entre ellos. La operación, por un lado, evita que una persona en dificultad material venda en el souk (mercado) a un bajo precio su animal, y permite, por otro lado, que los miembros obtengan carne a un precio razonable sin tener que ir al souk (mercado).

en fiestas y ceremonias como bodas y funerales (Bajeddi, 2019). Esto debería hacer del mundo rural un escenario adecuado para la continuación de este espíritu de acción colectiva tradicional y la transformación de estas acciones en organizaciones asociativas “modernas” con el fin de propiciar una mayor implicación de la población rural en el proceso de desarrollo de su *douar* (aldea).

Sin embargo, y como se puede comprobar en la Tabla 11, la provincia alberga una concentración muy llamativa de asociaciones en la ciudad de Chefchaouen ya que en 2010 de las 538 asociaciones existentes en toda la provincia 334 se situaban en la comuna urbana Chefchaouen, un 62,1%, mientras que las asociaciones de las 27 comunas rurales, en su conjunto, solo representaban el 37,9%. Esto se puede explicar por las dificultades que vive la población rural, la naturaleza de su ocupación que requiere un trabajo constante a lo largo del año, el analfabetismo, y la falta de conciencia de la relevancia de la acción comunitaria en su forma “moderna”. Se puede añadir también la monetarización del medio rural, la cultura individualista y la primacía del interés propio, que han llevado al retroceso de algunas de las prácticas (Bajeddi, 2019) que reflejaban el espíritu asociativo que se ha mencionado anteriormente.

Por otro lado, es evidente la disparidad entre el número de asociaciones locales existentes en el propio medio rural, ya que comparando sus valores, y descartando la comuna de Bab Berred por ausencia de datos, se observa su concentración en tres comunas rurales como son Bni Darkoul (27), Bni Ahmed Chaqria (19) y Bab Taza (18), mientras que otras tres apenas contaban con una asociación local en toda la comuna (Bni Rzin, Ouaouzgan y Oued Malha). El promedio de las asociaciones en las comunas rurales es de 7, superándose ese valor en 13 de ellas, el 48% del territorio provincial, lo que supone que no se alcanza en otras 14.

Una forma de profundizar en el análisis es hacerlo a través de la significación que tienen las asociaciones según los *douars* (aldeas) en las que existe al menos una de ellas en las diferentes comunas rurales.

Tabla 11. La distribución de las asociaciones en la provincia de Chefchaouen en 2010

| COMUNA | Nº DE ASOCIACIONES | Nº DE ALDEAS CON ASOCIACIONES | Nº DE ALDEAS | (%) DE ALDEAS CON ASOCIACIONES LOCALES |
|--------------------|--------------------|-------------------------------|--------------|--|
| Amtar | 2 | 1 | 27 | 3,7 |
| Bab Berred | 10 | (sin datos) | - | - |
| Bab Taza | 18 | 4 | 19 | 21,1 |
| Bni Ahmed Charqria | 19 | 4 | 13 | 30,8 |
| Bni Ahmed Gharbia | 2 | 1 | 23 | 4,3 |
| Bni Bouzra | 4 | 4 | 44 | 9,1 |
| Bni Darkoul | 27 | 20 | 29 | 69,0 |
| Bni Faghloum | 6 | 3 | 14 | 21,4 |
| Bni Mansour | 3 | 3 | 34 | 8,8 |
| Bni Rzin | 1 | 1 | 29 | 3,4 |
| Bni Salah | 8 | 7 | 13 | 53,8 |
| Bni Salmane | 8 | 8 | 52 | 15,4 |
| Bni Smih | 9 | 8 | 37 | 21,6 |
| Chefchaouen | 334 | (medio urbano) | - | |
| Derdara | 9 | 9 | 36 | 25,0 |
| Fifi | 5 | 3 | 23 | 13,0 |
| Iounane | 3 | 3 | 30 | 10,0 |
| Laghdir | 9 | 9 | 25 | 36,0 |
| Mansoura | 4 | 4 | 37 | 10,8 |
| Mtioua | 9 | 3 | 34 | 8,8 |
| Ouaouzgan | 1 | 1 | 40 | 2,5 |
| Oued Malha | 1 | 1 | 23 | 4,3 |
| Steha | 8 | 9 | 36 | 25,0 |
| Talambote | 6 | 6 | 28 | 21,4 |
| Tamorot | 3 | 3 | 26 | 11,5 |
| Tanaqoub | 9 | 9 | 42 | 21,4 |
| Tassift | 14 | 6 | 17 | 35,3 |
| Tizgane | 6 | 6 | 32 | 18,8 |
| Total | 538 | | | |

Fuente: Planes Comunales de Desarrollo de las comunas de la provincia de Chefchaouen. Elaboración propia.

En efecto, la tasa de cobertura por asociación local a nivel de aldeas (Figura 29), refleja, aún de forma más clara, la enorme disparidad territorial existente. Así se observa que esta tasa es elevada (rango 55-69) en la comuna rural Bni Darkoul (69,0%); mediana (rango 41-55) en Bni Salah (53,8%); baja (rango 28-41) en tres comunas: Laghdir (36%), Tassift (35,3%) y Bni Ahmed Charqia (30,8%); muy baja (rango 14-28) en 9 comunas rurales, el 34,6% del total; y extremadamente baja (rango 1-14) en 12 casos más, lo que representa el 46,1% de la provincia de Chefchaouen. Sin duda, muchos son los factores

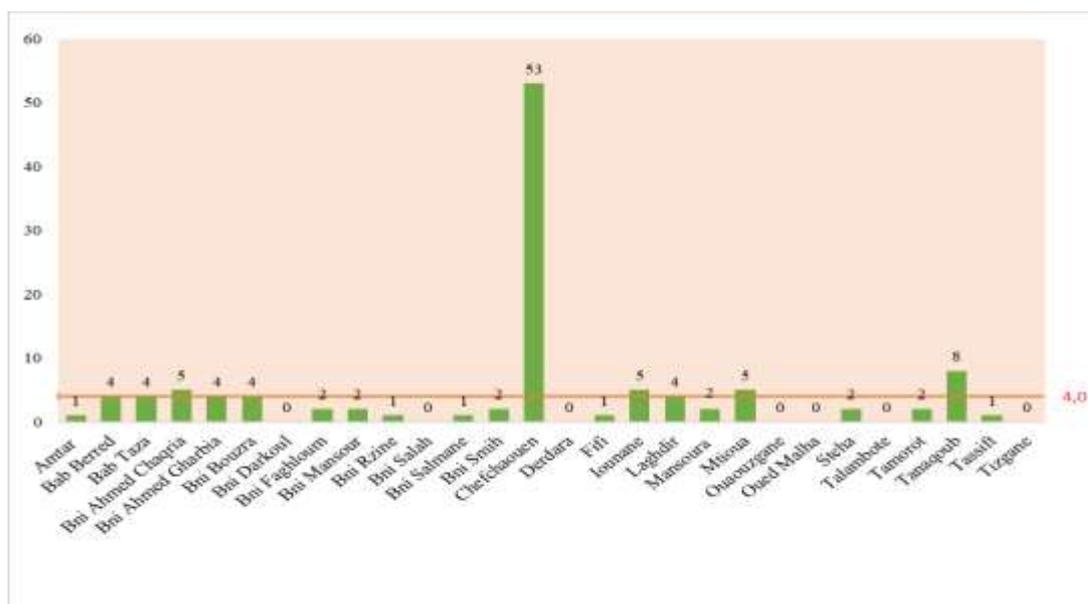
9.3.2. Los proyectos de las asociaciones en el marco de la INDH, su inversión y subvención en la provincia de Chefchaouen

Antes de abordar el tema de los proyectos, su inversión y subvención, entendemos relevante caracterizar a las asociaciones que participan en la INDH a partir de los resultados del trabajo de campo realizado *in situ*.

Son asociaciones que actúan en diferentes ámbitos, aunque el social es el predominante: salud, personas mayores, mujer, igualdad, deporte, medio ambiente. Son asociaciones que trabajan en este campo desde hace mucho tiempo como es el caso de la Asociación Musulmana de Beneficencia Chefchaouen que creada en 1937 centra sus esfuerzos en el ámbito de la infancia. Este tipo de asociaciones se sitúan principalmente en el medio urbano. Por otro lado, encontramos una categoría de asociaciones surgidas en la segunda mitad de la década de los años noventa del siglo pasado coincidiendo con el auge del movimiento asociativo en Marruecos (IECAH, 2007). A esto se añade que en esta época todo el norte de Marruecos fue objeto de políticas de desarrollo y de cooperación impulsadas por instituciones y organizaciones como la Unión Europea, España, entidades regionales y locales, y por ONGD (López, 2008). Estas asociaciones han adquirido una experiencia considerable a través de los proyectos de cooperación, están más organizadas, cuentan con voluntarios, socios y equipos de dirección con alto nivel de estudios, pertenecen a redes locales, regionales, nacionales e incluso internacionales en algunos casos, y crean puestos de trabajo. Al contrario, en el mundo rural nos encontramos con un tejido asociativo joven, muchas veces creadas para llevar a cabo un proyecto concreto y, en ocasiones, sus únicos beneficiarios son sus miembros.

Durante el periodo 2011-2018 las asociaciones en la provincia de Chefchaouen han realizado un total de 113 proyectos, lo que supone un promedio anual de 14,1. Si tenemos en cuenta que la provincia de Chefchaouen está formada por 28 comunas, se podría inferir que cada año la mitad de ellas, como mínimo, se queda sin ejecutar un proyecto por parte de este actor. Ahora bien, un análisis más detallado nos muestra una realidad aún más llamativa, como se puede comprobar en la Figura 30. Siete de ellas no han conocido la realización de ningún proyecto por parte de asociaciones, el 25%. El rasgo común de estas comunas “excluidas” es su tasa alta de pobreza multidimensional. No en vano, la tasa de pobreza más alta, según los datos de la HCP 2014, se registra en la comuna de Ouaouzgane (37,2%), una de las que componen este grupo.

Figura 30. Distribución de los proyectos de asociaciones en el marco de la INDH en la provincia de Chefchaouen 2011-2018



Fuente: Elaboración propia.

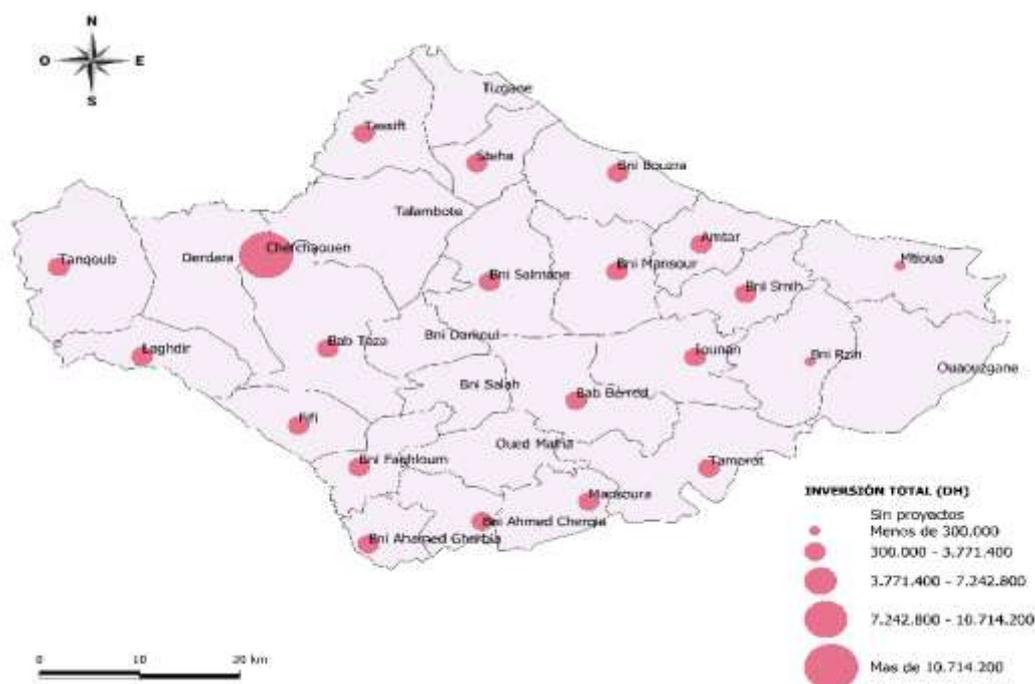
Además de la “exclusión”, es igualmente clara la gran desigualdad entre el resto de las comunas en relación con la distribución de los proyectos. Si tomamos como referencia el promedio de la provincia (4,0) observamos que solo 5 comunas lo superan: Chefchaouen (53), Tanqoub (8), Bni Ahmed Charqia, Iounane, y Mtioua (5). Los datos ofrecidos llaman poderosamente la atención por la importancia que tiene la comuna urbana de Chefchaouen al acaparar casi la mitad (46,9%) de los proyectos realizados por las asociaciones en nuestra zona de estudio. Además, no convendría perder de vista que la cantidad de proyectos realizados en ella multiplica el promedio provincial por 13 (13,2).

Por otro lado, si correlacionamos el número de los proyectos llevados a cabo y algunas otras variables (Tabla 12) podemos conocer algunos factores que se asocian y que han podido contribuir a este desigual reparto territorial. Así, se observa que los proyectos de las asociaciones se han realizado en gran medida en las comunas con más población. De hecho, se constata una correlación alta entre estas dos variables ya que el coeficiente de correlación llega a 0,646. Sin embargo, a través de la correlación se observa que la tasa de pobreza no se ha tenido en cuenta para la financiación de los proyectos realizados por las asociaciones. En efecto, el coeficiente de correlación entre la tasa de pobreza y la cantidad de proyectos realizados pone de manifiesto que se trata de una correlación negativa moderada, de $-0,529$. Ahora bien, si se estudia la vinculación entre la realización de estos proyectos y la disminución de la pobreza, se observa una correlación importante; de hecho, el coeficiente de correlación entre estas dos variables llega al 0,617 lo que refleja, de una manera u otra, la importancia del rol que pueden jugar las asociaciones en este ámbito.

Otra de las variables básicas a analizar es la distribución territorial de los fondos. Como se aprecia en la Figura 31, la disparidad en la distribución de los proyectos se refleja también en la de los recursos financieros. De hecho, existe una clara correspondencia

entre los territorios con más proyectos y con altas cantidades de inversión total ligada a la INDH. Así, en el rango de más de 10.714.200 dirhams solo se encuentra una comuna, Chefchaouen, con una inversión total de 24.817.120 dirhams. Este volumen de inversión supone el 63,5% de la total realizada por el conjunto de las asociaciones a nivel provincial. Ello significa que la desigualdad es aún más elevada que la observada en relación con los proyectos. Además, otra evidencia más de esta disparidad es la ausencia de comunas en los dos siguientes rangos: el de 3.771.400-7.242.800 y 7.242.800- 10.714.200 dirhams. Por el contrario, se observa una concentración llamativa de comunas en el intervalo 300.000-3.771.400 dirhams donde se encuentran el 67,9% de las comunas de la provincia. Mientras que al rango de menos de 300.000 pertenecen dos comunas: Mtioua y Bni Rzine, ambas situadas en el este de la provincia y consideradas entre las comunas rurales más pobres de la misma como lo atestigua el hecho de que son de las más beneficiadas por el programa de lucha contra la pobreza en el mundo rural.

Figura 31. Inversión total de los proyectos de las asociaciones en el marco de la INDH en la provincia de Chefchaouen 2011-2018 (en DH)



Fuente: Elaboración propia.

Tabla 12. La distribución de los proyectos de las asociaciones, los recursos financieros (en dirhams) en el marco de la INDH (2011-2018), población, pobreza y su variación en la provincia de Chefchaouen

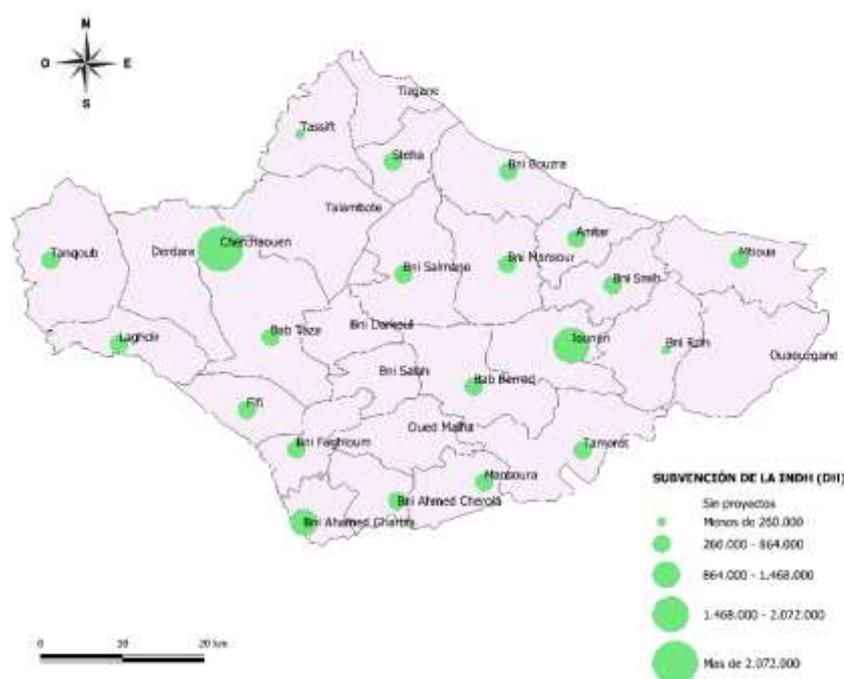
| COMUNAS | PRO (1) | INV TOT (2) | SUB INDH (3) | POB 2014 (4) | T.P.M 2014 (5) | V.T.P.M 2004-2014 (6) |
|-------------------|------------|-------------------|-----------------|--------------------|----------------------|-----------------------------|
| Amtar | 1 | 489.855 | 300.000 | 10.574 | 29,4 | -36,2 |
| Bab Berred | 4 | 829.686 | 809.686 | 25.872 | 9,3 | -24,8 |
| Bab Taza | 4 | 868.845 | 624.845 | 28.692 | 16,3 | -29,3 |
| Bni Ahmed Chaqria | 5 | 102.6027 | 781.527 | 12.866 | 19,2 | -23,8 |
| Bni Ahmed Gharbia | 4 | 1262.398 | 1.232.398 | 12.978 | 18,7 | -35,1 |
| Bni Bouzra | 4 | 745.340 | 641.840 | 16.568 | 32,4 | -32,4 |
| Bni Darkoul | 0 | 0 | 0 | 14779 | 16,8 | -26,1 |
| Bni Faghloom | 2 | 674.000 | 494.000 | 10.378 | 17,8 | -37,5 |
| Bni Mansour | 2 | 515.000 | 470.000 | 20.811 | 32 | -45,7 |
| Bni Rzine | 1 | 84.000 | 84.000 | 20.898 | 12,5 | -50,3 |
| Bni Salah | 0 | 0 | 0 | 11.347 | 22,6 | -38,1 |
| Bni Salmane | 1 | 369.686 | 369.686 | 24.217 | 20,6 | -47,8 |
| Bni Smih | 2 | 569.686 | 509.686 | 16.987 | 27,2 | -44,1 |
| Chefchaouen | 53 | 24.817.120 | 11.488.025 | 42.577 | 2,3 | -7,6 |
| Derdara | 0 | 0 | 0 | 11.547 | 22,2 | -42 |
| Fifi | 1 | 377.583 | 377.583 | 8.076 | 22,1 | -31,9 |
| Iounane | 5 | 1.721.764 | 1.656.764 | 25.021 | 15,1 | -35,5 |
| Laghdir | 4 | 392.680 | 284.131 | 7.284 | 14,2 | -41,3 |
| Mansoura | 2 | 792.128 | 582.128 | 15.820 | 19,3 | -49,5 |
| Mtioua | 5 | 282.472 | 260.472 | 12.806 | 30,1 | -48,5 |
| Ouaouzgane | 0 | 0 | 0 | 16.772 | 37,2 | -35,9 |
| Oued Malha | 0 | 0 | 0 | 13.639 | 24 | -40,9 |
| Steha | 2 | 600.000 | 570.000 | 11.591 | 20,9 | -48,5 |
| Talambote | 0 | 0 | 0 | 8.481 | 22,5 | -45,2 |
| Tamorot | 2 | 557.583 | 477.583 | 26.748 | 16 | -37,9 |
| Tanaqoub | 8 | 736.426 | 565.109 | 9.236 | 14,8 | -45,1 |
| Tassift | 1 | 710.024 | 55.000 | 7.363 | 30,9 | -40,7 |
| Tizgane | 0 | 0 | 0 | 12.773 | 25 | -32,3 |

(1) proyectos; (2) inversión total; (3) subvención INDH;(4) población; (5) tasa de pobreza multidimensional; (6) variación de la tasa de pobreza multidimensional

Fuente: Datos de la DAS Chefchoauen y HCP. Elaboración propia.

Con respecto a la subvención aportada por la INDH, las disparidades no son tan grandes como las reseñadas en la inversión total. En efecto, en la Figura 32 se aprecia que existen comunas en los 6 rangos de la leyenda, lo que se puede interpretar como una reducción de las desigualdades en su reparto territorial respecto a la inversión total. Sin embargo, se aprecia que la comuna urbana es la única situada en el rango mayor, el que supera los 2.072.000 dírham. Cabría señalar que la inmensa mayoría de los proyectos de las asociaciones en esta comuna urbana se han subvencionado en el marco de la INDH a través del Programa Transversal. Así, de los 53 proyectos llevados a cabo, 49 han contado con ayuda del citado programa, el 92,4% del total. Este programa está dirigido tanto a las comunas urbanas como a las rurales pero, sin embargo, el número de proyectos de asociaciones subvencionados en la única comuna urbana duplica los proyectos financiados en las comunas rurales en su conjunto (24 proyectos en un total de 27 comunas rurales). De hecho, el 74,6% de las subvenciones de este programa dirigidas a los proyectos de las asociaciones se han concentrado en la comuna urbana, alcanzando los 10.398.025 de dírham, mientras que para el resto de las comunas solo se han destinado 3.542.140 de dírham.

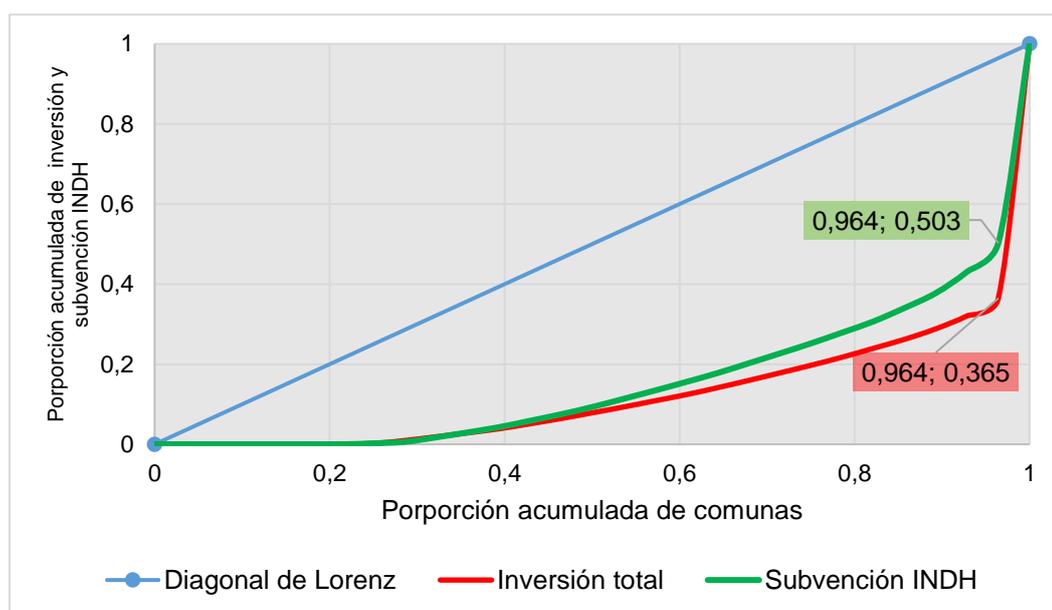
Figura 32. Subvención de los proyectos de las asociaciones en la provincia de Chefchaouen, 2011-2018 (en DH)



Fuente: Elaboración propia.

Para estudiar la concentración de los recursos en relación con los proyectos realizados por las asociaciones hemos recurrido a la Curva de Lorenz. Como se puede comprobar en la Figura 33, y como ya hemos mencionado anteriormente, más de un 21% de las comunas de la provincia no han conocido la realización de proyectos por parte de asociaciones, por ello la inversión y la subvención de la INDH han sido nulas. Asimismo, se aprecia que el 96% de las comunas solo se han beneficiado del 36% de la inversión total provincial, lo que evidencia una alta concentración. Efectivamente, calculando el coeficiente de Gini se obtiene un valor de 0,725. Este se reduce ligeramente en el caso de la subvención aportada por la INDH. En efecto, el 96% de las comunas concentra el 50% de la subvención INDH, 14 puntos porcentuales más de lo que ocurría con la inversión. Ello quiere decir que el dinero de la INDH ha contribuido, en parte, a reducir dicha concentración. De hecho, el coeficiente de Gini referido a la subvención es de 0,667 lo que supone una concentración alta, aunque claramente inferior a la de la inversión.

Figura 33. Curva de Lorenz de la distribución de la inversión total y la subvención INDH de los proyectos de las asociaciones en la provincia de Chefchaouen según comunas (2011-2018)



Fuente: Elaboración propia

9.3.3. Sobre los objetivos y la importancia de las ayudas de la INDH. Una aproximación cualitativa

9.3.3.1 ¿Los proyectos de la INDH han logrado sus objetivos?

Esta pregunta ha sido una de las que hemos planteado en las entrevistas a los responsables de las asociaciones. La gran mayoría de los entrevistados, presidentas o presidentes, creen que los proyectos ejecutados han logrado sus objetivos, en concreto el 72,2% así lo dice. Ello se ha traducido en la mejora de las instalaciones de las diferentes asociaciones, así como en la adquisición de los bienes y equipamientos necesarios para el

correcto desarrollo de sus actividades. Es el caso del testimonio de la presidenta de una asociación que trabaja en el ámbito de la atención a las personas mayores.

“Pues sí, todos los proyectos han logrado sus objetivos, baste comparar la situación antes y después de la intervención. En realidad, el centro no estaba preparado para la acogida de los usuarios, no había sillas de ruedas ni era accesible para ellos”.

Lo mismo ocurre con el caso de una asociación relacionada con el deporte (equipos) cuyo presidente contesta:

“Sí, gracias al bus (proyecto de adquisición de un bus para el equipo) el equipo ha podido seguir existiendo porque el equipo sufre mucho por la ausencia de campo de juego en Bab Taza, lo que nos obliga a jugar fuera todas las jornadas (el equipo juega los partidos como local en el campo de la ciudad de Chefchaouen)”.

Creemos que, aunque la mayoría de las asociaciones confirman el éxito de sus proyectos, algunas de las respuestas deben tomarse con cautela ya que en varios casos se afirma el éxito del mismo a pesar de que, en realidad, el proyecto estaba pausado en el momento de la entrevista.

Solo en un caso el responsable de la asociación entrevistada reconoció el fracaso de un proyecto ya que no habían logrado sus objetivos. Este fracaso se vincula con la multiplicidad de los intervinientes en él: “no hemos tenido una adecuada toma de decisiones para ejecutar el proyecto con éxito”. Se trata de una asociación que promovió y participó en un proyecto en el que ella no tuvo capacidad de decisión y del que se beneficiaban los jóvenes licenciados en paro de la localidad.

Otro aspecto de gran importancia que se debe subrayar en este análisis es el del papel que ha jugado la subvención proporcionada por la INDH para su realización. Tan solo un 18,2% de los responsables de las asociaciones entrevistadas han declarado que los proyectos en los que han participado hubieran podido realizarse sin estas ayudas. En uno de estos casos se considera que hubiera podido realizar dos de los tres proyectos de la INDH en los que ha participado y en otro se declara que hubiera buscado otra fuente de financiación diferente. El elemento común de estas dos asociaciones es el alto nivel de estudios de sus dirigentes. Además, la primera es una de las asociaciones que han adquirido mucha experiencia en la realización de proyectos de desarrollo desde los años noventa.

9.3.3.2. ¿Por qué las asociaciones declaran que no hubieran podido realizar los proyectos sin la ayuda de la INDH?

Es indiscutible, por un lado, el papel que han adquirido las asociaciones en el ámbito del desarrollo territorial. De hecho, en el caso de Marruecos algunas experiencias han sido ejemplares y han puesto de manifiesto que la participación de la sociedad civil es un pilar esencial del desarrollo. Además, el éxito de algunas asociaciones permitió o contribuyó al surgimiento, en algunas zonas, de un tejido asociativo que actúa de acuerdo con los mecanismos de la planificación territorial y con un enfoque participativo (Talibi, Azerhoun & El Kihel, 2020).

Sin embargo, también lo es, por otro lado, que las asociaciones todavía son, por lo menos en nuestra zona de estudio, vulnerables a nivel financiero y de recursos humanos, fundamentalmente. En este sentido, es de subrayar que la ausencia de unos

recursos financieros estables se considera el problema más destacable incluso para asociaciones con una amplia experiencia y capacidad a la hora de buscar nuevas fuentes de financiación a través de nuevos convenios, a veces en el marco de la cooperación internacional para el desarrollo.

“Como sabe, las asociaciones de la sociedad civil no cuentan con unos recursos financieros estables que les asegure desempeñar su papel, salvo los recursos que consiguen a través de convenios para la elaboración de proyectos y acciones y que les permiten contratar recursos humanos especializados. Así pues, la mayoría de ellas, si no todas, padecen vulnerabilidad a nivel financiero y a nivel de recursos humanos debido a no contar con unos ingresos fijos que aseguren la continuidad de su función y del trabajo de su personal; conseguir los recursos financieros depende de la actividad de la asociación y de su capacidad para ello”.

Pero, a pesar del gran esfuerzo que realizan, están expuestas al riesgo de dejar de existir:

“En nuestra asociación intentamos ser una asociación institucional más que una asociación “amateur”. No obstante, está expuesta al riesgo de no continuar. Por ello cada año buscamos la financiación (existe una ausencia de apoyo financiero de las instituciones y no recibimos ni siquiera la compensación de transporte para la participación en los encuentros). El apoyo del Estado no cubre ni las facturas de agua ni de electricidad. Para apostar por la sociedad civil es necesario el apoyo financiero”.

Incluso las asociaciones que cuentan con subvenciones “fijas” tienen dificultades debido a la escasez de la cuantía de estas ayudas que cuentan, además, con fluctuaciones y dificultades periódicas en su recibo: “Sí, hemos vivido dificultades en estos ámbitos, sobre todo en 2016 y actualmente también”.

A su vez las asociaciones que trabajan en el ámbito social se quejan de que no se aumenta y actualiza el importe de las subvenciones recibidas:

“A nivel financiero es necesario el apoyo. Nuestro presupuesto no es suficiente para cubrir los gastos de todo el año y la subvención que recibimos es la misma desde 2005. A nivel de recursos humanos, nos hacen falta monitores por lo que a veces cubrimos la insuficiencia en este ámbito con voluntarios (cursos de apoyo para los alumnos)”.

Además, las subvenciones que logran estas asociaciones no representan una solución duradera sino coyuntural como se puede extraer de esta declaración:

“Nuestro gran problema es financiero, sufrimos todos los años en este ámbito a excepción de la temporada 2016-2017 (el equipo recibió una subvención de 240.000 dirhams de la región, del Consejo Regional y de la comuna)”.

Por otro lado, si la falta de recursos humanos propios de las asociaciones se puede “solucionar” apostando, a veces, por los voluntarios, algunas asociaciones no tienen esta posibilidad cuando se requiere personal con formación específica como las que actúan en el campo de la salud: “En nuestro caso el problema ha sido no contar con enfermeros y auxiliares”. Apostar, en gran medida, por los voluntariados lo podemos considerar más como un recurso de emergencia coyuntural que como una solución a este déficit.

Asimismo, el apoyo a las asociaciones no significa siempre recibir apoyo financiero ya que a veces se puede solucionar este problema a través de una buena

formación de sus dirigentes: “La debilidad de los recursos financieros y humanos es uno de los principales problemas que conocen las asociaciones de sociedad civil en general, y nuestra asociación también conoce la vulnerabilidad a estos niveles. Una deficiente formación de sus dirigentes, sobre todo en el campo de la búsqueda de financiación y formulación de proyectos, es importante. La dependencia del trabajo voluntario hace que en muchas ocasiones las socias no cumplan sus compromisos con la asociación de manera continua”.

Frente a estos problemas encontramos que las asociaciones que trabajan en actividades generadoras de ingresos conocen otros vinculados a sus labores, principalmente en cuanto a la comercialización de sus productos o a la falta de formación adecuada. Estos problemas repercuten negativamente en sus ingresos que, en ocasiones, se ven superados por los gastos:

“Nuestro gran problema es la comercialización, sobre todo este año, porque no hemos conseguido la autorización para organizar la exposición en la plaza de Outa Hamam (la plaza más turística de la ciudad de Chefchaouen). Hemos pedido, junto con otras asociaciones, en tres ocasiones la autorización para organizar la exposición en dicha plaza, pero ha sido denegada”. Además, el interlocutor, entre otros problemas, refiere los siguientes:

- Falta de formación adecuada (a pesar de los compromisos para impartirla).
- Problemas para pagar las facturas del alquiler de la sede de la asociación, del agua, la luz, el sueldo de los empleados, (...) si la situación siguiera así no podríamos continuar.
- No contamos con un local para la comercialización de nuestros productos en el centro de la ciudad donde hay más posibilidad de venderlos (los turistas visitan el centro de la ciudad), tenemos productos para invierno y verano en stock y no conseguimos darles salida.
- No nos invitan a participar en las exposiciones de la región (se refiere a la región de Tánger- Tetuán- Alhucemas).
- Escuchamos que otras asociaciones reciben apoyo financiero por el ayuntamiento, pero nosotros no, lo hemos pedido tres veces, pero sin resultado”.

En definitiva, las asociaciones en nuestra zona de estudios todavía padecen problemas que les impiden asumir un mayor papel de liderazgo en el tejido social. Sin embargo, es de destacar que estas asociaciones, paralelamente a su llamamiento a un mayor apoyo que les permita desempeñar este rol, afirman que su “trabajo” “es un trabajo participativo, complementario” con el de otros actores. De hecho, destacan los buenos resultados de su labor:

“El trabajo de la asociación ha dado buenos resultados en la provincia de Chefchaouen. En algunos momentos no había confianza entre la administración y los ciudadanos y las asociaciones han jugado el papel de mediadores. El trabajo de las asociaciones y el Estado, tanto juntos como paralelamente, da mejores resultados. Sin embargo, se deben determinar unos objetivos claros”.

9.3.3.3. *¿Todos los proyectos de las asociaciones consiguen subvención de la INDH?*

No cabe duda de la importancia de realizar un análisis de los proyectos llevados a cabo por las asociaciones, su distribución territorial y su financiación, pero nos surge un interrogante ¿Todos los proyectos presentados por las asociaciones consiguen financiación? Cualquier intento de aproximación a este tema debe tener en cuenta que, si bien hay datos sobre los proyectos presentados que han logrado financiación, no se dispone de ningún dato de los que no la consiguen. Por ello, una de las preguntas que hemos planteado en las entrevistas realizadas trata sobre este tema.

Los resultados revelan que una parte muy importante de estas asociaciones han solicitado la subvención de la INDH siendo esta denegada. En efecto, en casi la mitad de ellas, el 45,4% en concreto, esto es lo que ha ocurrido. Las causas de la denegación, en algunos casos, son razonables como el caso de no cumplir los requisitos: “Sí, hemos solicitado una vez la financiación y ha sido denegada porque la asociación no cumplía los requisitos (estaba recién fundada). Se trataba de un proyecto de compra de un bus”. De hecho, con posterioridad, esta asociación se benefició de la subvención de la INDH para financiar la compra del autobús. A este motivo “razonable” conviene añadir otro como el de haber recibido ya ayudas en convocatorias anteriores: “hemos solicitado financiación de proyectos en 2 ocasiones y han sido denegadas. En 2007 y en 2011 solicitamos financiación para maquinarias y materiales necesarios para el funcionamiento del centro. El motivo de la denegación se ha justificado por el beneficio obtenido por la asociación anteriormente”. A nuestro entender esta denegación es entendible sobre todo si se benefician otras asociaciones que no se habían beneficiado previamente.

Sin embargo, se constata también que en algunos casos no se saben los motivos por los que no se concede la subvención de la INDH: “hemos solicitado la financiación para la ampliación del centro, pero ha sido denegada. Realmente, no sabemos cuál ha sido el motivo de su denegación”. Aún más, comprobamos que algunos proyectos, de gran importancia como, por ejemplo, la puesta en valor y la conservación de recursos patrimoniales, no se han subvencionado:

“Sí, en dos ocasiones. El primero era la construcción de la sede de una cooperativa, pero la solicitud de la financiación ha sido denegada a pesar de que nuestra asociación presentó un 70% total del proyecto. Y el segundo proyecto trataba de la valorización del sitio turístico “Krar de Kalaa” (almacenes tradicionales) y la idea era que la INDH financiase la segunda fase para la conservación de este sitio”.

En todos los casos, el porcentaje que hemos mencionado de proyectos que no han conseguido financiación refleja el interés de las asociaciones por la realización de proyectos en el marco de la INDH. Por tanto, se podría afirmar que las ayudas de la INDH se consideran un impulsor para las asociaciones a la hora de “emprender”. De hecho, encontramos que algunos autores, como El Machhour (2021), confirman que la financiación ha contribuido en gran medida a la multiplicación del número de asociaciones. Los resultados de las entrevistas realizadas apuntan en esa misma dirección ya que ellas expresan rotundamente que desde la puesta en marcha de la INDH existe una mayor posibilidad de lograr financiación para los proyectos que se presentan y que esta iniciativa es un impulso para ellas. Todos los entrevistados están de acuerdo con esta

visión del papel de la INDH salvo una excepción. Sin embargo, se debería indicar que el entrevistado, entendemos, se refería concretamente a la asociación a la que pertenece, la cual se fundó antes de la puesta en marcha de la INDH.

Además, en las respuestas obtenidas, más allá de confirmar la relevancia que la subvención de la INDH tiene para ellas, encontramos otras observaciones que ponen de manifiesto las limitaciones de esta iniciativa, especialmente, la falta de acompañamiento o la continuidad temporal de los apoyos recibidos: “el apoyo y la financiación que hemos recibido es importante, pero también es muy importante el acompañamiento y la continuidad en el apoyo”.

9.4. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

No cabe duda del rol que pueden jugar las asociaciones en el desarrollo territorial de cualquier espacio. Son varias las experiencias estudiadas que apuntan a la relevancia de las asociaciones como instrumento adecuado de intervención para superar los problemas de desarrollo territorial.

En el caso de Marruecos la puesta en marcha de la INDH se considera un factor clave para la creación de asociaciones, sobre todo de las AGI. No obstante, la metodología utilizada en este trabajo, basada en una combinación entre lo cuantitativo y lo cualitativo, y en el análisis de la intervención de la INDH en función de actores y su distribución territorial, nos ha permitido observar que el tejido asociativo, en general, en el caso estudiado, se caracteriza por una disparidad muy notable entre el mundo urbano y rural. La concentración de las asociaciones en la ciudad se puede interpretar como que, a pesar de considerar que la INDH es una impulsora para su creación, no ha podido lograr un equilibrio a este respecto entre el mundo urbano y rural, ni siquiera dentro del mismo territorio. Las asociaciones se concentran donde existen las infraestructuras y el dinamismo económico: en la ciudad y en los territorios más cercanos a ella.

Que el tejido asociativo se ha beneficiado de la puesta en marcha de la INDH, considerando a las asociaciones como un actor importante que interviene, planifica y gestiona en el marco de esta iniciativa, es un hecho innegable. Ahora bien, nos preguntamos ¿Qué peso tienen los proyectos de las asociaciones llevados a cabo en comparación con los de los actores públicos? Desde el punto de vista cuantitativo, como hemos indicado en el análisis, su reducido número pone de relieve que las asociaciones todavía están lejos de otros actores clave como son los públicos. Por otro lado, deberíamos tener en cuenta, como concluyen otras investigaciones como la del CESE (2016), que los fondos propios de los que disponen las asociaciones son muy limitados y la financiación pública, que es la principal fuente de fondos para muchas de ellas, son insuficientes y, además, el derecho al acceso a la financiación pública de manera equitativa y transparente no siempre está garantizado.

Además de estos obstáculos que menciona el CESE, destacamos que los proyectos de las asociaciones en el marco de la INDH han beneficiado más a los territorios “menos pobres” que a los “más pobres”. Esto, a nuestro entender, se debe tanto a que las asociaciones que trabajan en el ámbito de lo social se localizan únicamente en la capital de la provincia o en las cabeceras comunales (los territorios menos pobres) como a los criterios de financiación de los proyectos de las AGI ya que están obligadas a aportar como mínimo un 30% del coste global del proyecto (un 20% puede ser a través de un

crédito). Es cierto que, siendo un criterio razonable, conlleva la exclusión de las “asociaciones/poblaciones” más pobres sobre todo en los territorios que viven con más dificultades a todos los niveles. En este contexto, Zakraoui (2021) señala que la motivación de los promotores de estos proyectos es, principalmente, económica y financiera mientras que la social ocupa un segundo lugar. En otras palabras, la inclusión de los pobres depende de que tengan un ingreso decente que les permita satisfacer sus necesidades básicas. O de otra manera, para la inclusión de los territorios pobres hay que fomentar los proyectos de las AGI en ellos. Sin embargo, se ha demostrado que las comunas excluidas de los proyectos emprendidos por las asociaciones son las más desfavorecidas. Creemos que es uno de los defectos de la INDH. De hecho, la distribución de las inversiones totales en el marco de esta iniciativa a nivel nacional no se ha basado en criterios que conlleven la disminución de las disparidades territoriales (Laghdas, Cejudo & Navarro, 2022). Más bien es un defecto de los programas de desarrollo en general ya que esta “situación” se repite en estudios de otros países. Señalamos, como ejemplo, el caso de las iniciativas LEADER y PRODER en España que han beneficiado más a las zonas más dinámicas frente a una escasa atención a las zonas más deprimidas (Cañete, Cejudo & Navarro, 2017).

Si bien es verdad que la distribución territorial de los proyectos y de los recursos financieros recibidos en el marco de la INDH se considera un aspecto negativo, como se ha demostrado, no lo es menos que si solo nos fijamos en los proyectos realizados, abstrayéndonos de su dimensión territorial, podríamos decir que estos, en gran medida, han logrado sus objetivos sobre todo de las asociaciones que trabajan en el ámbito de lo social. Lo que no quiere decir que se haya llegado a la excelencia. De hecho, encontramos estudios (Mekkaoui-Alaoui & Zouiten, 2019) que concluyen que las asociaciones que gestionan los centros de acogida están sufriendo para mejorar sus servicios y dar satisfacción a las expectativas de los beneficiarios.

Otro aspecto positivo que conviene señalar es el rol que ha desempeñado la subvención de la INDH en la realización de estos proyectos. Prácticamente ninguno hubiera llegado a realizarse sin esta subvención. Esto se debe principalmente a la vulnerabilidad de las asociaciones, sobre todo, a nivel financiero. En este contexto, creemos que, si bien es verdad que el apoyo financiero del Estado a las asociaciones es necesario, no lo es menos que las asociaciones también deberían esforzarse en buscar otras fuentes de financiación. La INDH se considera la “fuente más cercana para abastecer” de fondos a las asociaciones a la hora de llevar a cabo sus proyectos. No obstante, los recursos de esta fuente no son suficientes para responder a todas sus necesidades. De hecho, como se ha mostrado en el análisis, casi la mitad de las asociaciones entrevistadas declaran que habían solicitado la subvención de la INDH en otras ocasiones y que les había sido denegada. Creemos que las ayudas deberían favorecer en mayor medida a los proyectos de las asociaciones y cooperativas ya que es evidente que los actores públicos dominan las subvenciones de la INDH. Además, se debería dar prioridad a los proyectos presentados en las zonas más pobres con el fin de superar las disparidades existentes.

Para acabar este trabajo de investigación, en el que hemos abordado el tema de las asociaciones y la INDH desde un punto de vista geográfico y holístico en una provincia que se consideraba una de las más pobres de Marruecos antes de la puesta en marcha de

la INDH, consideramos que sería interesante completar este análisis con otro que aborde el estudio de otro actor importante de la sociedad civil como son las cooperativas.

Referencias

Agurram, A. & Belal, A. A. (1969). L' économie marocaine depuis l'indépendance. *Annuaire de l'Afrique du Nord*. Recuperado el 23 de septiembre de 2019, de http://aan.mmsch.univ-aix.fr/volumes/1969/Pages/AAN-1969-08_28.aspx

Ait-Bella, H. & Lakhyar, Z. (Julio de 2021). Analyse d'impact des Activités Génératrices de Revenus (AGR) sur la pauvreté: étude statistique. *Revue Internationale des Sciences de Gestion*, 4(3). Recuperado el 26 de septiembre de 2021, de <https://www.revue-iscg.com/index.php/home/article/view/670>

Bajeddi, M. (2019). La décentralisation et la mise en œuvre de stratégies participatives de développement rural au Maroc. *Academia*. doi:https://www.academia.edu/38378434/D%C3%A9centralisation_de_d%C3%A9veloppement_local_et_rural

Banque Mondiale. (2006). *Approches participatives au Maroc : bilan de l'expérience et recommandations pour la mise en oeuvre de l'Initiative Nationale de Développement Humain (INDH)*. Recuperado el 23 de septiembre de 2021, de <http://hdl.handle.net/123456789/30304>

Bassi, A. & Fabbri, A. (2020). Under pressure: Evolution of the social economy institutional recognition in the EU. *Ann Public Coop Econ*, 91, 411– 433. <https://doi.org/10.1111/apce.12264>

Bergh, S. I. (2012). 'Inclusive' Neoliberalism, Local Governance Reforms and the Redeployment of State Power: The Case of the National Initiative for Human Development (INDH) in Morocco. *Mediterranean Politics*, (17), 410-426. doi:<https://doi.org/10.1080/13629395.2012.725304>

Bourma, K., Elouidani, A. & Tourabi, A. (2017). Exploration des nouvelles tendances de l'entrepreneuriat so-cio-économique au Maroc: Etude de cas de l'expérience des Actions Génératrices des Revenus (AGR). *Revue de l'Entrepreneuriat et de l'Innovation*, 1(2). Recuperado el 25 de septiembre de 2021, de <https://revues.imist.ma/index.php/REINNOVA/article/view/8698>

Canavarro, F. & Antunes A. (2020). "Voluntariado, associativismo e turismo: um debate a partir das organizações no terreno". *Revista Gestão e Desenvolvimento*, 17(3),136-164. <https://doi.org/10.25112/rgd.v17i3.2222>

Cañete, J. A., Cejudo, E. & Navarro, F. (2017). ¿Desarrollo rural o desarrollo de territorios rurales dinámicos? La contribución a los desequilibrios territoriales por parte de los programas de desarrollo en el sur de España, Andalucía. *Anales De Geografía De La Universidad Complutense*, 37(2), 265-295. doi:<https://doi.org/10.5209/AGUC.57726>

Cejudo-García E, Navarro-Valverde F, Cañete-Pérez JA, Ruiz-Moya N. (2021). The Third Sector: The “Other” Actors of Rural Development, Andalusia 2000–2015. *Sustainability*, 13(24). 13976. <https://doi.org/10.3390/su132413976>

Coram, V., Louth, J., Tually, S. & Goodwin-Smith, I. (2021). Community service sector resilience and responsiveness during the COVID-19 pandemic: The Australian experience. *Aust J Soc Issues*. <https://doi.org/10.1002/ajs4.167>• Conseil Economique, Social et Environnemental. (2016). Statut et dynamisation de la vie associative. Recuperado el 27 de septiembre de 2021, de <http://www.cese.ma/media/2020/10/Rapport-Statut-et-dynamisation-de-la-vie-associative.pdf>

El Machhour, H. (2021). Participation des associations à la démocratie locale : Quel rôle de financement public au Maroc ? *Alternatives Managériales Economiques*, 3(3), 282-301. doi:<https://doi.org/10.48374/IMIST.PRSM/ame-v3i3.27438>.

El Malki, H. (1989). *Trente ans d'économie marocaine 1960-1990*. Paris: CNRS.

Ettalhi, A. (2007). *Cultura de desarrollo (en árabe)*. Fez: Inforprint.

Gonçaze, J.F., Oliveira, A., Silva, A. & Rodrigues, M. (2020). Capital social e associativismo: percepções de beneficiárias que participam de projetos de geração de renda no município de Buriticupu, MA. *Acta Geográfica*, 14(35), 89-116. <https://revista.ufr.br/actageo/article/view/6346>

IECAH. (2007). *Asociaciones y organizaciones no gubernamentales en el norte de Marruecos: La articulación de la sociedad civil en las provincias de Tánger, Tetuán, Chefchaouen y Alhucemas*. Fundación IPADE.

10. ECONOMÍA SOCIAL Y DESARROLLO TERRITORIAL EN CHEFCHAOUEN (MARRUECOS): EL PAPEL DE LAS COOPERATIVAS EN EL MARCO DE LA INICIATIVA NACIONAL PARA EL DESARROLLO HUMANO

RESUMEN

Se estudia la significación de las cooperativas en el desarrollo territorial de la provincia de Chefchaouen Marruecos, a partir de las actuaciones ligadas a la Iniciativa Nacional para el Desarrollo Humano (INDH) entre 2011–2018. Se utiliza tanto metodología cuantitativa, para analizar variables como el número de cooperativas, proyectos implementados, inversión realizada o subvención recibida o su distribución territorial, como cualitativa a través de la información obtenida de 12 entrevistas en profundidad realizadas sobre el terreno. Los resultados cuantitativos muestran la escasez de cooperativas y de proyectos subvencionados, así como su concentración en las comunas más dinámicas, quedando marginados los territorios más pobres. Las respuestas de los entrevistados revelan la importancia de estas ayudas tanto para llevar a cabo los proyectos como para mejorar su competitividad. Otros aspectos relevantes son, entre otros, la identificación de los obstáculos y las limitaciones que aún persisten impidiendo el desarrollo del tejido cooperativo. Se concluye que la zona de estudio no se ha beneficiado suficientemente de estas ayudas por la falta de acompañamiento y dinamización de las diferentes instituciones, proponiéndose la creación, a nivel provincial, de oficinas de desarrollo y cooperación con los recursos humanos y logísticos necesarios para ello.

Palabras clave: desigualdad social; tejido asociativo; mujer

ABSTRACT

This paper analyses the significance of cooperatives in the territorial development of the province of Chefchaouen on the basis of the actions linked to the National Initiative for Human Development (INDH) between 2011-2018. Both quantitative methodology is used, to analyse variables such as the number of cooperatives, projects implemented, investment made or subsidies received or their territorial distribution, and qualitative methodology through information obtained from 12 indepth interviews conducted in the field. The quantitative results show the scarcity of cooperatives and subsidised projects, as well as their concentration in the most dynamic communes, marginalising the poorest territories. Respondents' answers reveal the importance of the Initiative's support both for the implementation of projects and for improving the competitiveness of cooperatives. Other relevant aspects are, among others, the identification of the obstacles that still hinder the development of the cooperative fabric. It is concluded that the study area has not benefited sufficiently from this aid due to the lack of support and dynamization of the different institutions, and it is proposed that development and cooperation offices with the necessary human and logistical resources be created at the provincial level.

Key words: social inequality; associative network; women

10.1. INTRODUCCIÓN

El desarrollo social y territorial, y cómo conseguirlo, ha formado parte, y lo seguirá siendo, del debate teórico, de las políticas puestas en marcha por Estados y organismos internacionales, así como de las aspiraciones de muchos colectivos sociales. Y, todo ello, sin que haya consenso en torno a lo que se entiende por tal (Berlenga & Lacomba, 2022). Desde unas visiones neoclásicas, neoliberales, se mantiene que éste está ligado al crecimiento económico del PIB y a la modernización de las estructuras productivas y sociales de los países a través de resortes como las devaluaciones de sus monedas, la especialización productiva en busca de ventajas comparativas y su inserción en cadenas globales de valor (Rapetti et al., 2012). Además, esta forma de entender el desarrollo, necesariamente, se entrelaza con programas de austeridad financiera, impuestos desde organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI), para evitar el déficit público suponiendo que ello permitirá una mayor estabilidad económica que propiciará, a medio y largo plazo, la convergencia económica y social con los países desarrollados, así lo señala Simon Kuznets (1979). Frente a ella surgen propuestas diversas como la que plantea la necesidad de centrarse en la demanda, no en la oferta como había sido hasta ahora, como la variable clave y en la política industrial como motor y fase fundamental del desarrollo (Morillo, 2021), o en planteamientos más enriquecedores y rupturistas como los planteados por Amartya Sen (2000) en la década de los ochenta que entendía el desarrollo como un “proceso” integrado e interconectado en que confluyen cinco tipos de libertades: política, facilidades económicas, oportunidades sociales, garantías de transparencia y redes de seguridad. Para Sen, el desarrollo tiene mucho más que ver con lo que las personas pueden hacer y con las oportunidades para llevar un tipo de vida u otro, que, estrictamente, con las mejoras materiales. En esta misma línea, Thomas Piketty (2021) demuestra que el crecimiento económico en sí mismo no mejora la distribución de la riqueza, sino que, incluso, incrementa las desigualdades entre territorios y personas, como demostrado la crisis de 2008 o, más recientemente, la de la COVID-19 (Thieu, 2022).

En este contexto general, las actuaciones llevadas a cabo en los países del Magreb desde mediados de los 80, especialmente tras la sucesión de crisis acaecidas: financiera en 2008, política en 2011, sanitaria en 2020–21 y la militar 2022–23, han tenido poco impacto en la reducción de las desigualdades sociales y de los niveles de pobreza, en parte por su carácter disperso y cortoplacista y en parte por estar poco orientadas a atender las necesidades de los sectores más vulnerables, especialmente de jóvenes y mujeres (Achar, 2013). Y ello tanto en términos empleo para un colectivo creciente en términos numéricos y de formación como de participación política en general, y de los proyectos de desarrollo en particular, especialmente en el caso de las mujeres (Parejo, 2023). En este sentido, las actuaciones llevadas a cabo en ellos parecen haber ido más encaminadas a asegurar la lealtad de la población al Estado en una situación de creciente desconfianza con sus gobernantes (Berlenga & Lacomba, 2022). No convendría olvidar en esta ecuación el futuro incierto del contexto internacional y del capitalismo global (Méndez, 2023) donde las inestables relaciones del Sur Global, y de África en particular, con Europa se encuentran en un proceso de reconfiguración marcado por el binomio seguridad y desarrollo en el mediterráneo (Aimé & Domínguez, 2022) que obligará a la Unión Europea a tener un papel protagonista muy superior al actual (Guisado, 2022).

No es arriesgado afirmar que el Estado ya no es capaz de afrontar en solitario los retos sociales, económicos y medioambientales que, crecientemente, demanda la sociedad actual, ni siquiera en el contexto de los países desarrollados. Esto ha favorecido el desarrollo del denominado tercer sector que está jugando un papel clave en el desarrollo de las áreas rurales, debido a una serie de factores como la necesidad de prestar servicios sin ánimo de lucro o con ánimo de lucro indirecto; la reducción y control de los bienes públicos por las tendencias neoliberales (Etxezarreta & Bakaikoal, 2012); el alcance limitado del estado de bienestar en áreas rurales marginales; y la necesidad de potenciar la integración, participación y gobernanza de determinados colectivos (Pestoff, 2009). En este contexto, las fundaciones, asociaciones o cooperativas sin ánimo de lucro, directamente relacionadas con programas de desarrollo rural como Leader, han sido muy importantes en España (Cejudo et al., 2021a) o en Polonia (Furmankiewicz, et al, 2016) o en el caso del programa Territorios para la Ciudadanía en Brasil (Cejudo et al., 2021b), pueden ser algunos ejemplos.

En este contexto surge la Iniciativa Nacional para el Desarrollo Humano (INDH) en Marruecos como modelo alternativo al de planificación jerarquizada y ordenada desde el gobierno central cuyo objetivo central fue el crecimiento económico en términos macroeconómicos y en el que los objetivos sociales quedaron marginados, especialmente durante la etapa de fuerte ajuste estructural impuesta por los organismos internacionales que precedió a la INDH. Sus objetivos económicos, sociales y territoriales, sus fases, planes e instrumentos, así como los actores implicados se han desarrollado en otros trabajos, por lo que en este los omitimos (Laghdas et al. 2022a, 2022b). Paralelamente, se desarrolla con fuerza en los últimos años un grupo de empresas que ponen al hombre en el centro del desarrollo socioeconómico y que responde a lo que se conoce como economía social y solidaria tanto en países desarrollados como en vías de desarrollo (Abdelkhalek, 2015; Duque et al., 2021). En este sentido no conviene olvidar que este concepto tiene una carga histórica e ideológica muy fuerte, y es evaluado de manera diferente según el contexto político, económico o académico (Wautier, 2004).

De acuerdo con Kim, Cho, & Allen (2020), estas organizaciones están ganando importancia como alternativa tanto al papel de las instituciones públicas como al de las empresas puramente lucrativas en la prestación de este tipo de servicios, especialmente tras situaciones de crisis a nivel mundial, como la financiera acaecida desde 2008 y la más reciente provocada por la Covid-19, que han agudizado las profundas desigualdades existentes (Hudson, 2020). Ello ha propiciado un profundo debate sobre el cuestionamiento del modelo de capitalismo neoliberal imperante, así como de las políticas que aplicadas hasta este momento (Kenworthy, 2020; Presta, 2020). Asimismo, se ha generado un amplio debate sobre el rol que desempeña la economía social tanto en el proceso de desarrollo en general como en la creación de empleo estable en particular (Sala et al., 2014). Las cooperativas junto a las asociaciones son ejemplos de lo que decimos.

En Marruecos la economía solidaria mantiene sus raíces en la sociedad marroquí desde siempre ya que emana de la religión musulmana y del espíritu de solidaridad, tanto en las familias como en las tribus, sobre todo en el mundo rural (Bentahar & Yahayaoui, 2011); la solidaridad y el trabajo colectivo forman parte de la cultura y las tradiciones marroquíes (Jaad & Bahmani, 2020). En este sentido, esta dimensión social está presente

en la definición de la cooperativa en la ley marroquí relativa a las cooperativas. En efecto, la Ley 112.12 define la cooperativa, en su artículo primero, como:

“Una agrupación de personas físicas y/o jurídicas que acuerdan reunirse para crear una empresa que les permita satisfacer sus necesidades económicas y sociales, y que se gestionará de conformidad con los valores y principios fundamentales de la cooperación internacionalmente reconocidos, en particular: [...] el compromiso con la sociedad”.

De hecho, los principios cooperativos pretenden el logro de beneficios comunes (Díaz & Jaímez, 2009).

Optar por el modelo económico cooperativo en Marruecos se considera, desde hace tiempo, una opción estratégica que pretende garantizar la modernización de los sectores tradicionales, en particular la agricultura (Ahrouch, 2011). Pero también debemos tener en cuenta que es un modelo empresarial basado en la inclusión y la sostenibilidad y proporciona un camino hacia la justicia económica, social y política (García et al., 2021). Estas bases, en gran medida, coinciden con los objetivos del proyecto social que se ha puesto en marcha en Marruecos desde 2005 a través de la Iniciativa Nacional para el Desarrollo Humano, conocida como INDH.

En efecto, se ha implementado esta iniciativa después de décadas de políticas fallidas de desarrollo socioeconómico en las que no se apostaba por el capital humano, marginando la dimensión social del desarrollo, dio origen a una situación social preocupante (Rajeb et al., 2019). El dilema social se ha vuelto preeminente en la actualidad, sobre todo después de la aplicación del Programa del Ajuste Estructural a partir de 1983 que, con vistas a lograr los equilibrios macroeconómicos de país, conllevó repercusiones sociales negativas que siguen siendo observadas en la actualidad. En este sentido, Abdelkhalek (2009) --citado en Catusse, 2011-- señala que Marruecos fue el precursor de la protesta social en la región, lo que se tradujo en múltiples manifestaciones por todo el país como expresión colectiva del malestar social. Este olvido resultó en una paradoja ya que, de acuerdo con Bougroum, Ibourk, & Löwenthal (2006), en el momento en el que el país afirmaba el logro de resultados alentadores en cuanto a los equilibrios macroeconómicos, estos no se trasladaban al ámbito social. Así pues, algunos autores consideran que el mencionado programa de ajuste es el detonante de la INDH, en la medida en que esta pretende superar los errores de las políticas anteriores que marginaron en gran medida la dimensión social.

En efecto, en el discurso del rey, en el que se anunció su puesta en marcha, el 18 de mayo de 2005, el monarca la describió como una iniciativa “innovadora y ambiciosa” y cuyo “reto principal” era abordar el “problema social”. De hecho, los objetivos de esta iniciativa se han orientado hacia la lucha contra la pobreza, la precariedad y la exclusión social. Por ello, en el marco de este proyecto social se han establecido cuatro programas en la primera fase (2005–2010) y en la segunda (2011–2018) se ha puesto en marcha un quinto programa. Algunos aspectos básicos son:

- Programa de lucha contra la pobreza en el mundo rural; basado en la tasa de pobreza para determinar las comunas rurales beneficiadas, en la primera fase se beneficiaron las comunas con una tasa de pobreza global que superaba el 30% de su población, y en la segunda fase se incluyeron las comunas en las que esta tasa superaba el 14%.

- Programa de lucha contra la exclusión social; destinado a los barrios pobres de las ciudades, en la primera fase se orientó a las ciudades cuya población que superaba los 100.000 habitantes mientras que en la segunda se amplió para incluir a las que tenían entre 20.000 y 100.000.
- Programa de lucha contra la precariedad; destinado, en sus dos fases, tanto al mundo rural como urbano con el fin de mejorar la calidad de vida de las personas vulnerables y sostener a las poblaciones en difícil situación. Entre sus objetivos específicos encontramos el de garantizar una prevención eficaz a través de la identificación y la ejecución de las actividades y programas que pueden detener el fenómeno de la precariedad.
- Programa transversal; enfocado, en los dos periodos, en dos ejes principales: el acompañamiento a los promotores de los proyectos y en las Actividades Generadoras de Ingresos⁸, tanto en mundo rural como urbano.
- Programa de rehabilitación territorial; desarrollado solo en la segunda fase, se dirigió a las zonas montañosas o aisladas para atender las desigualdades en el acceso a las infraestructuras básicas, equipamientos y servicios de las poblaciones.

El objetivo de esta investigación es analizar y valorar la intervención de la INDH en la provincia de Chefchaouen a través de los proyectos implementados por las cooperativas. Para ello, se han planteado los siguientes objetivos secundarios: cuantificar y reflexionar sobre el tejido cooperativo en la provincia de Chefchaouen; cuantificar y analizar los proyectos, la inversión y las ayudas recibidas por las cooperativas en el macro de la INDH así como su distribución territorial; valorar las respuestas que realizan los entrevistados respecto de cuestiones clave relacionadas con la implementación de sus proyectos así como sobre las limitaciones a las que se enfrentan sus cooperativas. La estructura del artículo es la clásica en cualquier trabajo de investigación: Introducción y estado de la cuestión; fuentes, metodología y área de estudio; resultados y discusión y conclusiones.

La relevancia de esta investigación radica en el análisis holístico que se realiza del nuevo modelo de desarrollo territorial marroquí a partir de la implementación de la INDH, tomando como objeto de estudio a las cooperativas, actor básico de la denominada economía social y solidaria. Para ello se trabaja tanto con datos cuantitativos obtenidos de expedientes administrativos como cualitativos procedentes de entrevistas en profundidad realizadas sobre el terreno.

10.2. FUENTES, METODOLOGÍA Y ÁREA DE ESTUDIO

En esta investigación se ha combinado metodología cuantitativa y cualitativa. Para el análisis cuantitativo se han utilizado datos provenientes de diversas fuentes. Por un lado, los procedentes de la División de Acción Social de la provincia de Chefchaouen, creada con la puesta en marcha de la INDH y considerada como la interlocutora y

⁸ Según los manuales de la INDH son aquellas encargadas de producir bienes o servicios y/o transformar productos con el fin de venderlos. Sus proyectos se deben realizar a través de una entidad o una agrupación formal de microempresas (cooperativas, agrupación de interés económico, asociaciones, etc.). Los promotores de estos proyectos deben tener conocimiento y experiencia o una formación adecuada en ámbito de actividad que se proponen realizar.

coordinadora provincial de dicha acción de desarrollo. Por otro lado, los aportados por la Oficina de Desarrollo y de Cooperación de Tánger, conocida como ODCO por sus siglas en francés, que es un organismo público que tiene entre sus responsabilidades el apoyo a las cooperativas en el ámbito formativo, informativo y de asistencia jurídica. Finalmente, se han utilizado datos sociodemográficos provenientes de la Alta Comisaría de Planificación, conocida como HCP, encargada de la “producción” de indicadores sociales, económicos y demográficos del país.

La información obtenida se ha organizado para extraer los indicadores necesarios para este trabajo de investigación. Ha sido necesaria la clasificación de los datos relacionados con la implementación de la INDH a través de los proyectos según tipología de los beneficiarios, la inversión y la ayuda recibida por parte de las cooperativas según las comunas en el periodo 2011-2018. Se han descartado los proyectos que estaban programados, pero no ejecutados, y los que han sido anulados. Para el análisis territorial y cartográfico se ha utilizado el sistema de información geográfica QGIS así como Excel2013 para el análisis estadístico y la creación de gráficos (de barras y curva de Lorenz) y tablas.

La moneda utilizada en los datos relacionados con los recursos financieros es el dirham, moneda oficial de Marruecos, cuya equivalencia es 10,94 dirhams/euro aproximadamente.

Para profundizar en la realidad del sector cooperativo relacionado con la INDH, complementado los resultados cuantitativos, se ha recurrido a entrevistas en profundidad realizadas entre el 28 de enero y el 1 de junio de 2019. Se ha entrevistado a gerentes de 12 cooperativas de diferentes comunas, tanto urbana como rurales, de la provincia de Chefchaouen que desarrollan actividades, principalmente, relacionadas con el sector agrario y artesanal; se crearon entre 2006 y 2018 y su tamaño es dispar, pero donde predominan las pequeñas, con un número de socios que varía entre 5 y 172, y con un volumen de facturación, que sigue la pauta anterior de reparto, que oscila entre los 10.000 y 600.000 dh. La caracterización de los actores implicados en este trabajo se presenta en la Tabla 13. Asimismo, se comentan estudios de caso que pueden ser catalogados unos como modélicos y otros que han fracasado.

Tabla 13. Indicadores de las cooperativas entrevistadas

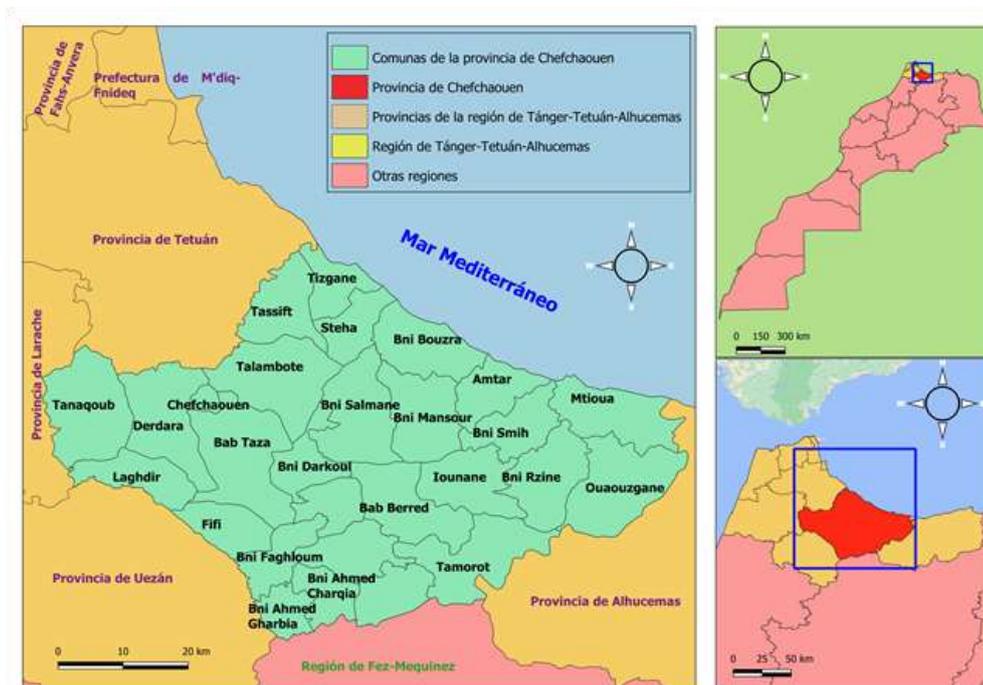
| Cooperativas | Año de fundación | Ventas anuales | Socios hombres | Socias mujeres | Sector de actividades |
|--------------|------------------|----------------|----------------|----------------|--|
| coop.1 | 2011 | | 11 | 3 | Apicultura y producción de miel |
| coop.2 | 2008 | 150.000 | 22 | 0 | Apicultura, producción de miel y derivados |
| coop.3 | 2018 | | 18 | 0 | Aceitunas y sus derivados |
| coop.4 | 2009 | 120.000 | 88 | 7 | Aceitunas y sus derivados |
| coop.5 | 2006 | 600.000 | 167 | 5 | Producción de leche |
| coop.6 | 2006 | | 56 | 0 | Producción de aceite de oliva |
| coop.7 | 2009 | 890.000 | 106 | 1 | Pesca marítima |
| coop.8 | 2012 | 200.000 | 7 | 0 | Carpintería |
| coop.9 | 2012 | 60.000 | 38 | 0 | Pesca marítima |
| coop.10 | 2017 | 10.000 | 2 | 3 | Apicultura y producción de miel |
| coop.11 | 2006 | 30.000 | 4 | 2 | Producción de miel, higos y otros productos de temporada |
| coop.12 | 2012 | 17.500 | 0 | 7 | Producción de champiñones |

Fuente: elaboración propia a partir de las entrevistas realizadas

En cuanto al área de estudio de la investigación debemos tener en cuenta que la división administrativa territorial de Marruecos se establece en el artículo 135 de la Constitución marroquí: “Las regiones, las prefecturas, las provincias y las comunas. Constituyen personas morales de derecho público y administran democráticamente sus asuntos”. Así, cuando hablamos de estas colectividades, nos referimos a unas unidades territoriales cuyos límites geográficos son determinados, con precisión, en función de las especificidades históricas, socio-tribales, culturales e institucionales o bien con el fin de realizar una cooperación y una complementariedad entre los constituyentes de la localidad (Ministère de l'Intérieur, 2017). Así, la división administrativa del Reino de Marruecos establece 12 regiones, 75 prefecturas y provincias, 221 comunas urbanas y 1282 comunas rurales.

Para este trabajo se ha escogido la provincia de Chefchaouen (Figura 34). Esta provincia pertenece a la región Tánger-Tetuán-Alhucemas, localizada en el norte de Marruecos, y está formada por una comuna urbana y 27 rurales, lo que la convierte en un territorio fuertemente rural. Su superficie es de 3511,3 km² y su población alcanza, según los datos del último Censo oficial de 2014, los 457 432 habitantes. Su tasa de urbanización apenas llega al 12,5 % de la población. Se trata de un espacio mayoritariamente montañoso formando parte del Rif con cimas que superan los 2000 msnm, como es el caso de Jebel Lakraa con 2159 msnm. Encontramos algunas llanuras en la zona costera de la provincia. Esta topografía termina propiciando fuertes contrastes climáticos en los que se alternan situaciones ciclónicas con importantes precipitaciones invernales (superan los 2000 milímetros anuales) en las zonas montañas con otras semiáridas y de escasas precipitaciones en las zonas costeras.

Figura 34. Localización de zona de estudio



Fuente: elaboración propia

A continuación, incluimos una tabla, a nivel de comunas, en la que se ofrecen algunos de los indicadores socioeconómicos más relevantes (Tabla 14).

Tabla 14. Indicadores socioeconómicos de Chefchaouen, según comunas, en 2014

| COMUNA | SUPERFICIE KM2 | POBLACIÓN | DENSIDAD | MUJERES (%) | HOMBRES (%) | TASA CRECIMIENTO REAL 2014 –20 04 (%) | POB. 0-14 AÑOS (%) | POB. =>65 AÑOS (%) | ASA DE ANALFABETISMO | TASA POBREZA MULTIDIMENSIONAL | POBLACIÓN ACTIVA AGRARIA |
|-------------------|----------------|-----------|----------|-------------|-------------|---------------------------------------|--------------------|--------------------|----------------------|-------------------------------|--------------------------|
| Amtar | 106,6 | 10574 | 99,2 | 49,3 | 50,7 | 0,52 | 34,0 | 7,1 | 47,8 | 29,4 | 84,6 |
| Bab Berred | 95 | 25872 | 272,3 | 47,6 | 52,4 | 3,48 | 30,0 | 6,1 | 34,0 | 9,3 | 91,2 |
| Bab Taza | 211 | 28692 | 136,0 | 47,8 | 52,2 | 1,56 | 33,1 | 6,4 | 33,2 | 16,3 | 86,6 |
| Bni Ahmed Cherqia | 61,5 | 12866 | 209,3 | 48 | 52,0 | 2,15 | 30,5 | 9,1 | 42,1 | 19,2 | 70,2 |
| Bni Ahmed Gharbia | 51,4 | 12978 | 252,5 | 47,5 | 52,5 | 0,04 | 32,1 | 7,3 | 49,0 | 18,7 | 89,4 |
| Bni Bouzra | 150 | 16568 | 110,5 | 49,5 | 50,5 | 0,83 | 34,6 | 6,6 | 53,7 | 32,4 | 77,3 |
| Bni Darkou | 130 | 14779 | 113,7 | 47,2 | 52,8 | 2,32 | 32,7 | 7,9 | 42,0 | 16,8 | 81,6 |
| Bni Faghloum | 92,3 | 10378 | 112,4 | 48 | 52,0 | 0,42 | 32,3 | 7,2 | 43,0 | 17,8 | 91,1 |
| Bni Mansour | 166,2 | 20811 | 125,2 | 48,3 | 51,7 | 1,15 | 38,9 | 5,0 | 50,5 | 32,0 | 92,2 |
| Bni Rzine | 132,5 | 20898 | 157,7 | 49,1 | 50,9 | 0,65 | 32,1 | 5,2 | 35,1 | 12,5 | 87,1 |
| Bni Salah | 87 | 11347 | 130,4 | 47,7 | 52,3 | 1,6 | 37,0 | 5,6 | 39,3 | 22,6 | 90,9 |
| Bni Selmane | 163 | 24217 | 148,6 | 48,1 | 51,9 | 0,34 | 34,7 | 6,1 | 43,2 | 20,6 | 93,1 |
| Bni Smih | 117,1 | 16987 | 145,1 | 49,7 | 50,3 | 0,87 | 37,7 | 5,4 | 41,6 | 27,2 | 92,7 |
| Chefchaouen (M) | 10,4 | 42577 | 4093,9 | 49,6 | 50,4 | 1,75 | 26,6 | 9,4 | 21,4 | 2,3 | 3,3 |
| Derdara | 92 | 11547 | 125,5 | 48 | 52,0 | 0,7 | 32,0 | 8,3 | 41,6 | 22,2 | 81,5 |
| Fifi | 106 | 8076 | 76,2 | 48,9 | 51,1 | 0,45 | 29,4 | 9,7 | 40,5 | 22,1 | 81,7 |
| Iounane | 165 | 25021 | 151,6 | 48,2 | 51,8 | 0,78 | 33,1 | 4,9 | 43,0 | 15,1 | 93,8 |
| Laghdir | 125,7 | 7284 | 57,9 | 47,4 | 52,6 | 0,29 | 34,0 | 9,3 | 35,7 | 14,2 | 82,2 |
| Mansoura | 90 | 15820 | 175,8 | 47,8 | 52,2 | -0,46 | 34,6 | 6,1 | 49,4 | 19,3 | 92,9 |
| M'tioua | 144 | 12806 | 88,9 | 48,8 | 51,2 | 3,39 | 30,6 | 6,5 | 44,4 | 30,1 | 94,8 |
| Ouaouzgane | 165 | 16772 | 101,6 | 48,7 | 51,3 | 0,42 | 34,2 | 5,0 | 43,5 | 37,2 | 94,2 |
| Oued Malha | 128,36 | 13639 | 106,3 | 47,2 | 52,8 | 1,21 | 34,1 | 6,7 | 47,5 | 24,0 | 89,5 |
| Steha | 94 | 11591 | 123,3 | 47,6 | 52,4 | 0,86 | 34,8 | 7,5 | 41,2 | 20,9 | 79,6 |
| Talambote | 205 | 8481 | 41,4 | 47,2 | 52,8 | -2,28 | 35,8 | 7,6 | 47,7 | 22,5 | 84,1 |
| Tamorot | 159,7 | 26748 | 167,5 | 48,6 | 51,4 | 0,86 | 33,8 | 4,8 | 39,9 | 16,0 | 95,3 |
| Tanqoub | 200 | 9236 | 46,2 | 47,6 | 52,4 | 2,45 | 34,8 | 7,7 | 41,7 | 14,8 | 85,1 |
| Tassift | 162,3 | 7363 | 45,4 | 47,9 | 52,1 | -1,0 | 35,2 | 7,2 | 41,8 | 30,9 | 90,0 |
| Tizgane | 100,3 | 12773 | 127,3 | 48 | 52,0 | 0,87 | 33,9 | 7,9 | 40,4 | 25,0 | 79,0 |
| Provincia | 3511,3 | 456701 | 130,1 | 48,3 | 51,7 | 1,06 | 33,2 | 6,1 | 40,2 | 18,8 | 84,1 |

Nota: Los datos referidos a las comunas de Tassaift y Talambot deben ser leídos con cautela cuando del crecimiento real se trata en la medida en que, a partir de 2009, cinco douars [aldeas] de la primera se incorporaron a la segunda mientras que de ésta nueve pasaron a formar parte de la provincia de Tetuán. Los datos según douars no están disponibles.

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la HCP y de los planes comunales de desarrollo de las comunas

10.3. RESULTADOS

10.3.1. Apuntes sobre el panorama cooperativo en la provincia de Chefchaouen

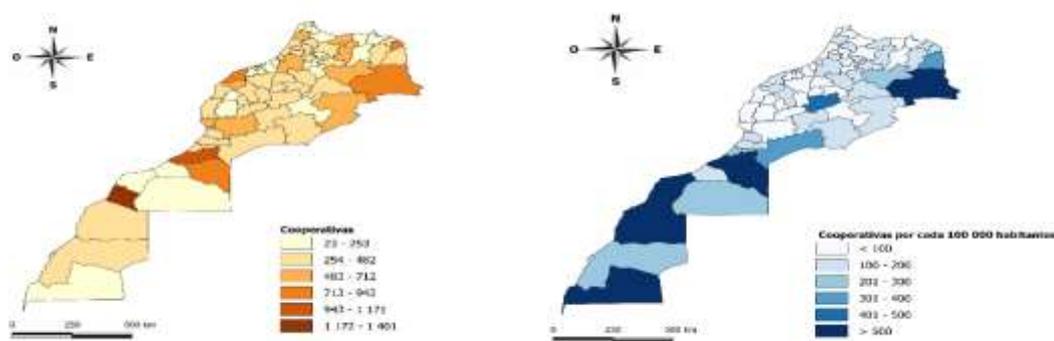
A pesar de la existencia desde 1962 de la ODCO, entre cuyas atribuciones se encuentra la recopilación y difusión de documentación relacionada con el sector cooperativo, todavía persisten dificultades para conseguir datos detallados relativos a él. En este sentido Ahrouch (2011, p. 25), señala que:

“Es difícil encontrar estadísticas fiables sobre las cooperativas para llevar a cabo un análisis en profundidad y extraer conclusiones significativas, ya que estos datos están dispersos, son insuficientes y a veces no existen para ciertos períodos”.

En nuestro caso, ello se traduce en la ausencia de datos actualizados relativos a este colectivo a escala comunal. Por ello, esta aproximación se tiene que hacer en base a los datos de la provincia en relación con el resto de las provincias marroquíes, así como de la región Tánger-Tetuán-Alhucemas, a la que pertenece la provincia de Chefchaouen.

El sector cooperativo marroquí ha registrado una evolución notable en los últimos años (Rhazzane & Lahfidi, 2021) tal y como lo demuestran los datos obtenidos de la ODCO para 2011 y 2019 según los cuales el tejido cooperativo marroquí ha pasado de 9046 a 27.211 cooperativas, un incremento en este periodo del 66,8 %. Sin embargo, si analizamos los datos de 2019, que representamos en las Figuras 35 y 36, se observa de manera clara y contundente que la desigualdad espacial es la característica principal de este sector, las diferencias son enormes entre las provincias y prefecturas del país. Esta disparidad se repite independientemente de la variable que se analice y se represente: el número de cooperativas en valores tanto absolutos como relativos por cada 100.000 habitantes o el número de socios en cifras absolutas y como porcentaje respecto de la población total de cada provincia o prefectura. Además de esta observación, llama la atención de manera inmediata y poderosa, Figuras 35 y 36, que la zona de estudio siempre está en el menor rango.

Figura 35. Distribución del número de cooperativas (en valores absolutos y por cada 100.000 habitantes) según provincias y prefecturas, 2019

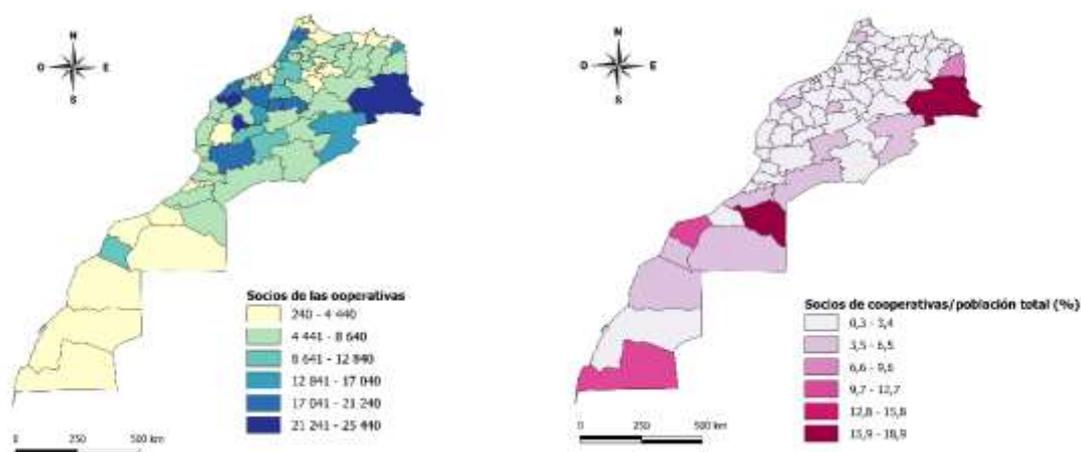


Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la ODCO (2019)

En la provincia de Chefchaouen en 2019 existían 195 cooperativas lo que la situaba en el rango más bajo de los representados (23-253) entre las provincias y prefecturas del país (Figura 34, izquierda). La escasez de cooperativas en la zona de estudio no aparece sólo cuando se compara a nivel nacional, sino que las diferencias son muy considerables también en relación con las provincias de su misma región como lo demuestra que Larache, con 643 cooperativas, multiplique por más de 3 sus valores. Esta situación marginal se mantiene si utilizamos como indicador la tasa de cooperativas por habitante (Figura 34, derecha). Su tasa, 42,7 cooperativas por cada 100.000 habitantes, se sitúa, de nuevo, en el rango más bajo a nivel nacional y está muy lejos de las de Uezzán, Alhucemas y Larache (136,2; 132,8; 129,9 respectivamente) que pertenecen a su misma región.

El número de los socios del actor que analizamos es otro indicador más que refleja su debilidad, por lo menos desde el punto de vista cuantitativo, en el área de estudio. De hecho, en términos absolutos, tan solo 3251 personas de la provincia están involucrados en ellas, valor que vuelve a estar en el rango más bajo de la escala provincial de Marruecos (Figura 36, izquierda), bien es cierto que las diferencias se reducen, aunque siempre están por debajo de la media: 17 en el caso de Chefchaouen frente a 20 y 21 en el ámbito regional y nacional, respectivamente (Figura 36, derecha). Esta escasa participación ciudadana en el área de estudio se traduce en que apenas el 0,7 % de la población provincial sea cooperativista cuando a escala nacional la cifra es más del doble, 1,7 % en concreto.

Figura 36. Distribución del número de socios (valores absolutos y sobre la población total) según provincias y prefecturas, 2019



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la ODCO (2018)

Otro aspecto importante a tener en cuenta es que el tejido cooperativo marroquí, según actividades productivas, se caracteriza por una concentración de las cooperativas en el sector agrario y, en menor medida, en el artesanal y en la vivienda. Según los datos de la ODCO, en 2011 estos tres sectores agrupaban, respectivamente, el 65%, el 13% y el 12% del total marroquí. La zona de estudio no es una excepción como se puede comprobar en la Tabla 15. En efecto, las cooperativas del sector agrario representan más

de la mitad del total provincial, el 56,5%, cifra que se incrementa si tomamos como referencia el número de socios hasta alcanzar el 62,4%. Se constata la significativa importancia que todavía tienen las actividades agrarias en el territorio estudiado, lo que no resulta sorprendente si tenemos presente la directa vinculación existente entre agricultura y ruralidad (García, 2007) ya que cuando hablamos de la provincia de Chefchaouen lo hacemos de un territorio fuertemente rural.

De mismo modo, tal y como ocurre a nivel nacional, la artesanía es el segundo sector en el que actúan las cooperativas. Una cuestión relevante a este respecto es que el valor que se obtiene provincialmente es 10 tantos superior al nacional. Este hecho es digno de mención porque favorece el proceso de diversificación productiva tan demandado y necesario en los entornos rurales. Otra de las diferencias que encontramos es que es el transporte ocupa en la provincia la tercera posición relegando a la quinta a la vivienda. Sin embargo, si nos fijamos en el capital observamos que este sector, con tan solo 5 cooperativas, acapara casi las tres cuartas partes del total provincial.

En definitiva, estos datos no son sorprendentes ya que desde la independencia del país las actividades agrarias se han situado en el centro de la política de desarrollo socioeconómico del mismo. Así lo refleja su peso en el PIB que llega al 12% o al hecho de que el 38% de la población activa se dedique a las actividades vinculadas con este sector (Direction des Études et des Prévisions Financières, 2019). Por su parte, el sector de la artesanía se considera el segundo en importancia ya que emplea al 20% de la población activa (Tazi & Benjelloun, 2019). Finalmente, la concentración del capital en sector de la vivienda (73,5%) se explica por los importantes recursos financieros que requieren las actuaciones ligadas al sector inmobiliario en general.

Tabla 15. Distribución sectorial de las cooperativas en la provincia de Chefchoauen, 2015

| Actividad Productiva | Cooperativas | | Socios | | Capital | |
|----------------------------------|--------------|-------|--------------|-------|------------|-------|
| | Nº Absolutos | (%) | Nº Absolutos | (%) | En Dírhams | (%) |
| Agricultura/ganadería | 83 | 56,5 | 1.822 | 62,4 | 1.777.150 | 13,9 |
| Artesanía | 34 | 23,1 | 665 | 22,8 | 491.146 | 3,8 |
| Transporte | 12 | 8,2 | 46 | 1,6 | 884.000 | 6,9 |
| Pesca | 5 | 3,4 | 222 | 7,6 | 77.000 | 0,6 |
| Vivienda | 5 | 3,4 | 80 | 2,7 | 9.432.800 | 73,5 |
| Plantas medicinales y aromáticas | 4 | 2,7 | 40 | 1,4 | 18.600 | 0,1 |
| Busques | 2 | 1,4 | 30 | 1,0 | 51.000 | 0,4 |
| Productos alimenticios | 2 | 1,4 | 16 | 0,5 | 97.000 | 0,8 |
| Total | 147 | 100,0 | 2921 | 100,0 | 12.828.696 | 100,0 |

Fuente: ODCO, Tánger (2015)

Más allá de su significación estadística, la debilidad del tejido cooperativo provincial tiene que ver con la escasa proyección comercial de sus producciones en la que primaba, y lo sigue haciendo, el autoconsumo de sus producciones o su venta en mercados locales, lo que reduce su capitalización y proyección exterior en un territorio eminentemente rural y de fuerte base agraria. La escasa cualificación académica y

profesional de sus socios, con fuertes tasas de analfabetismo, debilitan este tipo de iniciativas a las que la falta de acompañamiento y apoyo por parte de las instituciones públicas terminan lastando. Por el contrario, en términos de potencialidades, el espacio estudiado forma parte de una de las regiones marroquíes con mayores perspectivas agrícolas y artesanales como es la región Oriental y Marrakech Safi (Didi, & Attouch, 2021).

10.3.2. Las cooperativas y la INDH en la provincia de Chefchaouen

10.3.2.1. Sobre los proyectos implementados

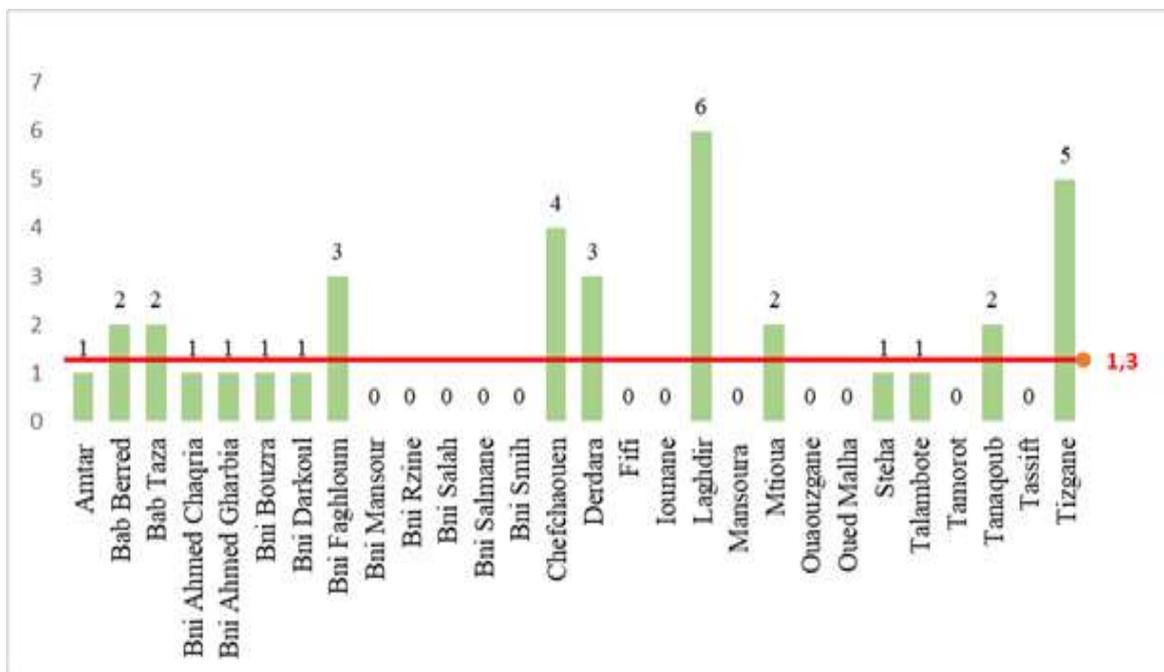
En el periodo estudiado las cooperativas de las comunas de la provincia de Chefchaouen han conocido la realización de 36 proyectos (además de un proyecto intercomunal). Una cantidad escandalosamente baja si tenemos en cuenta, por un lado, el rol que ellas pueden jugar por su carácter asociativo en relación con el desarrollo socioeconómico de los territorios. Por otro lado, por los principios y objetivos que sustentan a la INDH como son la lucha contra la pobreza, la exclusión y la precariedad. Finalmente, por el relevante crecimiento cuantitativo de este colectivo que se ha constatado en los últimos años. A pesar de que los indicadores comentados anteriormente posicionan a la provincia de Chefchaouen entre las que cuentan con un menor número de cooperativas en el conjunto del país, no creemos que ello pueda justificar, en ningún caso, esta escasez de proyectos dentro del marco de la INDH. De hecho, si la provincia cuenta con 195 cooperativas y se han realizado solo 36 proyectos quiere decir que solo han participado el 18,5 % de ellas en dicha Iniciativa. Una tasa que denota, además de su reducida participación, que el sector no ha adquirido aún las herramientas y competencias necesarias para imponerse como actor clave en el desarrollo socioeconómico de la provincia. En esta línea, si comparamos esta cantidad de proyectos con la de otros actores se confirma lo que acabamos de apuntar ya que, en este mismo periodo, los proyectos ejecutados por las asociaciones, por ejemplo, han sido 113. Por otro lado, si analizamos los datos de la Figura 37, observamos que un número muy considerado de comunas se han quedado sin beneficiarse de proyectos ejecutados por este actor, en concreto son 12 las comunas rurales suponiendo el 42,8 % de la zona de estudio.

Algunos factores explicativos son: los recursos limitados asignados por la INDH para subvencionar estas actividades, así como la exigencia de que esta no supere el 70% del coste global del proyecto; el desconocimiento de los mecanismos de acceso a la financiación procedente de la INDH debido a la falta de acompañamiento y dinamización institucional y al importante analfabetismo existente en las zonas rurales. De hecho, la mayoría de las comunas sin proyectos promovidos por cooperativas en el marco de la INDH se caracterizan por tener altas tasas de alfabetismo y pobreza multidimensional. Es el caso de la comuna Bni Mansour que, según los datos de la HCP de 2014, es la que cuenta con la tasa más alta de analfabetismo (50,5 %) y la segunda en cuanto a la tasa de pobreza multidimensional (32 %) de la provincia.

En contraste, encontramos que Laghdir es la que cuenta con más proyectos cooperativos (Figura 37) siendo la segunda comuna rural con la tasa de pobreza multidimensional más baja (35,7 %) y la tercera en cuanto a analfabetismo de su

población. Este aspecto se desarrollará con mayor profundidad en otro apartado de este trabajo.

Figura 37. Número de proyectos de las cooperativas en la provincia de Chefchoauen según comunas, 2011–2018



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la División de Acción Social (DAS) de la provincia de Chefchoauen

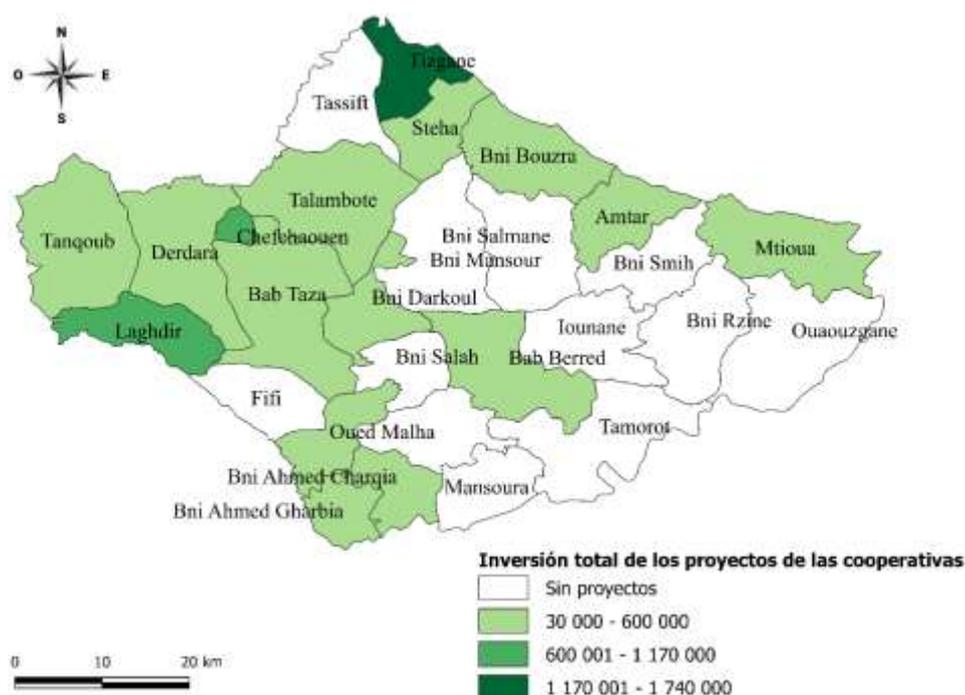
10.3.2.2. Sobre la inversión y la subvención realizada y su distribución territorial

El análisis que se ha realizado en cuanto a la distribución de los proyectos se completa con el de su inversión total y el de la subvención recibida de la INDH. Sea en términos de inversión o de ayuda, no sorprende la escasez de recursos financieros empleados por el colectivo que estamos analizando en marco de la INDH ya que estamos hablando de un volumen pequeño de proyectos, como ya dijimos. De hecho, la inversión total de todos estos proyectos en la provincia (incluyendo el proyecto intercomunal) alcanza los 6.000.051 dirhams, lo que supone el 1,3 % de la inversión total de los proyectos de la INDH en el periodo estudiado.

La distribución territorial de estos recursos en la zona de estudio se representa en la Figura 38. Además del número considerable de comunas sin inversión, al no haberse ejecutado ningún proyecto, destaca el grupo con menor nivel de inversión (rango 34.300–602.200 dirhams) en el que se encuadran casi la mitad de ellas (13 de un total de 28), en concreto el 46,4 %. Ello se ha traducido en un desembolso global de 2.860.107 dirhams. Esta cuantía representa, en términos relativos, el 49,3% de la inversión total de los proyectos promovidos por las cooperativas en el marco de la INDH en esta provincia (se descarta la inversión del proyecto intercomunal). Este dato debería leerse con cautela ya

que podría trasladarse una imagen, confusa por igualitaria, de la distribución de las inversiones en este ámbito ya que casi la mitad de las comunas ha acaparado casi la mitad de los fondos. La realidad de su distribución es diferente en la medida en que la otra mitad del dinero se ha concentrado en tres comunas. En efecto, como se refleja la Figura 38, en el rango 600.001–1.170.000 dirhams encontramos solo dos comunas que son la urbana Chefchaouen y la rural Laghdir, acaparando casi la cuarta parte de la inversión, y en el rango superior (1.170.100–1.740.000 dirhams) solo encontramos la de Tizgane, con una inversión total de 1.505.595 dirhams, lo que representa otro 26 % del total invertido.

Figura 38. Inversión total (en DH) de los proyectos de las cooperativas en la provincia de Chefchaouen según comunas, 2011-2018

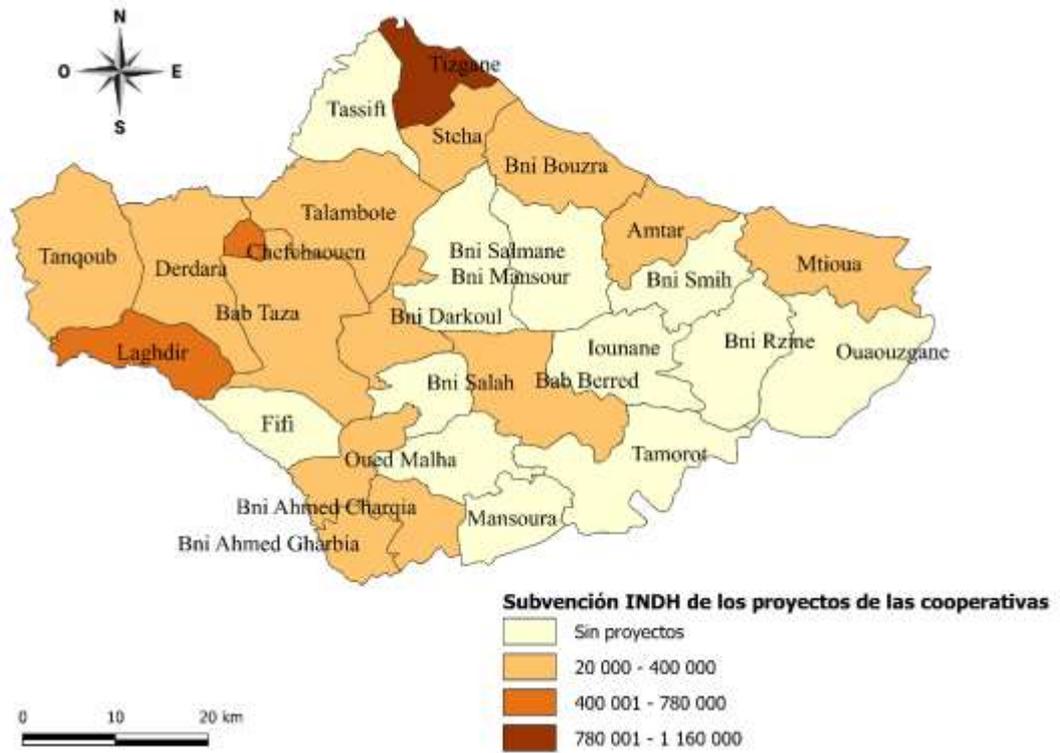


Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la División de Acción Social (DAS) de la provincia de Chefchaouen

Asimismo, la distribución de las subvenciones de la INDH (Figura 39) presenta una gran semejanza con la de las inversiones totales. Ello se debe a los criterios adoptados para subvencionar los proyectos tanto de las Actividades Generadoras de Ingresos como de las cooperativas, que exige que ellas aporten un 30 % del coste total del proyecto, lo que genera que las comunas con más inversiones totales sean las mismas que las que han recibido más subvención de la INDH. De hecho, las Figuras 38 y 39 representan dos mapas idénticos si no fuese por las cantidades de los intervalos.

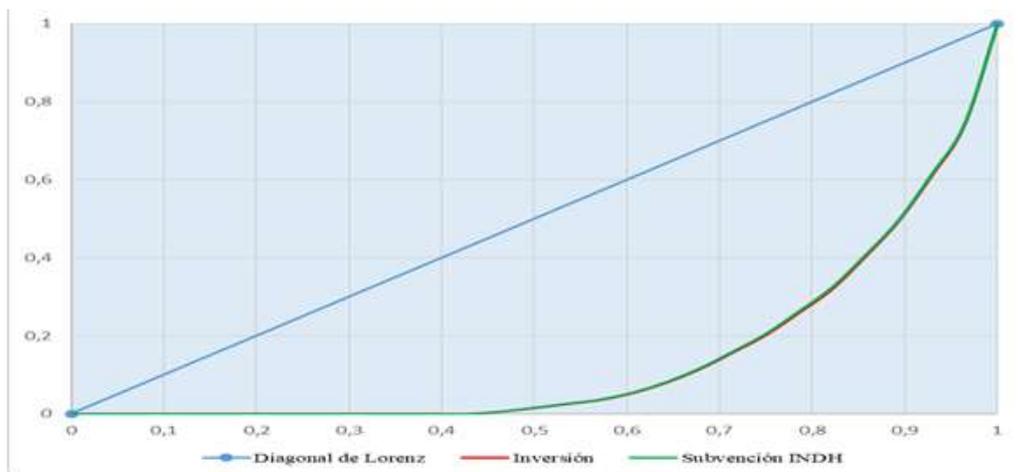
Esta similitud o vinculación se confirma aún más a través de las curvas de Lorenz (Figura 40). En efecto, como se aprecia en el gráfico, las dos son prácticamente idénticas y muestran una concentración alta con un índice de Gini que llega a 0,689 en el caso de las inversiones y a 0,686 en el de la subvención de la INDH.

Figura 39. Subvención INDH (en DH) de los proyectos de las cooperativas en la provincia de Chefchaouen según comunas, 2011-2018



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la División de Acción Social (DAS) de la provincia de Chefchaouen

Figura 40. Curva de Lorenz de la distribución de la inversión total y la subvención INDH de los proyectos de las cooperativas en la provincia de Chefchaouen según comunas, 2011-2018



Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la División de Acción Social (DAS) de la provincia de Chefchaouen

10.3.2.3. Orientación productiva de los proyectos ejecutados, la crucial relevancia de la subvención

Examinando los 37 proyectos ejecutados la pauta común es su orientación agraria y pesquera como refleja el hecho de que el 67,6% (25 de 37) de ellos se ajusten a ellas. Concretando más a este respecto, las actividades relacionadas con la apicultura son los proyectos más numerosos. Se trata de pequeñas actuaciones que no requieren cantidades considerables de fondos, excepción hecha de dos proyectos de adquisición de vehículos (uno con una inversión total de 261.800 dirhams y el otro de 205.000); el resto consisten en la compra de materiales para el desarrollo de la actividad con costes que oscilan entre 34.350 y 200.000 dirhams. Además de esta, la INDH ha incluido otras actividades agrarias, aunque con menos proyectos e inversión, como la ganadería caprina, la valorización de las plantas aromáticas y medicinales, y la producción de aceite de oliva. Por otra parte, la pesca marítima se ha beneficiado de la ayuda de la INDH en ocho ocasiones para la adquisición de motores para las embarcaciones, de tractores para usarlos como remolcadores, así como reparaciones y adecuaciones de las barcas de pesca artesanal. Estos proyectos, tal y como se ha indicado en los casos anteriores, no han requerido de unas inversiones relevantes, pero son proyectos importantes llevados a cabo en todas las comunas costeras de la provincia con la sola una excepción de Steha.

La artesanía en la provincia de Chefchaouen podríamos clasificarla como uno de los pilares de su tejido cooperativo, lo mismo ocurre en Marruecos, en buena medida como consecuencia de la apuesta que hizo la INDH en las dos anteriores décadas (Liouaeddine, 2019). Ahora bien, a pesar del constante crecimiento de su volumen, el número de proyectos beneficiados ha sido solo de seis, lo que, en parte, podría cuestionar la afirmación anterior. Téngase en cuenta que de las 34 cooperativas del sector solo seis, el 17,6 %, se han beneficiado del dinero de la INDH. Además, estas intervenciones se han llevado a cabo solo en cuatro comunas: Bab Berred, Bni Ahmed Charqia, Bni Faghloom y la comuna urbana Chefchaouen; esta última es la única en la que se han ejecutado más de un proyecto (3 en concreto). Estas cifras quieren decir que las comunas beneficiadas son el 14,3% de las provinciales y todo ello durante los 8 años estudiados (2011–2018), lo que supone un promedio de 0,75 proyectos por año. Son, por tanto, pocos en cuanto a número y recursos y además no se produce una diversificación significativa del sector, sobre todo en el mundo rural. Sin embargo, a nuestro entender, son proyectos de gran importancia ya que, principalmente, son emprendidos por mujeres que trabajan en actividades relacionadas con el textil.

Otro aspecto importante es el de valorar la importancia del dinero de la INDH en realización con los proyectos ejecutados por las cooperativas. Recordamos que, según los criterios establecidos para su subvención en los proyectos de actividades productivas, como son estos, la contribución financiera, en nuestro caso de la cooperativa, debe representar, como mínimo, el 30% del coste global del proyecto subvencionado. Es evidente que, si la subvención puede llegar al 70% de la inversión total, esta se convierte en el pilar fundamental para su realización. Pues bien, esto ha sido así en el caso que estamos analizando ya que en el 73% de los casos las cooperativas han conseguido una subvención que representa exactamente el 70% de su coste global. Además, encontramos proyectos en los que la subvención de la INDH supera ese porcentaje, 3 casos, llegando en 2 de ellos al 100% de la inversión total. Debe señalarse que estos proyectos forman

parte del grupo con los menores niveles de inversión total. Son actuaciones dirigidas a la adquisición de material para la producción y comercialización de setas en una cooperativa femenina con un monto de 19.200 dirhams; la compra de equipamiento de señalización para una cooperativa de pesca marítima artesanal que actúa en cuatro comunas rurales costeras de la provincia (Mtioua, Bni Bouzra, Amtar y Tizgane) con un coste que no ha alcanzado los 200.000 dirhams y, finalmente, una cooperativa de molturación de aceituna vio financiada la excavación de un pozo de agua para lo que recibió el 76,9% de los casi 52.000 dirhams del proyecto.

Esta anomalía está relacionada con el tipo de beneficiarios. En el primer proyecto, ser una cooperativa de mujeres rurales, lo que significa una acción de discriminación positiva en favor de este colectivo. En el segundo caso, se explica por su impacto territorial ya que los destinatarios son los pescadores pertenecientes a cuatro comunas costeras de la provincia. Además de lo ya comentado, hay que tener presente que en el resto de los proyectos ejecutados la subvención se aproxima a ese tope del 70% de la inversión total, no en vano todos ellos, sin ninguna excepción, consiguen una subvención que supera el 60% de su coste total.

10.3.3. Escuchando a los beneficiarios

Este apartado se plantea desde una metodología cualitativa, cada vez más necesaria y complementaria con los análisis cuantitativos (Angulo & Noriega, 2014), para profundizar y dar sentido a las cifras. En este sentido Schettini & Cortazzo (2015, p. 13) nos señalan que: “Analizar datos cualitativos es fascinante ya que involucra descubrir lo profundo de lo dicho, de lo no dicho, de lo expresado, de lo gestual, es encontrar sentido a los materiales provenientes de las más diversas fuentes”.

10.3.3.1. Sobre la importancia de las ayudas de la INDH en el desarrollo del sector cooperativo

¿En una escala del 1 al 5, de menor a mayor, en qué medida considera que la subvención INDH ha permitido la realización del proyecto? Es la pregunta que se ha planteado para valorar sus opiniones. Las respuestas confirman lo que se ha señalado hasta ahora ya que el promedio obtenido es de 4,3/5, siendo un 3/5 la menor valoración registrada. Es más, la calificación se relaciona directamente con el porcentaje de ayuda recibido. Las personas que evalúan el peso de la subvención entre 3 y 4/5 son todas aquellas que han recibido una subvención inferior al 70 % del gasto total del proyecto, mientras que las que lo hacen con un 5/5 son las que han recibido una ayuda que iguala o supera el 70%. Es decir, las propias cooperativas consideran que este apoyo financiero fue determinante para realizar su proyecto.

Ahora bien, recordamos que la INDH pretende la lucha contra la pobreza, la precariedad y la exclusión, esto significa que los objetivos perseguidos deben ser acordes a ellos. En este contexto, nos preguntamos si también lo ha sido en cuanto al logro de los objetivos. Para ello se formuló la siguiente pregunta: ¿En una escala del 1 al 5 en qué medida considera que la parte de la inversión de la INDH ha permitido la consecución del objetivo/s del proyecto/s?

Las respuestas obtenidas señalan que el nivel de consecución de los objetivos es bastante inferior que el obtenido en la pregunta anterior ya que el valor promedio obtenido

es 3,6/5-0,7 puntos menos-. A pesar de ello, y cuándo se le pregunta si la ayuda recibida ha mejorado la situación en la que se encontraba la cooperativa los entrevistados señalan, casi en su totalidad, que ha resultado importante para mejorar su competitividad/rendimiento. Prueba de ello es que todas, con una sola excepción, declaran que su cooperativa ha mejorado desde su creación y lo ha hecho después de beneficiarse de las ayudas recibidas en marco de la INDH. Esta casi unanimidad es un ejemplo del impacto positivo de la ayuda de la INDH para mejorar la empresa y, por extensión, la situación socioeconómica de sus socios, constituyéndose como un instrumento eficaz para promover el desarrollo económico y territorial (Merouah et al., 2013).

Pero, si todas estas circunstancias favorecen el crecimiento de las cooperativas y el desarrollo socioeconómico de sus socios y de los territorios, cabría preguntarnos ¿por qué no se crean más en la zona de estudio?, ¿las creadas son capaces de lograr ese desarrollo que indican los autores que acabamos de citar? De las respuestas obtenidas no encontramos una causa única o principal de su escasez. Es más, encontramos resultados, relativamente, contradictorios ya que, frente a la reducida significación en la creación de cooperativas, el 66,7 % de los entrevistados declaran que es fácil hacerlo. Las cooperativas asocian esta facilidad al establecimiento de la nueva ley: “Sí, es fácil crear una cooperativa si se tiene un objetivo claro, sobre todo tras la nueva Ley 12-112, que ha simplificado los procedimientos, que permite la creación de cooperativas familiares, y con un número de 5 personas, actualmente, puedes crear una cooperativa en un mes”.

Así pues, la simplificación de los procedimientos y la reducción del número mínimo de personas necesario para fundarla favorecen dicho proceso, bien es cierto que antes eran 7 lo que, en principio, no parece un gran cambio. Por otro lado, otro aspecto crucial es el poco tiempo que ahora requiere su constitución debido a la eliminación del requisito de la obtención de la autorización para la fundación de una cooperativa, como indica Azenfar (2017), director de l’ODCO: “Era un largo camino para llegar a obtener esta autorización...era necesario esperar varios meses (...); la autorización se ha reemplazado por solo la inscripción en el registro local de las cooperativas a nivel de los tribunales de primera instancia”.

No obstante, deberíamos señalar que, a pesar de esto, entre los entrevistados se cree que todavía es difícil crearla y lo relacionan con los trámites burocráticos y administrativo: “Es difícil crear una cooperativa debido a la complejidad de los procedimientos administrativos y la ausencia de voluntad de un trabajo común”.

La ausencia de conciencia y voluntad de trabajo en común, sin duda, se encuentra entre los factores que dificultan la creación de estas entidades a lo que se añade otro aspecto igual relevante como es la falta de dinamización y acompañamiento de las administraciones públicas: “Es difícil la creación de una cooperativa sobre todo en un territorio como la comuna Tanaqoub, donde hay un desconocimiento de la importancia de las cooperativas y los objetivos del cooperativismo y nadie nos asesora”.

Si crear una cooperativa es fácil para la mayoría de los entrevistados, la incorporación como socios no se percibe de igual modo. En efecto, solo un 50% de ellos cree que es fácil (16,7 puntos menos que para la creación de una cooperativa), el 33,3% piensa que es difícil, mientras que el 16,7 % restante no se decantan por una única opción. Es necesario resaltar que, desde el punto de vista normativo, entre las novedades que ha

traído la nueva ley de cooperativas es que cualquier persona puede formar parte de una cooperativa con la condición de ejercer la misma actividad, independientemente de en qué comuna resida dentro una misma provincia o prefectura. Las dificultades que se señalan tienen que ver más con esa falta de asesoramiento por parte de las diferentes instituciones públicas, y a veces incluso de confianza colectiva: “La incorporación a las cooperativas también es difícil; no es fácil trabajar con gente que no conoces bien”.

Esto nos permite afirmar que para el desarrollo del tejido cooperativo hay que ir más allá de la simplificación del marco normativo; sin la consolidación de una cultura de acción colectiva es difícil que se cosechen los resultados que la mejora normativa ofrece: “Hay quienes buscan una rápida ganancia. Si hay la voluntad, es fácil incorporarse a una cooperativa. Por ejemplo, las puertas de la cooperativa están abiertas. No obstante, ocurre lo contrario, ya que hay miembros que quieren abandonar la cooperativa”.

“El capital humano y factores socioculturales son cuestiones fundamentales para explicar tanto el reducido número de socios en la provincia respecto del contexto nacional, así como las enormes diferencias existentes entre unas y otras. De hecho, el trabajo de campo nos ha permitido entrevistar tanto a responsables de cooperativas con el número de socios mínimo, 5, como a otras con más de 100. Aspecto este que, necesariamente, no conlleva su mayor supervivencia.

10.3.3.2. *Sobre su capital humano*

Algunos aspectos básicos deben ser resaltados en relación con esta crucial cuestión. Existe un predominio absoluto de hombres, tanto en socios como en entrevistados, frente al de mujeres; un 94,4 % de los socios de las cooperativas entrevistadas son varones mientras que las mujeres apenas representan un 5,6 %. Su presencia se limita a las cooperativas familiares o cooperativas *sensu stricto* femeninas y raramente las encontramos en el resto. A veces aparecen mujeres que son socias como una fórmula solidaria por ser viuda de un exsocio como ocurre en algunas cooperativas dedicadas a la actividad pesquera. Por otro lado, como se aprecia en la Tabla 16, un nivel bajo de estudios es la característica predominante de sus socios. De hecho, el 38 % apenas tiene educación primaria y uno de cada cuatro no tiene estudios. Si tomamos en consideración su sexo, observamos que las mujeres tienen una situación peor ya que el 42,9 % no tiene estudio alguno. Esta elevadísima tasa no nos sorprende, sobre todo si tenemos en cuenta los datos de la Tabla 17.

Tabla 16. Nivel de estudios de los socios de las cooperativas entrevistadas (%)

| Sin estudios | | | Escuela Coránica | | | Primaria | | | Colegial | | | Secundario | | | Superior y técnico | | |
|--------------|------|------|------------------|-----|------|----------|------|------|----------|----|-----|------------|---|-----|--------------------|-----|-----|
| H | M | Tot | H | M | Tot | H | M | Tot | H | M | Tot | H | M | Tot | H | M | Tot |
| 24,9 | 42,9 | 25,9 | 24,6 | 4,8 | 23,5 | 38 | 28,6 | 37,4 | 5,9 | 19 | 6,7 | 4,8 | 0 | 4,5 | 1,7 | 4,8 | 1,9 |

Fuente: elaboración propia

H: Hombre; M: Mujer; T: Total

En efecto, el 57,1 % de las socias de las cooperativas tienen una edad comprendida entre los 35 y 49 años. Si bien cierto que actualmente se registra una mejora considerable en la igualdad de sexo en todos los niveles educativos en Marruecos (Laghdas, 2017), esto no debería hacernos olvidar que hasta hace poco la mujer no tenía acceso a la educación como lo tenía el hombre, sobre todo en el mundo rural. Por lo tanto, la concentración de las socias en el referido rango de edad se relaciona con el analfabetismo por la situación de discriminación de género de este colectivo. En este mismo sentido debe interpretarse la ausencia total de mujeres mayores de 50 años como socias en las cooperativas entrevistadas mientras que el hecho de que en el nivel superior o técnico encontremos una tasa más elevada en ellas (4,8 %) que en ellos (1,7 %) se explica por la anomalía estadística que genera el escaso número global de mujeres respecto del de hombres.

Tabla 17. Edad y sexo de los socios de las cooperativas entrevistadas (%)

| [16-24] | | | [25-34] | | | [35-49] | | | [50-64] | | | ≥ 65 | | |
|---------|-----|-----|---------|------|------|---------|------|------|---------|-----|------|------|-----|-----|
| H | M | TOT | H | M | TOT | H | M | TOT | H | M | TOT | H | M | TOT |
| 4,0 | 4,8 | 4,0 | 23,2 | 38,1 | 24,1 | 40,2 | 57,1 | 41,2 | 26,9 | 0,0 | 25,4 | 5,7 | 0,0 | 5,3 |

H: Hombre; M: Mujer; T: Total

Fuente: elaboración propia

Otro hecho destacable en relación con el capital humano de estas cooperativas es que las que tienen un número elevado de socios son los que más padecen una mala gestión, este aspecto se reitera varias veces: “El número alto de socios dificulta las reuniones debido al compromiso de los socios y sus asuntos personales, y es difícil encontrar fechas que vengan bien para todos”.

Se ha constatado que cooperativas con un número de socios considerable que, en principio, podría pensarse que presentan mayor capacidad de resiliencia, han dejado de ejercer su actividad ¿un sobredimensionamiento de su capacidad productiva, quizás? Pero este no es ciertamente el único problema que tienen las cooperativas.

10.3.3.3. Sobre los obstáculos y limitaciones a los que se enfrenta el sector

Otro aspecto relevante sobre el que se ha indagado a través del trabajo de campo ha sido el de los obstáculos y las limitaciones a los que se enfrentan este sector. Para abordar de una forma sistemática la amplia relación de obstáculos que se nos refieren en las entrevistas, los hemos agrupado en dos categorías. De un lado, los que son estructurales relacionados con aspectos puramente económicos, con su capital humano, con factores institucionales y psicológicos. De otro lado, obstáculos que tienen un carácter más coyuntural pero igualmente importante. Debemos partir del hecho de que se trata de empresas que buscan el beneficio económico de sus socios, no son, por tanto, sociedades benéficas ni filantrópicas (Del Arco, 1970), por lo que las cuestiones estrictamente económicas son determinantes.

La comercialización del producto o del servicio que ellas prestan es determinante como en cualquier empresa (Fernández & de Liz Contreras, 2016), así se manifiesta por las personas entrevistadas en el área de estudio. Prueba de ello es que el 50% lo mencionan entre sus problemas: La comercialización es el primer problema, declara uno, o la comercialización es el gran problema, comenta otro.

En clara relación con lo anterior, el mercado al que van dirigidos los productos y los servicios de estas empresas es muy relevante para entender algunas de las anteriores respuestas. Las cooperativas de la provincia de Chefchaouen dependen mayoritariamente del mercado local o provincial, así lo manifiestan el 100% de los entrevistados. Solo un 45,4% de ellas declaran que parte de su producto se comercia a nivel regional, mercado que a veces está vinculado con las relaciones personales y familiares de sus socios. Solo el 18,2% de las cooperativas entrevistadas declara que su producto llega o está dirigido al mercado nacional e internacional, siendo productos artesanales o pescado fundamentalmente. Este hecho está claramente relacionado con el volumen de ventas anual que tienen estas empresas y que oscila entre los 10.000 y 890.000 dirhams, siendo un 55,6% las que no superan los 200.000.

No menos significativo es la escasa capitalización que ellas presentan que, además, se liga a la escasa voluntad, cuando no rechazo, a recurrir a otras formas de financiación de sus proyectos como son los créditos bancarios. El 100% de las cooperativas entrevistadas declaran que no ha pedido un crédito para financiar su proyecto debido al pago de interés que piden los bancos: “Para tener el 30% necesario del presupuesto total del proyecto, los socios han preferido pedir préstamos a familiares, amigos...para evitar el interés que piden los bancos”.

Ello explica que otro factor que ha llevado al fracaso de algunas cooperativas ha sido la ausencia de infraestructuras y equipamientos modernos o adecuados para la producción y la comercialización: “La ausencia de medios de transporte (transporte de leche a los mercados o del lugar de producción a la cooperativa...) y también ausencia de material para embalaje de los productos de la cooperativa para la venta en mejores condiciones”.

La ausencia total de formación o de una formación adecuada por parte del capital humano de sus miembros y de sus equipos directivos y de gestión se considera otro de los problemas más destacados. Así se nos dice: “La ausencia de una mentalidad empresarial por parte de los dirigentes debido a la ausencia de formación en este ámbito” o como señala una socia de una cooperativa agrícola: “A veces las formaciones no son especializadas en nuestro ámbito; ocasionalmente, encontramos formación en otras ramas agrícolas, pero nos interesan las relacionadas con nuestro sector”.

Las quejas que se expresan en relación con las debilidades del sistema institucional son muchas y afectan a dimensiones múltiples. En este sentido, la más reseñada es la falta de acompañamiento público a la hora de llevar a cabo asesoramiento en el proceso de emprendimiento y de tramitación administrativa: “ausencia de acompañamiento para preparar el expediente para pedir el certificado de la ONSSA (imagínese, desde 2015 estamos intentando obtener el certificado)”.

Burocracia que es lenta en tramitar las certificaciones que impiden la comercialización de sus mercancías, especialmente en aquellas dedicadas a producciones

agrarias, que las venden en las ferias locales; así lo manifiestan 2 entrevistados: “El problema de la participación en las exposiciones es la falta del certificado de la ONSSA que nos impide la participación en las exposiciones”, “El problema de la comercialización es debido al certificado de la ONSSA, tarda mucho”. Generalizada también es la queja de que no se organizan suficientes ferias en la provincia.

Finalmente se detectan otros de carácter mental, psicológico, como la aversión a los procesos de cambio o innovación como ocurre con los cambios normativos relacionados con el formato del envasado y etiquetado de los productos: “Estos cambios generan ausencia de confianza por parte de la población en las cooperativas y las asociaciones”, lo que provoca una disminución del volumen de ventas: “ Después de poner una etiqueta a nuestro producto, las ventas han descendido (...); la gente cree que no es una miel auténtica”.

Lo mismo ocurre con los costes de las facturas del agua, electricidad y de las pólizas de seguros. Para las que se dedican a la pesca su dependencia de la electricidad es muy importante para el almacenamiento de su producto: “En cuanto a la fabricación del hielo, tenemos problemas de pagar las facturas de electricidad, por el consumo alto que requiere su producción”.

De las pólizas de seguro para el caso de las dedicadas a la carpintería por ser una profesión de alto riesgo debido al uso de maquinaria peligrosa para cortar y trabajar la madera: “Respecto al problema de la póliza del seguro, que es muy cara, se ha pedido que sea un seguro abierto (una única póliza para todos los trabajadores), pero la petición no ha sido atendida”.

Todo lo que hasta ahora se ha comentado se traduce en la dificultad que tiene el sector para la obtención de mejores resultados tanto económicos como de creación de empleo. Las cooperativas entrevistadas solo han creado 36 empleos lo que supone 3 puestos de trabajo de media. Un número escaso sobre todo si tenemos en cuenta dos consideraciones. La primera, que la cooperativa que más puestos ha creado ha cesado su actividad y, la segunda, que el 55,6% de los empleos creados son de carácter temporal, a veces de solo de unos días de trabajo. El aspecto positivo de estos datos es que son oportunidades que se ofrecen a jóvenes, el 9,4% de los empleados tienen una edad inferior a 35 años, predominando los varones a las mujeres en una relación dos a una. Todo ello, claro está, además de propiciar sustento para los socios que las integran.

10.4. DISCUSIÓN

No cabe duda de que la puesta en marcha de la INDH supone un avance considerable en la política de desarrollo territorial de Marruecos. Un avance y un cambio que era urgente y necesario debido a las fracasadas políticas anteriores que han llevado al país a una deteriorada situación social. Los cinco programas establecidos en el marco de la INDH evidencian que su orientación se focaliza en aspectos sociales después de décadas centradas en el crecimiento macroeconómico. La lucha contra la pobreza, la exclusión y la precariedad son los principales objetivos de la INDH y para lograrlos ha sido necesaria, además de una nueva filosofía (Laghdas et al., 2022a), la apertura hacia nuevos actores para que sean pilares fundamentales para superar las secuelas del fracaso

social y desequilibrio territorial que ha conocido el país: las asociaciones y a las cooperativas (Laghdas et al., 2022b).

Varias investigaciones señalan que la INDH ha repercutido positivamente en el tejido cooperativo marroquí. Así Ahrouch (2011) afirma que la puesta en marcha de la INDH ha impulsado la creación de las cooperativas sobre todo en los territorios rurales que sufrían grandes problemas sociales como la exclusión y la pobreza. Por su parte, Gillot (2016) señala que las cooperativas han experimentado un fuerte desarrollo y que éstas se consideran una más de las soluciones propuestas en el marco de la INDH para afrontar el problema de desempleo de las mujeres, si bien no garantizan un ingreso estable y suficiente para superar su situación de pobreza. Otras experiencias en regiones españolas ponen de manifiesto el destacable papel que juega la economía social y cooperativa para superar un problema social complejo como el desempleo (Mozas & Bernal, 2006; Chaves & Demoustier, 2013; Resico, 2019; Cejudo et al., 2022; Lee et al., 2020), especialmente en el caso de colectivos en riesgo de exclusión (Pérez, 2015; Cejudo et al., 2020) e incluso como ejemplos de sostenibilidad y alternativa a las organizaciones tradicionales (Arce, 2020; Kim et al., 2020). En nuestra área de estudio, las cooperativas y las asociaciones pueden ser un vector eficaz para luchar contra la exclusión social, especialmente para las mujeres en el mundo rural. La creación de una cooperativa femenina significa un acceso inmediato al autoempleo y una posibilidad de trabajo para otras personas del mismo sexo, mayoritariamente (Alianza Cooperativa Internacional, 2015). Todo ello teniendo en cuenta el mayor acceso a la formación y su participación en este tipo de empresas ligadas a la economía social (Coraggio, 2011; Cejudo et al, 2021a).

Es indiscutible el incremento del volumen de las cooperativas en el país con la puesta en marcha de la INDH, pero esto no quiere decir que esto se deba únicamente a ella. Ello es así en la medida en que han coexistido con otras actuaciones a tener en cuenta relacionadas con otros programas que afectan a sectores más importantes como el agrario y el artesanal. El Programa Marruecos Verde puesto en marcha en 2008 se considera la primera estrategia agrícola del país basada en la eficiencia económica, la equidad social y la preservación de recursos naturales. En relación con la artesanía, en 2007 se estableció el Programa Visión 2015 de Artesanía que tenía como objetivo la reestructuración del sector a través tanto de la creación de empleo en el sector como de la realización de cambios en los procesos de administración de las cooperativas hacia enfoques más ligados a su desarrollo que a la propia gestión.

10.5. CONCLUSIONES

Las cooperativas de la provincia de Chefchaouen no se han beneficiado suficientemente de la INDH en comparación con lo que lo han hecho otros actores (Laghdas & Cejudo, 2023), especialmente públicos (Laghdas et al, 2022b), e incluso de los otros programas que se ha mencionado, en la medida en que no ha llegado a reducir las disparidades socioterritoriales existentes entre las comunas que componen la provincia (Laghdas, 2023) ni entre las diferentes regiones del país (Laghdas et al, 2022a). Los resultados de este trabajo demuestran la provincia siempre se encuentra en los rangos inferiores de los diferentes indicadores analizados. Además de su escasez numérica, sus cooperativas presentan una estructura y un tejido asociativo escasamente competitivo en

el que predominan las cooperativas agrícolas, con un reducido número de socios, que son prácticamente los únicos beneficiarios, y con una producción escasa y con canales de comercialización centrados, principalmente, en el mercado local.

Estas debilidades se deben, en gran medida, a la falta de concienciación social de la importancia del trabajo cooperativo y a la ausencia del acompañamiento que desde las instituciones públicas sería requerido y que es socialmente demandado. Es verdad que ello es responsabilidad de la ODCO, pero somos conscientes de que las oficinas creadas a nivel regional no cuentan con los recursos humanos y logísticos suficientes para desempeñar esta función. Así, los recursos humanos de la ODCO de Tánger (creada para cubrir todas las provincias y prefecturas la región Tánger-Tetuán-Alhucemas) se reducen a 4 personas (3 funcionarios y el delegado regional). Se entiende que una institución como esta, además de disponer de los recursos humanos y logísticos suficientes, que no ocurre en la actualidad, debería crear y dotar se personal y equipamiento otras sedes en cada provincia.

Por otro lado, el número reducido de proyectos ejecutados por cooperativas en marco de la INDH, a priori, se podría interpretar como el resultado lógico de su escasez. Sin embargo, no podríamos dar por sentado esta vinculación ya que, de hecho, solo ha llegado al 18,5 % de las cooperativas existentes en la provincia. Esto quiere decir que ha habido un margen considerable para mejorar la intervención de esta iniciativa a través de la financiación de sus proyectos y darles más protagonismo en el desarrollo territorial; es evidente que este importante margen de participación no se ha aprovechado. Es más, asumiendo la mejora de la competitividad/rendimiento de las cooperativas, la distribución de sus fondos ha profundizado en las desigualdades territoriales el concentrarse en unas pocas comunas, las más dinámicas, quedando marginadas las más pobres. En consecuencia, entendemos que la intervención de la INDH, sea a través de este actor o de otros, debería favorecer la reducción de las disparidades socioterritoriales dando prioridad a los territorios más vulnerables (Laghdas, 2023).

Uno de los principales retos a los que se enfrenta la provincia hoy en día es el fortalecimiento de su tejido cooperativo, sobre todo en los espacios más remotos. No cabe duda de que la INDH es una oportunidad para el desarrollo de estos territorios, pero la ausencia de un marco apropiado, en nuestro caso las cooperativas, impide el aprovechamiento de esta oportunidad. Urge acometer actuaciones en la mejora de las infraestructuras y equipamientos de estos territorios, en servicios básicos como el agua o la electricidad, así como en la mejora de la formación y la capacitación de la población en general y, en particular, de la mujer. Los procesos de dinamización y de acompañamiento institucional no son menos importantes que todo lo dicho, sobre todo si se potencia y favorece la inclusión y la participación efectiva de colectivos clave como son las mujeres y los jóvenes y no solo en las cooperativas, objeto de este trabajo.

Referencias

Abdelkhalek, T. (2015). Économie sociale et solidaire au Maroc: Un état des lieux. *Alternative Sud*, 22, 145-154. <https://www.cetri.be/L-economie-sociale-et-solidaire?lang=fr#myModal3876>

Achar, G. (2013). *The People Want: A Radical Exploration of the Arab Uprising*. University of California Press.

Ahrouch, S. (2011). Les coopératives au Maroc: enjeux et évolutions. RECMA. *Revue Internationale de l'Économie Sociale*, 23-26. <https://doi.org/10.7202/1020728ar>

Aimé, E., & Domínguez, I. (2022). Introducción. Desigualdades y desafíos en las relaciones entre Europa y África. In E. Aimé & I. Domínguez (coords). *Informe África 2022. Relaciones África y Europa en un tiempo de crisis* (pp. 11-14). Fundación Alternativas. <https://fundacionalternativas.org/wp-content/uploads/2022/07/268adbcfb920188029a904fdefe00332.pdf>

Alianza Cooperativa Internacional (2015). *Avanzar hacia la igualdad: el camino cooperativo*. Ginebra: Organización Internacional del Trabajo (OIT). https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_emp/---emp_ent/---coop/documents/publication/wcms_458234.pdf

Angulo, B., & Noriega, G. (2014). El estudio de caso: Alternativa de investigación en las Ciencias Sociales y Humanidades. *Perspectivas docentes*, (54), 13-22. <https://revistas.ujat.mx/index.php/perspectivas/article/view/1261>

Arce, V.M.A. (2020). El fomento del cooperativismo a través de la contratación pública sostenible. *REVESCO. Revista de Estudios Cooperativos*, 133, e67339. <https://doi.org/10.5209/reve.67339>

Azenfar, A. (2017) *Coopératives: Un nouveau cadre législatif*. Entrevista en Medi 1 TV el 04 de septiembre. <https://www.youtube.com/watch?v=s1sujD8soMg>

Bentahar, H., & Yahayaoui, Y. (2011). L'économie sociale et solidaire. Evolution historique de l'économie solidaire au Maroc. *REMACOOP Revue Marocaine des Coopératives*, 61-68. <http://www.odco.gov.ma/fr/content/remaccopl>

Berlanga Adell, M.J., & Lacomba Vázquez, J. (2022). ¿Cuándo llega el desarrollo? Transformaciones e incertidumbre en una pequeña comunidad rural de Marruecos. *Ehquidad: La Revista Internacional de Políticas de Bienestar y Trabajo Social*, 18(2), 115-136. <https://doi.org/10.15257/ehquidad.2022.0015>

Bougroum, M., Ibourek, A., & Löwenthal, P. (2006). La politique d'alphabétisation au Maroc: quel rôle pour le secteur associatif? *Mondes en développement*, 2(134), 63-77. <https://doi.org/10.3917/med.134.0063>

Catusse, M. (2011). Le "social": une affaire d'Etat dans le Maroc de Mohammed VI. *Confluences Méditerranée*, 3(78), 63-76. <https://doi.org/10.3917/come.078.0063>

Cejudo, E., Navarro, F., & Cañete, J. (2020). Young and women entrepreneurs in neo-endogenous development. In E. Cejudo & F. Navarro (Eds.), *Neoendogenous development in european rural areas. Results and lessons* (pp. 209-234). Springer Edit.

Cejudo, E., Cañete, J.A., Navarro, F., & Ruiz, N (2021a) *The Third Sector: the "Other" actors of rural development. Andalusia 2000-2015. Sustainability*, 13, 13976. <https://doi.org/10.3390/su132413976>

Cejudo, E., da Silva, G., & Navarro, F. (2021b). Resultados de la implementación del desarrollo rural territorial: lecciones del enfoque LEADER en España versus el

programa Territorios de la Ciudadanía en Brasil. *Revista de Geografía Norte Grande*, 80, 293-311. <https://revistanortegrande.uc.cl/index.php/RGNG/article/view/18211/36385>

Cejudo, E., Cañete, J.A., Navarro, F.A., & Ruiz, N. (2022). Empleo rural y LEADER: actores, territorios y beneficiarios en Andalucía (2007–2015). *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (92). <https://doi.org/10.21138/bage.3187>

Chaves, R., Monzón, J. L., de Uralde, J. M. P., & Radrigán, M. (2013). La economía social en clave internacional. Cuantificación, reconocimiento institucional y visibilidad social en Europa, Iberoamérica y Norte de África. *REVESCO. Revista de Estudios Cooperativos*, 112, 122-150. https://doi.org/10.5209/rev_reve.2013.v112.43069

Coraggio, J.L. (2011). *Economía Social y Solidaria: El trabajo antes que el capital*. Editorial Abya-Yala. <https://play.google.com/books/reader?id=B-RZEAAAQBAJ&pg=GBS.PA2&hl=es>

Del Arco, J.L. (1970). Régimen económico de las cooperativas españolas. *Estudios cooperativos*, (22), 5-48. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1341507>

Díaz, F., & Jaimez, M. (2009). ¿Existe una cultura cooperativa organizacional en trabajadores cooperativistas y no cooperativistas? *REVESCO Revista de Estudios Cooperativos*, 97, 44-57. <https://revistas.ucm.es/index.php/REVE/article/view/REVE0909130044A>

Didi, K., & Attouch, H. (2021). Public and dynamic action of cooperatives in Morocco. *International Journal of Accounting, Finance, Auditing, Management and Economics*, 2(6-1), 379-397. <https://doi.org/10.5281/zenodo.5730625>

Direction des Études et des Prévisions Financières (2019). *Le secteur agricole marocain: Tendances structurelles, enjeux et perspectives de développement*. <https://www.finances.gov.ma/Publication/depf/2019/Le%20secteur%20agricole%20marocain.pdf>

Duque, P., Meza, O.E., Giraldo, D., & Barreto, K. (2021). Economía Social y Economía Solidaria: un análisis bibliométrico y revisión de literatura. *Revesco: revista de estudios cooperativos*, (138), 187-212. <https://doi.org/10.5209/reve.75566>

Fernández, A., & de Contreras, Y. de Liz (2016). Procedimiento para el perfeccionamiento del sistema de comercialización en las cooperativas de producción agropecuaria de la provincia Pinar del Río. *Cooperativismo y Desarrollo: COODES Revista de Cooperativismo y Desarrollo*, 4(1), 1-11. <https://coodes.upr.edu.cu/index.php/coodes/article/view/111/251>

Etxezarreta, E., & Bakaikoa, B. (2012). Changes in the welfare state and their impact on the social economy: Contributions to the theoretical debate from a systemic and comparative approach. *Annals of Public and Cooperative Economics*, 83(3), 259-280. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8292.2012.00463.x>

Furmankiewicz, M., Janc, K., & Macken-Walsh, Á. (2016). The impact of EU governance and rural development policy on the development of the third sector in rural Poland: A nation-wide analysis. *Journal of Rural Studies*, 43, 225-234. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2015.12.011>

García, B. (2007). Agricultura y desarrollo rural; referencia especial al asociacionismo agrario. *REVESCO Revista de Estudios Cooperativos*, (92), 178-198. <https://revistas.ucm.es/index.php/REVE/article/view/REVE0707230178A/18993>

García, L., Fuentes, D., & Pico, B. (2021). Análisis de la actitud emprendedora en sociedades cooperativas pesqueras en México. *REVESCO. Revista de Estudios Cooperativos*, 139, 1-13. <https://dx.doi.org/10.5209/rev.76632>

Guisado, M.A. (2022). El binomio seguridad-desarrollo y las turbulencias en torno al mediterráneo en el siglo XXI. Respuestas políticas de la Unión Europea. In M. El Mouden, A.J. Martín, R. González & R. Crismán (Coords.), *El mundo árabe e islámico y occidente. Retos de construcción del conocimiento sobre el otro* (pp. 874-900). Dykinson.

Hudson, D.S. (2020) The economic, social and environmental impacts of COVID 19. In: Hudson, D.S. (ed). *COVID-19 and Travel. Impacts, responses and outcomes* (pp. 104-132). Goodfellow Publishers. <http://dx.doi.org/10.23912/9781911635703-4429>

Jaad, M., & Bahmani, N. (2020). Modèle coopératif marocain: bien-être social et inégalités. *Repères et Perspectives Economiques*, 2(4), 160-173. <https://revues.imist.ma/index.php?journal=rpe&page=article&op=view&path%5B%5D=21536>

Kenworthy, L. (2020). *Social Democratic Capitalism*. Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oso/9780190064112.001.0001>

Kim, D., Cho, W., & Allen, B. (2020). Sustainability of social economy organizations (SEOs): An analysis of the conditions for surviving and thriving. *The Social Science Journal*, (30), 1-17. <https://doi.org/10.1080/03623319.2020.1799174>

Kuznets, S. (1979) *Investigación cuantitativa del crecimiento económico*. Ariel.

Laghdas, M. (2017). La mujer marroquí y los Objetivos de Desarrollo del Milenio. *Barataria. Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales*, (22), 67-80. <https://doi.org/10.20932/barataria.v0i22.333>

Laghdas, M., Cejudo, E., & Navarro, F.A. (2022a). La lucha contra la pobreza en Marruecos: logros realizados. De la planificación a la Iniciativa Nacional para el Desarrollo Humano. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (92). <https://doi.org/10.21138/bage.3178>

Laghdas, M., Cejudo, E., & Navarro, F.A. (2022b). El desarrollo territorial en Marruecos ¿Quién decide y quien se beneficia?: el caso de la Iniciativa Nacional para el Desarrollo Humano en la provincia de Chefchaouen. *Ciudad Y Territorio Estudios Territoriales*, 54(214), 985-1006. <https://doi.org/10.37230/CyTET.2022.214.10>

Laghdas, M. (2023). Lucha contra la pobreza y desarrollo rural en Marruecos: la Iniciativa Nacional para el Desarrollo Humano en Chefchaouen 2005-2017. In E. Cejudo & F. Navarro (Coords.), *Despoblación y mundo rural europeo mediterráneo. El caso de Andalucía* (pp. 275-300). Tirant Lo Blanch

Laghdas, M., & Cejudo, E. (2023). La INDH y el desarrollo territorial en Marruecos: una aproximación al protagonismo de las asociaciones en la provincia de

Chefchaouen. Cuadernos Geográficos, 62(1), 5-27. <https://doi.org/10.30827/cuadgeo.v62i1.22787>

Lee, S. (2020). Role of social and solidarity economy in localizing the sustainable development goals. *International Journal of Sustainable Development y World Ecology*, 27(1), 65-71. <https://doi.org/10.1080/13504509.2019.1670274>

Liouaeddine, M. (2019). Le secteur de l'artisanat au Maroc. *Économie critique*, 3, 318-342. <https://mpira.uni-muenchen.de/110546/>

Méndez Gutiérrez del Valle, R. (2023) Tiempos críticos para el capitalismo global. Una perspectiva geoeconómica. *REVIVES*.

Merouah, Z., Bendou, A., & Achaba, A. (2013). Cooperative Governance: What Impact on the Marketing of Saffron? Case of Saffron's Cooperatives in the Area of Taliouine in Morocco. *Mediterranean Journal of Social Sciences*, 4(10). <http://dx.doi.org/10.5901/mjss.2013.v4n10p681>

Ministère de l'Intérieur. (2017). Portal Nacional des Collectivités Territoriales. Décentralisation. <http://www.pncl.gov.ma/fr/Decentralisation/Pages/default.aspx>

Morillo, O.E. (2021). Comprometidos con el subdesarrollo: una visión alternativa para el desarrollo económico de América Latina y el Caribe. *Panorama Económico*, 29(4), 194-205. <https://doi.org/10.32997/pe-2021-3652>

Mozas, A., & Bernal, E. (2006). Desarrollo territorial y economía social. CIRIEC-España, *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, (55), 125-140. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17405505>

Myriam, C. (2011). Le "social": une affaire d'Etat dans le Maroc de Mohammed VI. *Confluences Méditerranée*, 3(78), 63-76. <https://doi.org/10.3917/come.078.0063>

Parejo-Fernández, M.A., & El Khamsi, R. (2021). El gobierno: la fruta prohibida para las mujeres en Marruecos (1997-2021). *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, (31), 25-48. <https://doi.org/10.15366/reim2021.31.002>

Pérez, M.D. (2015). Impacto territorial del autoempleo en la economía social en España. CIRIEC-España, *Revista de economía pública, social y cooperativa*, (83), 83-114. <https://www.redalyc.org/pdf/174/17440036005.pdf>

Pestoff, V. (2009). Towards a paradigm of democratic participation: Citizen participation and co-production of personal social services in Sweden. *Annals of Public and Cooperative economics*, 80(2), 197-224. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8292.2009.00384.x>

Piketty, T. (2021). Una breve historia de la igualdad. Deusto (traducción de Daniel Fuentes)

Presta, S.R. (2020) Economía social y solidaria, trabajo y «don de sí mismo». *Cooperativismo y Desarrollo*, 28(116), 1-20. <https://revistas.ucc.edu.co/index.php/co/article/view/3132>

Rajeb, S., Yahyaoui, M., & Zhar, M. (2019). La gouvernance territoriale de l'INDH (2005-2015): Une recomposition du pouvoir ou un redéploiement de l'Etat ? In *Actes del Colloque National Gouvernance territoriale et outils de gestion de l'espace* (pp.

112-127). Publications de la FLSH. https://www.researchgate.net/publication/341459039_La_gouvernance_territoriale_de_l'INDH_2005-2015_Une_recomposition_du_pouvoir_ou_un_redeploiement_de_l'Etat

Rapetti, M., Razmi, A. & Scott, P. (2012). The real exchange rate and economic development. *Structural change and economic dynamics*, 23(2), pp. 151-169. <https://doi.org/10.1016/j.strueco.2012.01.002>

Resico, M.F. (2019). *Introducción a la economía social de mercado*. Fundación Konrad Adenauer. http://190.57.147.202:90/jspui/bitstream/123456789/493/1/Introducci%C3%B3n%20a%20la%20Econom%C3%ADa%20Social%20de%20Mercado%20%28Pdf%29%20v_2.pdf

Rhazzane, S., & Lahfidi, A. (2021). Identité et gouvernance des coopératives au Maroc: Etude de cas de coopératives agricoles de la région Souss Massa. *Alternatives Managériales Economiques*, 3(4), 661-680. <https://doi.org/10.48374/IMIST.PRSM/ame-v3i4.28930>

Sala, M., Farré, M., & Torres, T. (2014). Un análisis del comportamiento cíclico de las cooperativas y sociedades laborales españolas y su relación con la actividad económica. *REVESCO. Revista de Estudios Cooperativos*, (115), 7-29. https://doi.org/10.5209/rev_REVE.2014.v115.45279

Schettini, P., & Cortazzo, I. (2015). *Análisis de datos cualitativos en la investigación social: Procedimientos y herramientas para la interpretación de información cualitativa*. Buenos Aires: editorial de la Universidad de La Plata. Recuperado de http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/49017/Documento_completo.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Sen, A. (2000). *Desarrollo y libertad*. Planeta.

Tazi, M., & Benjelloun, A. (2019). Création de marques dans l'artisanat marocain, levier d'intégration des marchés. *Revue Internationale des Sciences de Gestion*, 3(4), 308-332. <https://www.revue-iscg.com/index.php/home/article/view/118>

Thieux, L. (2022). Fracturas sociales y desigualdades en el Magreb. En Instituto de Estudios Estratégicos. *El Mediterráneo: un espacio geopolítico de interés renovado* (pp. 167-218). Ministerio de Defensa. <https://publicaciones.defensa.gob.es/el-mediterraneo-un-espacio-geopolitico-de-interes-renovado-libros-pdf.html#:~:text=El%20Mediterr%C3%A1neo%3A%20un%20espacio%20geopol%C3%ADtico%20de%20inter%C3%A9s%20renovado&text=El%20Mediterr%C3%A1neo%20est%C3%A1%20adquiriendo%20un,su%20origen%20en%20Asia%20Pac%C3%A1fico>

Wautier, A.M. (2004). *Economía social en Francia*. In A.D. Cattani (Ed.), *La otra economía* (pp. 187-198). Editorial Altamira. <https://www.economiasolidaria.org/sites/default/files/Laotraeconomia.pdf>

11. ANÁLISIS SECTORIAL DE LA INTERVENCIÓN DE LA INICIATIVA NACIONAL PARA EL DESARROLLO HUMANO (INDH) EN LA PROVINCIA DE CHEFCHAOUEN (NORTE DE MARRUECOS): PRIMERA FASE (2005-2010)

RESUMEN

Marruecos conoció durante muchas décadas unas políticas públicas de desarrollo que apenas tuvieron éxito, y más aún si cabe si se habla en términos sociales. La puesta en marcha de la Iniciativa Nacional para el Desarrollo Humano (INDH) se considera un punto de inflexión en estas políticas en el ámbito de la lucha contra la pobreza y las desigualdades. Con el fin de “descubrir” “las tendencias sectoriales de la INDH, en esta investigación se analiza la intervención de esta Iniciativa en la provincia de Chefchaouen. Para ello, se han examinado todos los proyectos implementados y se ha creado una base de datos en función del volumen de proyectos, inversión total y subvención recibida según sectores. Se destaca la orientación “razonable” hacia la mejora del capital humano, a la educación. Sin embargo, se revela también la insuficiencia de actuaciones en actividades productivas, y la ausencia de otras con enorme potencial, como la turística.

Palabras clave: política de desarrollo, tendencias sectoriales, actuación de la INDH, servicios sociales, sector educativo, equipamientos, actividades productivas, Chefchaouen.

ABSTRACT

Morocco knew for many decades some public development policies that were hardly successful, and even less in social terms. The implementation of the National Initiative for Human Development (INDH) is considered a turning point in these policies in the fight against poverty and inequalities. In order to “discove” the INDH sectoral trends, this research analyzes the intervention of this Initiative in the province of Chefchaouen. For this, all the implemented projects have been examined, and a database has been created based on the volume of projects, total investment and subsidies received according to the different sectors. The “reasonable” orientation towards the improvement of human capital and education is highlighted. However, it also reveals the insufficiency of actions in productive activities, and the absence of others with enormous potentials, such as tourism.

Key words: development policy, sectoral trends, action of the INDH, social services, education, equipment, productive activities, Chefchaouen.

11.1. INTRODUCCIÓN

Los temas del desarrollo y subdesarrollo en Marruecos han atraído la atención de los investigadores desde hace tiempo. En ocasiones, se ha cuestionado la pertenencia de Marruecos al Tercer Mundo. Se han aplicado otras “etiquetas” para enfatizar su apariencia al *tercer Mundo*. Se han aplicado otras “etiquetas” para enfatizar su apariencia “moderna” o para enfatizar el “desarrollo”; (Noin, 1966). En todo caso, abordar el proceso o la

política de desarrollo en Marruecos nos llevaría a los primeros años de la independencia política o más allá. En este sentido, después de su independencia política el país se enfrentó a varios desafíos. Como indica Aatif Abouzid (2019) Marruecos afrontaba una situación de deterioro y era difícil iniciar un proceso de reforma integral, debido al proceso extractivo de su riqueza y recursos por parte del colonialismo anterior.

A pesar de ello, el principal objetivo era romper con el pasado colonial del país y establecer directrices para una economía de base nacional mediante la adopción de diversas reformas estructurales (Desrues y Moyano, 2001). Se aspiraba a elevar el nivel de desarrollo económico tanto para mejorar las condiciones de vida de su población como para hacer frente a sus tasas de crecimiento demográfico (Benmansour, 1994). El factor demográfico se consideraba como un indicador del subdesarrollo del país que podía medirse en base a índices como eran: alta fecundidad, mortalidad baja pero todavía elevada para considerarlo un país desarrollado, supervivencia de estructuras sociales de tipo tradicional, relegado papel de la mujer respecto al hombre, alto porcentaje de analfabetos entre la población adulta (Noin, 1996).

Además, conviene indicar que se había heredado, de la época pre-independencia, un modelo de crecimiento socioeconómico de tipo agro-minero con una escasa diversificación del sistema productivo (Jaidi, 1992). Entre sus características Noin (1996) menciona como signos del subdesarrollo: la gran proporción de población que vive de la agricultura, la baja productividad del trabajo agrícola, la escasa presencia de industria, el alto subempleo de la mano de obra y su dependencia económica.

Así pues, Marruecos como otros países africanos, adoptó la planificación socioeconómica, desde los albores de su independencia, como instrumento para superar estos “signos de subdesarrollo”. En palabras de Boris (2017), el desarrollo de planes encarnó la soberanía y formaban la piedra angular de los proyectos de transformación de sociedades, socialistas o capitalistas, que pretendían romper con el poder colonial y al mismo tiempo promover el desarrollo. Sin embargo, debemos señalar que esta experiencia, que abarcó más de cuatro décadas, no cumplió plenamente las aspiraciones depositadas en ella debido a la “apuesta”, continuista y, a nuestro entender, exagerada, por sectores “clásicos” como la agricultura. Así, como afirman Akesbi y Geuerraoui (1991), Akesbi et al, (2008), (citados en Elloumi, 2010), Marruecos, desde los primeros años de la independencia, eligió un modelo de desarrollo basado principalmente en la agricultura que se demostró no ser capaz de lograr el desarrollo “esperado”, sobre todo en el ámbito social.

A este pilar social no se le daba gran importancia, especialmente, durante el comienzo de los años ochenta del siglo pasado, con la aplicación del Programa de Ajuste Estructural (PAE) que es “conjunto de medidas de política económica basadas en la austeridad y en la liberalización de la economía para posibilitar el saneamiento financiero y un futuro crecimiento económico” (Hegoa, s.f) e influido por las orientaciones fijadas por las instituciones financieras internacionales. El objetivo principal era la reducción de los desequilibrios de la balanza de pagos (Verlet, 1997), siendo su principal característica el rigor macroeconómico (Boris, 2017). En este marco se ha de tener presente que, a partir de mediados de los setenta del siglo pasado, era evidente que el país padecía problemas financieros, pues, como indica (Boussetta, 2000) el año 1975 marcó una clara ruptura de las tendencias del pasado en materia de déficit presupuestario y de deuda pública. El

déficit se multiplicó en un 110,4% y alcanzó el 9,1% del P.I.B. frente a sólo un 2,8% en 1973.

Esta situación era semejante a la de otros países africanos e incluso europeos. En este sentido mencionamos el caso de España que, además de los profundos cambios tras debido a la transición política iniciada tras el fin de la dictadura franquista, vivía una difícil situación económica caracterizada por, entre otros, altos niveles de inflación y desempleo y una fortísima crisis energética (Navarro, 2007, p. 64).

Marruecos, ya muy endeudado, aceptó el principio de ajuste para recuperar el crédito internacional, esencial para su supervivencia económica, a “cambio” de varias reformas. La aplicación del PAE en Marruecos significó la “retirada” del Estado del sector social, disminuyendo fuertemente la inversión pública con su consecuente repercusión negativa en aspectos básicos para la población como la educación, sanidad, servicios sociales, etc. De acuerdo con (Mejjati, 2000) más allá de los resultados económicos, más o menos discutibles, esta política tuvo un efecto desestabilizador. Uno de los más evidentes fue el desequilibrio que experimentaba el mercado de trabajo. Se disminuyó significativamente el empleo público (Bouktib, 2013) especialmente en la administración pública. Tras alcanzar un pico de 51.000 nuevos empleos en 1976, posteriormente disminuyó, para estabilizarse en un promedio entre 10 y 15.000 nuevos puestos de trabajo desde 1983 (Lahlou, 2000). Otro efecto fue el del incremento del empleo informal (Mejjati, 2000). En el ámbito educativo, se observó un descenso de las matrículas en la enseñanza primaria, sobre todo en el mundo rural. En estas áreas, sólo un tercio de las niñas y dos tercios de los niños asistían a la escuela primaria (Clément, 1995). Por otro lado, conviene indicar que la sanidad también se vio muy afectada por la aplicación de este programa. Así, como ocurrió en otros países africanos, como Egipto, como indicó Nasser (1991) (citado en Nassar 1993), después del establecimiento de un servicio público gratuito de salud, símbolo de la política sanitaria de los años sesenta y setenta, se produjo un cambio a mediados de los ochenta. A partir de ese momento se comienza a impulsar el sector privado y a aplicar un sistema de compensación de los gastos del sector público sobre la base de los gastos reales. En efecto, en Marruecos se ha reducido notablemente el gasto público en salud, llegando a una disminución en 24 puntos porcentuales de la atención en los hospitales públicos en tan solo 7 años ya que estos proporcionaban el 90% de la atención en 1980, mientras que en 1987 solo cubrían el 66%, funcionando los hospitales a la mitad de su capacidad debido a la falta de material (Clément, 1995).

Por otro lado, según los datos de Ministère de l'Aménagement du Territoire National, de l'Urbanisme, de l'Habitat et de la Politique de la Ville (2019), más de la mitad de la población marroquí residía en el mundo rural con el comienzo de la década de los ochenta (un 57,3%). De acuerdo con Imzel (2005), la población de estos territorios se vio afectada por las repercusiones negativas de las sequías y el aumento del déficit de infraestructuras y servicios básicos. Los datos ponen de manifiesto que se trataba de una situación “crítica”. De hecho, según un estudio realizado por el Centre d'Etudes et de Recherches Démographiques (1999, p. 428), casi dos tercios de la población pobre vivía en zonas rurales; con una tasa de analfabetismo elevada que alcanzaba el 67%, agravada por una tasa de escolarización que no superaba el 46% para el conjunto de los niños en edad escolar y tan sólo de un 23% de las niñas; el 93 % de la población rural no tenía

acceso a la atención sanitaria; y el 63% no tenía acceso al agua potable. En definitiva, como indica Brigh (2012), las repercusiones negativas de la aplicación de este programa, que se considera el precedente histórico de la INDH, fueron muy duras y se cebaron con el grupo social de ingresos medios y bajos.

Así pues, después de esta época “fatídica”, sobre todo desde la perspectiva social, Marruecos, como afirma Hibou (2005) (citado en Planel, 2009), entró en una era de “cambio” marcada por una serie de profundas transformaciones. En este contexto, a partir de la segunda mitad de la década de 1990, se establecieron varios programas sectoriales de desarrollo dirigidos especialmente al mundo rural. En aquella época es cuando el gobierno marroquí consideró que las infraestructuras formaban uno de los pilares esenciales para el desarrollo rural (Nygaard y Dafrallah, 2015). No obstante, se puede afirmar que tales programas, en gran medida, no llegaron a lograr sus objetivos. Nos referimos en concreto a los siguientes:

El Programa de Abastecimiento Agrupado de Agua Potable de las Poblaciones Rurales, denominado PAGER, el cual se puso en marcha en 1995 con el fin de mejorar el acceso al agua potable en el medio rural a medio plazo, más concretamente al 80% de la población rural para el año 2010, con una inversión prevista de unos 10.000 millones de dirhams. Sin embargo, casi 10 años después del inicio del PAGER la tasa de acceso al agua potable en el medio rural apenas alcanzaba el 50%, incumpléndose de forma clara los objetivos fijados (Bzioui, 2004). Asimismo, un

año después de la puesta en marcha del citado programa, se lanzó el Programa de Electrificación Rural Global (PERG) con el fin de generalizar el acceso a la electricidad en el mundo rural en el horizonte de 2010. Este objetivo prácticamente se logró ya que según los datos de Oficina Nacional de Electricidad y Agua Potable (ONEE) la tasa de electrificación rural pasó de tan solo un 18% en 1996 a un 96,8% en 2010. Asimismo, en 1995, se estableció el Programa Nacional de Caminos Rurales, conocido como PNRN por sus siglas en francés, con el fin de superar el notable déficit en este ámbito. Sin embargo, no se llegó a superar este problema ya que en 2005 apenas un 54% de la población rural contaba con caminos practicables durante todo el año.

En realidad, a pesar de estos refuerzos, se puede subrayar que los resultados habían sido decepcionantes. De hecho, el “famoso” informe titulado “*50 años de desarrollo humano en Marruecos y perspectivas para 2025*” publicado en 2005 (RDH50, 2005), concluyó que el balance global de medio siglo de independencia de Marruecos, si bien es verdad que había supuesto un progreso innegable, todavía era evidente el déficit y la disparidad territorial existente en relación con el desarrollo humano de su población. En efecto, según *el Informe Mundial sobre el Desarrollo Humano* publicado por PNUD en 2005, Marruecos ocupaba la posición 124. Este retraso se reflejaba en varios aspectos que mostraban la necesidad de actuar urgentemente para abordar la situación de las personas pobres y marginadas (Bergh, 2012). Esta situación se tradujo en el incremento de las corrientes yihadistas, así como la ruptura de la estabilidad social preexistente lo que se evidenció con los atentados de Casablanca de 2003; a partir de ese momento la seguridad se convierte en una de las principales preocupaciones de las autoridades marroquíes (Fuente, 2016).

En efecto, se anunció en 2005, a través de un discurso real, la puesta en marcha de la Iniciativa Nacional para el Desarrollo Humano (INDH) como una estrategia

socioeconómica específica para combatir la pobreza y la desigualdad (OCDE, 2018). Se presentó como “innovadora” y “ambiciosa”, y cuyo “reto principal” era abordar el problema social. Todo apuntaba a que se trataba, como la describió Kradi (2012), de un sólido pilar en el que sustentar el desarrollo sostenible de Marruecos ya sea rural, social, económico, ambiental o humano. Además, esta iniciativa cuenta con un aparato organizativo, procedimientos y medios financieros extraordinarios en comparación con las políticas sociales y de desarrollo promovidas por el gobierno hasta ahora (Bono, 2012).

Es cierto, una de las novedades que trajo la INDH fueron los comités de gobernanza tanto a nivel central como territorial. Estos comités se pueden considerar como un reflejo de la voluntad de incluir a todos los actores en la toma de decisiones. En este contexto, hay que recordar, como indica Abbasi (2012) en su definición del concepto de gobernanza, que se trata de una llamada explícita para superar el desequilibrio resultante de las decisiones unilaterales.

Igualmente, conforme con la política de descentralización adoptada por el Estado marroquí y como manifiesto de la apuesta por la de toma de decisiones a nivel territorial, se crearon tres comités:

A escala regional, encontramos el Comité Regional de Desarrollo Humano, en todas regiones del país. En cuanto a su estructura, se destaca la “aparición” de la sociedad civil en la “formulación” de este comité. En efecto, une a representantes de la administración, representantes electos y a la sociedad civil. Detallando más, estos comités regionales están presididos por el Wali de cada región y compuestos por los gobernadores de las provincias y prefecturas de la región, el presidente del Consejo regional y los presidentes de los concejales provinciales y prefecturales, los jefes de los servicios descentralizados del Estado y de las instituciones públicas y los representantes de la sociedad civil como hemos indicado.

Por otro lado, a escala provincial y prefectural, se establecieron los Comités Provinciales de Desarrollo Humano, en cuanto a su composición, se asemeja a la del comité regional. Se preside por el respectivo gobernador de las provincias o prefecturas y une representantes de los miembros del Consejo provincial o prefectural, los representantes de los servicios desconcentrados concernidos y los del tejido asociativo.

A nivel local, encontramos los Comités Locales de Desarrollo Humano en las comunas y en los distritos urbanos. Examinado la composición de estos comités se releva que une también los representantes electos (consejos comunales), administración (los servicios técnicos desconcentrados) y sociedad civil. Sin embargo, la novedad radica, en comparación con los comités a escala regional y provincial o prefectural, en la presidencia de estos comités ya que se presidían (en la primera y segunda fase de la INDH) por los presidentes de las comunas y distritos urbanos (representantes de los electos).

Otro asunto que conviene aclarar es el marco financiero de esta iniciativa. En la primera fase (2005-2010) las fuentes de financiación han sido tres. La primera, el presupuesto general del Estado; la segunda, las colectividades locales llamadas actualmente colectividades territoriales; y la tercera, la cooperación internacional.

Durante la década del 2000, la pobreza se convirtió claramente en un problema público (Rajeb et al, 2019). Solucionar este problema se consideraba el principal objetivo

de la INDH a través de la reducción/supresión de la pobreza, la exclusión y la precariedad. Así pues, en el marco de esta iniciativa se establecieron, en esta primera fase: el programa de lucha contra la pobreza en el mundo rural; el programa de lucha contra la exclusión social en el mundo urbano; el programa de la lucha contra la precariedad y un programa transversal que se enfoca hacia dos ejes principales: el acompañamiento y asesoramiento a promotores de proyectos y el dirigido a favorecer el desarrollo de actividades generadoras de ingresos. En definitiva, como indica Mahir (2019), estos programas tienen el objetivo de mejorar el nivel de vida de la población más desfavorable.

A pesar de que la INDH es una actuación social de gran importancia que no ha podido conseguir los resultados perseguidos. Ello es así tanto por los cambios producidos a escala nacional y regional, porque no se apostó por sectores vitales como el turismo y porque no se crearon suficientes actividades productivas. Algunos autores como Darif y Mouak (2019) indican que la INDH no pretende reemplazar las políticas sectoriales (educación, salud, agua potable, electrificación...etc), sino que su función es incentivar, unificar e integrar las actividades e intervenciones a nivel de las comunas y barrios “invirtiendo” en el fortalecimiento de sus capacidades.

En este contexto consideramos oportuno abordar la actuación de desarrollo territorial en el marco de la INDH desde una perspectiva sectorial. Así, el objetivo de este trabajo es “descubrir y analizar” las tendencias sectoriales de la INDH centrándonos en la provincia de Chefchaouen. Su elección como ámbito de estudio se debe a que es un territorio montañoso que conoce un considerable déficit en relación con el desarrollo territorial. En este sentido, y como señala Ait Hamza (2005) (citado en Darif y Mouak 2009), las zonas montañosas son el epicentro de la pobreza en Marruecos y viven al margen del progreso socioeconómico del país. Estas zonas registran los indicadores más bajos en cuanto al suministro de agua potable, salud y educación. De hecho, antes de la implementación de la INDH la tasa de pobreza multidimensional, que en su medición no se basa solo en la variable monetaria, sino que incorpora otras dimensiones en las que una persona puede sufrir carencias (Lopez y Safojan, 2014), afectaba al 54% de la población de la provincia de Chefchaouen en 2000, lo que demuestra la necesidad de intervención por parte de la INDH.

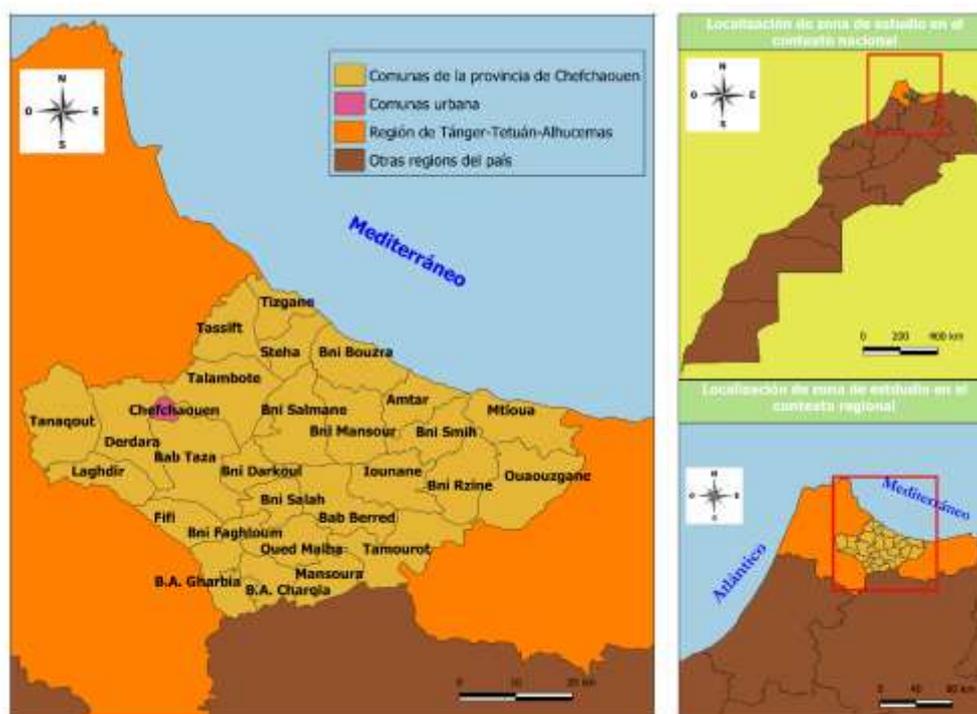
La relevancia de esta investigación radica en que presenta un análisis del enfoque sectorial desde una perspectiva geográfica y holística tomando como escala de análisis la comuna. Además, este análisis abarca todos los proyectos realizados y todos los programas de esta iniciativa sin ninguna excepción, lo que refleja con más “precisión” la realidad de la intervención.

La estructura de este artículo es la estándar desde el punto vista científico. Una introducción/estado de cuestión en la que se aborda el tema del desarrollo en Marruecos desde su independencia hasta la implementación de la INDH para conocer el marco general en el que se inserta esta iniciativa, así como las líneas generales de esta iniciativa. Le sigue el apartado dedicado a la presentación de la zona de estudio y la metodología empleada, así como las fuentes utilizadas. Le sigue el análisis de los resultados obtenidos en relación con el tema propuesto y, por último, se presentan la discusión y conclusión de esta investigación.

11.2. METODOLOGÍA Y ZONA DE ESTUDIO

Chefchaouen (Figura 41) es una de las ocho provincias y prefecturas que forman la región de Tánger-Tetuán-Alhucemas y fue creada en virtud del Dahir n° 1.75.688 del 11 de Rabie II de 1395 de la Hégira correspondiente al 23 de abril de 1975. Los límites de esta provincia han sufrido algunos cambios, al igual que ha ocurrido en la mayoría de las provincias y prefecturas del país debido a las modificaciones administrativas que ha conocido Marruecos. El último cambio tuvo lugar en 2009 en virtud del dahir n° 2.09.320 de *yumada* II de 1430 de la Hégira correspondiente al 11 de junio de 2009 que modifica y completa el Dahir n° 2.08.520 de 20 de *chaoual* de 1429 correspondiente al 28 de octubre de 2008 que fija la lista de los círculos, de los *caïdat* y de las comunas urbanas y rurales del Reino, así como el número de consejeros electos en cada comuna. En efecto, y con la creación de la provincia de Uezzán en 2009, desde entonces el círculo de Mokrisset pertenece a esta última en vez de Chefchaouen.

Figura 41. Localización zona de estudio



Fuente: elaboración propia

Esta provincia se considera una de las provincias más grandes de la región en cuanto a la superficie, que llega a 3.511,3 km² (solo queda superada por la de la provincia de Alhucemas). Si acudimos a la etimología del nombre de Chefchaouen, su origen nos conduce hasta las palabras beréberes *chef*, que significa mira, y *shawen* que quiere decir cuernos, esto es, el nombre al completo se traduce por “mira los cuernos”. Estos cuernos se refieren a los picos de dos montañas que custodian su capital (la ciudad de Chefchaouen), se trata de una provincia principalmente montañosa.

Su población actual es una mezcla de orígenes bereber, árabe y andalusí. Según los datos del último Censo Oficial de 2014, la población de la provincia era de 457.432 habitantes. Es una población principalmente rural ya que, según el mismo censo, el 87,5 de su población vivía en el mundo rural.

Su superficie es de 3.511,3 km², siendo la comuna urbana de Chefchaouen la más pequeña de la provincia con una superficie de 10,4 km², mientras que la comuna rural Talambote es la más grande con una superficie de 205 km². Su población era en 2014 de 457.432 habitantes, según los datos del último Censo Oficial. Es una población rural, teniendo una tasa de urbanización muy baja, apenas llega a 12,5% de su población.

Al tratarse de una provincia muy rural, padece de falta de infraestructuras, dificultades para acceder a los servicios básicos y una alta tasa de pobreza que, como ya se dijo, antes de la puesta en marcha de la INDH, era del 54% en 2004.

Para realizar esta investigación y conseguir su objetivo ha sido necesario, en primer lugar, una revisión bibliográfica relacionada con el tema de desarrollo territorial, fundamentalmente, marroquí. Tras ello, la obtención de información relativa a los proyectos realizados, las inversiones y las subvenciones en el marco de la INDH en todas las comunas de la provincia de Chefchaouen en esta primera fase de la INDH. Esta información la hemos conseguido de la División de Acción Social de esta provincia, durante la realización del trabajo de campo, en situ, entre 28 de enero y el 1 de junio de 2019. Esta división, que consta de tres servicios: de comunicación, de formación y fomento de la capacidad, y de seguimiento y evaluación, desempeñan el papel de interlocutor y de coordinación provincial de las actuaciones en de desarrollo humano a nivel local. Además, se ha completado estos datos con otros de carácter sociodemográfico publicados por la Alta Comisaria de Planificación (HCP) que es el organismo encargado de producir información estadística en el ámbito económico, demográfico y social de Marruecos y del Observatorio Nacional de Desarrollo Humano que es una institución asesora independiente cuya misión principal es evaluar el impacto de proyectos, programas y acciones en el ámbito del desarrollo humano en Marruecos.

Esta información, cualitativa y cuantitativa, ha permitido crear una base de datos, a través del Software Excel, para analizar los proyectos, inversiones y subvenciones desde una perspectiva sectorial a escala municipal partiendo de los proyectos ejecutados. Los resultados se representan en tablas, gráficos (Curvas de Lorenz) y cartografía elaborada con QGIS. Como último apunte, la moneda utilizada es el dirham, moneda oficial de Marruecos, cuya equivalencia es 10,94 dirhams/euro, aproximadamente.

11.3. RESULTADOS

La escasez fue la característica básica de la primera fase de la INDH (2005-2010), siendo únicamente 189 los proyectos y acciones llevadas a cabo lo que supone un promedio anual de 31,5 proyectos/año, valor muy inferior al promedio nacional de 51 proyectos por año y provincia o prefectura⁹. La clasificación de estos proyectos

⁹ Este promedio lo hemos calculado a través de los datos del (Observatorio Nacional para el Desarrollo Humano (ONDH), 2013) ya que, según los datos de esta fuente, en la primera fase de la INDH 2005-2010 se llevaron a cabo 23.000 proyectos que divididos entre las 75 provincias y prefecturas existentes en Marruecos nos da 51 proyectos/año/provincia.

desarrollados permite extraer los principales sectores de intervención de la INDH en la provincia de Chefchaouen (Tabla 18).

Tabla 18. Distribución sectorial de los proyectos y acciones, inversión total y subvención de la INDH en la provincia de Chefchaouen, 2005-2010. (%)

| SECTORES DE INTERVENCIÓN | PROYECTOS | INVERSIÓN TOTAL | SUBVENCIÓN INDH |
|---|-----------|-----------------|-----------------|
| Formación, estudios, talleres y cultura | 37,4 | 36,8 | 42,9 |
| Actividades productivas | 24,6 | 24,5 | 20,8 |
| Los equipamientos | 17,1 | 15,4 | 14,5 |
| Los servicios sociales | 20,9 | 23,3 | 21,8 |

Fuente: División de Acción Social. Provincia de Chefchaouen. Elaboración propia.

11.3.1. Formación, estudios, talleres y cultura

Esta categoría acumula más de un tercio de los proyectos y las acciones, en concreto un 37%. La inversión total llegó a 40.219.942 dirhams lo que representa, también, más de un tercio de la inversión total (36,8%). Con respecto a la subvención de la INDH, se observa que el dinero procedente de ella se ha orientado de manera considerable a esta categoría de proyectos, en concreto un 42,9% del total. Además, la subvención INDH representa el 76,3% de la inversión total (30.705.102 dirhams) realizado en este tipo de proyectos. Si profundizamos en el análisis (Tabla 19), a primera vista resalta la significación de la “educación” como el sector predominante dentro de ella. De los 70 proyectos y acciones más de tres cuartas partes de los proyectos ejecutados están relacionados con ella; en concreto 53 proyectos, lo que representa 75,7% de las acciones de esta categoría. Este predominio se refleja aún más desde el punto de vista financiero ya que este sector acumuló una inversión total de 32.285.295 dirhams lo que supone el 80,3% de la realizada en esta categoría. La subvención de la INDH representa la principal fuente de esta inversión. De hecho, un 83,2% de los recursos financieros provienen de ella alcanzando un total de 26.453.455 dirhams. No es de extrañar esta importante cantidad si tenemos en consideración el número de proyectos realizados en este ámbito como hemos mencionado. Asimismo, el número de comunas beneficiadas por estos proyectos, en parte, explica estas cantidades. Efectivamente, los proyectos en educación han beneficiado al 75% de las comunas de la provincia; solo 7 de ellas no conocieron la realización de proyectos de “educación” en este período.

Si nos sumergimos aún más en los detalles de estas iniciativas se aprecia que “*dar talib/taliba*” (residencias de los/las estudiantes), fueron la principal línea de actuación en el sector. Ello se observa en el número de proyectos ejecutados en relación con la construcción, ampliación o rehabilitación de este tipo de instalaciones educativas. De los 53 proyectos del sector, encontramos que 30 de ellos están relacionados con *dar talib/taliba*, lo que supone el 56,6%. Esta intervención de la INDH a través de proporcionar residencias para los estudiantes que, sin lugar a dudas, constituye un impulso considerable para la escolarización en el mundo rural de la provincia, fue completada con otros proyectos, con números reducidos, relativos al transporte escolar, extensión de escuelas y construcciones de servicios sanitarios en los espacios rurales.

Los sectores de comunicación y formación y fomento de capacidades se sitúan, a mucha distancia, en el segundo lugar, ambos con 8 proyectos y acciones (Tabla 19). El primero se caracteriza por la concentración de proyectos y acciones en la comuna urbana de Chefchaouen (6 de los 8 tuvieron lugar en ella). La mayoría hace referencia a la organización de eventos, seminarios, con una inversión total que llegó a 3.465.180 dirhams y una subvención de la INDH de 1.117.180 dirhams. De estas dos últimas cuantías se puede extraer que el dinero INDH representó el 32,2% de la inversión total, que es un porcentaje que podríamos considerar bajo e incluso extraño si lo comparamos con el de otros sectores. La explicación de este hecho se encuentra en el proyecto de la asociación ATED¹⁰ para la organización de un foro internacional sobre “tierra y territorio” con una inversión total de 2.500.000 dirhams y con una subvención de la INDH de apenas de 200.000 dirhams, lo que significa, en términos relativos solo un 8%. El segundo, demuestra una limitación en la línea de actuación. Los proyectos se limitaron a la formación de los Comités de Locales de Desarrollo Humano (CLDH) a nivel de las comunas rurales beneficiadas del programa de la lucha contra la pobreza en el medio rural (Mtioua y Bni Salmane) y el Comité Provincial de Desarrollo Humano. La excepción fue el único proyecto de formación de asociaciones en base a la Ley nº 14-05 relativa a las condiciones de apertura y gestión de los establecimientos de protección social.

A pesar de la importancia de la formación profesional, particularmente, para los jóvenes, se constata la ausencia casi total de actuaciones de la INDH en este ámbito, sobre todo en el mundo rural. Cabría subrayar el proyecto de participación en la construcción de un centro de formación profesional en la ciudad de Chefchaouen, siendo la inversión total de 2.189.759 dirhams, en la que la parte aportada por la INDH apenas representaba el 21,4% (469.759 dirhams).

Asimismo, uno de los aspectos más relevantes es la marginación de la cultura en la intervención de la INDH en periodo estudiado. De hecho, no se destinó ningún proyecto ni financiación a este sector.

¹⁰ Es una asociación sin ánimo de lucro, creada el 19 de marzo de 1996, y actúa en la región de Tánger-Tetuán-Alhucemas. Sus ámbitos de actuación son:

- Sensibilización para la protección del medio ambiente;
- fomento de la escolarización en el mundo rural;
- reforestación;
- desarrollo humano en la región;
- apoyo al cooperativismo;
- creación y apoyo a las asociaciones para el desarrollo de las aldeas;
- realización de proyectos para la gestión racional de los recursos naturales;
- turismo de montaña.

Tabla 19. La intervención de la INDH en los sectores de formación, estudios, talleres y cultura en la provincia de Chefchaouen, 2005-2010

| SECTORES | PROYECTOS | | INVERSIÓN TOTAL | | SUBVENCIÓN INDH | |
|------------------------------------|-----------|-------|-----------------|-------|-----------------|-------|
| | Nº ABS | (%) | EN DH | (%) | EN DH | (%) |
| Encuestas y estudios | 0 | 0,0 | 0 | 0,0 | 0 | 0,0 |
| Formación profesional | 1 | 1,4 | 2.189.759 | 5,4 | 469.759 | 1,5 |
| Comunicación | 8 | 11,4 | 3.465.180 | 8,6 | 1.117.180 | 3,6 |
| Cultura | 0 | 0,0 | 0 | 0,0 | 0 | 0,0 |
| Educación | 53 | 75,7 | 32.285.295 | 80,3 | 26.853.455 | 87,5 |
| Formación y fomento de capacidades | 8 | 11,4 | 2.279.708 | 5,7 | 2.264.708 | 7,4 |
| Total | 70 | 100,0 | 40.219.942 | 100,0 | 30.705.102 | 100,0 |

Fuente: División de Acción Social. Provincia de Chefchaouen. Elaboración propia.

11.3.2. Actividades productivas

Se considera la segunda tipología de inversión más importante desde el punto de vista “numérico”, detrás de la formación, estudios, talleres y cultura (Tabla 18). Las actividades productivas representaban un 24,3% del total de los proyectos y acciones (46 proyectos de un total de 189). Sin embargo, se trata de proyectos con “pequeñas” inversiones. De hecho, la inversión total de los 46 proyectos alcanzó los 26.755.746 dirhams. Esta cantidad, por un lado, representa un 24,5% de la inversión total de esta etapa, cuantía que, a nuestro entender, es claramente insuficiente para superar los problemas de pobreza y desempleo. Y, por otro lado, significa que la inversión total media es de 581.647 dirhams por proyecto. La subvención de la INDH de estos proyectos, en su conjunto, representó un poco más de la mitad de la inversión total (55,6%).

Una clasificación de estas actividades según actividades productivas (Tabla 20), permite constatar que más de un tercio (el 34,8%) de los proyectos se concentran en el sector agrario, y tienen como objetivo la valorización de productos, como aceite, leche o higos, en base a la construcción de locales y equipamientos. Se invirtieron 13.297.560 dirhams que contaron con una subvención de la INDH, que a nuestro entender se mantiene por debajo de las expectativas ya que representaban poco más de la mitad de la inversión total, el 54,2%, de 7.206.039 dirhams. Cabría indicar que, según los manuales de procedimientos de estas actividades, la subvención INDH podía llegar a representar hasta un 70 % de la inversión total.

Por otro lado, el sector de la pesca y el comercio de pescado conocieron el desarrollo de 11 proyectos, lo que supuso casi una cuarta parte de los proyectos relacionados con las de actividades productivas (23,9%). Se evidencia con ello que la INDH pretendió mejorar las infraestructuras y equipamientos en el mundo rural dedicado a este sector. En las comunas litorales los proyectos consistieron en la compra de motores y la rehabilitación de las barcas de los pescadores más desfavorecidos, así como la compra de ciclomotores equipados para el transporte de pescado. Además de este tipo de proyectos, es de señalar la construcción de lonjas, aunque muy pocas, fue una de las actuaciones para fomentar este sector, llevándose a cabo, sobre todo, en los núcleos urbanos de las comunas rurales; es decir donde se organizaban los mercadillos semanales, como el ejemplo del centro Jebha (comuna rural Mtioua) y el centro Bab Taza (comuna rural Bab Taza).

Tabla 20. Actividades productivas y la intervención de la INDH en la provincia de Chefchaouen, 2005-2010

| SECTORES | PROYECTOS | | INVERSIÓN TOTAL | | SUBVENCIÓN INDH | |
|---|-----------|-------|-----------------|-------|-----------------|-------|
| | Nº ABS | (%) | EN DH | (%) | EN DH | (%) |
| Agricultura | 16 | 34,8 | 13.297.560 | 49,7 | 7.206.039 | 48,4 |
| Artesanía | 10 | 21,7 | 3.527.066 | 13,2 | 1.638.968 | 11,0 |
| Comercio, pequeñas industrias y servicios de proximidad | 9 | 19,6 | 5.282.711 | 19,7 | 2.675.501 | 18,0 |
| Pesca y comercio de pescado | 11 | 23,9 | 4.648.409 | 17,4 | 3.353.409 | 22,5 |
| Turismo | 0 | 0,0 | 0 | 0,0 | 0 | 0,0 |
| Apoyo a las asociaciones y cooperativas | 0 | 0,0 | 0 | 0,0 | 0 | 0,0 |
| Total | 46 | 100,0 | 26.755.746 | 100,0 | 14.873.917 | 100,0 |

Fuente: División de Acción Social. Provincia de Chefchaouen. Elaboración propia.

Los proyectos en el ámbito de la pesca y la comercialización de pescado, en su conjunto, en esta fase, conocieron una inversión total de 5.282.711 dirhams, suponiendo el 17,4% de las inversiones de apartado actividades productivas. Los fondos de la INDH fueron primordiales para su realización. De hecho, la subvención de la INDH llegó a suponer el 72,1% de su financiación.

La artesanía conoció la ejecución de 10 proyectos. Lo primero que llama atención es su amplia concentración en el medio urbano; 9 se llevaron a cabo en este tipo de ámbitos, una cifra que refleja que la artesanía en la provincia de Chefchaouen todavía es una actividad, principalmente, urbana. Quizás no resultaría sorprendente este número si tenemos en cuenta que, a nivel nacional, el 70% de los artesanos trabajan en el medio urbano (Ministère du Tourisme, de l'Artisanat, du Transport Aérien et de l'Economie Sociale, 2018). A esta observación conviene añadir que la intervención de la INDH a través de este sector incluyó un número considerable de proyectos dirigidos a personas con discapacidad, como es el caso de los proyectos dirigidos al taller de la artesanía de las personas ciegas. De hecho, un 60% de los proyectos de artesanía se encuadraban en este marco. Otra observación a destacar es que un 50% del resto de los proyectos fueron dirigidos al apoyo a la “la artesanía femenina”. Así pues, y a pesar de este escaso número de proyectos, se destaca su papel en la inclusión de dos grupos que se consideran los más desfavorecidos como son las personas con discapacidad y la mujer (Rafiq,2021). En este sentido deberíamos subrayar que estos grupos se organizan en asociaciones o cooperativas, y algunos estudios como Laghdas y Cejudo (2023), se releva la importancia de las subvenciones de la INDH en la realización de los proyectos de estas organizaciones

Estos proyectos consistían, principalmente, en la rehabilitación, ampliación de locales y la compra de equipamientos y materiales necesarios para las actividades artesanales. Su ejecución requirió una inversión total de 3.527.066 dirhams, de la que la subvención de la INDH supuso el 46,5%. Esta “reducida” proporción de la contribución de la INDH en la financiación de estos proyectos la podríamos explicar por la “presencia” de algunos proyectos con una inversión total bastante elevada, como el caso del proyecto de creación de una escuela taller de joyería en Chefchaouen. La inversión total de este

proyecto llegó a los 2.100.000 dirhams, en la cual la subvención de la INDH solo supuso un 16,7% a pesar de estar entre las subvenciones más elevadas en valores absolutos dentro de esta tipología de proyectos (350.000 dirhams).

En cuanto al sector del comercio, pequeñas industrias y servicios de proximidad, se observa que a pesar de que el número de proyectos fue de nueve, su puesta en marcha requirió una inversión considerable en comparación con la de otros sectores, alcanzando los 5.282.11 dirhams. Por lo tanto, estamos hablando de la segunda mayor inversión en esta categoría; solo superada por la del sector agrícola. Estos proyectos, en general, estaban destinados a la construcción de locales, algunos con una inversión “llamativa” como el caso de uno para la comercialización de la miel local en la comuna Dardara que alcanzó los 1.809.683 dirhams, representando un 8,9% de la inversión total de las actividades productivas y un 34,3% de la categoría de comercio, pequeñas industrias y servicios de proximidad. Estos datos quizás sugerirían que se trata de un proyecto con una elevada subvención de la INDH, lo que no es así. La subvención apenas representaba el 13,3% de esta inversión (240.633 dirhams). Un valor que quedaba muy lejos de los porcentajes medios de subvención de la INDH en el sector que comentamos que se situó en el 50,6%.

11.3.3. Los equipamientos

Es evidente que las actuaciones realizadas en relación con los equipamientos no fueron muy halagüeñas (Tabla 21). En números absolutos, los proyectos ejecutados fueron 32, una cifra que demuestra el reducido número de estas iniciativas. En otras palabras, los proyectos de equipamientos escasamente representaban un 16,9% de los proyectos de la INDH. Si tomamos en consideración el período que va de 2005 a 2010, el resultado sería un promedio de 5 proyectos de equipamientos por año en toda la provincia.

A esta destacada escasez, deberíamos añadir su concentración en actuaciones relativas a vías de comunicación, representando el 62,5% (Tabla 21). Por contra, deberíamos recalcar la ausencia de actuaciones para la construcción de nuevos caminos rurales. De hecho, un 80% de los proyectos de vías de comunicación consistían en la realización de puentes nuevos o en la rehabilitación de los existentes en los caminos rurales.

Este predominio hace obvio la concentración de los recursos financieros en las actuaciones de este ámbito. En efecto, la inversión total de estos proyectos de vías de comunicación representaba más de la mitad (el 52,3%) de la inversión total dentro de este apartado de equipamientos hasta alcanzar los 11.598.812 dirhams. La subvención de la INDH desempeñó un papel importante desde el punto de vista financiero, en su realización ya que supuso el 57,5% de la misma.

Tabla 21. Intervención de la INDH en los equipamientos en la provincia de Chefchaouen, 2005-2010

| SECTORES | PROYECTOS | | INVERSIÓN TOTAL | | SUBVENCIÓN INDH | |
|---|-----------|-------|-----------------|-------|-----------------|-------|
| | Nº ABS | (%) | EN DH | (%) | EN DH | (%) |
| Abastecimiento de agua potable | 6 | 18,8 | 2.420.995 | 14,4 | 1.189.287 | 11,5 |
| Saneamiento y protección medioambiental | 2 | 6,3 | 625.044 | 3,7 | 522.204 | 5,0 |
| Electrificación | 2 | 6,3 | 224.492 | 1,3 | 166.620 | 1,6 |
| Equipamientos administrativos | 2 | 6,3 | 2.000.000 | 11,9 | 1.800.000 | 17,4 |
| Transporte | 0 | 0,0 | 0 | 0,0 | 0 | 0,0 |
| Vías de comunicación | 20 | 62,5 | 11.598.812 | 68,8 | 6.672.859 | 64,5 |
| Total | 32 | 100,0 | 16.869.343 | 100,0 | 10.350.970 | 100,0 |

Fuente: División de Acción Social. Provincia de Chefchaouen. Elaboración propia.

El abastecimiento de agua potable figuraba entre las líneas de actuación con mayor número de proyectos en esta etapa de la INDH. Es la segunda detrás de las vías de comunicación, aunque a mucha distancia. Durante los 6 años de la primera fase de la INDH, se llevaron a cabo 6 proyectos de abastecimiento de agua potable en toda nuestra zona de estudio. Esto, quiere decir que el promedio es de un proyecto por año, una cifra que mostraba claramente la insuficiente intervención de la INDH en este ámbito. Además, entre estos proyectos solo se encuentra uno que trataba de abastecimiento domiciliario de agua potable en douar Bni Assem (comuna rural Laghdir). El resto, en general, se ocupa del abastecimiento colectivo de agua (construcción de torre de agua, rehabilitación de fuentes y extensión de la red de abastecimiento).

Es indiscutible la intervención limitada de la INDH para mejorar el abastecimiento de agua potable para la población del área de estudio (Tabla 21). Este reducido número de iniciativas apenas representaban un 18,8% de los proyectos de equipamientos. Este porcentaje fue aún menor en cuanto a los recursos financieros empleados. De hecho, la inversión total de estos proyectos representó el 14,4% (2.420.995 dirhams). El dinero de la INDH fue “importante” para su realización, ya que representó casi la mitad de la inversión realizada; en concreto el 49,1% y 1.189.287 dirhams que suponía el 11,5% de la subvención de la INDH en el capítulo de equipamientos.

El resto de las líneas de actuación tuvieron un número muy limitado de proyectos. Éstos no pasaron de dos en el sector de la electrificación. Su aspecto primordial a destacar es que no se trataba de electrificación de hogares sino de establecimientos ligados a servicios sociales; en concreto de dos centros de salud en las comunas Bab Taza y Mtioua, con una inversión total de 224.492 dirhams en la que la ayuda de la INDH llegó a los 166.620 dirhams. Estos datos reflejan claramente la limitada intervención de la INDH en este apartado.

El sector del saneamiento y la protección del medio ambiente, a nuestro entender, fue uno de los que no se beneficiaron como se esperaba de los proyectos realizados en el marco de la INDH. Sólo dos proyectos nos encontramos como son la adquisición de un

camión para la recogida de residuos urbanos en la comuna Mtioua y de contenedores para los residuos sólidos en la comuna Amtar. Cabe subrayar que estos proyectos se llevaron a cabo gracias a la financiación de la INDH ya que los 522.204 dirhams de subvención representaban el 83,5% del montante global invertido (625.044 dirhams).

11.3.4. Los servicios sociales

A priori, este sector se considera uno de los esenciales para la INDH. De hecho, esta iniciativa se ha presentado “como una herramienta eficaz para lograr el progreso comunitario y superar el dilema social” (INDH, s.f.). Una superación, que, sin duda, no se logra sin alcanzar el acceso a los servicios sociales de todos los ciudadanos tanto en el medio urbano como rural. Durante la primera fase de la INDH en la provincia de Chefchaouen, los proyectos llevados a cabo como “respuesta” al déficit social, se pueden considerar limitados en términos cuantitativos (Tablas 18 y 22). Solo un 20,6% de los proyectos realizados en el marco de la INDH estaban vinculados a los servicios sociales (39 proyectos).

El análisis de su tipología permite observar que la “orientación” elegida fue la relacionada con la salud; en concreto el 46,2% de los proyectos. Su coste total llegó a los 10.435.063 dirhams lo que representaba un 41,3% de la inversión total en servicios sociales. La subvención de la INDH significó la principal fuente de financiación de estos proyectos ya que supuso el 65,4% de la misma.

Tabla 22. Intervención de la INDH en los servicios sociales en la provincia de Chefchaouen, 2005-2010

| SECTORES | PROYECTOS | | INVERSIÓN TOTAL | | SUBVENCIÓN INDH | |
|--|-----------|-------|-----------------|-------|-----------------|-------|
| | Nº ABS | (%) | EN DH | (%) | EN DH | (%) |
| Salud | 18 | 46,2 | 10.435.063 | 41,0 | 6.825.902 | 43,9 |
| Juventud y deporte | 8 | 20,5 | 3.013.476 | 11,8 | 2.268.476 | 14,6 |
| Centros para personas con necesidad específica | 0 | 0,0 | 0 | 0,0 | 0 | 0,0 |
| Centros de protección social | 4 | 10,3 | 2.760.031 | 10,9 | 2.360.031 | 15,2 |
| Centros polivalentes | 9 | 23,1 | 9.222.466 | 36,3 | 4.106.361 | 26,4 |
| Total | 39 | 100,0 | 25.431.036 | 100,0 | 15.560.770 | 100,0 |

Fuente: División de Acción Social. Provincia de Chefchaouen. Elaboración propia.

Detallando más, la gran mayoría (un 66,7%) de los proyectos relativos al área de salud consistían en la adquisición de ambulancias para las comunas rurales con el fin de facilitar el acceso de la población a los servicios básicos sanitarios, especialmente, en los casos urgentes. No obstante, pese a la importancia de este tipo de proyectos, se observa que solo se benefició un modesto número de comunas rurales de la provincia, en concreto el 37% de las comunas rurales. Además, estos proyectos se circunscribían a la adquisición de una ambulancia, y únicamente dos comunas se beneficiaron de dos ambulancias (Bni Salmane, Mtioua).

Asimismo, encontramos que una de las vertientes de la intervención de la INDH en el sector de salud se llevó a cabo en las dar umuma (casas de maternidad) con el fin de mejorar el acceso a la salud sexual y reproductiva de las mujeres, así como reducir la tasa de mortalidad materna e infantil. Estos centros proporcionan alojamiento, alimentación y otros servicios para la parturienta y su acompañante. También permiten la realización de actividades como la educación sanitaria sobre lactancia materna, vacunación, nutrición e higiene infantil, etc. Se llevaron a cabo cuatro proyectos en este ámbito, permitiendo la construcción de dos establecimientos de dar umuma en las comunas rurales Bni Ahmed Charqia y Mtioua. Es de subrayar que la construcción de estos establecimientos requirió una inversión considerable. Sin embargo, encontramos que la subvención de la INDH fue la única fuente de financiación de estos dos proyectos. El coste total de la construcción de dar umuma en Bni Ahmed Charqia llegó a los 1.037.618 dirhams y el de la de Mtioua a los 1.530.445 dirhams. Cabría indicar también que, en esta última, se llevaron a cabo otros dos proyectos para su equipamiento.

Unido a lo anterior, la intervención de la INDH en el sector de la salud se realizó, también, a través de la colaboración en el equipamiento de las infraestructuras sanitarias. Si bien es verdad que estos proyectos fueron muy pocos, solo dos, sin embargo, tienen gran importancia. El primero, trataba de la compra de material para el centro de hemodiálisis Abi Hassan Chadili construido en el único hospital en la provincia de Chefchaouen con el fin de responder a las necesidades de los pacientes que padecían insuficiencia renal crónica en etapa terminal de toda la provincia. El segundo, consistía en la participación en la adquisición de un escáner para el hospital Mohamed V en la ciudad Chefchaouen. La importancia de estos proyectos es indiscutible por dos razones: la primera, es que se trataba de proyectos dirigidos a toda la población de la provincia y, la segunda, es que este territorio sufre de una seria escasez de infraestructuras, equipamiento y recursos humanos en ámbito sanitario.

Los centros polivalentes representaban la segunda línea de actuación de la INDH en este capítulo de los servicios sociales (Tabla 22). Ocho comunas, conocieron la realización de un total de nueve proyectos. Examinándolos se revela que el principal grupo destinatario, en el mundo rural, fue la mujer, prueba de ello es que los beneficiarios de todos estos proyectos fueron mujeres, sin ninguna excepción, a saber, estos proyectos tienen por objetivo, en general, mejorar las condiciones socioeconómicas de las mujeres. Mientras que, a nivel de la comuna urbana, además de la mujer encontramos otros colectivos como son los jóvenes, niñas y niños autistas.

A pesar de su limitado número, este tipo de proyectos requiere importantes recursos financieros. De hecho, la inversión total para la construcción y el equipamiento de estos centros polivalentes llegó a los 9.222.466 dirhams, lo que suponía más de un tercio (un 36,3%) de la inversión total en servicios sociales. La aportación de la INDH representaba menos de la mitad del coste global de estos proyectos (44,5%), con un volumen importante (4.106.361 dirhams) lo que supone más de una cuarta parte (26,4%) de la subvención de la INDH en el capítulo que estamos analizando.

Asimismo, encontramos que cuatro proyectos llevados a cabo en la provincia, concretamente en la ciudad de Chefchaouen, estaban dedicados a la protección social, especialmente de las personas mayores y de los niños. Estaban relacionados con equipamientos para casas de mayores en situación de precariedad por falta de recursos.;

así como para la rehabilitación de casas de acogida de niños/niñas. La inversión total de estos proyectos, en su conjunto, llegó a los 2.760.031 dírham con una subvención de 2.360.031 dírham; es de decir, el dinero de la INDH en estos proyectos fue decisivo ya que suponía el 85,5% su inversión.

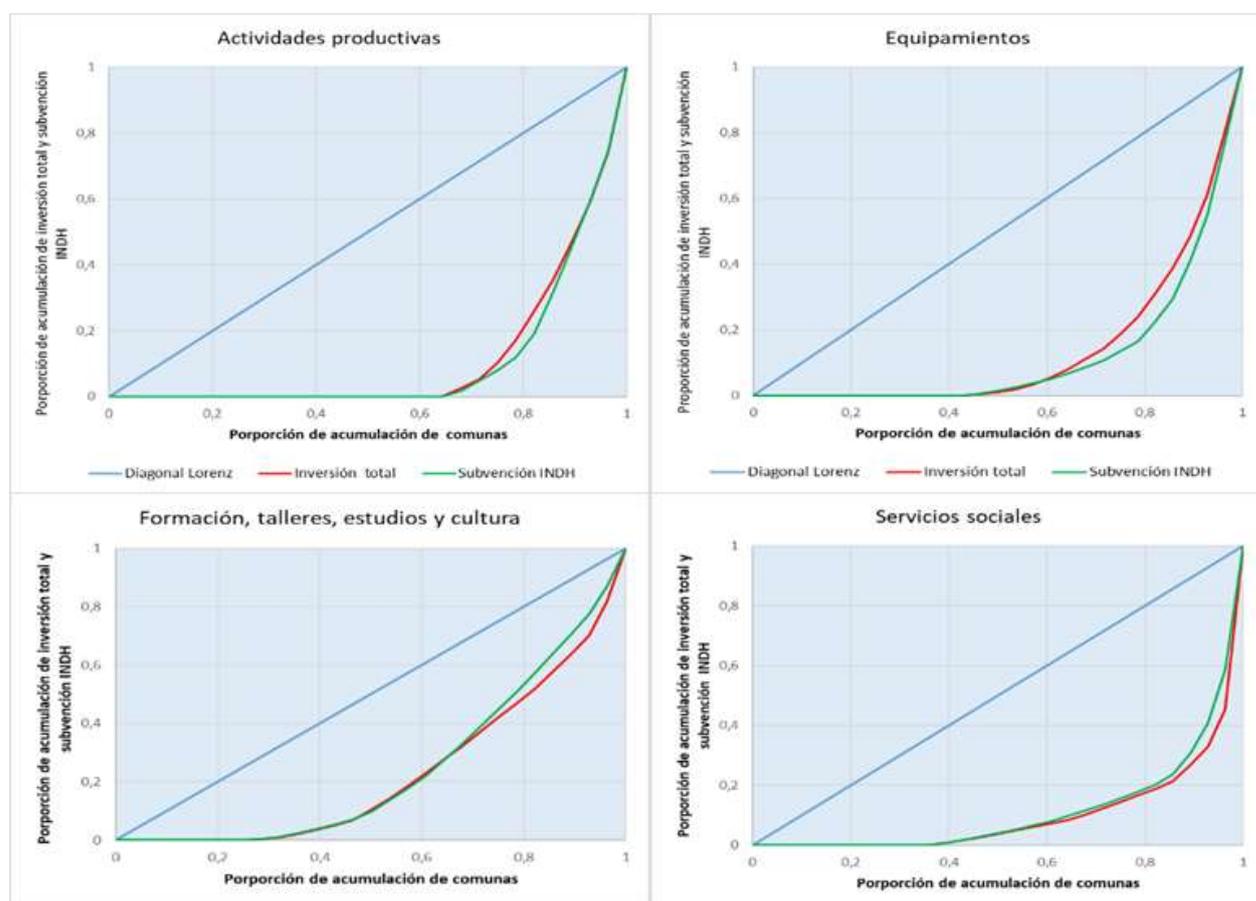
El sector de juventud y deporte, por otro lado, y como ocurrió en la mayoría de los sectores, apenas se benefició en ocho ocasiones en el marco de la INDH. En este contexto, sería necesario indicar que un acercamiento a la tipología de las actuaciones en el marco de la INDH en este sector refleja que se centró en la construcción y equipamiento de los centros juveniles en el marco del apoyo a la inserción social de los jóvenes y también en la construcción de campos de fútbol en el mundo rural.

11.3.5. Distribución territorial desde una perspectiva sectorial

Una de las observaciones que se puede destacar analizando la distribución de la inversión y de las ayudas en el marco de la INDH es su concentración en un número limitado de comunas. Pero, sería interesante estudiar esta concentración desde una perspectiva sectorial, tema central de esta investigación. Se aprecia una concentración alta de los fondos financieros en la mayoría de los sectores (Figura 42 y Tabla 23). La excepción se encuentra en la categoría de formación, estudios, talleres y cultura ya que el coeficiente de Gini de la inversión total fue, en el periodo 2005-2010, de un 0,521 y el de la subvención de un 0,494, por lo cual la podemos considerar como una concentración media/baja.

Lo contrario ocurre en la categoría formación, estudios, talleres y cultura, en la que se observa que la concentración en las diferentes actuaciones es elevada. Como se puede comprobar, se trata de un coeficiente de Gini que refleja una concentración elevada, sobre todo en el sector de servicios sociales ya que este coeficiente llegó, en el caso de la inversión total, a 0,770 y a 0,744 en cuanto a la subvención INDH. En este contexto, es de subrayar que en el 35,7% de las comunas (diez comunas) no se ha ejecutado este tipo de proyecto en el marco de la INDH. A esto se añade la amplia disparidad en cuanto al reparto de los recursos financieros invertidos; de hecho, la mayor inversión total en el sector de servicios sociales fue a parar a la comuna urbana Chefchaouen (13.907.890 dírham), multiplicando en más de 89 veces la realizada en la comuna con menor inversión total, la de Bni Smih (155.985 dírham).

Figura 42. Curvas de Lorenz de la distribución sectorial de la inversión total y subvención indh en la provincia de Chefchaouen según las comunas, 2005-2010



Fuente: División de Acción Social. Provincia de Chefchaouen. Elaboración propia.

Tabla 23. Coeficiente de Gini de la distribución de los fondos en el marco de la INDH en la provincia de Chefchaouen 2005-2010

| SECTORES | INVERSIÓN TOTAL | SUBVENCIÓN INDH |
|---|-----------------|-----------------|
| Actividades productivas | 0,740 | 0,754 |
| Equipamientos | 0,691 | 0,728 |
| Formación, talleres, estudios y cultura | 0,521 | 0,494 |
| Servicios sociales | 0,770 | 0,744 |

Fuente: División de Acción Social. Provincia de Chefchaouen. Elaboración propia.

Por lo que concierne a las actividades productivas, es de destacar la existencia de una alta concentración, tanto de la inversión total como de la subvención de la INDH (0,740 y 0,754 respectivamente). Se debe a que un número importante de comunas no han conocido la intervención de la INDH en las actividades productivas; en concreto 18 comunas, lo que representa el 64,3% de total. Asimismo, es de destacar la coincidencia

casi perfecta de las líneas que representan las curvas de inversión total y subvención INDH en este sector. La explicación de este caso lo encontramos en el manual de procedimientos de estas actividades ya que se establece que la parte del beneficiario debe representar el 30% de la inversión total del proyecto, esto quiere decir que la subvención de la INDH depende de la inversión total. En este contexto cabría comentar también que no se ha respetado esta “norma” ya que hemos encontrado varios proyectos en los que la subvención de la INDH supone el 100% de la financiación total del proyecto, motivo por el cual no se aprecia una coincidencia total en la curva de las actividades productivas.

Asimismo, en el caso de los equipamientos, se observa que un 39,3% de las comunas quedaron excluidas de estos proyectos (11 en concreto); una tasa bastante elevada que provoca una alta concentración de la inversión total y subvención. Sus coeficientes de Gini fueron respectivamente de 0,691 y de 0,728. Ello se debe a que, además de las comunas sin ninguna actuación, existen enormes diferencias en cuanto a los volúmenes de inversión total y subvención de la INDH entre las que sí ejecutaron proyectos. La inversión total en la comuna Bni Darkoul (3.326.315 dirhams) es 468 veces superior a la realizada en Amtar (7.100 dirhams). Esta diferencia entre estas comunas es aún más amplia en cuanto a la subvención, alcanzado un multiplicador de 560.

11.4. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

No cabe duda de que el primer desafío que afrontó Marruecos después de su independencia fue el desarrollo socioeconómico del país. Las políticas públicas llevadas a cabo hasta el comienzo del actual siglo no lograron sus objetivos debido a varios factores, como la adopción de un modelo de desarrollo con un enfoque de arriba-abajo con el rol central del Estado. Además, uno de los fallos de estas políticas fue la nula apuesta por el capital humano. La dimensión macroeconómica era el eje principal de la política de desarrollo en Marruecos, sobre todo después de la intervención y las orientaciones impuestas por las instituciones financieras internacionales. La marginación del capital humano, fundamental para cualquier proceso de desarrollo territorial, dio como resultado una situación social alarmante, tal y como la describieron Rajeb, Yahyaoui, y Zhar, (2019).

Por ello, la puesta en marcha de la INDH supuso un punto de inflexión en el desarrollo en Marruecos, tal y como afirmó Martín (2006); al menos impulsando una nueva metodología a la hora de abordar el desarrollo en el país. Lo que se tradujo en la inclusión de nuevos actores en el proceso de desarrollo, superando así el tradicional modelo en el que el Estado es el único actor capacitado en este ámbito. Además, esta iniciativa constituye una nueva fuente de recursos financieros para el desarrollo territorial. En este sentido Iraki y Tamim (2009) concluyeron que la élite local puede movilizar los nuevos recursos externos aprovechando la implementación, a partir de 2005, de nuevas políticas sociales (públicas) para combatir la pobreza, en particular, las procedentes de la INDH. El análisis realizado de la distribución de estos recursos en la provincia de Chefchaouen desde un punto de vista sectorial, pone de manifiesto las “orientaciones” seguidas en su implementación.

Esta “disección” de la actuación de los programas de desarrollo desde una perspectiva sectorial, la consideramos un asunto de gran importancia a la vez que

necesario. Varios trabajos de investigación que analizaron las políticas de desarrollo rural en Europa en este marco pusieron de manifiesto que los efectos y resultados de estas políticas pueden variar de un país a otro, o de un territorio a otro dentro del mismo país. Así, por ejemplo, Viladomiu y Rosell (2009) confirmaron que los países más ricos de Unión Europea apostaron por el medio ambiente, mientras que los países con una agricultura más diversificada apostaron por potenciar la competitividad de su sector agroalimentario, y los nuevos Estados miembros lo hicieron por diversificar su mundo rural.

En nuestro caso, en la primera fase de la INDH las actuaciones se centraron en aspectos educativo-culturales en campos como la formación, la realización de estudios y talleres o el conocimiento y la promoción cultural. Esta orientación es razonable, debido, por un lado, al retraso que conocía el país en general y la provincia de Chefchaouen, en particular, en este ámbito, sobre todo en su mundo rural. Y por otro, debido, como afirmaron Mezene et al (2019), a que la inversión en las personas es una necesidad inevitable para que la mayoría de la población pueda contribuir al esfuerzo del desarrollo, aumentar el crecimiento económico, aumentar la productividad y crear riqueza.

Apostar por las residencias para los estudiantes se considera una solución factible y una buena práctica para la lucha contra el abandono escolar. Frente a esta intervención positiva de la INDH en el análisis realizado, también encontramos sombras como la insuficiente actuación en el sector de las actividades productivas, lo que confirma nuestra hipótesis de partida. Estas actividades deberían ser básicas en las principales actuaciones de la INDH debido a su importancia en la inserción socioeconómica que supone para los colectivos más desfavorecidos, sobre todo las mujeres y los jóvenes. Además, el apoyo a estas actividades podría llevar parejo la valorización de los recursos endógenos de la provincia. Lo mismo se puede decir, a nuestro entender, en relación con la necesidad de abordar una mayor diversificación de las actividades tradicionales (agricultura en el medio rural y artesanía en el mundo urbano). En este sentido, la ausencia prácticamente total de los proyectos en turismo en general y en el mundo rural en particular es inexplicable. En una charla con el delegado de turismo del área de estudio indicó la ausencia de conversaciones entre la INDH y la delegación en la provincia de Chefchaouen, al contrario de lo sucedido en otras provincias como Uezzán. Sin embargo, indicó también que la ciudad de Chefchaouen conoce un auge en el sector en los últimos años. Un auge que deja excluido al mundo rural, a pesar de su enorme potencial natural y cultural. Creemos que es imprescindible el fortalecimiento y la diversificación de estas actividades para luchar contra la pobreza en el mundo rural

Del mismo modo los datos han permitido apreciar que las vías de comunicación se consideran la columna vertebral de las actuaciones realizadas. Sin embargo, a nuestro entender, un verdadero desarrollo territorial exige una mejora de los caminos rurales o, en otras palabras, el asfaltado de estos caminos es imprescindible ya que su estado actual, a pesar del esfuerzo realizado, impide el beneficio de la población del rural profundo de proyectos como la compra de ambulancias, mejora del transporte, el incremento de la escolaridad o el comercio de sus productos, entre otros. Por ello, la mejora en la calidad de estos caminos significaría también una mejora en el acceso a la educación, la salud y la actividad económica. Asimismo, uno de los sectores que debían tener más presencia en las actuaciones de la INDH es el relacionado con el abastecimiento de agua potable. A pesar de que nuestra zona de estudio, en general, posee un clima húmedo en invierno, su

mundo rural tiene un verdadero problema, sobre todo en los periodos de sequía, que trae como consecuencia conflictos y protestas entre la población del mismo pueblo o de distintos pueblos.

Como último apunte, conviene indicar que, a pesar de que la INDH se puso en marcha hace más de quince años, todavía es un tema “nuevo” de estudio, y más aún desde una óptica geográfica. Por ello, hemos intentado, a través de este trabajo, presentar un análisis sectorial en la provincia de Chefchouen que puede ser completado con el de otras provincias o regiones. También, para un futuro trabajo, sería pertinente realizar un análisis de la segunda fase de la INDH que permitiera comprobar los cambios, si los hubiera, en las orientaciones observadas en este trabajo.

Referencias

Aatif Abouzid, A. (2019). Trayectoria de la experiencia de desarrollo en Marruecos (desde la proclamación periodo de 1999 hasta 2018) (en árabe). Centro Árabe de Investigaciones y Estudios. Recuperado el 22 de mayo de 2021, de <http://www.acrseg.org/41331>

Abbasi, W. (14 de septiembre de 2012). La buena gobernanza y sus recuperaciones en el desarrollo económico y social en Marruecos. (en árabe). Almassae. Recuperado el 28 de mayo de 2021, de <https://www.maghress.com/almassae/163430>

Benmansour, A. (1994). Un exemple de réussite : le Maroc. *Revue d'économie financière*, 4(1), 423-430. Recuperado el 22 de mayo de 2021, de <https://www.jstor.org/stable/42903237>

Bergh, S. I. (2012). ‘Inclusive’ Neoliberalism, Local Governance Reforms and the Redeployment of State Power: The Case of the National Initiative for Human Development (INDH) in Morocco. *Mediterranean Politics*, 17(3), 410-426. <https://doi.org/10.1080/13629395.2012.725304>

Bono, I. (2012). L’INDH n’achète que des vaches! Mobilisation de ressources et notabilité à l’épreuve du développement au Maroc. En C. Abu-Sada, y B. Challand, *Le développement, une affaire d’ONG? Associations, États et bailleurs dans le monde arabe*. (pp. 125-155). Aix-en-Provence: France. Institut de recherches et d’études sur les mondes arabes et musulmans (IREMAM). Recuperado el 28 de mayo de 2021, de <http://books.openedition.org/iremam/2227>

Boris, S. (2017). Planifier en Afrique. *Politique africaine*, 1(145), 5-26. <https://doi.org/10.3917/polaf.145.0005>

Bouktib, M. (2013). Las implicaciones del ajuste estructural en la política de empleo en Marruecos (en árabe). Site Web Des Sciences Juridiques. Recuperado el 25 de mayo de 2021, de <https://n9.cl/dcvh>

Boussetta, M. (2000). La dette publique au Maroc: évolution, contraintes et perspectives. *Critique économique* (2), 71-80. Recuperado el 23 de mayo de 2021, de http://www.ledmaroc.ma/pages/numeros_parus/2628-8598-1-SM.pdf

Bzioui, M. (2004). UN Water-Africa. Rapport national 2004 sur les ressources NATIONAL 2004 en eau au Maroc. Recuperado el 21 de mayo de 2021, de https://www.oieau.eu/eaudoc/system/files/documents/40/203294/203294_doc.pdf

Clément, J.-F. (1995). Les effets sociaux du programme d'ajustement structurel marocain. *Politique étrangère*(4), 1003-1013. <https://doi.org/10.3406/polit.1995.4476>

Darif, j., y said, M. (2019). Contribution of the National Initiative for Human Development to the development of mountain areas and the challenges of the natural environment, the case of Chefchaouèn (Rif, Morocco). (Democratic Arabic Center For Strategic, Political & Economic Studies) *Journal of Social Science*, 201-2018. Recuperado el 05 de junio de 2021, de <https://n9.cl/clzc0>

De Miras, C. (2010). Les services urbains de distribution d'eau potable et d'assainissement au Maroc ou les exigences de l'émergence. *Géocarrefour*, 85(2), 119-127. <https://doi.org/10.4000/geocarrefour.7825>

Desrues, T., y Moyano, E. (2001). Social Change and Political Transition in Morocco. *Mediterranean Politics*, 6(1). Recuperado el 23 de mayo de 2021, de <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/713604490>

Elloumi, M. (2010). Développement rural, participation et nouvelle gouvernance. En P. Bonte, M. Elloumi, H. Guillaume, M. Mahdi, y y Elloumi, M. (edits). *Développement rural, participation et Développement rural, environnement et enjeux territoriaux : regards croisés Oriental marocain et Sud-Est tunisien* (págs. 187-197). Rabat, Marruecos: El Mâarif Aljadida.

Fuente, I. (2016). Los atentados de Casablanca de 2003: un punto de inflexión en el yihadismo marroquí. *bie3: Boletín IEEE*(3), 95-109. Recuperado de https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2016/DIEEEA49-2016_Atentados_Casablanca2003_YihadismoMarruecos_IFC.pdf

Hegoa . (s.f). *Diccionario de Acción Humanitaria*. Recuperado el 13 de abril de 2023, de <https://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/178>

Imzel, A. (2005). Les routes de desenclavement du monde rural au Maroc. Recuperado el 23 de mayo de 2021, de <http://www.albacharia.ma/xmlui/bitstream/handle/123456789/31184/0944LES%20ROUTES%20DE%20DESENCLAVEMENT.pdf?sequence=1>

INDH. (s.f). Fases I y II: Cinco programas destinados a reducir los grandes déficits socioeconómicos(en árabe). Recuperado el 6 de abril de 2021, de <https://pmy-indh.gov.ma/programmes/?lang=ar>

Iraki, A., y Tamim, M. (2009). Réformes institutionnelles récentes, refontes politico-administratives des territoires et nouvelles formes de gouvernance urbaine. *Les Cahiers d'EMAM [Online]*(17), 85-114. <https://doi.org/10.4000/emam.265>

Jaidi, L. (1992). L'industrialisation de l'économie marocaine : acquis réels et modalités. En J. Santucci (Ed.), *Le Maroc actuel: Une modernisation au miroir de la tradition ?* Aix-en Prvovence: Francia: Institut de recherches et d'études sur les mondes arabes et musulmans (IREMAM). <https://doi.org/10.4000/books.iremam.2421>. 2421

Kradi, C. (2012). L'agriculture solidaire dans les éco-systèmes fragiles au Maroc. INRA. Recuperado el 28 de mayo de 2021, de <https://www.inra.org.ma/sites/default/files/publications/ouvrages/kradi1201.pdf>

L'Observatoire National du Développement Humain. (2017). La cartographie du développement local multidimensionnel, niveau et déficits. Recuperado el 14 de junio de 2021, de file:///C:/Users/usuario/Downloads/rapport_cartographie_du_developpement_local_multidimensionnel_niv_deficit_version_finale.pdf

Labonne, M. (1995). Ajustement structurel au Maroc: le secteur agricole en transition? En M. Alaya (Ed.), *Les agricultures maghrébines à l'aube de l'an 2000* (pp. 297-305). Montpellier, Francia: CIHEAM. Recuperado el 25 de mayo de 2021, de <https://om.ciheam.org/option.php?IDOM=514>

Laghdas, M., y Cejudo, E. (2023). La INDH y el desarrollo territorial en Marruecos: una aproximación al protagonismo de las asociaciones en la provincia de Chefchaouen. *Cuadernos Geográficos*, 62(1), 86–108. <https://doi.org/10.30827/cuadgeo.v62i1.22787>

Lahlou, M. (2000). Changements démographiques et politiques publiques en matière d'éducation et d'emploi au Maroc. *Critique économique*, 5-19. Recuperado el 5 de junio de 2021, de file:///C:/Users/usuario/Documents/Articulos%20y%20trabajos_2023/Estudios%20Geogr%C3%A1ficos%20_Mohamed_2023/Lahlou.pdf

Lopez, C., y Safojan, R. (2014). Un análisis multidimensional de la pobreza : evidencia reciente de las regiones de Argentina. *Revista de Economía Política de Buenos Aires*, 36(12). Recuperado el 5 de junio de 2021, de <http://157.92.136.232/index.php/REPBA/article/view/558>

Mahir, H. (23 de marzo de 2019). Iniciativa Nacional de Desarrollo Humano: ¿Qué estrategia? (en árabe). Hespresse. Recuperado el 29 de mayo de 2021, de <https://acortar.link/trh1nq>

Martín, I. (2006). Marruecos, ¿las bases para un nuevo modelo de desarrollo? (I): la Iniciativa Nacional de Desarrollo Humano (INDH). *Real Instituto Elcano* (35), 1-6. Recuperado el 8 de julio de 2021, de <https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/marruecos-las-bases-para-un-nuevo-modelo-de-desarrollo-i-la-iniciativa-nacional-de-desarrollo-humano-indh/>

Mejjati, R. (2000). L'ajustement structurel et la dynamique de l'emploi informel au Maroc. *Critique économique* (2), 81-97. <https://doi.org/10.48409/IMIST.PRSM/ce-n2.2629>

Mezene, M., Mafamane, D., Qachar, A., y El Kaml, M. (2019). Impact des dépenses publiques en éducation sur la croissance économique au Maroc : analyse économétrique. *Revue Internationale d'Economie Numérique*, 1(1), 60-69. Recuperado el 5 de junio de 2021, de <https://revues.imist.ma/index.php/RIEN/article/view/18343/10035>

Ministère de l'Aménagement du Territoire National, de l'Aménagement du Territoire National, de l'urbanisme, de l'Habitat et de la Politique de la Ville. (2019).

Recensement général de la population et de l'habitat 2014. Recuperao el 20 de junio de 2021 de <http://www.mhpn.gov.ma/wp-content/uploads/2019/12/RGPH-HABITAT.pdf>

Ministère du Tourisme, de l'Artisanat, du Transport Aérien et de l'Economie Sociale. (2018). Indicateurs de l'Artisanat. Recuperao el 9 de marzo de 2021 de https://issuu.com/chambre-des-metiers/docs/brochure_chiffre_cles_web_bat_09042021#:~:text=En%202020%2C%20l'Artisanat%20compte,entreprises%20augmentait%20de%20319%20unit%C3%A9s.

Naoui, K. (2021). État des lieux d'évaluation des politiques publiques au Maroc: cas du Programme d'Électrification Rurale Globale (PERG). *Revue Française d'Économie et de Gestion*, 2(4), 373-398. Recuperao el 25 de abril de 2021, de <https://revuefreg.fr/index.php/home/article/view/254/158>

Nassar, H. (1993). Quelques conséquences sociales des programmes d'ajustement structurel. *Égypte/Monde arabe*, (12-13), 145-177. <https://doi.org/10.4000/ema.1262>

Noin, D. (1966). Aspects du sous-développement au Maroc. *Annales de Géographie*(410), 410-431. Recuperao el 22 de mayo de 2021, de <https://www.jstor.org/stable/23445803>

Nygaard, I., y Dafrallah, T. (2015). Utility led rural electrification in Morocco: combining grid extension, mini-grids, and solar home systems. *WIREs Energy y Environment*, 5(2), 155-168. <https://doi.org/10.1002/wene.165>

Observatorio Nacional para el Desarrollo Humano (ONDH). (2013). Evaluación de las realizaciones de la primera fase de la INDH (2005-2010) y de sus efectos en la población destinataria. Síntesis (en árabe). Recuperao el 8 de abril de 2021, de http://www.ondh.ma/sites/default/files/documents/synhtese_en_arabe_0.pdf

OCDE (Ed.). (2018). Morocco-OECD Dialogue on Territorial Development Policies. Challenges and recommendations for coordinated public action. Paris, Francia: OCDE

Panel, S. (2009). Transformations de l'État et politiques territoriales dans le Maroc contemporain. *L'Espace Politique* [En ligne], 7(1). <https://doi.org/10.4000/espacepolitique.1234>

Rafiq, M. (2021). Activités génératrices de revenus : quelles retombées sur la pauvreté des femmes au Maroc ? *Revue d'Études en Management et Finance d'Organisation*, 6(12). Recuperao el 7 de mayo de 2021, de <https://revues.imist.ma/index.php/REMFO/article/view/23895>

Rajeb, S., Yahyaoui, M., y Zhar, M. (2019). La gouvernance territoriale de l'INDH (2005-2015): Une recomposition du pouvoir ou un redéploiement de l'État? *Gouvernance territoriale et outils de gestion de l'espace* (pp. 112- 127). Oujda, Marruecos: Publications de la FLSH.

RDH50. (2005). Rapport général : 50 ans de développement humain au Maroc et perspectives 2025. Recuperao el 10 de junio de 2020, de <https://planipolis.iiep.unesco.org/fr/2006/cinquante-ans-de-d%C3%A9veloppement-humain-perspectives-2025-document-de-synth%C3%A8se-du-rapport-g%C3%A9n%C3%A9ral>

Verlet, M. (1997). [Review of Structural Adjustment in Africa, by B. K. Campbell y J. Loxley]. *Cahiers D'Études Africaines*, 37(145), 225–227. Recuperado el 23 de mayo de 2021, de <http://www.jstor.org/stable/4392763>

Viladomiu, L., y Rosell, J. (2009). Los Programas de Desarrollo Rural (2007-2013) de la Unión Europea y sus Enfoques Alternativos. En L. Moreno, S. M. Mercedes, y O. Simões, *Cultura, Inovação e Território – O Agroalimentar e o Rural* (págs. 51-61). Lisboa. Recuperado el 05 de junio de 2021, de https://repositorio.ul.pt/bitstream/10451/38907/1/Moreno_Sanchez_Simoes_2009_acesso%20aberto.pdf#page=68

12. ÁMBITOS Y LÍNEAS DE INTERVENCIÓN DE LA INICIATIVA NACIONAL PARA EL DESARROLLO HUMANO EN LA PROVINCIA DE CHEFCHAOUEN, MARRUECOS, 2011-2018.

RESUMEN

La Iniciativa Nacional de Desarrollo Humano ha supuesto un avance considerable desde el punto de vista metodológico en la política de desarrollo en Marruecos. Además, en su segunda fase (2011-2018) ha habido un incremento significativo en la implementación de proyectos. El objetivo de esta investigación es analizar, según ámbitos de actividad de los proyectos, las actuaciones llevadas a cabo por parte de esta iniciativa en la provincia de Chefchaouen en el periodo mencionado. Los resultados muestran que la orientación principal seguida ha sido la dotación de equipamientos como aspecto más “novedoso”, continuándose la apuesta por el ámbito de la educación. Por el contrario, se evidencia que a las actividades productivas no se les ha dado la importancia suficiente, así como a su necesaria diversificación productiva. Asimismo, se constata una fuerte concentración territorial en la distribución de los fondos en la mayoría de las categorías de intervención lo que no mejora el problema de las desigualdades socioterritoriales previas. Se propone la creación de centros de desarrollo rural a nivel de todas las comunas.

Palabras clave: desarrollo rural; sectores productivos; emprendimiento local, desarrollo territorial; políticas públicas.

ABSTRACT

The National Initiative for Human Development has made considerable methodological progress in development policy in Morocco. In addition, in its second phase (2011-2018) there has been a significant increase in project implementation. The objective of this research is to analyze, from a sectoral point of view, the actions carried out by this initiative in the province of Chefchaouen in the period mentioned. The results show that the main orientation followed has been the provision of equipment as a more "novel" aspect, continuing the commitment to the education sector. On the contrary, it is evident that the productive activities have not been given the necessary importance as well as the necessary productive diversification. There is also a strong concentration on the distribution of funds in most categories of assistance, which does not improve the problem of previous socio-territorial inequalities. It is proposed that rural development centres be established at the level of all communes.

Keywords: rural development; productive sectors; local entrepreneurship, territorial development; public politics.

12.1. INTRODUCCIÓN

No se puede profundizar en un tema relacionado con el desarrollo territorial de un espacio sin tener en cuenta su devenir económico, social y político. En este sentido, Marruecos después de su independencia tuvo que afrontar problemas cuya solución parecía encontrarse con dificultades casi insuperables, así se recogía ya hace 50 años en *Le Monde Diplomatique* (1970). Aatif Abouzid (2019) considera que ello se debía a la

grave situación de deterioro por el agotamiento de sus recursos tras la etapa del colonialismo francés. Pocos años después de ella, se pusieron en marcha planes de desarrollo socioeconómico que terminaron fracasando (Laghdas et al, 2022a). Como indica Boris (2017), la planificación se concebía como la piedra angular de los procesos de transformación social que pretendían romper con el poder colonial y, al mismo tiempo, promover su propio desarrollo. Sin embargo, algunos factores, acontecimientos e incluso orientaciones lo impidieron. En efecto, durante esta etapa el Estado marroquí aplicó una política ambivalente centrada en sectores que, difícilmente, podían ser motores del desarrollo socioeconómico (Belghazi, 2006). Fueron sectores tradicionales, especialmente la agricultura, que fracasaron como lo prueba que no lograron ni garantizar la seguridad alimentaria ni propiciar un modelo agroexportador capaz de ser el motor del desarrollo crecimiento del país (Akesbi, 2011); ni siquiera mejoró de manera significativa el nivel de vida de su población, especialmente la rural, ya que, como subraya Sandoval (2014), se centraron casi exclusivamente en el crecimiento económico como eje central del progreso y del desarrollo.

Así pues, la dimensión social quedó marginada, fundamentalmente, desde el comienzo de los años 80 del siglo XX. En este contexto Marruecos pasó a formar parte de los denominados países subdesarrollados, padeciendo la crisis más larga de su historia, a la que se denominó como decenio perdido, y en la que coexistieron una profunda crisis financiera, económica y social (Mejjati Alami, 1996). El detonante de la misma hay que buscarlo en la deuda externa que no solo afectó a Marruecos, sino que asoló a innumerables países de todos los continentes (Conseil Économique et Social des Nations Unies, 1992), hasta el punto de recordarnos, salvando sus muchas diferencias, la reciente pandemia del Covid-19 que ha incrementado las profundas diferencias socioeconómicas existentes a nivel mundial (Hudson, 2020). La deuda obligó al Estado marroquí a aceptar la propuesta de las instituciones financieras internacionales para la implementación del Programa de Ajuste Estructural a partir de 1983. Los gobiernos de los países endeudados podían elegir entre un ajuste económico duro, que era una decisión impopular desde el punto de vista político, o contraer nuevas deudas con los bancos internacionales, opción que alentaban algunos banqueros agresivos (Rodríguez, 1991). Las políticas de ajuste duro adoptadas condujeron al fuerte deterioro de la situación social, provocando un aumento de la tensión social en Marruecos con protestas en grandes ciudades como Marrakech (1984), Fez (1990) que se propagaron a todo el país (Bogaert, 2019; Lahlimi Alami, 2010; Pérez, 2001). El Estado marroquí, en su informe *50 años de desarrollo humano en Marruecos y perspectivas para 2025*, confirmó este fracaso reflejado en el déficit y la disparidad territorial a nivel de desarrollo humano (RDH50, 2005). Era necesario apostar por un nuevo modelo de desarrollo pero, como se pregunta Rocard (2003), ¿de qué desarrollo hablamos?

La respuesta a esa pregunta fue la puesta en marcha de la Iniciativa Nacional para el Desarrollo Humano (INDH). Desde su anuncio por el monarca alauí en 2005 se la considera como un referente estratégico para el desarrollo social y la mejora de las condiciones sociales y económicas de la población (El Abboubi & El Kandoussi, 2009). Está dirigida tanto al mundo rural marroquí como al urbano, propiciado una dinámica de participación social esencial a nivel territorial y centrando sus actuaciones, principalmente, en las dimensiones sociales del desarrollo humano teniendo impacto directo en aspectos centrales del mismo como son la salud, la educación, el paro,

especialmente, juvenil (Bakour & Ouassou, 2020), la lucha contra la pobreza (Laghdas, 2022) o la gobernanza (de Miras, Le Tellier, & Benmansour, 2013), lo que se han traducido en la creación de diversos comités, a todas las escalas administrativas, en los que participan, además de los gestores públicos y del personal técnico, diversos representantes de la sociedad civil. A nivel comunal, solo existen comités en aquellas beneficiadas por el programa de lucha contra la pobreza en mundo rural.

En esta investigación se analiza las actuaciones de la INDH en su segunda fase (2011-2018), la primera comprende el periodo 2005-2010 y la tomaremos como referencia comparativa, según ámbitos y tipología de las actuaciones implementadas en la provincia de Chefchaouen a una escala comunal partiendo del expediente administrativo de cada uno de los proyectos ejecutados. Ello nos permitirá, además de comparar las dos fases de la INDH, identificar los ámbitos y líneas de actuación, así como detectar y valorar sus déficits, así como su distribución territorial. La hipótesis de partida es que, a pesar del mayor número de proyectos financiados en esta segunda fase por la INDH, nuestra zona de estudio ha seguido siendo marginada, especialmente, en aquellas actividades con más capacidad de propiciar su desarrollo territorial.

12.2. Metodología y área de estudio

La provincia Chefchaouen, de 3.511,3 km², (Figura 43) pertenece a la región de Tánger-Tetuán-Alhucemas que limita al sur con Uezzán y Taounat, al este con la provincia de Alhucemas, al oeste con las provincias de Larache y Tetuán y al norte, a lo largo de 120 km, con el mar Mediterráneo. Situada al noroeste del país en la cadena montañosa del Rif, de materiales silíceos y calcáreos, en ella podemos distinguir hasta tres zonas climáticas: una zona montañosa, lluviosa y fría en invierno con precipitaciones que varían entre los 800 y los 1.400 milímetros anuales; una zona costera semiárida con escasas precipitaciones y una zona sureste con un clima húmedo en invierno y seco en verano. Está formada por 27 comunas rurales y una urbana: su capital, la ciudad de Chefchaouen. Su población alcanzó en 2014 los 457.432 habitantes, último Censo Oficial, siendo mayoritariamente rural con una tasa de urbanización muy baja, 12,5%, y una densidad de 130 hab./Km².

12.3. RESULTADOS

En comparación con la primera fase de la INDH (2005-2010) (Laghdas et al, 2022b), el número de proyectos en el periodo estudiado ha aumentado notablemente llegando a 700 con un promedio anual 87, valor muy superior a los 31 de la primera fase (Tabla 24). Ello se explica por el aumento de los recursos financieros asignados a nivel estatal; por el establecimiento de un nuevo programa, el de *Rehabilitación territorial*, y el cambio en los criterios utilizados en otros programas, concretamente, en el de *Lucha contra la pobreza en el mundo rural* y en el de *Lucha contra la exclusión social en el medio urbano*. Igualmente, relevante es la progresiva y creciente participación de la sociedad civil, en base su presencia en los diferentes comités creados para su implementación, como “nuevo” actor en el desarrollo territorial.

Tabla 24. Distribución de los proyectos y acciones de la INDH en la provincia de Chefchaouen según ámbitos de actuación, 2011-2018.

| ÁMBITO DE ACTUACIÓN | PROYECTOS Y ACCIONES | | INVERSIÓN TOTAL | | SUBVENCIÓN T TOTAL | |
|-------------------------|----------------------|-------|-----------------|-------|--------------------|-------|
| | ABS | (%) | EN DH | (%) | EN DH | (%) |
| Actividades productivas | 64 | 9,1 | 20.856.319 | 4,5 | 8.658.630 | 2,9 |
| Equipamientos públicos | 257 | 36,7 | 265.710.867 | 56,7 | 154.980.786 | 52,6 |
| Formación y cultura | 230 | 32,9 | 96.261.441 | 20,6 | 77.326.725 | 26,2 |
| Indemnizaciones | 33 | 4,7 | 1.814.400 | 0,4 | 1.814.400 | 0,6 |
| Servicios sociales | 116 | 16,6 | 83.699.114 | 17,9 | 51.839.451 | 17,6 |
| Total | 700 | 100,0 | 468.342.141 | 100,0 | 294.619.992 | 100,0 |

Fuente: División de Acción Social. Provincia de Chefchaouen. Elaboración propia.

12.3.1. Equipamientos públicos

Se han realizado un total de 257 proyectos, el 37% del total, valor duplica con creces el obtenido en el periodo anterior que fue del 16,9% (Laghdas, 2022b). Un aumento necesario si tenemos en cuenta que se trata de un territorio principalmente rural donde la falta de equipamientos ha sido, y sigue siendo, evidente. Ello a pesar de los intentos por superar este déficit con la puesta en marcha en los años 90 de programas como el *Programa agrupado de abastecimiento de agua potable para poblaciones rurales* (PAGER) y el *Programa nacional de caminos rurales* (PNRR). Esta orientación se acentúa si observamos que la inversión realizada alcanza los 265.710.867 dírham, el 56,7% del total de los recursos financieros, más aún si lo comparamos con el 20,6% de la primera fase. Lo mismo ocurre con las subvenciones, los equipamientos obtienen 154.980.786 dírham, el 52,6% del total (Tabla 24).

Las vías de comunicación es la línea de actuación que ha registrado el mayor número de proyectos, de inversión y de subvención de la INDH (Tabla 25). En cifras absolutas, se han desarrollado 92 proyectos, lo que supone el 35,8%, una inversión de 177.571.169 dírham y una subvención de 120.273.974. Estos datos hay que leerlos

teniendo en cuenta que la inversión realizada respecto del periodo anterior fue muy similar (68,6 y 62,5%, respectivamente), aunque el número de proyectos ha sido muy inferior. Lo que se traduce en que en el periodo analizado se han puesto en marcha proyectos mucho más costosos con una inversión media de 1.930.121,40 dirhams, multiplicándose por 3 la del periodo anterior; la subvención sigue la misma pauta. Otra cuestión muy relevante, al analizar cada uno de ellos, es que estas actuaciones no han supuesto un incremento relevante de la red de caminos, de hecho, solo se han construido 30 km. nuevos en los ocho años analizados¹¹. Son actuaciones centradas en la rehabilitación y mejora de los ya existentes, así como de la construcción de puentes.

Tabla 25. Líneas de actuación en relación con los equipamientos públicos en la provincia de Chefchaouen, 2011-2018

| LÍNEAS DE ACTUACIÓN | PROYECTOS Y ACCIONES | | INVERSIÓN TOTAL | | SUBVENCIÓN INDH | |
|---|----------------------|-------|-----------------|--------|-----------------|-------|
| | ABS. | (%) | EN DH | (%) | EN DH | (%) |
| Abastecimiento de agua potable | 90 | 35 | 56.176.830 | 21,1 | 25.917.744 | 16,7 |
| Electrificación | 59 | 23 | 22.483.466 | 8,5 | 2.392.430 | 1,5 |
| Equipamientos administrativos | 2 | 0,8 | 400.000 | 0,2 | 400.000 | 0,3 |
| Saneamiento y protección medioambiental | 11 | 4,3 | 7.715.178 | 2,9 | 5.444.638 | 3,5 |
| Transporte | 3 | 1,2 | 1.364.224 | 0,5 | 552.000 | 0,4 |
| Vías de comunicación | 92 | 35,8 | 177.571.169 | 66,8 | 120.273.974 | 77,6 |
| Total | 257 | 100,0 | 265.710.867 | 100,00 | 154.980.786 | 100,0 |

Fuente: División de Acción Social. Provincia de Chefchaouen. Elaboración propia.

En el abastecimiento de agua potable ha centrado 90 proyectos, el 35% de los de equipamientos, con una inversión de 56.176.830 dirhams, el 21,1%, y una subvención de 25.917.744 dirhams, el 16,7%. Es una línea de actuación que cuenta con casi los mismos proyectos que la anterior, pero con muchos menos fondos gastados. El detalle de cada uno de los proyectos permite afirmar que es un capítulo de actuación definido por sus contrastes. Son actuaciones en las que la subvención de la INDH es muy elevada en relación con el coste global del proyecto: en un 58,9% de los casos ha sido del 100%, y tiene a la institución provincial como su promotora. Por el contrario, otros 24 proyectos, el 26,7%, no cuentan con subvención alguna. Esto se explica por los acuerdos, a nivel central, entre la Coordinación Nacional de la INDH (Ministerio del Interior) y los Servicios Descentralizados del Estado, siendo estos sus promotores y financiadores en el marco del programa de *Rehabilitación territorial*. Las actuaciones acometidas han mejorado este servicio básico, cuantitativa y cualitativamente, en la medida casi un tercio de ellos han permitido suministrar agua potable a los douars (aldeas o barriadas) de las comunas rurales y también de los barrios de la ciudad de Chefchaouen como las de Ain Haouzi y Grinssif, fundamentalmente, a través de la conexión urbanística de barrios no

¹¹ Se trata de un camino rural de 5,5 km en la comuna Bni Salah, 10.657.000 dirhams; la construcción de una carretera entre el douar Taghswane y la circunvalación mediterránea de 20 km., 51.314.910 dirhams en la comuna Amtar; y la ampliación de un camino rural de 4 km en la comuna Bni Mansour, 1.400.000 dirhams.

planificados a ella, fórmula para mejorar este servicio que se ha utilizado en muchas otras ciudades (De Miras & NguyeN 2010).

Otro de los servicios esenciales es el de la electrificación. No en vano, es considerada como uno de los pilares en los que se asienta el proceso de cambio y desarrollo rural marroquí (Naoui, 2021). Esta relevancia se traslada en el fuerte incremento, respecto de la etapa anterior, de los proyectos tanto en cifras absolutas (59 frente a 6) como relativas (23% frente al 6,3%). Esto explica el incremento de la inversión que alcanzó los 22.483.466 dirhams, el 8,5% de la total de ámbito; porcentaje que, siendo reducido, sextuplica el de la fase anterior. En esta línea de actuación llama poderosamente la atención el hecho de que la contribución financiera de la INDH haya sido solo del 10,6%. De nuevo, como ocurría como el agua potable, la explicación está en el promotor. Todos los que no tuvieron subvención, 54 de los 59 de esta línea de actuación, se realizaron en las comunas rurales (19) por parte de la Oficina Nacional de Electricidad y Agua Potable (ONEE), la misma que había realizado y asumido financieramente una parte importante de los de suministro de agua potable. En consecuencia, la implicación financiera de la INDH se ha centrado en el medio urbano con 3 proyectos de mantenimiento y ampliación de la red en barrios marginales, antiguos núcleos rurales incorporados a la red urbana desde 2009. Solo 1 proyecto intercomunal se ha financiado con ayudas de la INDH.

Las actuaciones relacionadas con el saneamiento y la protección medioambiental han tenido poca atención en el periodo analizado como reflejan sus valores: el 4,3% de los proyectos, el 2,9% de la inversión y el 3,5% de la subvención. Buceando entre los proyectos resalta la apuesta por la gestión de los residuos sólidos en el mundo rural, especialmente, en los núcleos principales de las comunas. Son actuaciones ligadas a la compra de vehículos y contenedores para la gestión de los residuos sólidos y dos actuaciones más a la mejora del saneamiento de la comuna rural de Bni Rzine y la urbana de Chefchaouen.

12.3.2. Formación y cultura

Tal y como ocurrió en la primera fase, la apuesta por el apartado de formación y cultura es evidente. Los proyectos se han triplicado en valores absolutos (70 frente a 230) y duplicado a nivel de promedio (12 frente a 29). A pesar de ello, pierden fuerza en valores relativos sobre el total (37% frente a 32,9%) y lo mismo ocurre con la inversión (36,8% frente al 20,5%) y ello a pesar su aumento que llega a alcanzar los 96.261.441dirhams, multiplicando por 2,4 la de la etapa anterior. Al igual que ocurría en el periodo anterior la línea de actuación preferente, y ahora reforzada, es la educación con más del 80% de los proyectos, la inversión y la subvención de la INDH: 82,2; 86,4% y 86,0%, respectivamente. En el caso de la inversión su porcentaje ha crecido más de 10 puntos respecto del periodo previo (Tabla 26).

Tabla 26. Líneas de actuación en relación la formación y cultura en la provincia de Chefchaouen, 2101-2018.

| LÍNEAS DE ACTUACIÓN | PROYECTOS | | INVERSIÓN TOTAL | | SUBVENCIÓN INDH | |
|------------------------------------|-----------|-------|-----------------|-------|-----------------|-------|
| | ABS | (%) | EN DH | (%) | EN DH | (%) |
| Comunicación | 10 | 4,3 | 3.153.468 | 3,3 | 3.147.468 | 4,1 |
| Cultura | 12 | 5,2 | 4.807.730 | 5 | 2.602.820 | 3,4 |
| Educación | 189 | 82,2 | 83 181 575 | 86,4 | 66.487.769 | 86 |
| Encuestas y estudios | 9 | 3,9 | 2 070 000 | 2,2 | 2.070.000 | 2,7 |
| Formación profesional | 1 | 0,4 | 385.500 | 0,4 | 355.500 | 0,5 |
| Formación y fomento de capacidades | 8 | 3,5 | 2.639.328 | 2,7 | 2.639.328 | 3,4 |
| Talleres de sensibilización | 1 | 0,4 | 23.840 | 0 | 23.840 | 0 |
| Total | 230 | 100,0 | 96.261.441 | 100,0 | 77.326.725 | 100,0 |

Fuente: División de Acción Social. Provincia de Chefchaouen. Elaboración propia.

Cuando se analiza cada uno de los proyectos encontramos una importante diferencia respecto del periodo anterior. Frente a la construcción y ampliación de las residencias de estudiantes, que reducen considerablemente su importancia (56,6% frente al 22,2% de los proyectos), ahora surgen nuevas tipologías, propiciándose su diversificación. Por un lado, se incrementan las relacionadas con el transporte escolar, ahora piedra angular, que con sus 42 proyectos ejecutados en 24 comunas de la provincia ha permitido dar cobertura a más del 85% de ellas. A ello se une un proyecto intercomunal que permitió la compra de 7 de autobuses de transporte escolar. Y, por otro lado, se ha promovido el alojamiento para el profesorado en zonas remotas mediante la construcción de viviendas para docentes. Lo que se ha realizado a través de 51 proyectos, el 27% de los proyectos relacionados con educación.

Las actividades relacionadas con la cultura, muy vinculadas con la educación, tienen significación en este apartado. Pionera es la construcción y equipamiento de bibliotecas cuya localización se realiza en escuelas e institutos y también fuera de estos centros, aunque su número es reducido (3) y se han localizado en los núcleos principales de las comunas rurales de Bab Berred, Bab Taza y Bni Darkoul. Existen, además, otros dos tipos de actuaciones significativas, las primeras en relación con colectivos a menudo excluidos: los ancianos¹² y los jóvenes¹³. Las segundas en pro de la valorización del patrimonio cultural tanto en el mundo rural como urbano¹⁴.

Por su ausencia conviene resaltar, continuando con lo ocurrido en la etapa anterior, la falta de proyectos relacionados con la formación profesional.

¹² La construcción de un espacio cultural y educativo para los antiguos miembros del Ejército de Liberación en la ciudad de Chefchaouen.

¹³ Apoyo a la asociación Espacio de Arte en Chefchaouen para la formación de jóvenes en paro.

¹⁴ En cuanto al primero, se han desarrollado tres proyectos para la rehabilitación de santuarios (en Dardara y Fifi) y, en el segundo, se ha apoyado a dos asociaciones de música tradicional y espiritual en la ciudad de Chefchaouen.

12.3.3. Servicios sociales

La valoración que puede hacer sobre este apartado es que su relevancia es más cualitativa, por tipo y población a la que se dirigen estos proyectos, que cuantitativa. En el periodo analizado el número de proyectos y su promedio anual aumentan respecto del antecesor (39 frente a 116 y 6,5 frente a 14,4, respectivamente). Ahora bien, en términos relativos su importancia retrocede 4 puntos hasta el 16,6% (Tabla 27).

Si descendemos en el análisis, las cuestiones relacionadas con la salud se refuerzan y concentran así lo avala que sean más de la mitad de los proyectos (el 51,7%). Lo que se traduce en 60 proyectos ejecutados y 34.031.518 dirham invertidos de los que 17.897.874 son ayudas de la INDH, el 40,7% y 34,5%, respectivamente, de este ámbito de actuación. Las orientaciones más novedosas de los proyectos se dirigen a la construcción de viviendas para los médicos y enfermeros en el mundo rural (20%) o la adquisición de ambulancias que fue, y sigue siendo, el primer eje de la actuación de la INDH dentro del ámbito de la salud. El 30% de los proyectos se dedican a ello lo que ha permitido la compra de ambulancias para 15 comunas ampliándose la tasa de cobertura de este servicio del 37% al 78,6%. En este sentido, son muy relevantes las actuaciones llevadas a cabo por la sociedad civil como el caso de la asociación Abi Hassan Chadili de Diálisis que con las ayudas recibidas en 2009 y 2014 aumentó un 73,1% las sesiones de diálisis realizadas a los pacientes entre 2008-2018, por poner solo un ejemplo, el más emblemático.

Tabla 27. Líneas de actuación en relación con los servicios sociales en la provincia Chefchaouen, 2011-2018

| LÍNEAS DE ACTUACIÓN | PROYECTOS | | INVERSIÓN TOTAL | | SUBVENCIÓN INDH | |
|---|-----------|-------|-----------------|-------|-----------------|-------|
| | ABS. | (%) | EN DH | (%) | EN DH | (%) |
| Centro para personas con necesidades especiales | 1 | 0,9 | 300.000 | 0,4 | 300.000 | 0,6 |
| Centros de protección social | 1 | 0,9 | 2.000.000 | 2,4 | 2.000.000 | 3,9 |
| Centros polivalentes | 22 | 19 | 28.262.903 | 33,8 | 20.477.671 | 39,5 |
| Juventud y deporte | 32 | 27,6 | 19.104.693 | 22,8 | 11.163.906 | 21,5 |
| Salud | 60 | 51,7 | 34.031.518 | 40,7 | 17.897.874 | 34,5 |
| Total | 116 | 100,0 | 83.699.114 | 100,0 | 51.839.451 | 100,0 |

Fuente: División de Acción Social. Provincia de Chefchaouen. Elaboración propia.

A pesar de que el sector de la salud es el que ha conocido el mayor número de proyectos y en el que se ha invertido más, los centros polivalentes, son los primeros beneficiados de la subvención de la INDH. En los 22 proyectos ejecutados se han invertido 28.262.903 dirhams, de los que el 72,4% son ayudas de la INDH. La mayoría de estos centros están dirigidos a mujeres en situación precaria y algunos incluyen también a niños abandonados. Este es el aspecto más relevante de estas actuaciones, el colectivo al que atienden y prestan servicio; no en vano, el 68,2 % de estos proyectos tiene como objetivo principal la atención a estos colectivos más vulnerables. Ahora bien, tanto en el primer periodo como en el segundo, son pocas las comunas que se han beneficiado de estos centros. De hecho, en ambos periodos las actuaciones de la INDH han beneficiado a ocho comunas en cada uno, tres de ellas se han beneficiado en las dos fases; Bni Mansour y Tassift (comunidades rurales) y Chefchaouen (comuna urbana). Queda mucho por hacer a este aspecto ya que más de la mitad las comunas no disponen de estos centros (Tabla 27).

Los proyectos relacionados con la juventud y el deporte son importantes en cuanto a su número (32 el 27,6% del total) mientras sus valores se reducen en términos de inversión y subvención (22,8 y 21,5%, respectivamente). En esta fase se observan dos cuestiones fundamentales. El incremento de las comunas que se ven beneficiadas, se duplican respecto del periodo anterior, y los proyectos se diversifican. Frente a la construcción de centros juveniles y de campos de futbol de la fase anterior, ahora, además de los segundos a los que se ha dedicado el 56,2% de los proyectos, encontramos actuaciones urbanas en proyectos de otros deportes: atletismo, musculación, pinball para la adquisición de equipamiento y material, bien para la compra de vehículos de transporte o para la organización de eventos deportivos (Tabla 27).

Por su ausencia, la integración de las personas con discapacidad, considerada como uno de los ejes fundamental de la INDH, ha sido ignorada (Tabla 27). La existencia de un proyecto, cuya inversión total proviene de la subvención INDH (300.000 dírham), para comprar material que facilite la movilidad de personas con discapacidad, en nada invalida lo anteriormente afirmado.

12.3.4. Actividades productivas

El lanzamiento de la INDH pretende propiciar la puesta en marcha de actividades productivas que permitan mejorar las condiciones de vida de la población mediante el desarrollo de proyectos que les ayuden a salir de la precariedad, la pobreza y la exclusión (Rafiq, 2021). Si eso se pretendía realizar a partir de los proyectos relacionados en este ámbito de actuación, es evidente que no ha ocurrido. Se ha llevado a cabo solo 64 proyectos, es, de hecho, el menos beneficiado de las ayudas de la INDH. Es más, han perdido relevancia respecto de la primera fase donde llegaron a suponer el 24,3%, hoy el 9,1%. Los datos de inversión agravan la situación ya que hoy supone el 4,5% frente al 24,5% del periodo anterior. Lo mismo ocurre con la subvención de la INDH que pasa del 20,8% al 2,9% (Tabla 28). Además, las intervenciones realizadas se concentran en tres actividades productivas: agricultura, artesanía y pesca y comercialización del pescado que en su conjunto representan el 71,9% de los proyectos, el 88,7% de la inversión y el 81,8% de la subvención de este capítulo.

Las actividades agrarias han perdido protagonismo en esta segunda fase tanto a nivel de proyectos, 6,7 puntos porcentuales pasando del 34,8% al 28,1% del periodo analizado, como de inversión, al pasar del 49,7% al 12,8% con un monto total de 2.662.072 dírham frente a los más de 13 millones de la primera fase. Analizando sus proyectos se comprueba que más de la mitad se ha dirigido a la apicultura propiciando la compra de materiales para su producción, envasado y etiquetado en las cooperativas. La ganadería caprina y la helicultura también están presentes.

Al contrario de la agricultura, la intervención de la INDH en el sector de la pesca y su comercialización ha conocido un incremento muy llamativo, sobre todo en cuanto a sus fondos. No en vano, es la actividad en la que más se ha invertido y se ha subsidiado ya que en ella se concentra el 63,8% de la inversión y el 43,2% de la subvención; valores muy superiores a los de la primera fase: 17,4% y 22,5%, respectivamente. Ello se explica, fundamentalmente, por la construcción de varias lonjas de pescado con inversiones muy cuantiosas: en la comuna de Bni Bouzra con una inversión total de 6.000.000 dírham, lo que supone el 45,1% de la inversión total de esta línea de actuación; en la de Bab Berred con una inversión total de 4.310.299. Se mantienen actuaciones en favor de la pesca tradicional por medio de la compra de barcos pesqueros, motores para las barcas, cabrestantes o tractores para la tracción de las barcas hacia las playas, entre otros (Tabla 28).

Tabla 28. Líneas de actuación en relación con las actividades productivas en la provincia Chefchaouen, 2011-2018

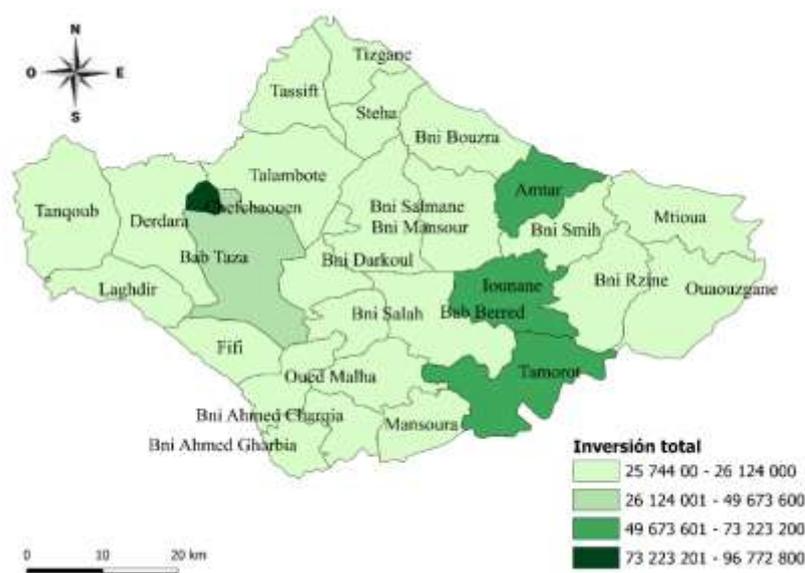
| LÍNEAS DE ACTUACIÓN | PROYECTOS | | INVERSIÓN TOTAL | | SUBVENCIÓN INDH | |
|---|-----------|-------|-----------------|-------|-----------------|-------|
| | ABS. | (%) | EN DH | (%) | EN DH | (%) |
| Actividades agrarias | 18 | 37,5 | 2 662.072 | 12,8 | 1.842.481 | 21,3 |
| Apoyo a las asociaciones y cooperativas | 9 | 14,1 | 872.043 | 4,2 | 628.170 | 7,3 |
| Artesanía | 12 | 18,8 | 2.522.995 | 12,1 | 1.497.161 | 17,3 |
| Comercio, pequeñas industrias y servicios de proximidad | 8 | 12,5 | 1.131.365 | 5,4 | 706.838 | 8,2 |
| Pesca y comercialización del pescado | 16 | 25 | 13.307.844 | 63,8 | 3.743.980 | 43,2 |
| Turismo | 1 | 1,6 | 360.000 | 1,7 | 240.000 | 2,8 |
| Total | 64 | 100,0 | 20.856.319 | 100,0 | 8.658.630 | 100,0 |

Fuente: División de Acción Social. Provincia de Chefchaouen. Elaboración propia.

12.3.5. Distribución territorial y sectorial de los fondos

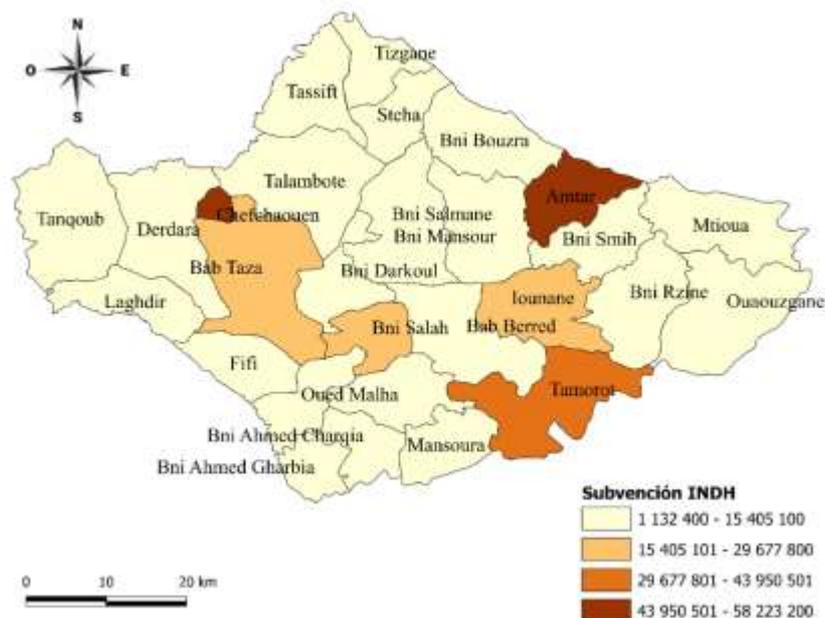
Otro aspecto crucial a analizar es la distribución espacial de los fondos ligados a la INDH. Las dos imágenes (Figuras 44 y 45) evidencia la existencia de una mayoría de comunas situadas en el menor intervalo tanto de inversión total (Figura 44) como de subvención de la INDH (Figura 45) mientras que un limitado número de comunas concentran los recursos financieros. Más de la mitad de la inversión (50,5%) se ha concentrado en cinco comunas, el 17,9% de las existentes en la provincia. Asimismo, seis comunas acumulan más de la mitad (55,4%) de la subvención.

Figura 44. Inversión total y subvención en el marco de la INDH en la provincia de Chefchaouen 2005-2018 (en dirhams).



Fuente: División de Acción Social. Provincia de Chefchaouen. Elaboración propia

Figura 45. Inversión total y subvención en el marco de la INDH en la provincia de Chefchaouen 2005-2018 (en dírhams).



Fuente: División de Acción Social. Provincia de Chefchaouen. Elaboración propia

Si analizamos esta concentración espacial según ámbitos de actuación de los proyectos, se aprecia una concentración alta de los fondos en la mayoría de los mismos (Tabla 29), la excepción se encuentra en la categoría de formación y cultura. En efecto, si ya el coeficiente de Gini en el periodo 2005-2010 sobre la inversión y la subvención fue medio/bajo con un 0,521 y 0,494, respectivamente, en el periodo aquí analizado estos coeficientes han disminuido, llegando, respectivamente, a 0,440 y 0,442. Así lo evidencia que todas las comunas de la provincia han conocido la puesta en marcha de proyectos ligados a la formación y la cultura.

Tabla 29. Coeficiente de Gini de la distribución de los fondos en la provincia de Chefchaouen, periodos 2005-2010 y 2011-2018

| ÁMBITOS DE ACTUACIÓN | 2005-2010 | | 2011-2018 | | VARIACIÓN | |
|-------------------------|------------|-----------|------------|-----------|------------|-----------|
| | INV. TOTAL | SUB. INDH | INV. TOTAL | SUB. INDH | INV. TOTAL | SUB. INDH |
| Actividades productivas | 0,74 | 0,754 | 0,754 | 0,661 | 0,014 | -0,093 |
| Equipamientos | 0,691 | 0,728 | 0,606 | 0,693 | -0,085 | -0,035 |
| Formación y cultura | 0,521 | 0,494 | 0,44 | 0,442 | -0,081 | -0,052 |
| Servicios sociales | 0,77 | 0,744 | 0,662 | 0,674 | -0,108 | -0,07 |

Fuente: División de Acción Social. Provincia de Chefchaouen. Elaboración propia.

Por el contrario, la concentración en el resto de categorías es elevada especialmente en el caso de las actividades productivas; es la única en la que la

concentración en términos de inversión se ha incrementado respecto del periodo anterior. El coeficiente de Gini ha pasado de 0,740 a 0,754. Esta alta concentración es otro aspecto negativo en este ámbito que se añade a la escasez de los proyectos ejecutados y a su focalización en las actividades agrarias. Esta alta concentración se debe a que un número importante de comunas no han conocido la intervención de la INDH en este campo. En efecto, así ocurrió en 18 comunas en el periodo 2005-2010 y en 11 en el 2011-2018, lo que representa el 64,3% y el 39,3%, respectivamente, de las existentes en la provincia.

Los servicios sociales han conocido una alta concentración, sobre todo en la primera fase, de los fondos implementados. El coeficiente de Gini de la inversión en el periodo 2005-2010 es el más alto de todas las categorías y de ambos periodos. Así, en la primera fase en el 35,7% de las comunas (10) no se ha desarrollado ningún proyecto a lo que se añaden las enormes diferencias observadas en el reparto de la inversión y de la ayuda. En efecto, en la primera fase la mayor inversión en este apartado se realizó en la comuna urbana de Chefchaouen con 13.907.890 dírham, valor que multiplica por 89 a la menor realizada que fue en Bni Smih (155.985 dírham). Ahora bien, durante la segunda su concentración se ha reducido en casi 11 puntos porcentuales. Ello se debe a que algunas comunas que no ejecutaron este tipo de proyectos durante la primera fase, en la segunda sí lo han hecho. De hecho, solo 3 no han conocido la implementación de alguno de ellos en esta última fase de la INDH: Amtar, Mtioua y Bni Bouzra, siendo esta última la única que nunca ha tenido ninguno.

En el caso de los equipamientos se observa que, en la primera fase, un 39,3% de las comunas (11) quedaron excluidas de financiación lo que conllevó una alta concentración de la inversión y de la subvención. Sus coeficientes de Gini fueron respectivamente de un 0,691 y 0,728. A ello une las enormes diferencias en las que sí tienen alguna. La inversión de la comuna Bni Darkoul (3.326.315 dírham) multiplica por 468 a la de Amtar (7.100 dírham), por 560 si de subvención hablamos. Estos niveles de concentración se han mitigado ligeramente en el periodo 2011-2018. En la inversión descendió en 8,5 puntos porcentuales mientras que en la subvención INDH apenas lo hizo en 3,5 puntos. De hecho, todas las comunas en este periodo han conocido alguna actuación en este ámbito.

12.3.6. Inversión, reducción de la pobreza y déficit de servicios

Después de este análisis surgen preguntas: ¿Qué relación tiene esta distribución sectorial y territorial con la pobreza? ¿Qué relación tiene la disminución de la pobreza y el volumen de los recursos financieros recibidos por cada comuna? ¿Desde una perspectiva sectorial, se han superado las desigualdades?

Los resultados obtenidos del cálculo de los coeficientes de correlación entre los diferentes ámbitos de las actuaciones de la INDH y la pobreza multidimensional ponen de manifiesto que, en gran medida, la inversión y la subvención no se asocian de forma significativa con la tasa de pobreza. De hecho, encontramos valores muy bajos en el caso de los equipamientos donde la correlación entre la subvención de la INDH y la pobreza es casi nula con un coeficiente de -0,092; lo mismo que ocurre con la inversión con un -0,144. En el resto de categorías, las correlaciones son de tipo medio/bajo con la excepción de los servicios sociales donde es medio/alto, ya que el coeficiente entre la distribución de la inversión total y la subvención de la INDH y la tasa de pobreza es negativo y relativamente alto, lo que quiere decir que los fondos en esta categoría se han distribuido, hasta cierto punto, en función de los niveles de pobreza (Tabla 30).

Tabla 30. Coeficiente de correlación entre la inversión total, subvención INDH (2005-2018) y la pobreza multidimensional 2004 en la provincia de Chefchaouen

| ÁMBITOS DE ACTUACIÓN | INVERSIÓN TOTAL | SUBVENCIÓN INDH |
|-------------------------|-----------------|-----------------|
| Actividades productivas | -0,449 | -0,46 |
| Formación y cultura | -0,528 | -0,45 |
| Equipamientos públicos | -0,144 | -0,092 |
| Servicios sociales | -0,648 | -0,636 |

Fuente: División de Acción Social. Provincia de Chefchaouen. Elaboración propia.

Otro asunto que no se puede soslayar es que la inversión y la subvención no han jugado un papel relevante en la disminución de la pobreza (Laghdas, 2022). No quiere decir que no haya tenido ningún impacto, sino que no existe una alta asociación entre los recursos financieros recibidos por las comunas en la provincia de Chefchaouen y el descenso de la pobreza. En la gran mayoría de las categorías el coeficiente de correlación es bajo o muy bajo con alguna excepción. Nuevamente los servicios sociales presentan una correlación entre los fondos recibidos en este ámbito y la disminución de la pobreza de tipo medio/alto. Sin embargo, la correlación entre la inversión en el sector de las actividades productivas y el descenso de la pobreza se asocian a nivel medio (0,525) (Tabla 31).

Tabla 31. Coeficiente de correlación entre la inversión total, subvención INDH (2005-2018) y la variación de la pobreza multidimensional (2004-2014) en la provincia de Chefchaouen

| ÁMBITOS DE ACTUACIÓN | INVERSIÓN TOTAL | SUBVENCIÓN INDH |
|-------------------------|-----------------|-----------------|
| Actividades productivas | 0,525 | 0,441 |
| Formación y cultura | 0,493 | 0,402 |
| Equipamientos públicos | 0,139 | 0,142 |
| Servicios sociales | 0,598 | 0,590 |

Fuente: División de Acción Social. Provincia de Chefchaouen. Elaboración propia.

Una de las manifestaciones más importantes de que no se han alcanzado los objetivos establecidos para la INDH es la continuidad de las disparidades y del déficit¹⁵ en distintos ámbitos de actuación, como se evidencia en las Figura 46. Debemos tener en cuenta que los datos de 2014¹⁶ recogen, solo en parte, los efectos que han podido generar las actuaciones realizadas en la segunda etapa de la INDH. Tampoco podemos olvidar

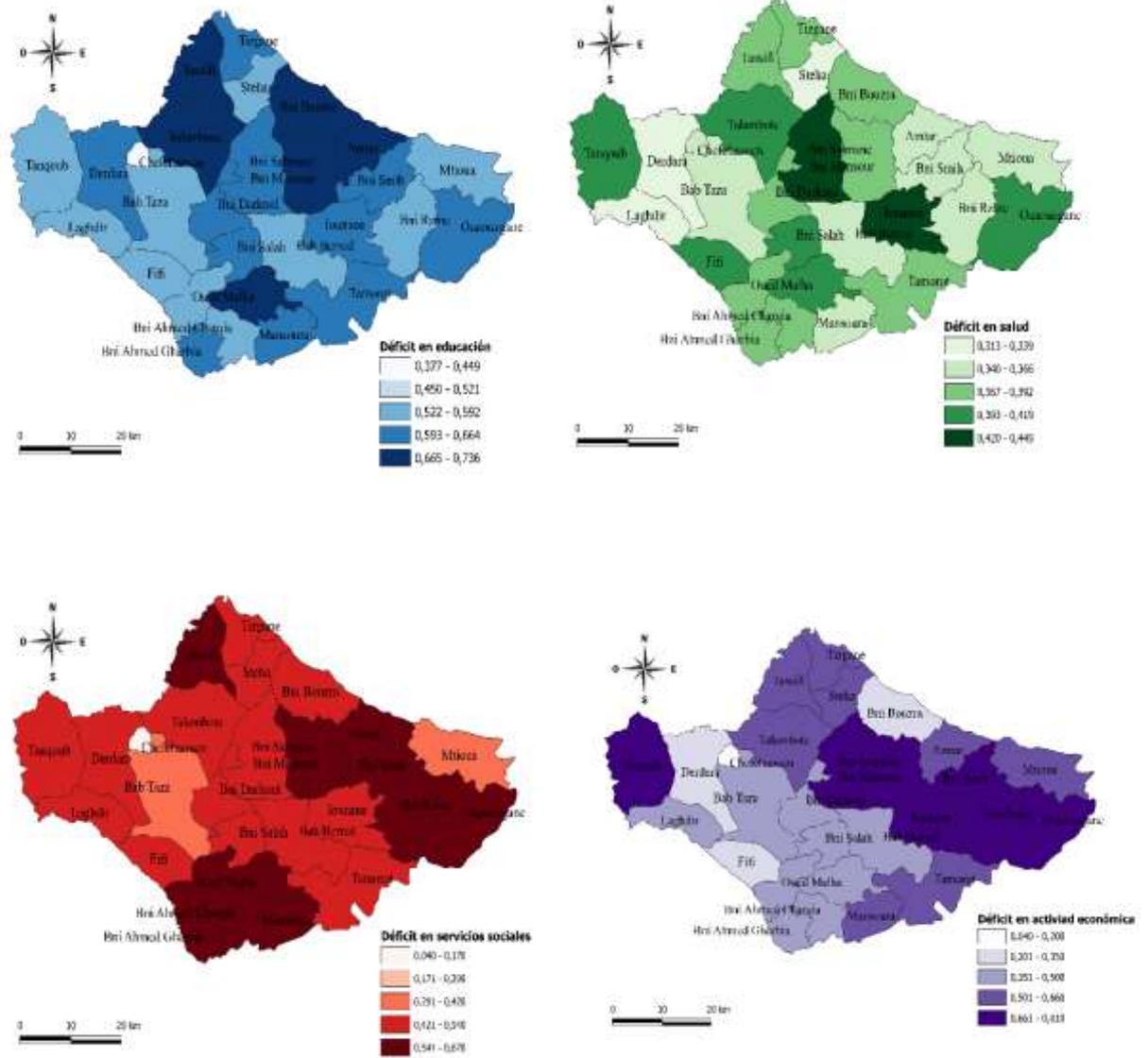
¹⁵ Este déficit se extrae del Índice de Desarrollo Local Multidimensional. Este último se calcula en base a seis dimensiones del desarrollo humano: estado de salud, nivel de educación, actividad económica decente, condiciones de la vivienda, acceso a los servicios sociales básicos y condiciones de vida. Cada una de ellas se obtienen a partir de diversas variables, en el caso la educación a través de la tasa de alfabetización, la proporción de población que sabe árabe y francés y la proporción de población cuyo nivel de estudios es colegial, secundario o superior. Los valores municipales se calculan en relación con el valor obtenido para el conjunto del país.

¹⁶ Son los últimos datos disponibles ya que se actualizan con los suministrados por los Censos de Población. El último realizado es el de 2014 y el próximo se llevará a cabo en el año 2024.

que la INDH no puede reemplazar las políticas sectoriales relacionadas con los ámbitos analizados, responsables últimas de su mejora. Se comparte, parcialmente, que su función es incentivar, unificar e integrar las actividades e intervenciones a nivel de comunas y barrios fortaleciendo sus capacidades (Darif & Mouak, 2019), lo que no supone olvidar que sus objetivos, explicitados desde su puesta en marcha, eran la lucha contra la pobreza y la desigualdad en favor de los sectores más vulnerables de la población marroquí.

En este contexto, la característica más destacada en todos los ámbitos representados es la gran diferencia que persistía entre la comuna urbana (la ciudad de Chefchaouen) y las comunas rurales, siendo la educación donde se visualiza los mayores déficits en la mayoría de las comunas de la provincia. Así, el déficit registrado en la comuna Bni Mansour duplica al de la ciudad de Chefchaouen: 0,736 y 0,377 respectivamente. Además, en el mayor rango (0,664-0,736) encontramos 6 comunas mientras que la comuna urbana Chefchaouen es la única dentro del menor rango (0,377-0,499). Lo mismo ocurre en relación con la actividad económica y los valores muy altos de algunas comunas, sobre todo la de Bni Smih, en la que su déficit llega a 0,809. No se trata solo de la mayor cifra provincial sino también de la segunda a nivel nacional solo superada por la comuna rural de Bni Bchir (provincia Alhucemas) con 0,873. Por otro lado, el déficit registrado en el Bni Smih multiplica el de la ciudad de Chefchaouen por más de 19. Del mismo modo, respecto a los servicios sociales, el menor rango de déficit solo se sitúa en la ciudad de Chefchaouen, con un valor de 0,041, mientras que en el mayor (0,54-0,67) están más de un tercio de las comunas (35,7%).

Figura 46. Déficit en educación, salud, servicios sociales y actividad económica en la provincia de Chefchaouen, 2014



Elaboración propia a partir de los datos del ONDH (2017)

12.4. DISCUSIÓN DE RESULTADOS Y CONCLUSIÓN

Existe cierto consenso sobre que la significación de la INDH va más allá de sus resultados estrictamente cuantitativos. En efecto, en la investigación realizada sobre la aplicación de la INDH en la provincia de Béni-Mellal, Tahir y Moustaquim (2019) subrayan que la INDH tiene como objetivo, más allá de la lucha contra la pobreza y la exclusión social, establecer un marco metodológico para abordar la mejora de las condiciones de vida de grupos e individuos y su capacidad para ser reconocidos y valorados como participantes activos y apreciados, lo que, según De Miras, Le Tellier y Benmansor (2013), incrementa la gobernanza de estos territorios al ser su contribución reconocida y sus habilidades desarrolladas. Se trata de incentivar, unificar e integrar las actividades e intervenciones a escala de comunas y barrios invirtiendo en el fortalecimiento de sus capacidades y potenciando el desarrollo de la economía social a través de cooperativas o de asociaciones sin ánimo de lucro (Laghdas y Cejudo, 2023). Todo ello provoca el cambio de mentalidad de los habitantes de estos territorios como uno de sus impactos más relevantes (Tachafine, 2019). Ahora bien, este consenso, en ningún caso significa que los resultados cuantitativos alcanzados sean irrelevantes. De hecho, se ha constatado en nuestro trabajo una mejora cuantitativa en términos de inversión, programas y proyectos respecto de la primera fase de la INDH. Ello se ha traducido en mejoras en infraestructuras, equipamientos y servicios sociales básicos para la población que, a pesar de seguir estando concentradas en algunas comunas, su acceso se ha extendido a comunas que no se beneficiaron en su etapa inicial. Así lo constata Naoui (2021) en el caso de la electrificación; en relación con el suministro del agua potable al mundo rural o a los barrios urbanos (De Miras & Nguyen, 2010), especialmente en entornos como el de Chefchaouen donde existen importantes riesgos de deslizamientos de tierras (El Kharin et al, 2022), o con la redes de comunicación favoreciendo que los obstáculos que el medio natural presentan no sean impedimento para que los ciudadanos puedan beneficiarse de los servicios públicos y privados básicos para ellos (Darif y Mouak, 2019), o su papel en la reducción de los niveles de pobreza (Laghdas et al. 2022a) o en la lucha contra el para juvenil en situaciones de crisis como la generada tras la Covid-10 (Bakour y Ouassous, 2020).

La dotación de equipamientos e infraestructuras ha sido la que ha concentrado proyectos e inversión de la INDH en la provincia de Chefchaouen, especialmente, en el capítulo de vías de comunicación. Ahora bien, no se puede olvidar que se ha excluido a una parte importante del territorio provincial que se corresponde con comunas montañosas y alejadas por las dificultades para desplazarse; de hecho, la distancia media de sus aldeas a una carretera asfaltada es alta, 7,7 km en el caso de Ouaouzgane. Dejar al margen de estas inversiones a estos espacios es excluirlos del proceso de desarrollo ya que tanto la implantación y permanecía de actividades productivas como el acceso a los servicios públicos y privados por parte de la población, en gran medida, está vinculadas a la existencia y la calidad de estas vías. Lo mismo se podría decir en cuanto a la intervención de la INDH en el sector del abastecimiento de agua potable, siendo conscientes de que, aun persistiendo los problemas de suministro sobre todo en periodos de sequía, estos no se pueden solucionar solo a través de la INDH ya que requiere tanto abordar el suministro domiciliario en todos los *douars* (aldeas) como partir de una global gestión de los recursos hídricos, que no se está haciendo.

La apuesta tanto en términos cuantitativos como cualitativos por la formación del capital humano es otro de los logros de la INDH. La educación y la alfabetización son desafíos necesarios para que Marruecos salga de la pobreza, pero también para que la población pueda emprender a través de este tipo de proyectos ya que requieren de ciertas habilidades y actitudes para ello (Rafiq, 2021). Además, y es importante, esto se ha hecho no solo en base a la puesta en marcha de diferentes actividades formativas sino a través de otro tipo de actuaciones que favorece el desplazamiento de alumnos de aldeas más alejadas a la vez que propiciando el asentamiento de los docentes en los diferentes territorios. Todo ello propiciará tanto la reducción del abandono escolar como la mejora de la calidad de la enseñanza en el mundo rural en la medida en que sus actuaciones se han llevado a cabo en casi todas las comunas de la provincia. En términos parecidos podemos concluir en relación con los servicios sociales, especialmente los relacionados con la salud. Por el contrario, y a pesar de que la apuesta por el desarrollo de las actividades productivas juega un papel esencial en la lucha contra la pobreza (Rafiq, 2021), ya sea a través del autoempleo, de fórmulas relacionadas con la economía social o del trabajo asalariado (Hamimida, 2016), la apuesta de la INDH por este tipo de proyectos ha sido claramente marginada. A ello se añade que sus actuaciones no han propiciado la diversificación productiva de la zona dejando en el olvido más absoluto las relacionadas con el turismo rural que, sin ser la panacea, ha demostrado su capacidad de generar actividad y rentas donde se implementa aprovechando los recursos patrimoniales, tanto naturales como históricos, que estos espacios poseen. Y ello a pesar de que es considerado como una de las prioridades de la política económica gubernamental (Erhati, 2010).

Si hasta ahora hemos ido poniendo de manifiesto las luces de la INHD, su implementación también ofrece sombras. Una de las más importantes es la distribución de sus fondos. En efecto, estos se han concentrado en un número limitado de comunas, las más dinámicas y con mejores situaciones de partida, lo que profundiza los procesos de desequilibrio socio-territorial preexistentes. Se ratifica, por tanto, la hipótesis de partida, aunque teniendo en cuenta los matices ya referidos en relación con la extensión de ciertos servicios y equipamientos a más comunas y más población. Tampoco se entiende la ausencia de la formación profesional, sobre todo en el mundo rural. Sin que sea su responsabilidad exclusiva, el déficit en términos de salud y de servicios sociales sigue lastrando el desarrollo de estos territorios. Especialmente en relación con los colectivos más vulnerables, ya sea por edad, discapacidad o género donde las actuaciones centradas en ellas están ausentes, así como el acceso a especialidades médicas como ginecología, o el tratamiento de enfermedades mentales y psicológicas, entre (El Khnifi, 2020). Finalmente, los procesos de gobernanza territorial han sido un fracaso en la medida en que la participación ciudadana en los diferentes comités creados a raíz de la INDN ha sido escasa y más formal que real.

Estas sombras las encontramos también en países europeos, latinoamericanos o africanos a la hora de implementar sus programas de desarrollo territorial (Bidaurratzaga y Colon, 2005; Martín, 2007). En efecto, se constata, en el caso del enfoque Leader, que de premian más a los territorios que presentan una mejor situación de partida. En esencia a los más dinámicos (Navarro et al, 2016), innovadores (Dax et al, 2016) que cuenta con mayores recursos y capital territorial iniciales (Lacquement y Chevalier, 2016) así como un mayor capital social (Rivera et al, 2019) y, en definitiva, una fortalecida gobernanza territorial (Esparcia y Abbasi, 2020). A similares conclusiones llegan Laidin y Berri-

Sollicec (2022) en el caso de Francia e Italia. En efecto, los territorios menos favorecidos a través de las actuaciones de Leader suelen ser territorios montanos y del rural profundo (Cañete et al, 2018; Nieto y Cárdenas, 2018). Del mismo modo, en la puesta marcha del programa para mejorar las condiciones de vida en Yeumbeul (Senegal) los que pudieron beneficiarse fueron los que fueron capaces de movilizar rápidamente los fondos requeridos (Soumare, 2002). Lo mismo se podría decir del programa *Territorios de la Ciudadanía* en Brasil en el que, a pesar de un balance general positivo en función de los escasos fondos destinados para ello, se constata una escasa innovación y una reducida participación de los beneficiarios tanto en el diseño de los programas como en la concreción e implementación de los proyectos, cuestionándose la gobernanza territorial y participativa que se pregona (Cejudo et al, 2021).

Para finalizar, sin duda, la INDH se considera un valor añadido en el proceso de desarrollo en Marruecos que, con luces y sombras, todavía tiene mucho por hacer corrigiendo las segundas y potenciando y ampliando las primeras. En este sentido, se requiere profundizar en la complementariedad de las actuaciones de la INDH con las de otros programas de carácter sectorial o transversal implementados desde el Gobierno central, máximo responsable, en última instancia, de ámbitos tan relevantes para el desarrollo territorial como las infraestructuras y equipamientos públicos o el acceso a la salud o la educación. En sucesivas ediciones de la INDH los gestores públicos deberían prestar más atención al sector de actividades productivas, sobre todo en aquellos territorios más vulnerables, pobres y con mayor déficit. Esta atención empezaría por la creación de centros de desarrollo rural en todas las comunas con profesionales en esta área capaces de propiciar la formación, la sensibilización y el acompañamiento de los actores que quieren emprender un proyecto. Estos centros deberían, además, impulsar la necesaria diversificación productiva de estos territorios con la apuesta por otras actividades entre las que el turismo puede jugar un papel primordial.

Referencias

- AATIF Abouzid, A. (2019): *Trayectoria de la experiencia de desarrollo en Marruecos (desde la proclamación de Mohamed VI en 1999 hasta 2018)* (en árabe). Giza: Centro Árabe de Investigaciones y Estudios. <http://www.acrseg.org/41331>
- AKESBI, N. (2011): “La nouvelle stratégie agricole du Maroc annonce-t-elle l'insécurité alimentaire du pays?”. *Confluences Méditerranée*, 3(78), 93-105. <https://doi.org/10.3917/come.078.0093>
- BAKOUR, C. & OUASSOUS. (2020). “Les politiques sociales en contexte du COVID-19: INDH. Le programme d'amélioration du revenu et inclusion économique des jeunes”, *Revue Internationale du Chercheur* 1(2), 388-410. <https://doi.org/10.5281/zenodo.3890004>
- BELGHAZI, S. (2006). “Politiques sectorielles et développement humaine”. En *50 ans de développement humain, perspectives 2025: document de synthèse du rapport général*. (págs. 235-298). [http://www.albacharia.ma/xmlui/bitstream/handle/123456789/31443/1222Politiques_sectorielles_et_developpement_humain_\(2006\)4.pdf?sequence=1](http://www.albacharia.ma/xmlui/bitstream/handle/123456789/31443/1222Politiques_sectorielles_et_developpement_humain_(2006)4.pdf?sequence=1)
- BIDAURRATZAGA, E., COLOM, A. (2005): “Regionalismo y estrategias de desarrollo en África: implicaciones y retos del Acuerdo de Cotonú y del NEPAD”. *Revista de Economía Mundial* (12), 89-121. <https://www.redalyc.org/pdf/866/86612671004.pdf>

BOGAERT, K. (2019): “Imider y el Movimiento 20 de febrero: sobre la interacción entre la lucha local y las protestas de masas en Marruecos”. En L. Feliu, J. L. Mateo & F. Izquierdo, *Un siglo de movilización social en Marruecos* (pp. 409-428). Barcelona: Edicions Bellaterra.
https://www.academia.edu/38606116/Imider_y_el_Movimiento_20_de_Febrero_La_interaccion_entre_lucha_local_y_protestas_de_masas_en_Marruecos?auto=citations&from=cover_page

BORIS, S. (2017): “Planifier en Afrique”. *Politique Africaine*, 1(145), 5-26.
<https://doi.org/10.3917/polaf.145.0005>

CAÑETE, J. A., CEJUDO, E., NAVARRO, F. A. (2018): “Proyectos fallidos de desarrollo rural en Andalucía”. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles* (78), 270–301. <http://dx.doi.org/10.21138/bage.2717>

CEJUDO, E.; DA SILVA, G.; NAVARRO, F. (2021): “Resultados de la implementación del desarrollo rural territorial: lecciones del enfoque LEADER en España versus el programa Territorios de la Ciudadanía en Brasil”. *Revista de Geografía Norte Grande*, 80, 293-311.
<https://revistanortegrande.uc.cl/index.php/RGNG/article/view/18211/36385>

CONSEIL ÉCONOMIQUE ET SOCIAL DES NATIONS UNIES. (1992): “Le problème de la dette de l'Afrique: mesure, gestion et incidences sur le développement”. *Conférence commune des planificateurs, statisticiens et démographes africains* (7ème sesión : 1992, mar. 02 – 07, Addis Abeba, Ethiopie. Addis Abeba.
<https://hdl.handle.net/10855/3831>

DARIF, J., MOUAK, S. (2019): “Contribution of the National Initiative for Human Development to the development of mountain areas and the challenges of the natural environment, the case of Chefchaouèn (Rif, Morocco)”. *Journal of Social Science*, (10), 202-218. <https://n9.cl/clzc0>

DAX, T., STRAHL, W., KIRWAN, J., MAYE, D. (2016): “The LEADER programme 2007–2013: Enabling or disabling social innovation and neo-endogenous development? Insights from Austria and Ireland”. *European Urban and Regional Studies*, 23(1), 56–68. <https://doi.org/10.1177/0969776413490>

DE MIRAS, C., & NGUYEN, F.Q. (2010): “Changes in public water management: transition, compromise, and innovation”. In P. Gubry, F. Castiglioni and J-M. Cusset (eds.). *The Vietnamese City in Transition* (pp. 133-166). Singapore: ISEAS Publishing.

De MIRAS, C., Le TELLIER, J., BENMANSOUR, A. (2013): “Le modèle marocain de gouvernance de l'eau potable L'Initiative nationale pour le développement humain (INDH) dans la construction progressive du marché de l'eau”. *Critique Économique*, (20). <https://doi.org/10.48409/IMIST.PRSM/ce-n20.1535>

El ABOUBI, M., El KANDOUSSI, F. (2009): “Le virage de la responsabilité sociale au Maroc. Le cas du secteur agroalimentaire”. *Reflets et perspectives de la vie économique*, XLVIII(4), 69-77. <https://doi.org/10.3917/rpve.484.0069>

EL KHARIM, Y., BOUNAB, A., ILIAS, O. HILALI, F. AHNICHE, M. (2021): “Landslides in the urban and suburban perimeter of Chefchaouen (Rif, Northern Morocco): inventory and case study. *Natural Hazards*, 107, 355–373. <https://doi.org/10.1007/s11069-021-04586-z>

El KHNIFI, A. (2020): “El hospital de la provincia de Chefchaouen carece de reanimadores” (en árabe). *Hespress*, 29 de octubre. <https://n9.cl/h7s28>

ERBATI, E.A. (2010). *Patrimoine culturel historique. Rapport final*. <https://iczmplatform.org/storage/documents/Oid6FSRhqch1EuAdFi53IP4pmvvyrmks7heGl60.pdf>

ESPARCIA, J., ABBASI, F. (2020): “Territorial Governance and Rural Development: Challenge or Reality?”. En E. Cejudo. & F. Navarro (eds). *Neoendogenous Development in European Rural Areas: Results and Lessons* (pp. 33-60), Cham: Springer Geograph,

HAMIMIDA, M. (2016): “L’insertion par l’auto-emploi. Cas des Activités génératrices de revenus (AGR)”. *Revue d’Etudes en Management et Finance d’Organisation*, 1(3).
<https://revues.imist.ma/index.php/REMFO/article/view/5689/4097>

HUDSON, D.S. (2020): “The economic, social and environmental impacts of COVID 19”. En Hudson, D.S. (ed). *COVID-19 and Travel. Impacts, responses and outcomes* (pp. 104-132). Oxford: Goodfellow Publishers
<https://dx.doi.org/10.23912/9781911635703-4429>.

LACQUEMENT, G., CHEVALIER, P. (2016): “Capital territorial et développement des territoires locaux, enjeux théoriques et méthodologiques de la transposition d’un concept de l’économie territoriale à l’analyse géographique”. *Annales de Géographie*, 711, 490-518. <https://doi.org/10.3917/ag.711.0490>

LAGHDAS, M. (2022): “Lucha contra la pobreza y desarrollo rural en Marruecos: la Iniciativa Nacional para el Desarrollo Humano en Chefchaouen 2005-2017”. En E. Cejudo, F. Navarro (Coords.). *Despoblación y mundo rural europeo mediterráneo. El caso de Andalucía* (pp. 275-300). Valencia: Tirant Lo Blanch.

LAGHDAS, M., CEJUDO, E., NAVARRO, F.A. (2022a): “La lucha contra la pobreza en Marruecos: logros realizados. De la planificación a la Iniciativa Nacional para el Desarrollo Humano”. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (92).
<https://doi.org/10.21138/bage.3178>

LAGHDAS, M., CEJUDO, E., NAVARRO, F.A. (2022b): “El desarrollo territorial en Marruecos ¿Quién decide y quien se beneficia?: el caso de la Iniciativa Nacional para el Desarrollo Humano en la provincia de Chefchaouen”. *Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales*, LIV, 214, 985-1006.
<https://doi.org/10.37230/CyTET.2022.214.10>

LAGHDAS, M., & CEJUDO, E. (2023). La INDH y el desarrollo territorial en Marruecos: una aproximación al protagonismo de las asociaciones en la provincia de Chefchaouen. *Cuadernos Geográficos*, 62(1), 5-27.
<https://doi.org/10.30827/cuadgeo.v62i1.22787>

LAHLIMI Alami, A. (2010): “Présentation du rapport”. En *Maroc, Objectifs du Millénaire pour le développement. Rapport national 2009*.
https://www.hcp.ma/downloads/Objectifs-du-millenaire-pour-le-developpement_t11877.html

L Aidin, C., BERRIET-SOLLIEC, M. (2022): “Analyse des effets du programme européen LEADER sur l’action publique dans les territoires ruraux. Application en France et en Italie”. *Revue d’Économie Régionale & Urbaine*, 2, 229-248. <https://doi.org/10.3917/reru.pr1.0029>

LE MONDE DIPLOMATIQUE. (1970): “Le Maroc, dans la voie du développement et du progrès”. *Le Monde Diplomatique*. 1 de mars.
<https://www.monde-diplomatique.fr/1970/03/A/29529>

MARTÍN, J.-F. (2007): “La crisis de la transición demográfica en el África subsahariana: pobreza y población en el mundo actual”. *Investigaciones Geográficas*, (42), 61-88. <https://www.redalyc.org/pdf/176/17612759013.pdf>

MEJJATI Alami, R. (1996): “Modelos de desarrollo, crisis y mutaciones socioeconómicas en Marruecos: el caso del sector informal”. *Revista Internacional de*

Sociología, (61), 61-81. <https://www.proquest.com/scholarly-journals/modelos-de-desarrollo-crisis-y-mutaciones/docview/1299264980/se-2?accountid=14542>.

NAOUI, K. (2021): “Etat des lieux d’évaluation des politiques publiques au Maroc: cas du Programme d’Electrification Rurale Global (PERG)”, *Revue Française d’Economie et de Gestion*, 2(4), 373-398. <https://revuefreg.fr/index.php/home/article/view/254/158>.

NAVARRO, F., WOODS, M., CEJUDO, E. (2016): “The LEADER Initiative has been a victim of its own success. The decline of the bottom-up approach in Rural Development Programmes. The cases of Wales and Andalusia”. *Sociologia Ruralis*, 56(2), 270–288. 10.1111/soru.12079

NIETO, A., CÁRDENAS, G. (2018): “The rural development policy in Extremadura (SW Spain): Spatial location analysis of Leader Projects”. *ISPRS International Journal of Geo-Information*, 7(2), 76. <https://doi.org/10.3390/ijgi7020076>

PÉREZ, C. (2001): “Una aproximación a la sociedad civil de Marruecos”. *Estudios Árabes y Hebraicos*, (50), 231-252. <https://www.researchgate.net/publication/46591152> Una aproximacion a la sociedad civil de Marruecos

OBSERVATOIRE NATIONAL DU DÉVELOPPEMENT HUMAIN (ONDH). (2017): *La cartographie du développement local multidimensionnel, niveau et déficits*. <http://ondh.ma/fr/publications/la-cartographie-du-developpement-local-multidimensionnel-niveau-et-deficits>

RAFIQ, M. (2021): “Activités génératrices de revenus : quelles retombées sur la pauvreté des femmes au Maroc?”, *Revue d’Etudes en Management et Finance d’Organisation*, 6(12). <https://revues.imist.ma/index.php/REMFO/article/view/23895>

RDH50. (2005). *Rapport général: 50 ans de développement humain au Maroc et perspectives 2025*. https://www.ires.ma/documents_reviews/50-ans-de-developpement-humain-au-maroc-et-perspectives-2025/

RIVERA, M., KNICKEL, K., DÍAZ-PUENTE, J. M. (2019): “The role of social capital in agricultural and rural development: Lessons learnt from case studies in seven countries”. *Sociologia Ruralis*, 59(1), 66-91. <https://doi.org/10.1111/soru.12218>

ROCARD, M. (2003): “Le développement de l’Afrique, affaire de volonté politique”. *Études*, 398(1), 21-31. <https://www.cairn.info/revue-etudes-2003-1-page-21.htm>

RODRÍGUEZ, E. (1991): “La crise de la dette: une décennie perdue”. En *Le CRDI explore*. Ottawa: Centre de recherches pour le développement international. <https://idl-bnc-idrc.dspacedirect.org/bitstream/handle/10625/22124/111673.pdf?sequence=1>

SANDOVAL, C. (2014): *Métodos y aplicaciones de la planificación regional y local en América*. Santiago de Chile: Publicación de las Naciones Unidas-CEPAL. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/36967/1/S201436_es.pdf

SOUMARE, M. (2002): “Iniciativas locales y lucha contra la pobreza en las zonas urbanas, el ejemplo de Yeumbeul en Senegal”. *Revue Internationale des Sciences Sociales*, 2(172), 287-293. <https://doi.org/10.3917/riss.172.0287>

TACHAFINE, Y. (2019): “INDH, élites nouvelles et mise à niveau urbaine: Étude de cas du quartier Biranzarane Tikiouine à Agadir”. *Espace Géographique et Société Marocaine*, (27). <https://doi.org/10.34874/IMIST.PRSM/EGSM/16279>.

TAHIR, A., MOUSTAQUIM, R. (2019): “L’ Initiative Nationale pour le Développement Humain (INDH): outils de lutte contre la pauvreté et l’exclusion

sociale au Maroc? Cas de la province de Béni-Mellal”. *International Social Sciences
& Management Journal*.
<https://revues.imist.ma/index.php/ISSM/article/view/16379/9044>

13. LA PARTICIPACIÓN DE LA MUJER RURAL EN LA INDH EN LA PROVINCIA DE CHEFCHAOUEN (MARRUECOS). DESEO O REALIDAD. UN ANÁLISIS DESDE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO Y CON ENFOQUE GEOGRÁFICO.

RESUMEN

La Iniciativa Nacional para el Desarrollo Humano (INDH) representó una nueva perspectiva de desarrollo en Marruecos. Este estudio presenta un análisis, desde la perspectiva de género, de la intervención de este programa en la provincia de Chefchaouen. Como resultados principales mencionar: la escasez de iniciativas orientadas a las mujeres, además de su alta concentración en cuanto a su distribución espacial. Asimismo, se revela que las mujeres todavía no tienen el protagonismo suficiente en la “gestión” de los recursos financieros de la INDH. Por ello, se debería propiciar un mayor apoyo a las iniciativas promovidas por féminas, y especialmente, de las actividades productivas de mujeres que viven en ámbitos rurales. En definitiva, pese a las buenas intenciones, no se ha afrontado de cara los problemas relevantes de conciliación, empoderamiento y fomento de la autonomía de las féminas. El rol de la mujer, ha sido, el de simple beneficiaria pasiva, y no el de decisora, participante y promotora.

Palabras clave: desarrollo local, desarrollo rural, Norte de Marruecos, actividades productivas promovidas por mujeres, actuaciones de la INDH, género y desarrollo, subsidios y ayudas.

ABSTRACT

The National Initiative for Human Development (INDH) represented a new development perspective in Morocco. This study presents an analysis, from a gender perspective, of the intervention of this programme in the province of Chefchaouen. As main results to mention: the scarcity of initiatives aimed at women, in addition to their high concentration in terms of their spatial distribution. Likewise, it is revealed that women still do not have enough prominence in the "management" of the financial resources of the INDH. For this reason, greater support should be encouraged for initiatives promoted by women, and especially for the productive activities of women who live in rural areas. In short, despite the good intentions, the relevant problems of reconciliation, empowerment, and promotion of the autonomy of women have not been faced head-on. The role of women has been that of a simple passive beneficiary, and not that of decision-maker, participant, and promoter.

Keywords: local development, rural development, Northern Morocco, productive activities promoted by women, NIHD actions, gender and development, grants and subsidies.

13.1. A MODO DE INTRODUCCIÓN

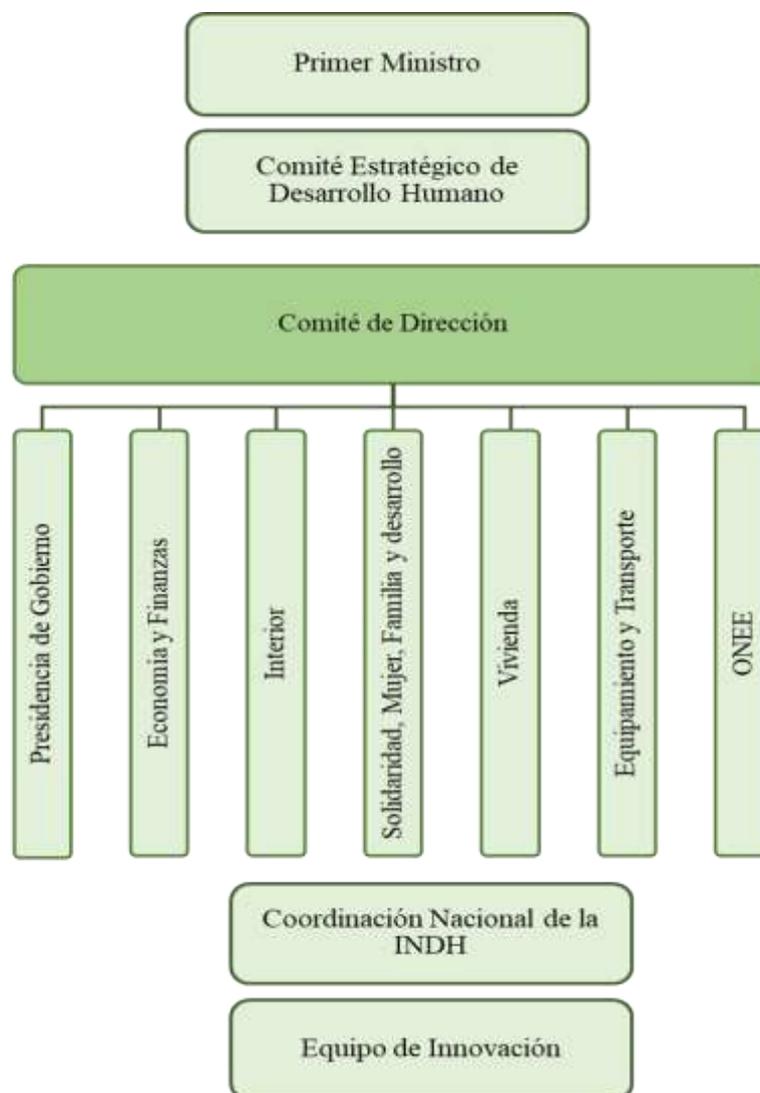
De acuerdo con Rodríguez (2020), tanto el “desarrollo” como el “subdesarrollo”, se producen y se reproducen. Es decir, no se trata sólo de estados, sino de procesos y relaciones que se retroalimentan y que generan círculos virtuosos y viciosos, según el caso. Para romper estos círculos y generar círculos virtuosos, en el año 2005, la política de desarrollo en Marruecos conoció un punto de “inflexión”, como señalaron autores como Martín (2006); ó Laghdas et al. (2022), con la puesta en marcha del programa denominado Iniciativa Nacional para el Desarrollo Humano, conocido como INDH. Como indica su nombre, la inflexión fue hacia el desarrollo humano, el cual constituye hoy día una de las mayores preocupaciones a nivel mundial (Mekkaoui Alaoui & Zouiten, 2019). Un nuevo modelo de desarrollo que apostaba por el capital humano y social, después de décadas de políticas fracasadas, en las que dominaba la “dimensión económica”, y cuyo principal actor era el Estado. En este contexto, conviene indicar que la INDH es un ejemplo de los programas de desarrollo impulsados por la comunidad (Community-Driven Development), que dependen de la participación de las éstas para diseñar y llevar a cabo proyectos de desarrollo (Nguyen & Riegerb, 2017). En definitiva, y en teoría, un programa basado en los principios del desarrollo rural neo-endógeno, en los que la comunidad decide sobre las actuaciones a emprender (Ray, 2006).

Ahora bien, a pesar de la importancia de la integración de la sociedad civil en el proceso de desarrollo territorial en un programa como la INDH, algunos trabajos recientes destacan que los actores de las sociedades civiles todavía están lejos de otros actores, sobre todo públicos que llevan el protagonismo (Laghdas & Cejudo, 2023), un protagonismo ausente tanto en el caso de las cooperativas (Laghdas et al., 2023) como de las asociaciones (Laghdas & Cejudo, 2023).

Al respecto, conviene decir que la *participación* se consideraba uno de los valores y principios de la INDH en su dimensión “filosófica”. Es decir, es clave la participación de la sociedad civil en los procesos de desarrollo territorial (Laghdas et al., 2022) y también de los ciudadanos a través de los diagnósticos participativos como herramienta para determinar los problemas, necesidades y prioridades de los ciudadanos, pero también a través de la implementación, y la propia evaluación de esas actuaciones.

Dentro de este contexto, con la puesta en marcha de este Programa, se crearon los comités de gobernanza a nivel central y territorial. A nivel central, se encuentra el Comité Estratégico de Desarrollo Humano, encabezado por el Jefe del Gobierno, y del que forman parte los miembros del gobierno, las instituciones y los organismos públicos concernidos. Hay que mencionar, además, la creación del Comité de Dirección de la INDH, que a diferencia del primer comité, está presidido por el Ministro del Interior y consta de los departamentos encargados de Finanzas, Desarrollo Social, Desarrollo Rural, Salud, Educación y Vivienda. Y, además, a nivel del Ministerio del Interior, se creó la Coordinación Nacional de la INDH bajo la dirección del gobernador y coordinador nacional (Figura 47).

Figura 47. Modelo organizativo a nivel central



ONEE: Oficina Nacional de Electricidad y Agua.

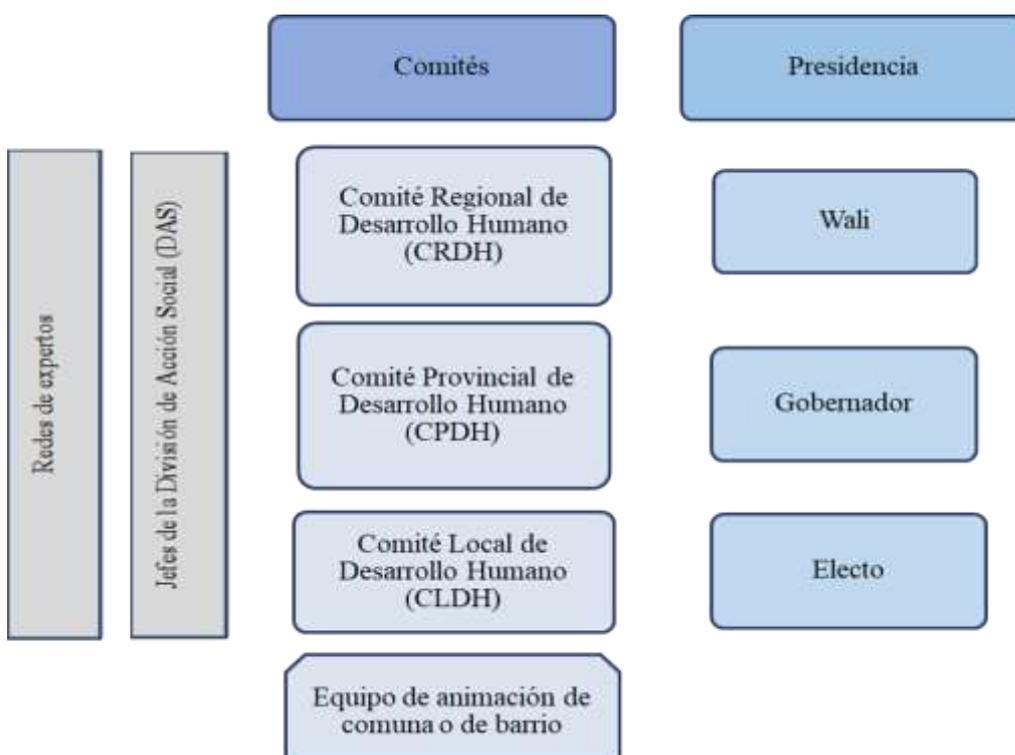
Fuente: Organigrama página web de la INDH.

Asimismo, y como reflejo de una política “descentralizada”, se establecieron a nivel territorial tres comités: regional, provincial o prefectural, y local. El Comité Regional de Desarrollo Humano, creado en todas las regiones y encabezado por el *Wali* de la región, estaba compuesto por los gobernadores de las prefecturas/provincias de cada región; el presidente del Consejo Regional; los presidentes de los concejales provinciales/prefectorales; los jefes de los servicios descentralizados del Estado y de las instituciones públicas; y también los representantes de la sociedad civil, ausentes en el comité a nivel estatal. Así, une a actores de la administración, electos y a la sociedad civil (Figura 48).

De manera semejante, en las provincias y prefecturas, se erigió un Comité Provincial de Desarrollo Humano, liderado por el gobernador de la provincia/prefectura, y que incluía a miembros del Consejo provincial o prefectoral, actores del tejido asociativo y de los servicios desconcentrados concernidos.

Y, por último, el Comité Local de Desarrollo Humano a nivel de las comunas tanto urbanas como rurales. En cuanto a la composición de este comité, se preside por los presidentes de las localidades y los distritos urbanos, y reúne a los electos locales, los servicios técnicos desconcentrados y el tejido asociativo. Por lo tanto, se destaca la “presencia” de actores de la administración, electos y el tejido asociativo. Sin embargo, a pesar de la representación de la sociedad civil, la estructura de los comités se puede interpretar como evidencia de una participación más “teórica” que “real” (Laghdas et al., 2022).

Figura 48. Modelo organizativo a nivel territorial



Fuente: Página web de la INDH.

Por otro lado, sería importante subrayar que la distribución, por sexo, de los miembros de comités de gobernanza, refleja la participación insuficiente de la mujer en estos comités, ya que, como media, no representa más que un 20,3% según los datos del Ministerio de Interior publicados en 2013, siendo su mejor caso a nivel de la administración con un porcentaje de un 26%, lo que se puede explicar por el aumento gradual de la inserción de la mujer en el empleo público. Mientras, a nivel del tejido

asociativo y electo no supera un 17 y 18% respectivamente, lo que no resulta sorprendente sobre todo en el caso de los electos, si se tiene en cuenta la dominación del hombre en los puestos en los que se adoptan decisiones en el ámbito político.

Esta presentación sería incompleta si no se abordan los programas establecidos en el marco de la INDH. En la primera fase de la INDH (2005-2010) se establecieron cuatro programas, y posteriormente, cinco en la segunda (2011-2018).

En primer lugar, el *Programa de la lucha contra la pobreza en el mundo rural*, en el cual se determinaba la tasa pobreza como criterio para beneficiarse. En la primera fase de la INDH se orientó a las comunas rurales, cuyas tasas de pobreza eran superiores a un 30% de la población total. Mientras que en la segunda fase se incluyeron también las comunas que conocían una tasa superior a un 14%.

El *Programa de la lucha contra la exclusión social en el medio urbano*, dirigido en la primera fase a los barrios de las ciudades cuya población era superior a 100.000 habitantes, y en la segunda fase se redujo a 20.000 para que se beneficiaran más ciudades.

El *Programa de la lucha contra la precariedad*, establecido en las dos fases con el fin de mejorar la calidad de vida de las personas precarias y sostener a las poblaciones en situación difícil, tanto en el mundo rural como urbano.

El *Programa transversal*, establecido en las dos fases con el fin de sostener las acciones que tienen un impacto fuerte sobre el desarrollo humano en todas las comunas rurales y urbanas, favorecer la inserción de la población pobre y vulnerable en el tejido económico y social del país, y, contribuir a la promoción de los productos endógenos.

Y, por último, el *Programa de la rehabilitación territorial*, implementado en la segunda fase y dirigido a zonas montañosas o aisladas con el fin reducir las disparidades territoriales.

Por su parte, y en cuanto al tópico principal de este trabajo, la incorporación de la perspectiva de género, desde hace ya unas décadas, con su intento de transformación, igualdad y empoderamiento, se ha convertido en un pilar central del discurso, las políticas y la práctica del desarrollo (Parpart, 2014). Surge en la década de los 90 del siglo pasado, como compromiso de la comunidad de desarrollo para empoderar a las mujeres y promover la igualdad de género. Estaba arraigado en los movimientos globales por la justicia social (Batliwala, 2007), comenzando a crecer desde la década de los 80, tratando de mitigar los efectos más duros de las políticas neoliberales. Años más tarde, la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing de 1995, con su discurso de empoderamiento de las mujeres y la igualdad de género, proporcionó un atractivo discurso de esperanza y progreso que gradualmente se convirtió en pilar central de las principales políticas y programas de desarrollo (Parpart, 2014). En el caso de Naciones Unidas, y de sus políticas y programas de desarrollo, no fue considerada hasta finales de los 90. En concreto, en 1997 se elabora el documento que establece la inclusión de la perspectiva de género con los fines de igualdad y empoderamiento en las acciones desarrolladas por este organismo (Secretary-General U. N., 2010).

Sin lugar a dudas, los estudios que abordan los temas de desarrollo territorial son de gran importancia, y aún más si se centran en el rol de las mujeres, claramente en muchas ocasiones marginadas y como es nuestro caso, al igual que claves para obtener un desarrollo exitoso e igualitario. En este sentido, es necesario abordar dos aspectos. En primer lugar, resultaba sorprendente la ausencia previa de la mujer como tema central en las investigaciones geográficas, ya que como señalaba Sabaté (1984), en la mayoría de las ciencias sociales se venían realizando trabajos de investigación centrados en la mujer. La excepción se encuentra en la geografía social, y mayormente en los estudios anglosajones. Como señalaba la misma autora, existió una larga serie de trabajos en la literatura anglosajona, pero que tuvo poca difusión en otros países con distinto idioma Sabaté (1984). Más si cabe aún, su desarrollo posterior, y más en estos países anglosajones, mayormente en Reino Unido, ha sido considerable (Salemink et al., 2017; Woods, 2010).

En segundo lugar, el enfoque de desarrollo humano, y con el progreso experimentado por los estudios de género, ha llevado a la integración en el debate en el ámbito del desarrollo de nuevos conceptos que describen y analizan con mayor rigor, la situación que experimentan las mujeres en el contexto de escasez, como resultado de la desigualdad de género (Pérez, 2003). Hay que reconocer que a pesar de que el enfoque de Género en Desarrollo (GED) fue considerado desde la década de los ochenta del siglo pasado (Massolo, 2006), se ha registrado un “retraso” en la apuesta por la igualdad y la equidad en el ámbito del desarrollo rural, incluso en los países avanzados en esta área.

De hecho, como señalan Cejudo et al., 2021, esta apuesta no se detectó en la política de desarrollo rural en la Unión Europea (UE) hasta el comienzo de este siglo, concretamente, en el Programa de desarrollo rural 2000-2006. Éste fue el punto de partida, a través de la potenciación de la obligación normativa regional de promover una discriminación positiva en pro de la participación de las mujeres en los patneriados públicos-privados generados en cada uno de los territorios para promover el desarrollo rural, y denominados Grupos de Acción Local (GAL). También se prima, en los procesos de selección, los proyectos liderados por mujeres y jóvenes, así como las ratios de subvención que estos reciben.

En definitiva, ha habido un largo proceso hasta que la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres en el medio rural se ha convertido en tema central de la agenda de desarrollo rural europea (Hernández et al., 2020).

Como señala Moriche (2022), la mujer rural ha tenido a lo largo de la historia un trabajo subordinado, reducido a las tareas del hogar, a cuidar de la familia y a trabajos relacionados con el sector agrícola y ganadero, considerado como un trabajo menor en comparación con el que realizaba el hombre y sin reconocimiento ni salarial ni social. Por tanto, la necesidad de un estudio que aborde la perspectiva de género desde una perspectiva geográfica, es incuestionable. Y más si cabe aún, la necesidad de estudiar el rol de la mujer en los procesos de desarrollo rural (Moriche, 2022). La mujer, no solo estudiada como beneficiaria de estas actuaciones, en cierta forma, como receptora pasiva, sino también como decisora, participante y promotora de este tipo de actuaciones. La

mujer rural empoderada, emprendedora, y con ello contribuidora a dinamizar el mundo rural. Aunque posiblemente, y como se comprobará, en estas actuaciones objeto de estudio, la implementación está más dirigida a entender a la mujer como una simple receptora pasiva, sin apenas protagonismo, en las decisiones finales, y sin apenas visibilidad como emprendedora.

Y más si cabe aún en ámbitos rurales, donde las tradiciones, cultura y religión, tienden a la marginación de éstas, frente al rol patriarcal y discriminatorio hacia ellas, ocupando un rol subordinado frente a los hombres. Ello induce también a una mayor emigración de ellas, por estas condiciones, pero también, por las mayores posibilidades de empleo y de liberación que pueden encontrar en otras áreas urbanas del país, o incluso en otros países. De hecho, las áreas rurales han quedado marginadas física, económica, y mediante esta forma, también socialmente (Martínez et al., 2021).

Como señala Sabaté (2009, 103), “las teorías acerca del desarrollo han incorporado desde los años noventa el principio de que cualquier intervención debe contribuir a reducir los desequilibrios entre mujeres y hombres, integrando lo que se denomina perspectiva de género en el desarrollo. Este enfoque, ligado al concepto de desarrollo humano, contiene dos ideas principales: cualquier actuación debe ser valorada en cuanto a sus consecuencias diferenciales para mujeres y hombres, y debe contribuir a reducir los desequilibrios existentes”. En definitiva, hablar de género y de desarrollo significa hablar de dos conceptos que se entrelazan y tratados en estos últimos años en numerosos trabajos de investigación, principalmente anglófonos (Labourie-Racapé & Puech, 2005).

En el caso de las mujeres, las condiciones de pobreza y desventaja se muestran en la invisibilidad del trabajo doméstico no remunerado; la discriminación laboral y salarial; pero también y como se comprobará en este trabajo, la escasa atención desde los fondos y programas públicos (CEPAL, 2004). El análisis de la pobreza desde una perspectiva de género permite entender una serie de procesos comprendidos en este fenómeno, sus dinámicas y características en determinados contextos, que explican que las mujeres, por su propia razón sexual y por los roles de género, están más expuestas a sufrir la pobreza.

Así, las políticas encaminadas a afrontar este problema, las políticas con perspectiva de género son un fenómeno relativamente reciente. En el caso de América Latina y de otros países en vías de desarrollo, estas políticas aparecieron en la década de los 80, con el debilitamiento de las políticas de protección laborales y el debilitamiento del Estado (CEPAL, 2004). Dentro de estas políticas, se pueden diferenciar: de conciliación entre ámbitos productivos y reproductivos, empoderamiento, y fomento de la autonomía económica. En nuestro caso, probablemente se haya centrado en mayor medida hacia el fomento de la autonomía económica, aunque en cierta forma, siempre pensando más en un incremento de ingresos, que en una autonomía como tal. Organismos como la CEPAL han tenido un papel destacado en la implementación o en la planificación estratégica de este tipo de políticas con perspectiva de género (Arriagada, 2005; CEPAL, 2016).

Es decir, que es necesario no solo un enfoque de género, sino también un empoderamiento, participación en tales iniciativas, y una autonomía económica. Actuaciones estructurales y de mayor calado siempre son apuntadas en los trabajos en América Latina, como puede ser el tener acceso a la titularidad de la tierra, o el empoderamiento social y económico mediante otras vías (Díaz y Silva, 2019). En algunas ocasiones, instituciones como la ONU o CEPAL, que si bien reconocen la necesidad de la participación de las mujeres y mejorar sus condiciones de vida, reproducen situaciones de desigualdad, roles tradicionales e incrementan las tareas cotidianas de las mujeres (Rojas y Vázquez, 2020).

En el mismo sentido, y como afirma Yon (2013), es lento y escaso el avance de políticas públicas gubernamentales en materia de acceso de las mujeres rurales jóvenes a la salud sexual y reproductiva.

En nuestro caso, en Marruecos, los datos sociodemográficos demostraban transformaciones profundas que han cambiado radicalmente el perfil económico, social y político del país. Estos cambios confirmaban la necesidad de garantizar un lugar igual a los hombres y mujeres en el desarrollo humano y social del país (Zerari, 2006). De hecho, y en palabras de Kimani (2016), si bien es cierto que el desarrollo no es el crecimiento, es aún más cierto que ninguna sociedad puede ser considerada como desarrollada manteniendo en situaciones de marginalidad, de exclusión y de vulnerabilidad a la mitad de su población, las mujeres. De todos modos, se ha registrado un avance notable en materia de género y de autonomía de las mujeres, resultado de varias reformas que ha vivido el país en las últimas décadas, paralelas a un compromiso a nivel internacional (Laghdas, 2017). Algunos autores vinculan este avance a los profundos cambios de mentalidad a nivel social y político (Melero & Fernández, 2012). No obstante, es prudente advertir que los análisis de las dinámicas territoriales desde un enfoque de género, suelen mostrar que las oportunidades de las mujeres de participar en el desarrollo de sus territorios y beneficiarse de aquello no se distribuyen homogéneamente (Cortínez, 2016).

En efecto, algunas investigaciones, realizadas en otros ámbitos, han demostrado que, en algunas zonas, no se observa un cambio notable, como es el caso del trabajo realizado por Zafra et al. (2021), en el que se comprueba que para las ciudades de Mequinez y Fez no se han producido mejoras sustanciales en la vida de las mujeres en cuanto a igualdad de género. La originalidad de este trabajo se encontraría en el ámbito de actuación, un ámbito rural, y en el objeto de estudio, las inversiones dirigidas y promovidas por la INDH a mujeres de este ámbito atrasado.

Además, se pueden encontrar desigualdades de género que varían de un medio a otro (urbano/rural) o sectorialmente e incluso dentro del mismo sector. De hecho, y según los datos de la HCP (2022), si las mujeres que trabajan en el sector público en el mundo urbano representaban, en 2021, el 27,4%, que evidentemente es una tasa baja; en el mundo rural apenas alcanzan un 8,1%. Lo que refleja claramente, la desigualdad de género en cuanto al acceso al empleo público y también entre el mundo rural y urbano. Mientras que en el sector educativo se observa una mejora notable en cuanto la igualdad

de género, prueba de ello son las tasas altas de las alumnas matriculadas en los distintos niveles educativos; de hecho, representan el 51,7% en las universidades marroquíes.

Teniendo en cuenta que el objetivo de la INDH es la lucha contra la pobreza, la exclusión y la precariedad¹⁷; estimular la integración de los grupos marginados, incluidas las mujeres rurales (Perry, y otros, 2019), es algo crucial, lo que significa implícitamente superar las desigualdades que en palabras de Pineda et al, 2006, es un reto multi-institucional, que pone a prueba las capacidades gubernamentales de los sistemas políticos de los países en desarrollo.

Por otro lado, la participación femenina ha sido mínima en los partidos políticos, y menos si cabe aún, en el gobierno marroquí. En el año 2021 existía un 24% de mujeres en el gobierno, el porcentaje mayor desde 1997. Por tanto, la influencia de la agenda feminista ha sido puntual y limitada en el ámbito del poder ejecutivo (Parejo-Fernández y El Khamsi, R., 2021), y más si cabe aún, en el quehacer político en ámbitos rurales.

De hecho, las mujeres marroquíes, los feminismos populares, y concretamente los rurales, no han tenido un cierto protagonismo, hasta las Primaveras Árabes (2010-2012), con un mayor activismo de mujeres jóvenes (Desrues et al., 2022), y en el tema que nos corresponde, la lucha contra la cultura patriarcal, las estructuras neoliberales y la desigualdad en el acceso a la tierra. Ahora bien, “las perspectivas hegemónicas continúan invisibilizando la acción de las mujeres y la incidencia de los activismos femeninos en los diferentes procesos de transformación social, económica, política, etc.” (Ramírez y Mijares, 2021). Los activismos populares feministas en Marruecos tratan de superar la visión victimista de las mujeres marroquíes, y más aún de las mujeres rurales, buscando la transformación hacia versiones de liderazgo y autonomía. Durante esas protestas, a pesar de que se reunió a movimientos muy diversos, también de campesinas, trabajadoras agrícolas, y víctimas rurales de los microcréditos, finalmente ellas quedaron fuera de las principales demandas. Así, las reivindicaciones tuvieron un éxito menor, debido a que estas protestas feministas se ciñeron a las ciudades principales del país, y finalmente no tuvieron una plasmación importante en la reforma de la Constitución. Subrayar únicamente el movimiento de mujeres rurales conocidas como las *Soulaliyates*, que reivindicaron la equidad del usufructo de las tierras colectivas, con el apoyo de la *Association Démocratique de Femmes du Maroc (ADFM)*.

En definitiva, el objetivo general de este trabajo es proporcionar un análisis de la intervención y participación de la INDH en la provincia de Chefchaouen en el área de la mujer. Para conseguir este propósito se han desarrollado los siguientes pasos: analizar el volumen de los proyectos dirigidos a las mujeres en el marco de la INDH y su distribución territorial; analizar los actores y la tipología de los proyectos de esta intervención; y estudiar la distribución de recursos financieros desde una perspectiva de género, sectorial y territorial.

¹⁷ Al contrario del caso de pobreza, los datos sobre precariedad y exclusión no están disponibles por provincias y comunas.

13.2. METODOLOGÍA, FUENTES Y ÁMBITO DE ESTUDIO

Como es sabido, los datos objetivos y la información de la implementación, se consideran uno de los pilares básicos de cualquier investigación. En este caso, provienen de la División de Acción Social (DAS) de la provincia de Chefchaouen, la cual cuenta con recursos humanos con formación específica en la INDH, y que fue uno de los tres órganos de apoyo creados con la puesta en marcha de esta iniciativa en todas las provincias y prefecturas. Además de esta fuente, ha sido necesario también recurrir a los datos de la Alta Comisaria de Planificación, especialmente a los datos de carácter sociodemográfico extraídos de los Censos Oficiales de la población que publica este organismo.

La información obtenida de las DAS, relativos a la INDH, en nuestra zona de estudio, se ha organizado y analizado en función de fases, tipología de proyectos, inversiones totales y subvenciones de la INDH. Esto ha permitido extraer los proyectos orientados a las mujeres, sus promotores, recursos financieros y su distribución, tanto sectorial como territorial. Para “mejor” representación de los resultados, se muestran en mapas, creados mediante el software de Sistemas de Información Geográfica QGIS, además de cuadros y gráficos.

Para conseguir el objetivo de este trabajo, se han establecido las siguientes actividades: analizar el volumen de los proyectos dirigidos a las mujeres en el marco de la INDH y su distribución territorial; analizar los actores y la tipología de los proyectos de esta intervención; y estudiar la distribución de recursos financieros desde una perspectiva sectorial y territorial, en el caso de los proyectos destinados a iniciativas de mujeres.

Como notas aclaratorias, hay que señalar que, en primer lugar, los proyectos considerados femeninos son en los que ellas son mayoritarias (en la 2ª fase, ya que en la primera fase no se distinguía el sexo de los promotores), o que están enfocadas a ellas. En segundo lugar, que las asociaciones y cooperativas que se han considerado en el trabajo, y en definitiva, como femeninas, se corresponden a aquéllas en que la mayoría de sus integrantes son mujeres, en la plantilla, asociadas, o cooperativistas. Y, en tercer lugar, para corroborar y respaldar determinadas afirmaciones, se emplean correlaciones: entre cantidad de proyectos y volumen de inversión en cada sector; cantidad de inversión total y cantidad de subvención; y cuantías de inversiones y subvenciones, y el peso demográfico de cada comuna.

La estructura principal del estudio sigue los siguientes apartados: número de iniciativas llevadas a cabo por y para mujeres, su relativización; localización de éstas; tipo de promotor; contenido, temática y sector de las actuaciones de las mujeres; recursos financieros aportados para estas iniciativas de las féminas, por temática, inversiones y subvención; recursos financieros según su reparto territorial, inversiones y subvención; y por último, las conclusiones más relevantes.

Como ámbito de estudio, se ha seleccionado la provincia de Chefchaouen (Norte de Marruecos), perteneciente a la región Tánger-Tetuán-Alhucemas (Figura 49). Una provincia prácticamente rural; formada por 27 comunas rurales y una urbana, que es su

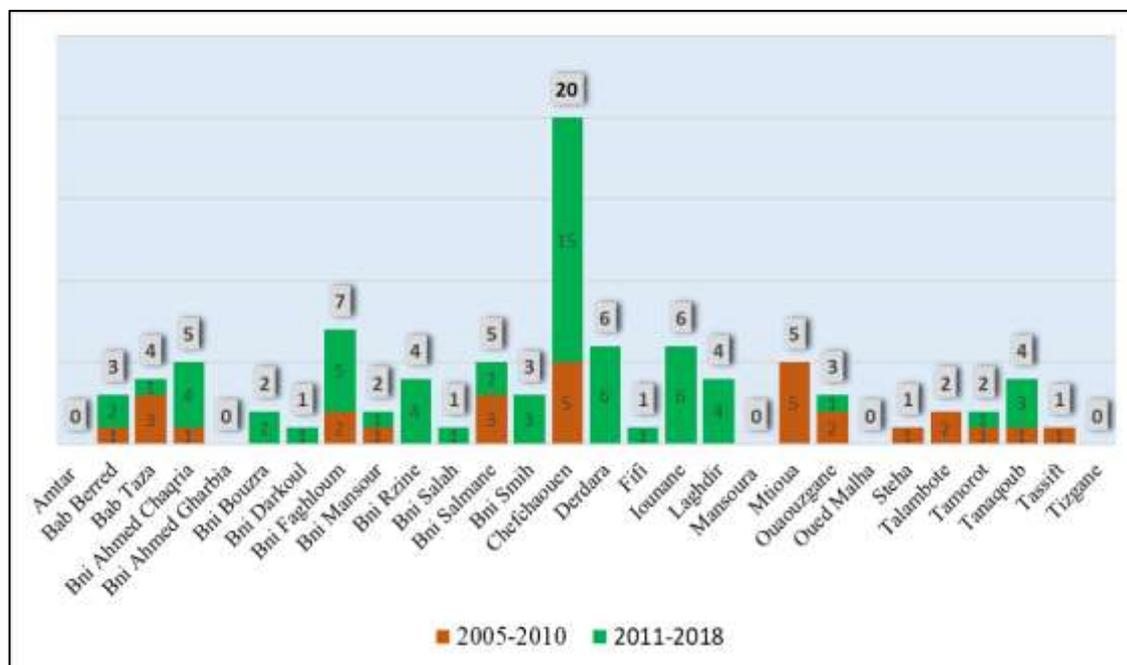
No cabe duda que una de las formas de medir la presencia de la mujer en la INDH es aproximarse a los proyectos destinados a este colectivo, entendiendo como tales las iniciativas en las que son mayoritarias como promotoras, directamente, o tales proyectos están enfocados a ellas. Tal acercamiento permitirá extraer un indicador fundamental para la realización de un análisis como el que se está abordando.

La escasez en el número de proyectos es lo primero que llama la atención. De hecho, dentro de los 889 proyectos, solo se encuentran 92 para féminas. Esto quiere decir que, en términos relativos, los proyectos orientados a la mujer representan tan solo un 10,3% del total. La gran mayoría de ellos se han llevado a cabo en la segunda fase, como resultado lógico del aumento de la cantidad de los proyectos en general. A saber, en la primera fase se han llevado a cabo 29 proyectos, mientras que han llegado a 63 en la segunda, lo significa que el 68,5% de esta categoría de proyectos se han realizado en la segunda fase.

Ahora bien, esta observación sería incompleta si no se tiene en consideración la cantidad de estos proyectos en función del total de proyectos en las dos fases. Así, se observa que los proyectos orientados a las mujeres en la primera fase representaron el 15,4% del total, mientras se destaca que, en la segunda fase, esta representación solo ha llegado a un 7,1%. En otras palabras, el “peso” de los proyectos destinados a las mujeres ha disminuido en 8,3 puntos porcentuales entre una fase y otra. Esta disminución pone de manifiesto que la mujer no se ha beneficiado suficientemente del aumento de la cantidad de los proyectos en la segunda fase, y se puede interpretar como que la mujer no ha adquirido el protagonismo necesario en este programa, y a lo largo de su trayectoria.

Por otro lado, si se contempla el Gráfico (Figura 50), se aprecia que la disparidad también se destaca como característica de la distribución de los proyectos destinados a las mujeres. En el periodo estudiado, 2005-2018, se han llevado a cabo, como ya se ha mencionado, 92 proyectos en este ámbito. Esta cuantía supone una media de 3,3 proyectos por municipio. No cabe duda de que es una media que refleja una escasez llamativa. Asimismo, este desequilibrio se corrobora también a escala territorial si se analizan los valores de la comuna urbana de Chefchaouen, en la que se refleja de manera clara tal disparidad. Como se puede comprobar, la cantidad de los proyectos dirigidos a las mujeres y realizados en esta localidad, han llegado a 20 proyectos, lo que significa que duplica la media provincial en más de 6 veces (6,1) y que en casi cada 4 proyectos realizados en la provincia, al menos uno se ha llevado a cabo en la comuna urbana. No es que sea una situación positiva o negativa, sino que probablemente, se aleja de lo más adecuado, en cuanto a necesidades y nivel de gravedad de las mujeres, siempre más marginadas y pobres en ámbitos rurales.

Figura 50. Proyectos destinados a las mujeres en el marco de la INDH en cada uno de los municipios de la provincia de Chefchaouen en los periodos 2005-2010 y 2011-2018



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la DAS Chefchaouen.

Al contrario del caso de la localidad urbana, se observa que cinco comunas rurales no han conocido la realización de ningún proyecto de esta tipología, desde la puesta en marcha de la INDH hasta el año 2018: Amtar, Bni Ahmed Gharbia, Mansoura, Oued Malha y Tizgane. Intentando encontrar los rasgos comunes que podían explicar este hecho, aunque de manera relativa, en estas localidades se han realizado muy pocos proyectos en el marco de la INDH; Bni Ahmed Gharbia, Oued Malha (12 proyectos), Amtar (13) y Mansoura (15), Tizgane (23), lo que significa que son territorios práctica o relativamente “excluidos” en general, y no solo de sus mujeres. Es decir, presencia en ámbitos urbanos, y más reducida, menor, o incluso nula, en ámbitos rurales.

Por otro lado, desde un punto de vista demográfico, se observa que estos territorios excluidos son comunas con “poca” población, según los datos del último Censo de población de 2014. Mansoura, Amtar, Tizgane, Bni Ahmed Gharbia, Oued Malha, cuentan con una población de 7.556, 10.574, 12.773, 12.978 y 13.639 habitantes, respectivamente, que son volúmenes inferiores en casi cuatro veces a la población del municipio urbano de Chefchaouen, y en más de dos veces a la población de la localidad de Bab Taza (28.692 habitantes). La fijación de la población, y el afrontamiento de la pobreza, en estos municipios, puede que no se haya afrontado suficientemente.

Es decir, se trata de unos territorios, con “escasa” población y en los que se han realizado pocos proyectos en el marco de la INDH. Ahora bien, los datos que interesan también están relacionados con el volumen de la población femenina en estos territorios.

Si se calcula la población femenina en estas 5 localidades (en su conjunto), alcanza la cifra de 31.509 de un total de 220.665 mujeres en toda la provincia. Esto implica que la ausencia de la realización de proyectos orientados a las mujeres en estos municipios, significa la “exclusión” de un 14,3% de las féminas de la provincia que residen en tal ámbito, y claro está, con un alto grado de marginalidad y de ruralidad.

13.3.2. Tipos de promotores de los proyectos dirigidos a las mujeres

La falta de información sobre el sexo de los promotores de los proyectos de la INDH en la primera fase, obliga a enfocar el análisis en la segunda fase. Así pues, durante esta fase, se han realizado 63 proyectos cuyas beneficiarias eran mujeres. En la Tabla 32 se aprecia que el 40% de estos proyectos está promovido por asociaciones y el 14% por cooperativas. Es de recalcar que se trata de asociaciones y cooperativas de mayoría femenina¹⁸. Esto se puede interpretar como que las mujeres son promotoras de un poco más de la mitad (54%) de los proyectos orientados a féminas. Sin embargo, se destaca que en cuanto a los recursos financieros, esta tasa disminuye notablemente. Las inversiones totales de los proyectos promovidos por asociaciones y cooperativas, en su conjunto apenas representan el 22,2% y aún más reducida, en cuanto a las subvenciones de la INDH, ya que escasamente representan el 17%. Frente a esta limitación, se observa que las comunas son el actor que ha “acaparado” más de la mitad de los recursos dirigidos a las mujeres en el marco de la INDH: el 54,9% de las inversiones totales y el 59,6% de las subvenciones INDH. En definitiva, en la mitad de estos proyectos, aunque destinados para ellas, no son liderados por ellas.

Tabla 32. Distribución de los proyectos, inversión total y subvención en el marco de la INDH según los promotores, provincia de Chefchaouen (2011-2018)

| PROMOTOR | PROYECTOS | | INVERSIÓN TOTAL | | SUBVENCIÓN INDH | |
|-----------------|-----------|--------|-----------------|-------|-----------------|-------|
| | Nº | (%) | Nº | (%) | Nº | (%) |
| (APDN)* | 1 | 1,6 | 3.700.000 | 12,9 | 3.700.000 | 17,2 |
| Asociaciones | 25 | 39,7 | 5.553.276 | 19,4 | 3.083.118 | 14,3 |
| Comunas | 22 | 34,9 | 15.758.016 | 54,9 | 12.855.200 | 59,6 |
| Consejo comunal | 1 | 1,6 | 2.500.000 | 8,7 | 1.000.000 | 4,6 |
| Cooperativas | 9 | 14,3 | 814.595 | 2,8 | 565.977 | 2,6 |
| Provincia | 5 | 7,9 | 353.786 | 1,2 | 358.786 | 1,7 |
| Total | 63 | 100,00 | 28.679.673 | 100,0 | 21.563.081 | 100,0 |

APDN: Agencia para la Promoción y el Desarrollo del Norte.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la DAS Chefchaouen.

¹⁸ Se incluyen 4 proyectos relativos a *Dar Taliba* (residencia para las estudiantes) su promotor es Asociación Dar Talib/Taliba (residencias para los estudios/las estudiantes).

13.3.3. Temática y sector de los proyectos dirigidos a las mujeres

Después de abordar la distribución de los proyectos, sería interesante “sumergirse” en estos con el fin de obtener una aproximación desde una perspectiva sectorial. En otras palabras, se procura destacar la tendencia de los proyectos que pretenden la mejora de la situación de la mujer en el marco de la INDH.

Enfocando el análisis, en este apartado, sobre las características sectoriales de esta tipología de proyectos, se observa, como se puede comprobar en la Tabla 33, que la orientación en la primera fase de la INDH fue, en primer lugar, hacia el sector educativo. Entre los 29 proyectos realizados en esta fase, 13 se incluían dentro del ámbito educativo, lo que representa un 45%. En este sentido, se destaca que la intervención de la INDH en el sector formativo, relativa a la mujer, se centró en la construcción y equipamiento de residencias para las estudiantes (*Dar Taliba*). De hecho, de los 13 proyectos indicados, 6 son relativos a estas residencias. Estos establecimientos de acogida y alojamiento, se pueden considerar una de las “luces” de este programa. La construcción de estas residencias constituye uno de los puntos de partida para favorecer el acceso de la mujer a la educación en el mundo rural y también una de las supuestas soluciones para reducir el abandono escolar.

Tabla 33. Distribución sectorial de los proyectos y en el marco de la INDH, en la provincia de Chefchaouen, 2005-2018

| Sectores | 2005-2010 | | 2011-2018 | | 2005-2018 | |
|---|-----------|-----------------|------------|-----------------|-----------|-----------------|
| | Proyectos | Inv. total (DH) | Proyrcetos | Inv. total (DH) | Proyectos | inv. total (DH) |
| Educación | 13 | 6.800.904 | 16 | 12.771.965 | 29 | 19.572.869 |
| Salud | 3 | 750.000 | 6 | 3.965.502 | 9 | 4.715.502 |
| Centros femeninos | 9 | 9.222.466 | 16 | 9.091.032 | 25 | 18.313.498 |
| Abastecimiento de agua potable | 0 | 0 | 1 | 100.000 | 1 | 100.000 |
| Artesanía | 2 | 158.080 | 9 | 993.116 | 11 | 1.151.196 |
| Comercio y pequeñas industrias | 2 | 413.681 | 6 | 683.425 | 8 | 1.097.106 |
| Cultura | 0 | 0 | 1 | 200.000 | 1 | 200.000 |
| Deporte y juventud | 0 | 0 | 3 | 431.190 | 3 | 431.190 |
| Apoyo a las asociaciones y cooperativas | 0 | 0 | 5 | 443.443 | 5 | 443.443 |
| Total | 29 | 17.345.131 | 63 | 28.679.673 | 92 | 46.024.804 |

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la DAS Chefchaouen.

Si es verdad que estas residencias se construyen en las cabeceras municipales, sin embargo, las beneficiarias son alumnas de familias pobres de aldeas remotas que conocen la ausencia de institutos de enseñanza secundaria, por lo que sus fines serían muy adecuados para afrontar la pobreza rural. Debe quedar claro que el impacto de residencias no se limita a lo inmediato o a corto plazo, sino se puede “detectar” a largo plazo también. Estas residencias favorecen el acceso de las jóvenes rurales a la educación secundaria y

aquí se debería subrayar, como afirma Zerari (2006), gracias a la escuela, algunas de ellas pueden acceder al trabajo remunerado y a responsabilidades públicas y políticas. En otras, las estudiantes en el mundo rural beneficiadas de estas residencias se pueden considerar como las que tienen más posibilidad de acceder a un trabajo remunerado y a las responsabilidades mencionadas.

Por otro lado, la construcción de los centros polivalentes para las mujeres, o los que se pueden denominar los centros femeninos, se consideran el segundo ámbito de la intervención de la INDH. En efecto, son 9 proyectos llevados a cabo en la primera fase relacionados con la construcción o equipamiento de estos centros. En términos relativos, estos proyectos representan el 31%. El objetivo que se pretende lograr a través de la construcción de estos centros es la inserción económica y social de la mujer rural. Así, 7 proyectos de los 9 se han llevado a cabo en el mundo rural. Además, el resto, es decir 2 proyectos, se han desarrollado en la ciudad de Chefchaouen. A saber, se trata precisamente de la construcción de un centro de acogida de mujeres en situación de precariedad, y el segundo proyecto trataba de equipamiento del mismo. Dentro de este marco ha de considerarse la gran importancia de este Centro ya que a pesar de que se ha llevado a cabo en la ciudad de Chefchaouen, las beneficiadas son las mujeres de la provincia, no solo las de la ciudad.

No cabe duda que la primera fase de la INDH se caracterizó por una escasez de los proyectos orientados a la mujer. Así pues, decir que la orientación fue hacia el ámbito educativo y la construcción de centros polivalentes, no quiere decir que se hayan llevado de forma adecuada proyectos en estos dos ámbitos, y que cubran las necesidades de la población, sino la llamamos “orientación”, debido a la llamativa escasez de la realización de proyectos en otros sectores.

En efecto, al contrario del sector de educación, los proyectos en el sector de salud no pasaron de tres, representando así tan solo el 10%. Este porcentaje, no solo resulta bajo sino también sorprendente, sobre todo si se toma en consideración que Marruecos, en el año 2000, fue uno de los países firmantes del acuerdo más amplio de la Comunidad Internacional; los Objetivos de Desarrollo del Milenio, lo que significaba el compromiso de lograr los ocho objetivos establecidos en el acuerdo, entre ellos, la mejora de la salud materna (Laghdas, 2017). Si bien es verdad que efectivamente se trataba de proyectos con el objetivo de mejorar la salud materna en el mundo rural, ya que consistían en el equipamiento y compra de una ambulancia para *Dar Omuma* (casa de maternidad), pero solo se llevó a cabo para una localidad, Mtioua. Esto quiere decir que, frente a la relevancia de estos proyectos para la mujer rural, se asiste a que solo se lleva a cabo uno, dentro de los 27 municipios rurales.

Por otro lado, no se puede hablar de igualdad de género, en cualquier sociedad, sin la autonomía económica de la mujer. En este sentido, cuando se habla de esta autonomía se refiere a la capacidad de las mujeres de generar recursos propios o ingresos a través de su acceso al trabajo remunerado en igualdad de condiciones que los hombres (CEPAL, 2021). Ahora bien, la tasa de actividad femenina podría ser un buen indicador para abordar este asunto, pues en Marruecos, desde los años ochenta del siglo pasado,

esta tasa experimentó un aumento continuo, aunque lento, hasta que llegó a su máximo: el 30% de las mujeres en edad de trabajo en el último año del siglo pasado para “caer” nuevamente hasta el 28% en 2004 (Martín I. , 2008). Y, además, si se compara esta última tasa con la de 2014, se observa que se han empeorado en 8 puntos porcentuales ya que, según los datos del último censo oficial de 2014, esta tasa alcanza solamente un 20,4%, a nivel nacional. Por otra parte, la tasa de actividad masculina ha llegado al 76%. Por lo tanto, supera la femenina en 55 puntos porcentuales, y muestra de forma clara la brecha en este ámbito a nivel nacional. Nuestra zona de estudio no es la excepción, más bien esta brecha aún es más mayor; en efecto, la tasa de actividad masculina supera a la femenina en 57,5 puntos porcentuales ya que llega, respectivamente, a 78,6% y 21,1%.

En relación a ello, la financiación de los proyectos de las Actividades Generadoras de Ingresos (AGI) se considera uno de los ejes del Programa, que pretende la integración socioeconómica de la población más precaria, especialmente las mujeres y jóvenes a través del fomento del autoempleo de estos colectivos. Ahora bien, se observa que, durante la primera fase de la INDH, solamente se realizaron 4 proyectos de las AGI de las que se beneficiaron mujeres. Se trata precisamente de dos proyectos en el ámbito del comercio y pequeñas industrias y, dos en el ámbito de artesanía. Así, no sería oportuno hablar de la integración socioeconómica de este colectivo a través de este escaso número de proyectos, sobre todo de la mujer rural, ya que, entre estos cuatro proyectos, solo uno se ha llevado a cabo en el mundo rural de la provincia, precisamente en el término municipal de Bab Taza.

En la segunda fase de la INDH, en general, se ha aumentado la cantidad de proyectos realizados destinados a las mujeres. Como se puede comprobar en la Figura 50, la cantidad de proyectos ha pasado de 29 a 63 proyectos, lo que significa un aumento en un 117,2%. Sin embargo, si se compara este porcentaje con el aumento global de la cantidad de proyectos, se observa que es muy inferior, tal y como se ha mencionado anteriormente. Los proyectos realizados, han pasado de 189 a 700, lo que quiere decir que ha llegado a un 270,4%.

Por otro lado, los datos de la Tabla 33 demuestran que, la educación en esta fase también sigue representando la primera área de la realización de los proyectos de la INDH orientados a las mujeres, pero esta vez junto con los centros femeninos. Ambos han conocido la realización de 16 proyectos.

Sumergirse en los detalles de los proyectos permite observar que la apuesta por la proporción de alojamiento para las alumnas en la primera fase se repite en la segunda fase también. Esto se confirma por el hecho significativo de que todos los proyectos en tal sector, están relacionados con estos establecimientos. Conviene subrayar por otro lado, que, entre estos 16 proyectos, 3 se enfocan a la construcción de nuevas residencias (Dar Taliba), en los municipios rurales (Bni Darkoul, Tamorot y Iounane), y la ampliación de una ya existente, lo que refleja la importancia de estos proyectos que significan la proporción de alojamiento para las alumnas del mundo rural profundo y remoto.

Asimismo, se destaca la relevancia que han adquirido los centros polivalentes en la segunda fase. De hecho, la cantidad de los proyectos relacionados con estos centros ha

aumentado en un 78%, pasando de 9 proyectos en la primera fase a 16 en la segunda. Además de este aumento, lo más significativo es que la mitad de estos proyectos (8) tratan de la construcción de nuevos centros, en la localidad urbana de Chefchaouen y cuatro en las rurales (Iounan, Bni Rzine, Bni Smih y Dardara). A priori, estos centros se consideran un avance considerado en el ámbito de la integración de la mujer, y sobre todo en el mundo rural, ya que suponen la sensibilización, la formación y la adquisición de experiencias y habilidades para las mujeres. Ahora bien, una aproximación al “estatuto” de estos proyectos permite observar que tres de ellos son proyectos considerados “no operacionales”. En otras palabras, a pesar de su construcción, no cumplen la función para la que fueron creados, es decir, que están cerrados.

Los denominadores comunes de estos tres proyectos son: su realización en la misma localidad (Dardara); se han llevado a cabo en el marco del programa de lucha contra la pobreza en el mundo rural; y su promotor es la comuna. Aquí sería necesario indicar que los criterios del mencionado programa exigen a los municipios beneficiados, la realización de un diagnóstico participativo. Es de subrayar que, la elección de las iniciativas en este marco se basa en los “resultados” de este diagnóstico, como se establece en el manual de procedimientos de este programa. Por lo tanto, a nuestro entender “el fracaso” de estos proyectos significaría que no se han determinado las prioridades reales de la mujer en este diagnóstico o no se han tenido en cuenta en la hora de la “elección” de las iniciativas.

En cuanto a las AGI conviene destacar que, si bien es verdad que su cantidad ha aumentado considerablemente, en comparación con la primera fase, ha pasado de 4 a 21 proyectos, lo que supone un aumento de un 425%. Sin embargo, queda lejos de las expectativas. Además, estas actividades, de eminente relevancia, solo se han llevado a cabo en ocho comunas. Es decir, que estas iniciativas productivas ni han llegado a “cubrir” un tercio de los municipios de esta provincia. Se trata precisamente de siete localidades rurales (Bab Berred, Bni Ahmed Charqia, Bni Bouzra, Bni Faghloum, Dardara, Laghdir y Tanaqoub), además de la comuna urbana Chefchaouen.

En este sentido, atendiendo a la distribución territorial de estos proyectos, se observa que la localidad urbana es la que ha aglutinado al 43% de estas iniciativas productivas (9 proyectos). Esta tasa que refleja la concentración, de manera clara y firme, no resulta sorprendente, en la medida en que varios factores hacen del medio urbano el más “preparado” para “captar” y “aprovechar” las oportunidades de desarrollo territorial. En efecto, es donde se concentran las infraestructuras de base, las actividades económicas, las asociaciones y cooperativas.

Por otra parte, si se analizan estos proyectos, desde una perspectiva sectorial, se observa que las actividades en artesanía cobran un importante impulso en comparación con el resto de sectores. Más de un tercio (38%) de las AGI de las mujeres, en el marco de la INDH en nuestra zona de estudio, son actividades en el ámbito de artesanía (8 de 21). En este sentido, cabría indicar que la puesta en marcha de esta iniciativa ha incidido positivamente en las actividades artesanales en todo el país. Prueba de ello es el número de cooperativas artesanales, que han pasado de 592 en 2005 (año de la puesta de marcha

de la INDH) a 2497. Este significativo aumento se debe principalmente a la INDH (Liouaeddine, 2020).

Dentro de este contexto, sería necesario subrayar también que la artesanía en Marruecos es una actividad, principalmente urbana. Al respecto se puede afirmar que como indican Ouazzani et al. (2015), estas actividades se pueden observar en los antiguos centros urbanos. Ahora bien, una de las características “positivas” de la intervención de la INDH en las actividades artesanales de las mujeres, en la provincia de Chefchaouen, es el hecho de que un 50% de estas actividades se sitúan en el mundo rural. Se trata de financiación de proyectos de adquisición de equipamientos y materiales para asociaciones y cooperativas femeninas de tejeduría. El fomento de estas actividades artesanales en el mundo rural no supone solo un ingreso para las mujeres, doblemente marginadas, por su condición sexual y por vivir en un espacio marginal; sino también una diversificación de las actividades de agricultura dominantes.

Igualmente, hay que destacar que el sector del comercio y pequeñas industrias se considera una de las áreas principales de la intervención de la INDH en los proyectos destinados a las mujeres en esta fase. De hecho, los proyectos subvencionados en este ámbito, representan algo menos de un tercio (29%; 6 proyectos) de las AGI para las mujeres. La relevancia de estos proyectos se destaca aún más si se tiene en cuenta que “el potencial endógeno de un territorio es el conjunto de los recursos de diferente naturaleza, que se pueden aprovechar para construir un desarrollo sostenible y competitivo” (Canzanelli, 2004, 3). En efecto, estas iniciativas se enmarcan en las actividades de valorización de los productos endógenos y de enraizamiento de las iniciativas en el territorio. Si se profundiza en los detalles de estos seis proyectos, se pueden distinguir dos rasgos principales. El primero, es el procesamiento de estos productos, precisamente verduras y frutas; setas (localidad de Dardara), frijoles e higos (Bani Bouza). A saber, la intervención de la INDH ha sido a través de la subvención total o parcial de la adquisición de maquinaria y material. El segundo, es el subsector de panadería y pastelería, ya que se han financiado, en el marco de la segunda fase del Programa, dos proyectos de adquisición de equipamiento y material de pastelería para dos cooperativas femeninas en la localidad de Bni Falghoum, y un proyecto de adquisición de kioscos-vitrinas para una asociación femenina de vendedoras de pan artesanal en la ciudad de Chefchaouen.

Importa dejar constancia también que se han realizado 5 proyectos de asociaciones femeninas, en el marco del programa transversal de la INDH. La intervención de esta Iniciativa en este caso se centró en la compra de equipamientos para estas asociaciones tanto en el mundo urbano (tres proyectos en la ciudad Chefchaouen) como rural (un proyecto en Bni Ahmed Charqia y otro en Tanaqoub).

En resumidas cuentas, se aprecia la apuesta por dos sectores en las actuaciones de esta iniciativa dirigidas a las mujeres: la educación y los centros de residencia. Esta apuesta se refleja en la Tabla 33, donde se aprecia que de un total de 92 proyectos realizados, se encuentran 29 en el ámbito educativo y 25 en centros femeninos polivalentes. En terminos relativos, esto quiere decir que la cantidad de los proyectos de estos sectores representan, respectivamente, el 32% y el 27%. En otras palabras, más de

la mitad de las iniciativas orientadas a las mujeres y beneficiadas de los recursos financieros de la INDH, están relacionadas con el sector educativo y los centros femeninos polivalentes.

Habría que agregar que, en cuanto a las AGI “femeninas”, es evidente que no se han realizado de forma razonable. De hecho, desde la puesta en marcha hasta 2018 del Programa, no se rebasa la cifra de 25 iniciativas, representando así el 27% de las iniciativas orientadas a las mujeres en el marco de la INDH. A esto se añade que la característica de estas actividades, es que casi una de cada dos se realiza en el ámbito de las actividades artesanales. En efecto, como se puede comprobar en la Tabla 33, son 11 iniciativas realizadas en el sector artesanal.

13.3.4. Distribución de los recursos financieros de las actuaciones destinadas a las mujeres desde una perspectiva sectorial

13.3.4.1. Las inversiones totales

Es evidente y lógico que la cantidad de proyectos en cada sector se refleja en el volumen de los recursos financieros “orientados” al mismo. Como prueba de ello, el elevado coeficiente de correlación entre las dos variables (cantidad de proyectos y el volumen de dinero recibido). En la primera fase, el coeficiente de correlación entre la cantidad de proyectos realizados, en cada sector y las inversiones totales en el marco de la INDH en el mismo, llega a 0,909. Sin embargo, se observa que a pesar de que la educación es el sector que ha conocido más proyectos realizados, no es el que ha recibido el mayor volumen de inversión total.

En efecto, los nueve proyectos realizados en el ámbito de los centros femeninos, en la primera fase, requirió una inversión total de 9.222.466 dírham, lo que se puede traducir como una inversión total media de 1.024.718 dírham por proyecto. Mientras que la inversión total de las iniciativas llevadas a cabo en el sector de la educación ha llegado a 6.800.904 dírham, lo que significa una inversión media de 523.146 dírham por proyecto.

Así pues, se extrae que el coste global medio de los proyectos de los centros femeninos polivalentes, en la primera fase, multiplica en dos veces el del sector de la educación. La explicación para esta notable diferencia se encuentra en la “tipología” de los proyectos, ya que en esta fase casi todos los proyectos de estos centros (con dos excepciones) consistían en la construcción de nuevos centros; algunos con una elevada inversión total, como es el caso del proyecto de la construcción del complejo social en la ciudad de Chefchaouen, que requirió una inversión total de 7.455.859 dírham. En cambio, en el ámbito de la educación, se observa una “diversidad” de los proyectos, si bien es verdad que entre ellos se encuentran los que abordan la construcción de residencias para las alumnas. Sin embargo, la mayor inversión en este sector no llegó a pasar de 1.200.000 dírham (proyecto de construcción y equipamiento de una residencia para las alumnas en el municipio rural de Steha).

Como se ha señalado anteriormente, las AGI femeninas en la primera fase, no pasaron de cuatro proyectos. Por lo tanto, esta exigüidad en la realización de este tipo de

iniciativas significa la escasez también en los recursos económicos en este ámbito. Las inversiones totales en las actividades de comercio y pequeñas industrias, y el sector de artesanía apenas llegaron a 413.681 y 158.080 dírham, respectivamente.

La elevada correlación entre la cantidad de proyectos y el volumen de inversión total en cada sector, señalada en la primera fase, se repite en la segunda. De hecho, prácticamente se trata de casi la misma correlación, 0,909 y 0,897. Ahora bien, si se analiza la distribución de los fondos en el marco de la INDH, según los sectores en la segunda fase, se puede decir que se ha enfocado hacia el sector educativo. Es preciso subrayar aquí que, si bien es verdad que la cantidad de proyectos en este sector apenas ha aumentado en un 23,1% entre la primera y la segunda fase, sin embargo, el volumen de inversiones totales ha aumentado en un 87,8%, pasando de 6.800.904 dírham a 12.771.965 dírham. Esta última cuantía representa más de la mitad (52%) de las inversiones totales de los proyectos dirigidos a las mujeres. Estos fondos se han orientado a las residencias para estudiantes femeninas. Para detallar más, se han construido tres nuevas residencias (en los municipios rurales de Iounane, Tamorot y Bni Darkoul), mientras que el resto de los proyectos ha abordado la ampliación y equipamiento de residencias ya existentes. Cabría señalar que solo se encuentra un proyecto sin “vinculación” a las residencias para las alumnas. Se trata de un proyecto de equipamiento de guardería del centro femenino polivalente en la comuna Bni Faghloom.

Al contrario de este sector, se aprecia en los centros femeninos polivalentes, a pesar del aumento de la cantidad de los proyectos en un 78%, entre la primera y segunda fase de la INDH, un mantenimiento en el volumen de inversiones, que solo desciende en apenas un 1%, pasando de una inversión total de 9.222.466 dírham a 9.091.032 dírham. En este contexto y en términos relativos, las inversiones totales de centros femeninos representan el 37% de las inversiones totales de las iniciativas orientadas a las mujeres. Este mantenimiento se explica por la ausencia de “grandes” proyectos, como ocurrió en la primera fase en el caso de la construcción del complejo social en la ciudad de Chefchaouen.

Es evidente que el reparto de las inversiones refleja que la educación y los centros femeninos cobran una especial relevancia en las iniciativas que pretenden superar las brechas de género en el marco de la segunda fase de la INDH. Estos dos sectores han acaparado el 89% de las inversiones en este ámbito. Sin embargo, se aprecia que la inversión ha incluido nuevos sectores ausentes en la primera fase, aunque con pequeñas cuantías, como es el caso del sector de deporte y juventud, en el que se han realizado 3 proyectos dirigidos a las mujeres, con una inversión total de 338.193 dírham.

13.3.4.2. La subvención INDH

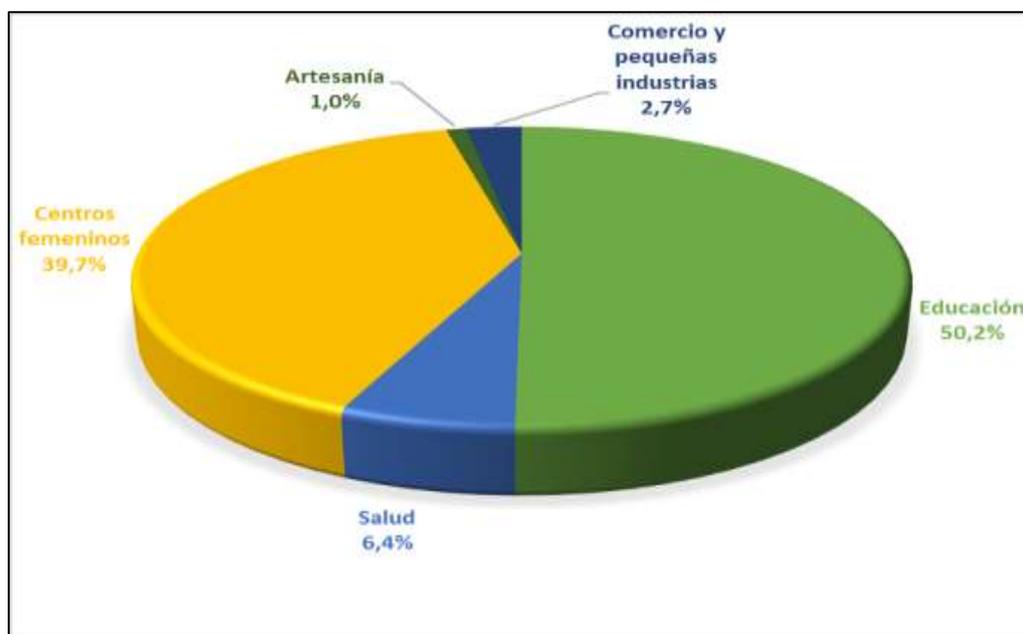
Hasta ahora se han abordado los proyectos realizados destinados a las mujeres en el marco de la INDH y las inversiones totales de los mismos, que son, sin lugar a dudas, temas importantes. Sin embargo, sería aún más importante una aproximación a la subvención, ya que reflejaría el esfuerzo y el interés real de esta iniciativa hacia las féminas; por lo menos desde dos perspectivas. Por un lado, permitiría conocer el

comportamiento del reparto del “dinero de la INDH” y, por otro, reflejaría “el peso” de este dinero en las inversiones totales.

Durante la primera fase de la INDH, se han realizado 29 proyectos destinados a las mujeres en nuestra zona de estudio. Se aprecia que “el dinero de la INDH” ha jugado un rol destacable en la realización de estas iniciativas. En efecto, si el coste global de estos proyectos ha llegado a 17.345.131 dírham, se destaca que más de la mitad de esta cuantía (60%) proviene de la INDH, es decir, 10.337.826 dírham son subvenciones de la INDH.

La distribución sectorial de la subvención INDH, que se representa en el Gráfico Figura 51, pone de manifiesto que la orientación principal del Programa es el sector de la educación para “mitigar” las brechas de género. La mitad (un 50%) del dinero se ha orientado al sector educativo. Si se estudia la distribución de las inversiones totales, se observa que a pesar de que los centros femeninos son los que han acaparado más inversiones totales, sin embargo, en cuanto a las subvenciones de la INDH, este sector ocupa la segunda posición, con una subvención de 4.106.361 dírham, lo que representa el 40% del dinero del Programa destinado a los proyectos que fijan la mujer como su objetivo. Además, la subvención no ha tenido un gran peso en las inversiones totales de los proyectos de estos centros, ya que representó el 44,5% del coste global.

Figura 51. Distribución sectorial de la subvención INDH en los proyectos destinados a mujeres en la provincia de Chefchaouen (2005-2010)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la DAS Chefchaouen.

A excepción de estas dos áreas, la subvención ha sido muy escasa. De hecho, el sector de salud apenas ha recibido el 6% del dinero orientado a los proyectos dirigidos a las mujeres en la primera fase. El volumen de la subvención en este sector ha llegado a 660.000 dírham. Sin embargo, llama la atención que esta “pequeña” subvención ha sido

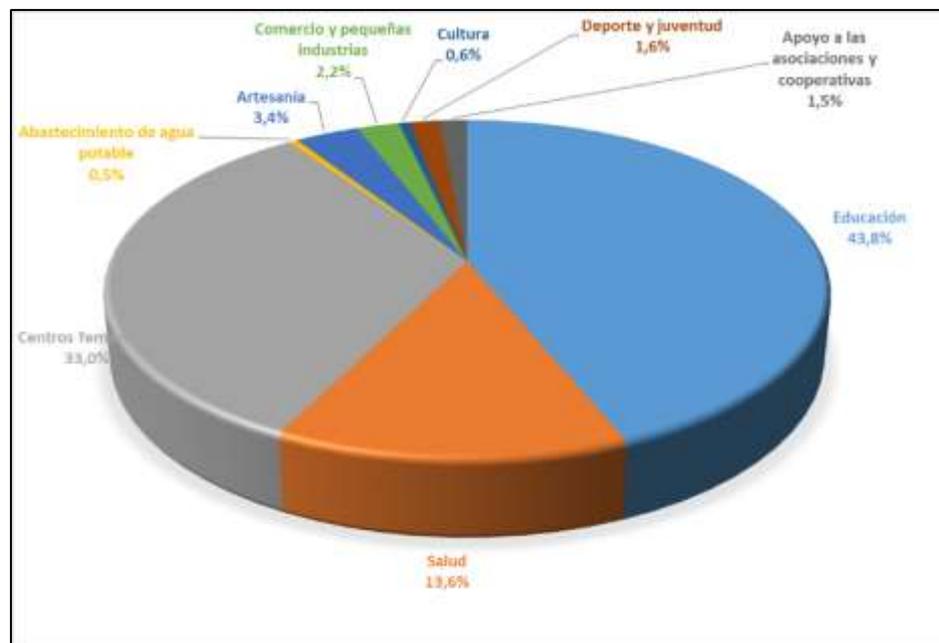
fundamental para la realización de los tres proyectos dirigidos a las mujeres en el sector de salud. De hecho, esta subvención representa el 88% del coste global de estos proyectos. Esto significa que la INDH ha jugado un rol importante en su realización.

Asimismo, los sectores de comercio, pequeñas industrias y artesanía se consideran los sectores de menores subvenciones, ya que apenas han alcanzado 276.321 y 102.080 dírhamms respectivamente, cuantías que representan el 3% y 1% de las subvenciones de los proyectos dirigidos a las mujeres. Por tanto, servicios básicos, y proyectos “no productivos” requieren de mayor apoyo no particular, mientras que las iniciativas productivas llevadas a cabo por el sector privado, arriesgan y aportan dinero propio.

Con respecto a la segunda fase, se observa que la subvención INDH se ha “extendido” a nuevos sectores. Esta ampliación se puede considerar lógica debido al aumento de los recursos financieros de la Iniciativa en esta fase. En este contexto, cabría señalar que las subvenciones de los proyectos destinados a las mujeres en el marco del Programa han llegado a 21.558.081 dírhamms. Esto supone un aumento en un 24% en comparación con las de la primera fase. Además, se observa también el aumento del “peso” de esta subvención en la inversión. Este aumento llega a 16 puntos porcentuales, ya que la aportación de la INDH en las inversiones totales de los proyectos orientados a las mujeres ha pasado de un 60% en la primera fase a un 75% en la segunda.

En la distribución de estas subvenciones, tal y como muestra la Figura 52, el sector de la educación sigue siendo el principal “destino” del dinero de la INDH. Pues, una parte sustancial de los recursos financieros, en este ámbito, se han encauzado a este sector, precisamente el 44% de las subvenciones de la INDH de los proyectos orientados a las mujeres, lo que deja poca discusión a la relevancia dada a la educación de la mujer en esta fase también. Aquí, es necesario recalcar que si bien es verdad que esta tasa ha disminuido en 6 puntos porcentuales; en comparación con la primera fase, pasando de 50% a 44%; sin embargo, esto no significa la disminución de los recursos financieros de la INDH destinados al sector. Al contrario, según los datos de la Tabla 32, se refleja que la cuantía de las subvenciones en el sector ha pasado de 5.193.064 dírhamms a 9.443.819 dírhamms, un incremento de un 82%.

Figura 52. Distribución sectorial de la subvención INDH en los proyectos destinados a mujeres en la provincia de Chefchaouen (2011-2018)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la DAS, Chefchaouen.

Asimismo, se deduce que esta “situación” de la educación se repite en el caso de los centros femeninos, como se comprueba en el Figura 52. En la segunda fase, la subvención INDH recibida por estos centros representa el 33% de las subvenciones a los proyectos dirigidos a las mujeres, lo que significa que esta representación ha disminuido en 7 puntos porcentuales en comparación con la primera fase. Sin embargo, en términos absolutos, la cantidad recibida se ha incrementado en un 73%, pasando de 4.106.361 dírham a 7.105.800 dírham.

En definitiva, a pesar del decrecimiento de la representación de estos dos sectores, sus valores, tanto absolutos como relativos, reflejan que son “la opción estratégica” de la INDH en cuanto al colectivo de la mujer, pese la “mejora” registrada en el resto de los sectores, como es caso de la salud.

En efecto, las subvenciones de la INDH en este sector, en la segunda fase, en términos relativos representan un 14%. Esto quiere decir que se trata del mayor incremento, ya que en la primera fase esta representación apenas alcanzaba un 6%. En términos absolutos, las subvenciones en el sector han llegado a 2.937.686 dírham frente a los 660.000 dírham en la primera fase. Este aumento se debe a la apuesta por los “centros de partos”. De éstos, algunos han requerido importantes recursos financieros, como es el caso del centro Ain Hajar en la comuna rural Bni Mansour, en el cual la subvención representó el 100% del coste global del proyecto (1.250.000 dírham).

Por otro lado, a priori, se puede considerar el aumento de la representación de las AGI, como es el caso de las actividades de artesanía, uno de los aspectos positivos de la segunda fase. Las subvenciones dirigidas al sector de artesanía representan un 3% de las subvenciones de la INDH otorgadas a las iniciativas dirigidas a mujeres. Este porcentaje quiere decir que esta representación se ha incrementado en 2 puntos porcentuales en relación con la primera fase. En términos absolutos, estas subvenciones han pasado de 102.080 dírham en la primera fase a 725.765 dírham en la segunda, es decir, que se han duplicado en más de siete veces. Por tanto, se ha considerado en mayor medida el rol de la mujer en el sector productivo, y se ha terminado por recibir mayor apoyo.

13.3.5. Distribución de los recursos financieros de las actuaciones destinadas a las mujeres desde una perspectiva territorial

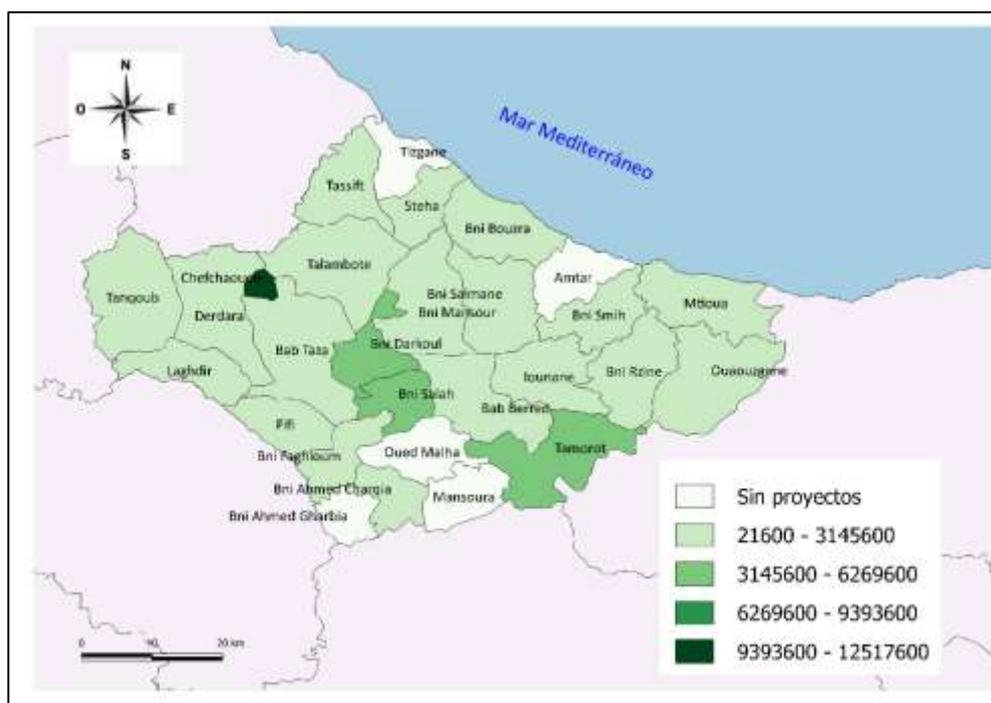
Tras el análisis sectorial sería interesante completarlo con otro de carácter territorial. Conviene recordar que las inversiones totales de los proyectos dirigidos a la provincia de Chefchaouen, en el marco de la INDH, ha llegado a 46.024.804 dírham entre 2005 y 2018, en las que se encuentra una cuantía importante de dinero de la propia Iniciativa, 31.895.907 dírham. Antes de este análisis, habría que señalar que las inversiones totales y las subvenciones de la INDH están muy vinculadas entre sí. De hecho, si se calcula la correlación entre las dos variables, se puede extraer que se trata de una correlación muy elevada, de 0,918.

Ahora bien, en cuanto a las inversiones totales, se observa que cinco municipios se han “excluido”. Es decir, que no han conocido la realización de ningún proyecto dirigido a las mujeres en el periodo estudiado. Esto significa que las mujeres de un 18% de las comunas de la provincia han quedado sin beneficio alguno de recursos financieros de la INDH. Se trata de localidades costeras (Amtar y Tizgane) y del extremo sur de la provincia (Bni Ahmed Gharbia, Oued Malha y Mansoura). Es decir, un reparto desigual, en las que unas mujeres sí se consideran, pero otras quedan bastante fuera de estas ayudas. El lugar donde se viva influye en recibir el apoyo o no.

Si se intenta encontrar las características de los territorios excluidos, se observa que se trata de territorios rurales, en líneas generales con poca población, y por lo tanto, poca presencia de féminas: Amtar 5.216; Bni Ahmed Gharbia 6.166; Oued Malha 6.437; Tizgane 6.134; y Mansoura, con 7.556 mujeres, según los datos del Censo de 2014. Esto se confirma, junto con el coeficiente de correlación entre las cuantías de inversiones y subvenciones en este marco, y el “peso demográfico” de cada comuna. Este coeficiente entre la población total y la población es de un 0,723, lo que significa una vinculación elevada y aún más alta entre las inversiones y la población femenina, ya que llega 0,733. En otras palabras, este indicador refleja que las inversiones dirigidas a las mujeres se han orientado a los territorios con más población y sobre todo con más mujeres. Pero también denota que donde es mayor la marginalidad de las mujeres, menor apoyo se les otorga, contribuyendo también a hacer en estos territorios la vida más dura para las mujeres. Volviendo la mirada hacia las subvenciones, se destaca que tal vinculación entre “peso demográfico” y las ayudas es menor, aunque también positivo y alto, ya que es de un 0,650 en el caso de la población total y de un 0,654 en el caso de la población femenina.

Por otro lado, se aprecia tanto en el mapa de la distribución de inversiones (Figura 53) como en el de las subvencionados de las INDH (Figura 54), una concentración de comunas en los menores rangos. En efecto, en el rango de una inversión de entre 21.600 y 3.145.600 dírhamos se encuentran más de dos tercios de las localidades de la provincia, el 68%. Asimismo, en cuanto a las subvenciones de la INDH, se destaca que el 61% de las comunas se encuentran en el rango de una subvención comprendida entre 21.600 y 1.361.100 dírhamos.

Figura 53. Localización territorial de la inversión total de los proyectos destinados a las mujeres en marco de la INDH, provincia de Chefchaouen (2005-2018)

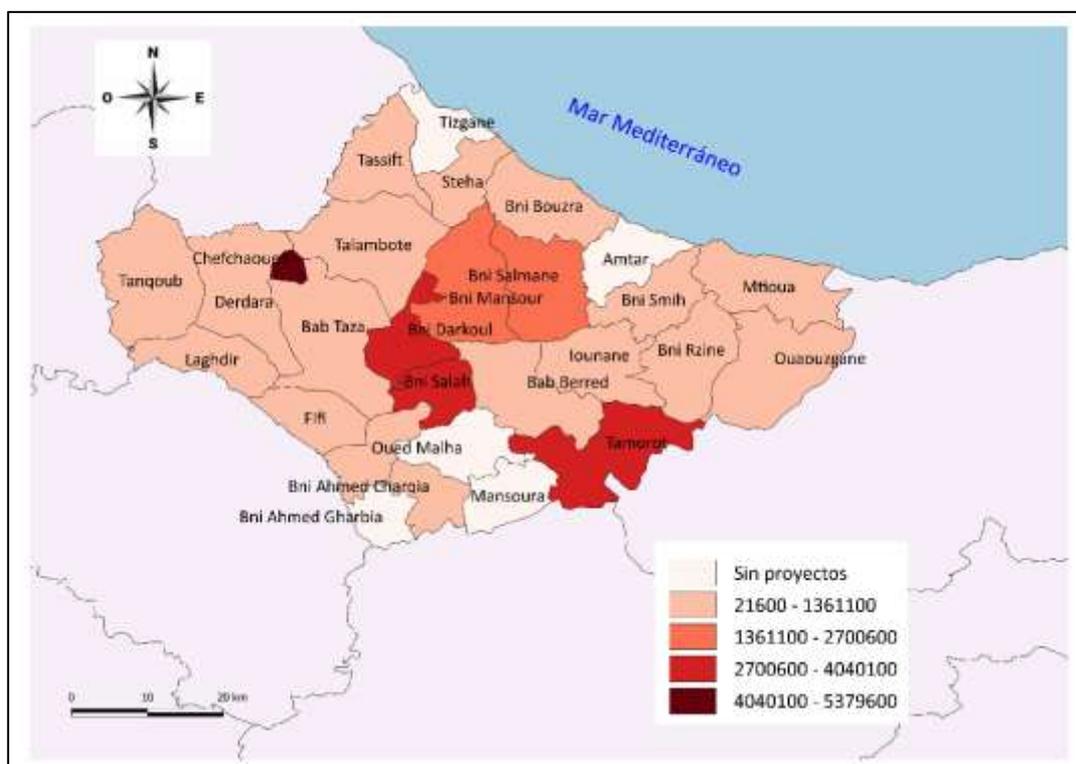


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la DAS Chefchaouen.

El resultado lógico de esta concentración es un número limitado de comunas en los rangos mayores. En este contexto, se observa que, tanto en la distribución de las inversiones como de las subvenciones, el municipio urbano es el único que está en el mayor rango. Además, tal vez el ejemplo más significativo, que refleja claramente la diferencia entre esta localidad y el resto, es la ausencia total de municipios en el rango 6.269.600-9.393.600 dírhamos en cuanto a inversiones. Al contrario, en cuanto a las subvenciones, se destaca la “presencia” de comunas en todos los rangos. De hecho, en el rango de una subvención comprendida entre 2.700.600 y 4.040.100 dírhamos se encuentran tres comunas; Bni Darkoul, Bni Salah y Tamarot. Estas tres han acaparado el 28% en este marco. A saber, son localidades que no se encuentran entre las que presentan mayores tasas de pobreza. Prueba de ello es que ninguna de ellas ha sido objetivo del programa de la lucha contra la pobreza en el mundo rural. Esto pone de manifiesto, de una manera u otra, que las subvenciones de las iniciativas orientadas a las mujeres no han

beneficiado a los territorios más pobres. Además de todo lo que se lleva diciendo hasta hora, se puede intuir que se asiste a una distribución caracterizada por la concentración de los fondos en pocos territorios.

Figura 54. Localización territorial de la subvención de la INDH de los proyectos destinados a las mujeres en el marco de la INDH, provincia de Chefchaouen (2005-2018)

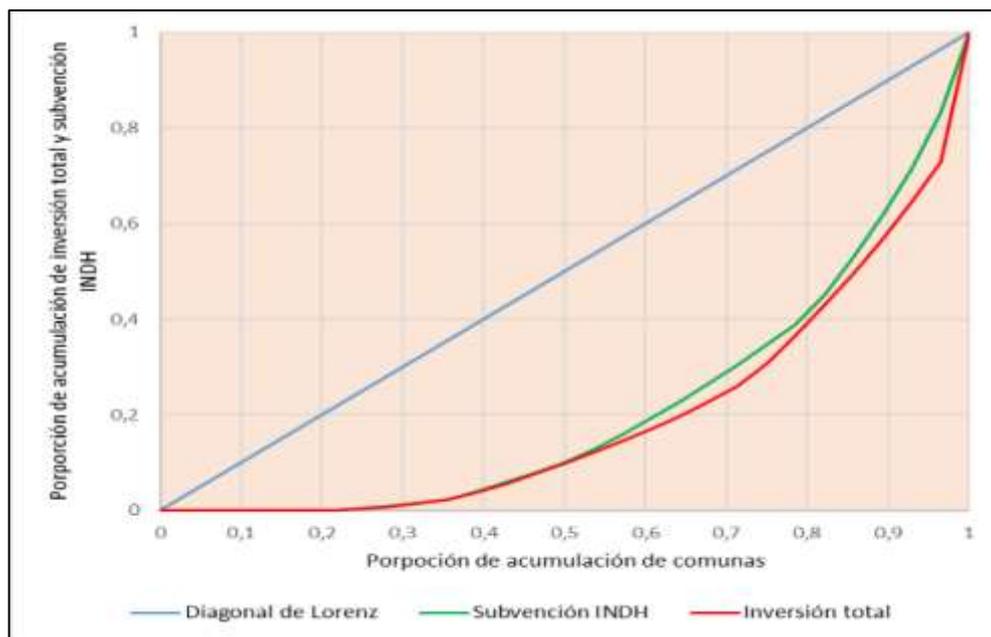


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la DAS Chefchaouen.

Para “medir” esta concentración, tanto la Curva de Lorenz como el coeficiente de Gini, son instrumentos que se suelen utilizar en los análisis de las desigualdades de ingresos (Brenes González, 2020). Así, además de la “exclusión” de una proporción “importante” de territorios de estas actuaciones, señalada anteriormente, y reflejada en las curvas de las inversiones y subvenciones (Figura 55), parece perfectamente claro que se trata de una concentración considerable. Del mismo modo, las curvas muestran una mayor concentración de las inversiones en comparación con la de las subvenciones, por lo cual se puede decir que el dinero de la INDH ha contribuido, relativamente, a la disminución de la concentración en el reparto de los fondos financieros de estas

actuaciones. En efecto, si se calcula el coeficiente de Gini de la inversión total se observa que es una concentración media alta, de un 59%, mientras que en la subvención es de un 55%.

Figura 55. Curvas de Lorenz de la distribución de la inversión total y subvención INDH de los proyectos destinados a mujeres en la provincia de Chefchaouen según las comunas (2005-2018)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la DAS Chefchaouen.

13.4. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

No cabe duda que en Marruecos se está observando un avance en aspectos de género después de los esfuerzos realizados en las últimas décadas, pero también es indudable que todavía queda mucho por hacer en este ámbito. Es significativa la importancia que tiene una iniciativa como la INDH, implementada en el país desde casi dos décadas y que supone un giro en la política de desarrollo; un cambio en el modelo en el que se da la importancia al capital humano y esto requiere la inclusión y la participación de las mujeres. Sin embargo, el análisis realizado a lo largo de esta investigación revela que todavía no es suficiente la presencia de mujeres en la intervención de este Programa, por lo menos en el caso estudiado. De hecho, los proyectos orientados a este colectivo no pasan de un proyecto por cada diez realizados. En definitiva, una participación testimonial.

A esto se añade la disparidad en la distribución territorial, tanto la de estos proyectos, como de sus recursos financieros, quedándose al margen las mujeres de territorios rurales pobres y remotos. No es que sea un aspecto negativo como tal, pero sí

de relevancia en la priorización de ámbitos geográficos. Hubiera sido más conveniente estudiar las necesidades y enfocar los pocos recursos e iniciativas a los ámbitos más necesitados.

Asimismo, no solo la escasez es la característica negativa registrada, sino, que a la mujer todavía no se le ha “dado” el protagonismo esperado en el proceso de desarrollo de su territorio. Si las organizaciones femeninas (asociaciones y cooperativas) han sido promotoras de las iniciativas orientadas a las mujeres en casi un proyecto de cada dos, sin embargo, se trata proyectos con pequeñas inversiones y subvenciones. Es decir que este colectivo “gestiona” una limitada proporción de los recursos financieros movidos en el marco de la INDH, e incluso dentro de los destinados a ellas, tomando aquí el liderazgo como promotor las comunas. Lejos, por tanto, aún, de los principios del desarrollo rural neo-endógeno (Ray, 2006), y más aún de las políticas con perspectiva de género que fomentan el empoderamiento y la igualdad de las féminas (CEPAL, 2004). La mujer, se ha entendido en la INDH como una receptora pasiva, como una simple beneficiaria en la mejor de las situaciones. El papel de decisora, participante y promotora queda relegado a lo mínimo; al igual que los fines de conciliación, empoderamiento y fomento de la autonomía económica.

Por otro lado, a pesar de la escasez mencionada, hay que reconocer la acertada orientación hacia el sector educativo en la intervención del Programa, ya que la igualdad de género en la educación repercute positivamente en otros ámbitos. De hecho, podría significar una futura igualdad de género en el acceso al trabajo remunerado y también en la toma de decisiones. Llegado a este punto, el fomento de las actividades productivas femeninas sería una solución eficaz para superar el problema de trabajo no remunerado que caracteriza el empleo de este colectivo sobre todo en el mundo rural. Ahora bien, no se afronta de forma relevante la brecha de género, siendo muy testimoniales las iniciativas que acompañan a mujeres emprendedoras, y siendo también el respaldo de los pocos de estos proyectos por parte de la subvención, también ridículo.

En definitiva, la iniciativa, pese a las buenas intenciones, y ser un inicio en Marruecos de este tipo de políticas con mayor enfoque en el capital humano y social, no se ha afrontado de cara los problemas relevantes de conciliación, empoderamiento y fomento de la autonomía de las féminas. Unido a ello, el rol de la mujer, ha sido, el de simple beneficiaria pasiva, y no el de decisora, participante y promotora. Y más aún si cabe esta ausencia de protagonismo femenino es mayor en los ámbitos rurales.

En futuros trabajos, será necesario abordar la cuestión desde un enfoque más cualitativo y de trabajo de campo, para conocer las experiencias de estas féminas a mayor nivel de detalle.

Referencias

Arriagada, I. (2005). Dimensiones de la pobreza y políticas desde una perspectiva de género. *Revista de la CEPAL*, 85, 101-113.

https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/11002/085101113_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Batliwala, S. (2007). Taking the power out of empowerment—an experiential account. *Development in practice*, 17(4-5), 557-565.
<https://doi.org/10.1080/09614520701469559>
- Aguilar Herrera, F. M. (2014). Métodos y Técnicas de investigación Cualitativa y Cuantitativa en Geografía. *Paradigma: Revista De Investigación Educativa*, 22(30), 79-89. doi:<http://dx.doi.org/10.5377/paradigma.v20i33.1425>
- Angarita, J. L., & Mateo, M. d. (2011). El reto de acometer un Doctorado: Modelos de Doctorado y Tesis Doctoral. *ORBIS*(7), 149-177. Retrieved abril 2022, 21, from <https://www.redalyc.org/pdf/709/70922149006.pdf>
- Brenes González, H. A. (2020). La curva de Lorenz y el coeficiente de Gini como medidas de la desigualdad de los ingresos. *REICE: Revista Electrónica De Investigación En Ciencias Económicas*, 8(15), 104–125. doi:<https://doi.org/10.5377/reice.v8i15.9948>
- Canzanelli, G. (2004). Valorización del Capital Endógeno, Competitividad Territorial y Lucha Contra la Pobreza. *CIERLC, paper No. 1*. Retrieved marzo 07, 2022, from http://www.ilsleda.org/usr_files/papers/valorizacion_po_169499.pdf
- Cejudo, E., Cañete, J. A., Navarro, F., & Capote, A. (2021). Fracaso en la implementación de los proyectos Leader en el rural profundo de Andalucía (España): juventud y mujer. *AGER: Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*, 249-278. doi:DOI: 10.4422/ager.2021.13
- CEPAL. (2021, febrero 14). *Observatorio de Igualdad de Género*. Retrieved from <https://oig.cepal.org/es/autonomias/autonomia-economica>
- Chaara, A. (2017). El rol del factor histórico en el desarrollo de la región Sanhaja de Srair. *Revue "Tidighin" des Recherches Amazighes et Développement*(5). Retrieved from <https://revues.imist.ma/index.php/TIDIGHIN/article/view/8035/4530>
- Cortínez, V. (2016). *Igualdad de género para el desarrollo territorial: experiencias y desafíos para América Latina*. Serie documentos de trabajo N° 180, Grupo de Trabajo Inclusión Social y Desarrollo, Santiago, Chile. Retrieved abril 02, 2022, from https://genderandsecurity.org/sites/default/files/Cortinez_-_Igualdas_de_g_para_el_desarrollo_territorial.pdf
- García, F., & Vicenta, E. (2014). La entrada en la Universidad: un reto para la orientación académica. *Revista de Docencia Universitaria*, 12(2), 255-280. doi:<https://doi.org/10.4995/redu.2014.5650>
- Hernández, M. L., Serrano, A., & Méndez, J. (2020). Propuesta metodológica para valorar la integración de las mujeres en el medio rural. Ensayo en Aragón (España). *AGER: Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*, 131-175. doi:DOI: 10.4422/ager.2020.06
- Jiménez-Contreras, E., Ruiz Pérez, R., & Delgado López-Cózar, E. (2014). El análisis de las tesis doctorales como indicador evaluativo: reflexiones y propuestas. *Revista de Investigación Educativa*, 2(32), 295-308. doi:<http://dx.doi.org/10.6018/rie.32.2.197401>

- Kimani, B. (2016). El empoderamiento de las mujeres, clave para el desarrollo de África. *FEMERIS: Revista Multidisciplinar De Estudios De Género*, 1(1/2), 123-132. doi: <http://dx.doi.org/10.20318/femeris.2016.3231>
- Labourie-Racapé, A., & Puech, I. (2005). Femmes, genre et développement. *Femmes, genre et sociétés*, 406-413. Retrieved from https://www.cairn.info/load_pdf.php?ID_ARTICLE=DEC_MARUA_2005_01_0406&download=1
- Laghdas, M. (2017). La mujer marroquí y los Objetivos de Desarrollo del Milenio. *Barataria. Revista Castellano-Manchega De Ciencias Sociales*(22), 67-80. doi:<https://doi.org/10.20932/barataria.v0i22.333>
- Laghdas, M. (2017). La Mujer Marroquí y los Objetivos de Desarrollo del Milenio. *Revista Castellano-Manchega De Ciencias Sociales*(22), 67-80. doi:<https://doi.org/10.20932/barataria.v0i22.333>
- Laghdas, M., Cejudo, E., & Navarro, F. A. (2022). The fight against poverty in Morocco: achievements. From planning to the National Initiative for Human Development. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*(92). doi:<https://doi.org/10.21138/bage.3178>
- Liouaeddine, M. (2020). Le secteur de l'artisanat au Maroc. *Économie critique*, 3, 318-342. Retrieved marzo 05, 2022, from <https://mpira.ub.uni-muenchen.de/110546/>
- Martín, I. (2006). Marruecos, ¿las bases para un nuevo modelo de desarrollo? (I) la Iniciativa Nacional de Desarrollo Humano. *Real Instituto El Cano. Área de Mediterráneo y Mundo árabe*(35). Retrieved from <https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/marruecos-las-bases-para-un-nuevo-modelo-de-desarrollo-i-la-iniciativa-nacional-de-desarrollo-humano-indh/>
- Martín, I. (2008). Mujer magrebí, joven, licenciada...y sin empleo. *fkar/Ideas*, 64-66. Retrieved febrero 15, 2022, from https://www.academia.edu/2226805/_2008_Mujer_magreb%C3%AD_joven_licenciada_y_sin_empleo
- Massolo, A. (2006). El desarrollo local en la perspectiva de género. *Agricultura, Sociedad y Desarrollo*. Retrieved from <http://www.scielo.org.mx/pdf/asd/v3n1/v3n1a1.pdf>
- Mekkaoui Alaoui, Y., & Zouiten, M. (2019). Pauvreté et développement humain ; Une approche socio-économétrique de l'INDH en milieu rural marocain. *Revue Espace Géographique et Société Marocaine*(28/29). doi:<https://doi.org/10.34874/IMIST.PRSM/EGSM/17396>
- Melero, N., & Fernández, J. J. (2012). Igualdad de género y desarrollo humano en Marruecos: Cuestiones pendientes tras la Constitución de 2011. *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*(13). Retrieved Abril 08, 2022, from <https://revistas.uam.es/reim/article/view/898>
- Molina Ibáñez, M. (1987). El método argumental en la investigación geográfica: su proceso evolutivo. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 67-68.
- Nguyen, T. C., & Riegerb, M. (2017). Community-Driven Development and Social Capital: Evidence from Morocco. *World Development*, 91, 28-52. doi:<https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2016.10.013>
- Ouazzani Touhami, N., Ferguene, A., & Jaidi, L. (2015). Le redéploiement spatial de la production : une voie de relance de l'artisanat traditionnel au Maroc? Le cas de la

- dinanderie à Fès. *Cahiers de géographie du Québec*, 59(167), 167–188. doi:<https://doi.org/10.7202/1036353ar>
- Pérez, B. (2003). Género y Desarrollo. *Colección Pedagógica Universitaria*(40), 1-11. Retrieved from https://www.uv.mx/cpue/colped/N_40/D%20Perez%20Galan%20Genero%20y%20desarrollo.pdf
- Perry, W., Rappe, O., Boulhaoua, A., Hassan Loux, L., Elhouss, Y., Ait Ahssain, H., . . . Hraïd, S. (2019). Argan oil and the question of empowerment in rural Morocco. *The Journal of North African Studies*, 24(5). doi:<https://doi.org/10.1080/13629387.2018.1542596>
- Phillips, E. M., & Pugh, D. S. (2000). *Cómo obtener un doctorado. Manual para estudiantes y tutores* (2ª ed.). (G. Ventureira, Trans.) Barcelona: Gedisa, S. A. Retrieved abril 25, 2022, from https://www.academia.edu/41688108/C%C3%B3mo_obtener_un_doctorado
- Pineda, S., Vizcarra, I., & Lutz, B. (2006). Gobernabilidad y pobreza: proyectos productivos para mujeres indígenas mazahuas del Estado de México. *Indiana*(23), 283-307. Retrieved abril 04, 2022, from <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=247018073012>
- Rivera Camino, J. (2014). . *Cómo escribir y publicar una tesis doctoral. . . Pag.98*. ESIC Editorial. Retrieved abril 2022, 21, from <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=dBaoAwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA97&dq=qu%C3%A9+es+tesis+doctoral&ots=nvv07gn2xl&sig=kZYj1tnofR0xeqJGuRO7QQ9W5A#v=onepage&q=qu%C3%A9%20es%20tesis%20doctoral&f=false>
- Rodríguez, J. C. (2020). La trampa de la desigualdad. *NOVAPOLIS, Revista Paraguaya de Estudios Políticos Contemporáneos*(16), 143-153. Retrieved from <http://pyglobal.com/ojs/index.php/novapolis/article/view/116/122>
- Sabaté, A. (1984). Mujer en geografía y feminismo. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 4, 37-52. Retrieved from <https://revistas.ucm.es/index.php/AGUC/article/view/AGUC8484110037A/32112>
- Zafra, E., Garcia-Moreno, C., & Egbe, E. (2021). Young women in Morocco: Perceptions about participation in the public sphere and gender equality. *Multidisciplinary Journal of Gender Studies*, 10(2). doi:<https://doi.org/10.17583/generos.2021.6244>
- Zerari, H. (2006). Femme du Maroc entre hier et aujourd'hui: quels changements? *Recherches internationales*, 3(77), 65-80. Retrieved from <https://www.recherches-internationales.fr/RI77/RI77-hayat-zerari.pdf>
- Zerari, H. (2006). Femmes du Maroc entre hier et aujourd'hui : quels changements? *Recherches internationales*, 3(77), 65-80. Retrieved from <http://www.recherches-internationales.fr/RI77/RI77-hayat-zerari.pdf>

BLOQUE III: DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Atendiendo a Arroyave Alzate, (2011), las políticas públicas son los instrumentos a través los cuales el Estado, después de identificar problemas o necesidades a nivel social, económico, ambiental o en cualquier otro ámbito, adopta medidas reparadoras, construidas con la participación de los grupos afectados por tales problemas. La valoración de las políticas de desarrollo en Marruecos, después de su independencia, refleja que la apuesta fue por la planificación; sin embargo, una de las desventajas de esta política era que estaba muy centrada en el aspecto económico. Más bien, como indicaron algunos autores, como Benmansour (1994), la planificación se introdujo como elemento central en la conducción de la política económica del país. Además, la participación de los grupos afectados que indica Arroyave (2011) estuvo ausente ya que se trataba de una planificación vertical y descendente, en la que el Estado era el principal, por no decir el único, actor. De la revisión de los documentos de los planes que se ha realizado, se desprende la ausencia de criterios claros para determinar los territorios que necesitaban intervención. Esto conllevó al fracaso de esta política, tanto en Marruecos como en los países de Norte de África. De hecho, las disparidades territoriales heredadas del periodo colonial no solo continuaron, sino que incluso aumentaron como indican Dhaher (2010) y Adidi (2011).

Además, la aplicación del Programa de Ajuste Estructural a partir de 1983 tuvo repercusiones negativas a nivel social. Un programa, que quizás era una “obligación” más que una “elección”, que, en Marruecos, como otros países en desarrollo, se orientó y se tuteló por las instituciones financieras internacionales, y que además obligó a introducir reformas muy duras en lo social, como condición para conseguir su apoyo financiero (Calcagno, 2001). Y, por otro lado, implicaba que el Estado “abandonara” a sectores y servicios vitales (educación, salud, empleo) para la población marroquí. En este sentido, recordamos que varios son los estudios académicos que pusieron de manifiesto las repercusiones negativas que estos conocieron. De hecho, Franco-Giraldo, Palma y Álvarez-Dardet (2006) señalaron que entre los aspectos más negativos de la aplicación de esta reformas se encontraban la desaparición de los sistemas de seguridad social y de los programas de protección social, sobre todo en lo referido a la educación, la salud y el empleo.

A nuestro entender, la marginación de estos sectores públicos básicos significaba el “subdesarrollo” más que el desarrollo; es decir, las políticas llevadas a cabo en esta época no pretendían el fortalecimiento de las bases que pueden sustentar el desarrollo, sobre todo social. Por lo tanto, generó repercusiones negativas como la tensión social reflejada, entre otras manifestaciones, en los disturbios que proliferaron en el país. Varios estudios que abordan esta época los señalan, como el caso que indica Catusse (2005) de los disturbios urbanos de los años 1990, derivados de la movilización de los jóvenes graduados desempleados. Además, el fracaso se reflejó también en el aumento de las desigualdades sociales y territoriales existentes en Marruecos.

Todo lo anterior, obligó a un cambio en las actuaciones dirigidas al desarrollo; era necesario e inevitable su reorientación hacia un modelo enfocado en la inclusión y participación de nuevos actores de desarrollo así como una apuesta clara y decidida por el capital humano y social. Es decir, un modelo que se basara en los temas, aspectos y dimensiones marginadas en las políticas anteriores que fuera capaz de superar las

repercusiones negativas de su fracaso y que supusiera la reordinación de las prioridades de una política pública en favor del desarrollo socioterritorial.

En efecto, el surgimiento de la INDH en Marruecos se puede considerar como un modelo corrector de las políticas tradicionales, caracterizadas por la falta de coordinación y la ausencia de un enfoque participativo, como afirman autores como Louiza (2010), que pretende enfrentarse a los problemas sociales, concretamente la pobreza, la exclusión y la precariedad. De hecho, una de las características de la INDH es la forma de hacer frente a tales problemas, ya que el Estado no va a seguir siendo el único actor, al menos así se demuestra en la composición de los Comités de Gobernanza de la INDH.

Ahora bien, la participación de la sociedad civil en la toma de decisiones en el marco de la INDH, realmente, es relativa, como lo demuestra el hecho de que en las dos primeras fases de las INDH, no preside ningún comité a ninguna escala territorial. Además, se concluye que existe una abismal distancia entre la cantidad de proyectos de las INDH realizados por la sociedad civil y los de otros actores, lo que significa que continúa el predominio y el protagonismo de los actores clásicos aunque en una forma menos marcada.

Asimismo, la INDH como se ha mencionado, se considera un programa de desarrollo impulsado por la comunidad, es decir, como lo define el Banco Mundial, que son los programas que operan bajo los principios de transparencia, participación, empoderamiento local, respuesta a las exigencias, una mayor rendición de cuentas descendente y el fortalecimiento de la capacidad local. Aquí nos preguntamos ¿participa la población local en la INDH, o en la determinación de las prioridades en su marco?

No podemos negar que, a diferencia de las políticas previas de la INDH, en este programa se determina los criterios para beneficiarse. Ahora bien, estos criterios, de manera u otra, contribuyen a la exclusión de la población en la participación en el proceso de desarrollo de su territorio. Una exclusión que se refleja, en primer lugar, en los Comités de Desarrollo Humano Local ya que estos comités solo se han creado a nivel de 7 comunas rurales y en la única comuna urbana. Y, en segundo lugar, en el hecho de que los diagnósticos participativos, en los que se involucra la población local, solo se han realizado en 7 comunas. Es decir, se puede considerar una participación relativa si tenemos en cuenta la población excluida.

Por otro lado, y como se ha mencionado, las políticas de desarrollo llevadas a cabo en el país con anterioridad a la implantación de la iniciativa analizada supusieron un aumento de las disparidades territoriales y sociales. Es muy evidente que el logro de los objetivos de la INDH implicaba la superación o la mitigación de las desigualdades territoriales. En este contexto, nos surgen interrogantes como ¿qué criterios se han adoptado en la INDH?, ¿son estos los que verdaderamente permitieron seleccionar a los beneficiarios del programa?

A primera vista, está claro que, a pesar de que no se ha determinado un objetivo cuantitativo a conseguir, uno de los criterios adoptados para beneficiarse de este programa ha sido la tasa de pobreza. Sin embargo, una de las principales conclusiones que se pueden extraer de esta investigación es que el reparto de las actuaciones y los recursos financieros en el marco de la INDH, tanto a nivel nacional como a nivel de la provincia de Chefchaouen, no coincide con los niveles de pobreza más altos o el Índice de Desarrollo Humano más bajo. De hecho, las regiones y las comunas más dinámicas, desde el punto de vista socioeconómico, son las más beneficiadas por el dinero de la INDH. En otras palabras, se puede concluir que el factor demográfico/urbano ha sido crucial en la atracción de las actuaciones y de los recursos financieros de la INDH. Esta conclusión se puede considerar

como uno de los defectos de los programas de desarrollo con una filosofía neoliberal, en general, y de este en particular.

A esto se puede añadir que, después del análisis realizado en el apartado dedicado a los actores del desarrollo en el marco de la INDH, queda en evidencia que este programa ha sido un catalizador en cuanto a la creación de asociaciones. Sin embargo, se concluye también que estas entidades se concentran en la ciudad y los territorios más cercanos a ella. Esto significa que, a pesar del rol que ha jugado la INDH, no se ha logrado el equilibrio necesario entre el mundo urbano y rural en este ámbito. Además, se trata de unas asociaciones vulnerables desde el punto de vista financiero y de recursos humanos.

Del mismo modo, y según el análisis realizado en esta investigación, en el apartado dedicado a los actores de la INDH, se puede concluir también que las cooperativas se han beneficiado insuficientemente de este programa de desarrollo como revela el escaso número de proyectos que se han dirigido hacia o por las cooperativas. A nuestro entender, la INDH debería asignarles más recursos financieros, tanto en nuestra zona de estudio como a nivel nacional, teniendo en cuenta que se trata de un tejido cooperativo todavía caracterizado por su debilidad y su insuficiente competitividad, y en el que predominan, desde el punto de vista cuantitativo, las de carácter agrícola con un escaso número de socios.

El fortalecimiento del tejido cooperativo, sobre todo en los territorios remotos, podría significar el aprovechamiento de las oportunidades que para su desarrollo ofrecen programas e iniciativa como es el caso de la INDH en pro a la superación de las disparidades territoriales, pero a condición del acompañamiento institucional a las cooperativas y la mejora de las infraestructuras en estos territorios como condición necesaria para la mejora de la producción y comercialización de sus productos y servicios. De esta forma, se genera un capital social que puede poner en conexión los recursos y producciones locales con conocimiento, tecnología y consumidores de fuera de los ámbitos rurales.

En este sentido, se concluye que las INDH pueden jugar un papel fundamental en la evolución de este sector, de hecho, sus subvenciones, a pesar de ser escasas, han sido fundamentales para llevar a cabo los proyectos de las cooperativas. Es inevitable la generalización de estas subvenciones que significarían el aprovechamiento de los productos locales y la “*generalización del desarrollo endógeno*”. No obstante, esto no solo es tarea de la INDH, sino pasa porque las instituciones y líderes a nivel local sean capaces de estimular la creación de cooperativas, sobre todo en el mundo rural; donde se destaca la falta de concienciación social de la importancia del trabajo cooperativo. Estas cooperativas son una de las claves del desarrollo rural neo-endógeo, ya que persiguen también un desarrollo integrado, comparten también formas de gobernanza, y disponen de redes externas para sus productos locales.

El análisis llevado a cabo en esta tesis de las actuaciones de la INDH según los actores se considera interesante y pionero, pero no son menos interesantes las conclusiones extraídas del análisis sectorial de estas actuaciones.

Pues, en este sentido se demuestra que, en la primera fase de la INDH, las actuaciones se enfocaron hacia el sector educativo, que es una opción sin lugar a dudas interesante, razonable y lógica debido a las dificultades que conocía el sector en Marruecos en general y en las zonas montañosas como la provincia de Chefchaouen, en particular. Uno de los principales problemas que se destacan en estos territorios es el abandono escolar, sobre todo después de la etapa de enseñanza primaria. Es evidente que para la superación de este problema la apuesta fue la construcción de residencias para los

estudiantes, sobre todo en las cabeceras municipales (donde se encuentran los institutos de enseñanza secundaria). A nuestro entender, se trata de una solución factible, que permite o facilita el acceso de la población rural a una enseñanza superior de grado medio.

Sin embargo, uno de los puntos negativos en la primera fase de la INDH fue la escasez de las actuaciones en relación con las denominadas actividades productivas. Es decir, un sector de gran importancia sobre todo en cuanto a la valorización de los productos endógenos y de la inserción de los colectivos más desfavorecidos.

En cuanto a la segunda fase de la INDH, lo primero que se puede concluir, desde un punto de vista cuantitativo, es la mejora en las inversiones, subvenciones y programas. Por otro lado, se ha dado una gran importancia a las infraestructuras, equipamientos y servicios sociales que ha permitido, en general, que se beneficiaran comunas descartadas en la primera fase. Sin embargo, a pesar de que las vías de comunicación han sido la principal actuación en este ámbito, se ha demostrado la exclusión de territorios montañosos, remotos, de provincia de Chefchaouen. Lo que se puede considerar como una exclusión del proceso de desarrollo debido a la importancia que tienen las vías de comunicación en el mismo.

Por otro lado, el interés por el sector educativo destacado en la primera fase de la INDH se observa también en la segunda. En este sentido, resaltan, principalmente, las actuaciones que favorecen el desplazamiento y asentamiento de los alumnos y docentes. Tales actuaciones han incluido casi todo el territorio de la provincia de Chefchaouen.

La escasez de las actuaciones relacionadas con las actividades productivas, registrada en la primera fase de la INDH, se puede considerar una de las sombras de la segunda fase también. Así, estas actividades han sido las menos beneficiadas de las ayudas de la INDH, y se han concentrado en los sectores tradicionales. De hecho, se concluye la falta de diversificación productiva de estas actividades, marginándose, por ejemplo, el turismo rural.

Es evidente, como se ha demostrado en algunos estudios, que en Marruecos se está registrando un avance en el ámbito de género, pero quizás con un ritmo que requiere su aceleración para superar la brecha entre hombre y mujeres. Así, la INDH como programa que apuesta por el capital humano, se puede considerar una oportunidad para superar esta brecha. Una apuesta que se perderá si no se produce la inclusión y la participación de la mujer y en todos sus procesos.

Esta investigación permite concluir que la presencia de la mujer en la INDH todavía es testimonial, sobre todo en los territorios más pobres, es decir, a aquellas más difíciles de alcanzar. Por lo tanto, se visualiza la urgencia de dar más protagonismo a este colectivo. No es suficiente situar la mujer como receptora pasiva, como simple beneficiaria. Se debe empoderar este colectivo con los recursos necesarios ya que, a pesar de la existencia de proyectos gestionados por mujeres, estos se caracterizan por ser iniciativas con escasas inversiones y subvenciones.

En definitiva, hablar de la INDH es hablar de un modelo de desarrollo en Marruecos que surge en una época crucial del país desde un punto de vista político, económico y social. Un modelo más local y participativo, que era necesario para corregir los enfoques adoptados en las políticas anteriores y traer un valor añadido. En esta investigación se ha demostrado que tiene luces que se deberían potenciar y sombras que deberían ser borradas. Pues se han incluido la sociedad civil en el proceso de desarrollo y toma de decisiones, pero lejos del protagonismo dado a los actores públicos. El fomento de las actividades productivas deberían ser el eje principal de las actuaciones, junto con

una mayor priorización en los territorios, comunidades y colectivos más vulnerables, y esto requiere un reparto de los recursos de la INDH que los favorezca y en el que ellos también intervengan. Asimismo, la mujer debería ser un actor fundamental de la INDH y sacarla de la burbuja de beneficiaria tradicional pasiva.

Para terminar esta tesis doctoral nos gustaría indicar que su presentación no significa la finalización de la investigación, sino el comienzo. Durante el estudio llevado a cabo, y que ha abordado varios temas de la INDH desde un punto de vista geográfico que se puede considerar pionero, han surgido varias preguntas que pueden convertirse en nuevos temas de investigación que amplíen la actual. Entre ellos se encontrarían:

- El estudio de la ampliación de las actuaciones de la INDH a la región Tánger-Tetuán- Alhucemas (región a la que pertenece la provincia de Chefchaouen);
- La INDH en la provincia de Chefchaouen en su tercera fase ¿qué novedad trae?
- ¿Cuáles son las características de los proyectos fallidos en la primera y segunda fase de las INDH? ¿Qué aprendizajes se pueden extraer de ellos?
- ¿Qué incidencias poblacionales y demográficas ha tenido la INDH?
- La INDH en Marruecos y LEADER Y PRODER en países europeos, ¿en qué se asemejan y diferencian? ¿se puede considerar también a la primera una iniciativa de desarrollo rural comunitaria? ¿qué papeles desempeñan en ella la apropiación comunitaria, la capacitación para ganar autonomía, u otros elementos?

Referencias

Adidi, A. (2011). De l'aménagement du territoire au développement territorial : quelle transition et quelle articulation ? *Ière Conférence Intercontinentale d'Intelligence Territoriale "I.C.I. les territoires, l'Intelligence, la Communication et l'Ingénierie territoriales pour penser ensemble le développement des territoires"*. Gatineau, Canada. Obtenido de <https://shs.hal.science/halshs-00960909>

Franco-Giraldo A, Palma M, Álvarez-Dardet C (2006). Efecto del ajuste estructural sobre la situación de salud en América Latina y el Caribe, 1980–2000. *Rev Panam Salud Publica*. 19(5):291–9. <https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/4606/1/Efecto%20del%20ajuste%20estructural.pdf>

Arroyave Alzate, S. (2011). Las políticas públicas en Colombia. Insuficiencias y desafíos. *Forum. Revista Departamento de Ciencia Política*(1). Obtenido de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/forum/article/view/32359>

Benmansour, A. (1994). Un exemple de réussite : le Maroc. *Revue d'économie financière*, 423-430. Obtenido de https://www.persee.fr/doc/ecofi_0987-3368_1994_hos_4_1_5653

Dhaher, N. (2010). L'aménagement du territoire tunisien : 50 ans de politiques à l'épreuve de la mondialisation. *EchoGéo*(13). doi:<https://doi.org/10.4000/echogeo.12055>

Calcagno, A. F. (2001). Ajuste estructural, costo social y modalidades de desarrollo en América. En C. L. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/gt/20101003015454/5cap04.pdf>

